HAL open science

# Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias

Santiago Sánchez Moreano, Élodie Blestel

▶ **To cite this version:**

Santiago Sánchez Moreano, Élodie Blestel (Dir.). Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias. Language Science Press, 2021, Isabelle Léglise; Stefano Manfredi, 978-3-96110-332-4. 10.5281/zenodo.5636761 . hal-03505584

**HAL Id: hal-03505584**

**https://hal.science/hal-03505584**

Submitted on 31 Dec 2021

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Distributed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License

# Prácticas lingüísticas heterogéneas

## Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias

Edited by

Santiago Sánchez Moreano

Élodie Blestel

Contact and Multilingualism 4

language science press

Contact and Multilingualism

Editors: Isabelle Léglise (CNRS SeDyL), Stefano Manfredi (CNRS SeDyL)

In this series:

1. Lucas, Christopher & Stefano Manfredi (eds.). Arabic and contact-induced change.
2. Pinto, Jorge & Nélia Alexandre (eds.). Multilingualism and third language acquisition: Learning and teaching trends.
3. Hakimov, Nikolay. Explaining Russian-German code-mixing: A usage-based approach.
4. Sánchez Moreano, Santiago & Élodie Blestel (eds.). Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias.

ISSN (print): 2700-8541
ISSN (electronic): 2700-855X

# Prácticas lingüísticas heterogéneas

## Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias

Edited by

Santiago Sánchez Moreano

Élodie Blestel

language
science
press

Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.). 2021. *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias* (Contact and Multilingualism 4). Berlin: Language Science Press.

This title can be downloaded at:
http://langsci-press.org/catalog/book/236
© 2021, the authors
Published under the Creative Commons Attribution 4.0 Licence (CC BY 4.0):
http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/
ISBN: 978-3-96110-332-4 (Digital)
978-3-98554-028-0 (Hardcover)

ISSN (print): 2700-8541
ISSN (electronic): 2700-855X
DOI: 10.5281/zenodo.5636761
Source code available from www.github.com/langsci/236
Collaborative reading: paperhive.org/documents/remote?type=langsci&id=236

Cover and concept of design: Ulrike Harbort
Typesetting: Eduard Lukasiewicz, Sebastian Nordhoff
Proofreading: Carla Bombi
Fonts: Libertinus, Arimo, DejaVu Sans Mono
Typesetting software: XƎLaTeX

Language Science Press
xHain
Grünberger Str. 16
10243 Berlin, Germany
langsci-press.org

Storage and cataloguing done by FU Berlin

Freie Universität Berlin

# Índice general

**Prefacio**
Yvette Bürki **III**

1 **Español en contacto con lenguas amerindias: nuevas perspectivas**
Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel **1**

## I Perspectivas teóricas y metodológicas

2 **Nuevas perspectivas sobre el lenguaje: implicaciones para el estudio del español en contacto con otras lenguas**
Carol A. Klee **27**

3 **Marcar o no marcar las fronteras: la variación como recurso lingüístico en las prácticas multilingües**
Isabelle Léglise **49**

4 **Entramados lingüísticos e ideológicos a prueba de las prácticas: Español y guaraní en Paraguay**
Élodie Blestel **69**

5 **El *habitus* lingüístico de tres redes indígenas: Otomí, chichimeca y tepehuano del sureste**
Alonso Guerrero Galván & Nadiezdha Torres Sánchez **87**

## II Perspectivas aplicadas

6 **Multimodalidad y gramática en contacto: prácticas para interrumpir una narración colaborativa en español y en quechua**
Ignacio Satti & Mario Soto Rodríguez **117**

**7 Las prácticas lingüísticas de los hablantes de yukuna en Leticia (Amazonas, Colombia)**
Aura Lemus Sarmiento & Magdalena Lemus Serrano **147**

**8 Dinamismo y cambio lingüístico: una perspectiva pandialectal de los valores evidenciales de los tiempos de pasado en el área andina**
Azucena Palacios Alcaine **175**

**9 Contacto interétnico y experiencias sociolingüísticas: exploración intergeneracional en bilingües mapuzugun/castellano**
Aldo Olate Vinet **205**

**10 Los usos de pronombres átonos de actores de la Consulta Previa en el Perú**
Carola Mick **229**

**Index** **267**

# Prefacio

Yvette Bürki[a]
[a]Universität Bern

Trabajos sobre contacto lingüístico entre el español y las lenguas amerindias no faltan en la actualidad. Todo lo contrario: muestra de su vitalidad y robustez es la prolífica publicación de monografías, revistas especializadas y volúmenes temáticos. Dentro de este rico panorama, el volumen preparado y editado por Santiago Sánchez Moreano (The Open University, Reino Unido) y Élodie Blestel (Université Sorbonne Nouvelle, Francia), *Prácticas de lenguaje heterogéneas: nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, constituye un trabajo especialmente atractivo e innovador. Las diferentes contribuciones desvelan, en efecto, el desarrollo epistemológico y metodológico de los estudios de contacto que, con acierto y de manera crítica, describen Santiago Sánchez Moreano y Élodie Blestel en la introducción al volumen. Se trata de una andadura en la que los estudios de contacto se han ido independizando de posturas teóricas y de tradiciones lingüísticas heredadas y, en sintonía y sinergia con otras disciplinas lingüísticas como la antropología lingüística, la sociolingüística interaccional y la sociolingüística posestructuralista de corte crítico, han ido encontrando caminos propios en la búsqueda hacia el entendimiento y la explicación del contacto entre lenguas de manera más integral.

Esta búsqueda de una explicación holística para abarcar los hechos del lenguaje implica superar el estudio de formas y estructuras que primaba en aquellos de cuño estructuralista y variacionista de la primera ola y girar la mirada hacia los hablantes quienes, en tanto que actores sociales, hacen uso del lenguaje —con sus manifestaciones semióticas y sus "códigos" y modos lingüísticos heterogéneos— para comunicar. El imperativo de entender y explicar el contacto del lenguaje (estas *pratiques langagières* como se definen en el volumen), poniendo a los hablantes en el centro de los eventos comunicativos, por naturaleza siempre situados y dinámicos, trae consigo una serie de implicaciones teóricas y metodológicas que se aborda en la primera parte del volumen. Las contribuciones de esta parte, que cumplen a carta cabal con lo que promete el título, ofrecen propuestas teóricas para el entendimiento del contacto incorporando conceptos surgidos fuera

Yvette Bürki. 2021. Prefacio. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, III-IV. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5761884

de la disciplina de la lingüística, como los de mercado, capital y hábito lingüísticos del sociólogo Pierre Bourdieu y que recuperan Nadiezdha Torres Sánchez y Alonso Guerrero Galván para el análisis del contacto. Si bien los conceptos arriba mencionados no son nuevos, pues en estos descansan las vertientes posestructuralistas actuales, sí resultan novedosos en los estudios hispánicos de contacto, y mucho más aún para aquellos centrados en el contacto entre las lenguas amerindias y el español. También desde el punto de vista metodológico se buscan nuevos horizontes. Así, Isabelle Léglise, utilizando precisamente el término de *pratiques langagères*, que desfocaliza la mirada logocéntrica para abarcar la amplia gama de manifestaciones semióticas con las que los hablantes construyen sus repertorios comunicativos, desarrolla una metodología poderosa para la anotación de corpus diseñados en el estudio de contacto contemplando justamente cuán difusas y porosas pueden ser las fronteras entre lenguas o variedades. También sobre el hecho de la permeabilidad lingüística llama la atención Élodie Blestel, quien apela a la reflexividad de las y los lingüistas para no caer en antiguos esquemas y formas de análisis que parten de ideas teóricas preconcebidas sobre el contacto. Carol Klee, por su parte, propone dialogar y navegar entre posturas y tradiciones epistemológicas muy distintas y solo aparentemente contradictorias para hacer el estudio del contacto del español con lenguas amerindias más productivo y cabal.

La segunda parte cumple también con la apuesta del volumen, pues ofrece estudios de caso novedosos, proponiendo diferentes métodos y perspectivas como el diálogo constante entre lo micro y lo macro (Aldo Olate Vinet), incorporar como herramienta de análisis la multimodalidad, muy poco explotada en los estudios de contacto entre el español y las lenguas amerindias (Ignacio Satti y Mario Soto), o centrar el foco de investigación en la capacidad creativa de los hablantes quienes amplían y optimizan los recursos lingüísticos provenientes de diferentes sistemas lingüísticos (Azucena Palacios Alcaine). No olvida tampoco el volumen la importancia de los estudios de contacto debido a la migración, cuyas formas y dinámicas desde el "interior" a los centros capitalinos son de importancia insoslayable en los países latinoamericanos (Carola Mick). Y, finalmente, abre también ventanas hacia el conocimiento de variedades de contacto aún relativamente poco difundidas entre un público de lingüistas más amplio, como son por ejemplo los estudios entre el español y el yukuna en Leticia, Colombia (Aura Lemus Sarmiento y Magdalena Lemus Serrano).

En definitiva, este volumen propuesto por Santiago Sánchez Moreano y Élodie Blestel constituye una valiosa contribución teórico-metodológica al campo de los estudios de contacto entre el español y las lenguas amerindias porque abre, explora y propone nuevas formas de entender y explicar un fenómeno tan antiguo y a la vez tan actual como el contacto en el lenguaje.

# Capítulo 1

# Español en contacto con lenguas amerindias: nuevas perspectivas

Santiago Sánchez Moreano[a] & Élodie Blestel[b]
[a]The Open University [b]Université Sorbonne Nouvelle

En esta introducción se brinda un panorama de la obra, ofreciendo un cambio de perspectiva en la descripción de los fenómenos de contacto lingüístico en el campo del español en contacto con lenguas amerindias a partir de marcos metodológicos y teóricos de la sociolingüística del multilingüismo. Este cambio de perspectiva implica pasar del análisis de "sistemas" y de "códigos" en contacto, y de los resultados que se desligan, a la descripción y el análisis de prácticas sociales de lenguaje, centrados en la utilización de recursos semióticos y lingüísticos por parte de los hablantes para expresar mensajes, transmitir conocimientos o negociar posturas sociales, es decir, para construir significados en la interacción social.

## 1 El aporte de la sociolingüística del multilingüismo a los estudios sobre el contacto

En las últimas décadas, han surgido nuevas formas de conceptualizar la relación entre el lenguaje, la sociedad y diversidad multilingüe de nuestras sociedades contemporáneas. Estas nuevas conceptualizaciones reposan en giros epistemológicos que han operado en el campo de los estudios sobre el multilingüismo en los últimos años. Uno de esos giros ha sido el de utilizar enfoques críticos, etnográficos y post-estructuralistas en el estudio de los cambios lingüísticos, sociales y culturales. Otro ha sido el de empezar a tener en cuenta la intensificación de los flujos de poblaciones, el incremento del uso de nuevas tecnologías y los cambios sociales, políticos y económicos a los que como individuos hemos venido asistiendo (Martin-Jones & Martin 2017: 1).

Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel. 2021. Español en contacto con lenguas amerindias: nuevas perspectivas. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 1-23. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643277

Estas nuevas conceptualizaciones se enmarcan en una *sociolingüística del multilingüismo* que tiene en cuenta el nuevo orden comunicativo y las condiciones culturales particulares de nuestro tiempo, manteniendo una preocupación central por los procesos sociales e institucionales implicados en la construcción de la diferencia social y la desigualdad social (Ibid). Esta sociolingüística del multilingüismo toma sus bases en los años setenta con los trabajos pioneros de John Gumperz y Dell Hymes (1972) y Hymes (1974) en etnografía de la comunicación y en sociolingüística de la interacción, cuyo interés común, ya en ese entonces, era el de entender cómo el mundo social y las identidades de los individuos se construyen a través de la interacción social en contextos multilingües. Estas perspectivas estaban más influenciadas por los enfoques etnográficos propios de la antropología lingüística, que por las visiones netamente lingüísticas de la sociolingüística. Estas últimas dieron paso en Estados Unidos a la sociolingüística variacionista, la cual tomó distancia de la dimensión multilingüe y se centró principalmente en el estudio de los aspectos sociales como el sexo, la edad y la clase social, que entran en juego en los fenómenos de variación y cambio lingüístico, sobre todo en las variedades monolingües. Por ejemplo, los trabajos pioneros de Labov (1966; 1972) sobre la estratificación social en Nueva York y de Trudgill (1974) sobre la diferenciación social en el inglés de Norwich se focalizaban en poblaciones monolingües, aun cuando las comunidades estudiadas eran heterogéneas y sociolingüísticamente diversas (Léglise & Chamoreau 2013: 2).

Asimismo, la sociolingüística del multilingüismo ha dado cabida a otras reflexiones fundamentales en el estudio de las relaciones entre el lenguaje y el mundo social. Por ejemplo, la noción misma de "contacto de lenguas" o de "sistemas lingüísticos", así como la de "bi-lingüismo" y "multi-lingüismo" implican la existencia de *lenguas* que podemos identificar y nombrar. Esta idea ha sido debatida en los últimos años desde la antropología lingüística, la sociolingüística del multilingüismo y la lingüística aplicada.[1] Autores como Makoni & Pennycook (2006), Léglise (2007) y Heller (2007), y más recientemente Otheguy et al. (2015) y Léglise (2018), han criticado el concepto de *lengua* como una entidad autónoma y separable, de invención sociohistórica y sociopolítica, que ha sido construido sobre la base de ideologías normativas. Esta concepción de lengua, como lo sugieren Makoni & Pennycook (2005: 138), ha tenido efectos reales y materiales en la forma como las lenguas han sido entendidas, en cómo las políticas lingüísticas y la educación han sido concebidas, en cómo la gente ha llegado a identificarse con ellas, e incluso hasta en cómo los lingüistas hemos construido nuestro objeto

[1]Sobre los problemas epistemológicos que acarrea la conceptualización del "contacto de lenguas", ver Nicolaï (2012).

de estudio. Para Jørgensen et al. (2011: 27), la idea de las lenguas como sistemas delimitados podría no ser suficiente para capturar y comprender el uso real que hacen los hablantes de sus recursos lingüísticos. En este sentido, en lugar de *lenguas*, puede resultar más adecuado hablar de lenguaje, de prácticas de lenguaje o incluso de prácticas o actividades de lengua, en el sentido en que no se tiene como objetivo directo la descripción de lenguas y de sus estructuras, sino la descripción de la práctica que los actores sociales hacen de ellas y de las actitudes que tienen hacia ellas (Léglise 2007: 14). Estas visiones permiten desplazar pertinentemente el foco hacia los recursos lingüísticos y semióticos en el marco de prácticas interaccionales socialmente situadas (Mondada 2002).

Estas mismas percepciones son retomadas, en el ámbito hispánico, por autoras como Nussbaum (2012: 273), Palacios Alcaine (2017: 7) y Bürki & Patzelt (2020: 4), entre otros. Palacios Alcaine, por ejemplo, afirma que, en los últimos decenios, "las investigaciones se centran menos en ocuparse de cuáles son las restricciones lingüísticas que impiden el transvase de elementos y más en concebir estas situaciones desde un punto de vista dinámico, donde el hablante ocupa el lugar central y no las lenguas"(Palacios Alcaine 2017: 7).

Esta focalización en los hablantes y en sus recursos nos remite necesariamente a la noción de lenguaje como práctica social – o lo que se conoce en la sociología del lenguaje y la sociolingüística francófonas como *pratiques langagières*, cuya traducción al español, como se discute más adelante, resulta problemática. Las *pratiques langagières* son las prácticas sociales en las que los hablantes utilizan dinámicamente sus recursos lingüísticos en función del contexto social en el que se desenvuelven, para construir significados sociales y, por ende, para construir el mundo social. Para Léglise (2018), siguiendo a Boutet et al. (1976), la idea de *práctica* (*pratique*) es fundamental en la comprensión de la imbricación del uso del lenguaje que hacen los hablantes en la construcción del mundo social. Una *pratique langagière* es fundamentalmente una práctica social, ya que hace parte del conjunto de prácticas sociales y, como tal, contribuye a la construcción del mundo social.

Léglise (2018) sugiere que existe una dificultad al intentar traducir el adjetivo *langagier* a otras lenguas como el inglés o el español. Es decir que si lo traducimos como *linguistic practices* o *prácticas lingüísticas* estaríamos hablando de *pratiques linguistiques* y no de *pratiques langagières.* Al utilizar el adjetivo *lingüísticas, linguistiques* o *linguistic* estaríamos contribuyendo a la identificación de diferentes lenguas en un corpus plurilingüe, en una conversación o en un repertorio, por ejemplo. Algo similar pasa con los términos "multilingüe" y "plurilingüe" en los que los prefijos *multi-* y *pluri-* remiten a la adición y manejo de varias *lenguas* por parte de los hablantes (Jørgensen et al. 2011; Léglise 2018). En este sentido, una

competencia plurilingüe, como lo sugieren Coste et al. (1997), no es la adición del manejo de varias lenguas, sino la capacidad de comunicar *langagièrement* y de interactuar *culturellement*. Para estos autores, no hay una superposición o yuxtaposición de competencias distintas, sino una competencia plural y compleja, variopinta y heterogénea (Coste et al. 1997: 12), que se constituye a lo largo de la vida.

Estas nuevas perspectivas del contacto lingüístico, del bilingüismo y del multilingüismo emergen en las últimas décadas, en particular en el estudio del lenguaje y de su relación con el mundo social en situaciones de movilidad y migración (Blommaert 2010; Gugenberger 2010; 2013), pero también de superdiversidad (Vertovec 2007; Blommaert & Rampton 2011; Jørgensen et al. 2011). Bajo este concepto se han venido estudiando en los últimos años las complejas situaciones de contacto que se generan por diferentes factores como la migración, la movilidad social y espacial, las relaciones de poder, las estrategias de inserción económica, las relaciones entre los actores sociales y las instituciones, entre otros. Los estudios muestran que todos estos factores determinan las prácticas sociales del lenguaje de los hablantes haciéndolas cada vez más complejas y heterogéneas, es decir, cada vez más plurilingües, pluridialectales, pluriestilísticas, pluriacentuales (Léglise 2013; Léglise & Alby 2013). De estas perspectivas surgen o se popularizan conceptos como los de *translanguaging* (García 2009; García & Wei 2014), prácticas translingües, prácticas transcódicas (Lüdi 1987), translingualización (Zimmermann 2019), *polylanguaging* (Jørgensen et al. 2011), *language crossing* (Rampton 1995; 2005), surgidas en los últimos años[2] a partir de la noción de repertorio verbal de Gumperz (1964) y como respuesta a otras nociones como la de *performance* y competencia lingüística. Con trasfondo posestructuralista, estas se centran en los recursos lingüísticos y semióticos que utilizan los hablantes para expresar mensajes, transmitir saberes y expresar posturas sociales de (des)afiliación, es decir, para crear significaciones sociales.

Esta heterogeneidad del lenguaje como práctica social conduce a una multiplicidad de manifestaciones de formas convergentes, híbridas, e indexicales que obligan al investigador a replantearse el concepto de lengua como sistema (Makoni & Pennycook 2005); o incluso, lo llevan a replantearse la noción de fronteras entre lenguas o sistemas de contacto (Léglise 2018; Auzanneau & Greco 2018). En estos contextos de contacto, la construcción de significación – en sus dimensiones cognitivas y sociales – debe reflejar esta heterogeneidad. Tal cambio de

[2] Léglise presenta una discusión sumamente detallada del surgimiento de estos conceptos (Léglise 2018) y una crítica del uso del término *translanguaging* en los trabajos sobre multilingüismo en estudios realizados en el Norte Global (Léglise s.f.).

enfoque – ya no hacia sistemas lingüísticos abstractos e independientes, sino hacia prácticas contextuales y dinámicas – no descarta la dimensión sistemática de los fenómenos, pero siempre implica que los investigadores delimiten estos contextos y cuestionen la concepción misma de lo que es el contacto de lenguas, tanto en sus dimensiones metodológicas como epistemológicas.

## 2 Español en contacto con lenguas amerindias

De manera general, se dice que las lenguas están en "contacto" si se usan en una misma sociedad o en un sector de la población (Klee & Lynch 2009: 1) o si conviven en un mismo espacio geográfico y son usadas por los mismos individuos (Silva-Corvalán & Enrique-Arias 2001: 269). Estas visiones del contacto de lenguas implican sus propias dinámicas que pueden ser "bilingües" o "multilingües" y no necesariamente son estáticas; sin embargo, podrían resultar problemáticas desde la sociolingüística del multilingüismo como se discute en el apartado anterior.

Si bien los primeros trabajos que se interesaron por el contacto de lenguas como posible explicación del cambio lingüístico se remontan al final del siglo XIX en el campo de la lingüística histórica[3] y a inicios del siglo XX con el advenimiento del estructuralismo (Winford 2003), su estudio contemporáneo empieza con los trabajos de Uriel Weinreich (1953) y Einar Haugen (1950a,b; 1953) a quienes se reconoce como los precursores del estudio contemporáneo del contacto lingüístico.[4] Estos autores intentaron completar el análisis lingüístico con explicaciones sociales para dar cuenta del contacto de lenguas y de sus consecuencias de manera sistemática, siendo los primeros en poner de relieve la importancia de analizar los fenómenos de contacto no solo desde una perspectiva lingüística sino también desde una perspectiva social. Su mayor contribución fue sin duda alguna la formulación de un marco teórico extenso y completo para el contacto lingüístico en su contexto social (Winford 2003), para cuyo estudio no existía hasta entonces ninguna teoría sistemática (Clyne 1987: 456). A raíz de ello, la mayoría de los trabajos realizados en el estudio contemporáneo del contacto de lenguas se han focalizado en lo lingüístico o en lo social, como metáforas de lo

[3] Ver por ejemplo los trabajos del lingüista americano William Dwight Whitney (1827–1894), del criollista Hugo Schuchardt (1842–1927) o del filólogo y folklorista alemán Rodolfo Lenz (1863–1938), este último conocido por su debatido trabajo sobre el español de Chile.

[4] En lo que atañe al campo de la lingüística hispánica, el estudio del contacto remontaría más bien a las refutaciones de Alonso (1953) y Oroz (1966) sobre el trabajo de Lenz (1893), quien sugería que el español chileno era español con sonidos araucanos.

interno y lo externo. En el ámbito de la lingüística hispánica, estas dos perspectivas han constituido las dos líneas generales de investigación que se han seguido en las últimas décadas, a veces oponiéndose, a veces complementándose,[5] pero siempre creando nuevos enfoques para el estudio de los fenómenos de contacto.

Durante muchos años, en Estados Unidos, la gramática generativa y la sociolingüística variacionista dominaron la investigación en las ciencias del lenguaje en Estados Unidos, centrándose a menudo en los factores internos de variedades monolingües. Y si bien el contacto lingüístico se encontraba en el centro de muchas investigaciones, sobre todo en aquellas que no incluían las lenguas indoeuropeas, no formaba parte del *mainstream* que constituían los estudios generativistas y variacionistas (Hickey 2010: 1). En el caso del español, por ejemplo, antes de que los investigadores se interesaran por los efectos del contacto en la variación y en su evolución, la mayoría de los estudios se focalizaban en la descripción de fenómenos desde la perspectiva de la evolución interna de las lenguas. Así, los primeros estudios sobre la variación en el español eran exclusivamente descriptivos y se centraban en la variedad hablada en un solo país, dejando de lado la posibilidad de que un rasgo particular pudiera encontrarse también en otras variedades geográficas del español (Lipski 2007). A pesar de ello, algunos empezaban a reconocer ya las contribuciones de las lenguas indígenas, sobre todo en términos de léxico, pero sin ir más allá de los efectos mismos del contacto (ibid).

De un lado y otro del Atlántico, uno de los mayores impulsos para la consolidación de la lingüística de contacto como disciplina fue la publicación de Thomason & Kaufman (1988) "Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics" y Thomason (2001) "Language Contact: An Introduction". En ellos se propone una tipología de los resultados del contacto y un marco de referencia empírica y teórica para comprender los distintos escenarios y posibilidades de contacto a gran escala desde una perspectiva histórica. Hoy por hoy, la lingüística de contacto es una disciplina que se ha diversificado ampliamente y que, además de interesarse por la perspectiva histórica, también se ha interesado por fenómenos como la alternancia de códigos, la creación de lenguas de contacto como los pidgins, criollos, lenguas mixtas (Winford 2003), la descripción tipológica de lenguas (Ross 1996; Matras 2009) o los aspectos psicológicos del contacto (Van Coetsem 1988; 2000).

[5]Un ejemplo de conjunción de factores externos e internos fue el del concepto de "causación múltiple" propuesto por Yakov Malkiel (1967), que fue retomado luego en los numerosos trabajos del filólogo y dialectólogo Germán de Granda, cuyos trabajos sobre el contacto del español con lenguas amerindias y africanas han marcado de forma sustancial y constante este campo de estudio (ver por ejemplo de Granda 1991; 1994; 1999; 2001).

Estos trabajos fundamentales aportan a la discusión histórica sobre el papel de los factores internos y externos en la variación y el cambio lingüístico inducido por contacto, un tema controversial para la sociolingüística hispánica (Klee & Lynch 2009: 114). En términos generales, el contacto de lenguas ha proporcionado a la sociolingüística hispánica formas nuevas y complementarias de explicar la variación y el cambio lingüístico. Tanto es así que, en nuestros días, el español en contacto con lenguas amerindias constituye un campo de estudio bien definido que se ha nutrido durante muchos años de diversos métodos y teorías. Así, en palabras de John Lipski,

> [u]n componente esencial de la investigación sociolingüística es el reconocimiento de los efectos del contacto con otras lenguas y dialectos sobre la diversificación del español. Podemos afirmar sin exagerar que, en la actualidad, aunque se siguen produciendo trabajos descriptivos, así como análisis formales (de sintaxis y fonología) sobre la variación regional y social del español de América, el estudio del contacto –de lenguas y dialectos– representa el área de investigación más fructífera." (2007: 309)

Una mirada a las publicaciones en este campo en las dos últimas décadas revela el vigor de la literatura especializada. Así, encontramos decenas de artículos, monografías, libros editados, dosieres temáticos en revistas científicas, proyectos en curso, etc. que estudian fenómenos de contacto entre el español y las lenguas amerindias desde diversos enfoques.[6] Klee & Lynch (2009) y Escobar (2012) proponen sendas síntesis de las situaciones de contacto entre el español y lenguas indígenas en las zonas americanas más estudiadas como México, los Andes y Paraguay.

Tal vez una de las variedades de español en contacto más estudiadas hasta hoy es la denominada "español andino", la cual ha sido analizada a través del contacto con variedades de quechua y aimara en la amplia zona de los Andes (del sur de Colombia hasta el norte de Argentina). Numerosos autores se han dedicado a su descripción como por ejemplo Klee & Caravedo (2006); Caravedo & Klee (2012); Pfänder & Palacios Alcaine (2013); Palacios Alcaine & Pfänder (2018); Muntendam (2008; 2013); Muysken (1984; 2005); Martínez López (2012; 2017); Olbertz (2005; 2008); Haboud (1998; 2005); Cerrón-Palomino (2003); de Granda (1992); Merma Molina (2008); Arboleda Toro (2003); García Tesoro (2013; 2015); Babel (2009; 2014); Gómez Rendón (2008) y Sánchez Moreano (2017; 2019); entre muchísimos otros más que no podríamos listar aquí.

[6] Una de las últimas publicaciones en este campo la han dirigido Blestel & Palacios Alcaine (2021).

Sin embargo, también han sido descritas muchas otras situaciones de contacto entre el español y otras lenguas amerindias, como es el caso del contacto entre el español con lenguas indígenas en México como el otomí (Zimmermann 1986; Guerrero Galván 2009), el purepecha (Chamoreau 2007), el tepehuano (Torres Sánchez 2015) y el maya yucateco (Hernández Méndez 2017). También encontramos en la literatura situaciones de contacto entre el español y el guaraní (de Granda 1988; Penner et al. 2012; Palacios Alcaine 2019b; Gómez Rendón 2007; Blestel 2015; Blestel & Fontanier 2017), el tz'utujil en Guatemala (García Tesoro 2005), y variedades como el jopara (Zajícová 2014; Blestel 2019) en Paraguay, el malecu en Costa Rica (Sánchez Avendaño 2017) y el mapuzugun (Olate Vinet 2017; Olate Vinet & Wittig González 2019) en Chile. Asimismo, en los últimos años, han surgido denominaciones generales de variedades de español en contacto como la de español amazónico (Jara 2017), español amerindio o incluso la de español andinoamazónico (Ramírez Cruz 2009) que, más allá de resultar problemáticas,[7] dan cuenta de lo concreto de los contactos entre variedades de español y lenguas amerindias.

A pesar de esta vitalidad y del hecho de que los estudios sobre el contacto entre el español y las lenguas amerindias se han multiplicado en los últimos años, la complejidad de las situaciones de contacto en el ámbito americano dista de ser bien conocida (Palacios Alcaine 2019a: 23). Por esta razón, esta obra colectiva de nueve capítulos de lectura independiente es una pequeña contribución al estudio de esta complejidad, que como bien señala Palacios Alcaine, debe ser estudiada "sin prejuicios ni ideas preconcebidas" (Palacios Alcaine 2019a: 28). Sobre todo, poniendo al hablante en el centro de nuestras preocupaciones como (socio)lingüistas especialistas del contacto y considerando lo que sucede en el contexto social donde se producen las interacciones.

El hecho de tener en cuenta los factores sociales y la complejidad de los contextos sociales nos conduce a abordar necesariamente el aporte de los enfoques sociales del lenguaje y de perspectivas interdisciplinarias a la lingüística de contacto. Así pues, las nueve contribuciones de esta obra ofrecen un cambio de perspectiva en el estudio del español en contacto con lenguas amerindias. Este cambio implica pasar del análisis de sistemas en contacto, y de sus consecuencias en términos de variación y cambio, a la descripción y análisis de prácticas de lenguaje heterogéneas o *pratiques langagières hétérogènes* (Léglise 2013). Esto conlleva necesariamente algunos desafíos metodológicos, como afirman Bürki & Patzelt (2020), que apelan a lo etnográfico, lo cualitativo, a la perspectiva del individuo, a

[7] Ver Zimmermann (2016) para una discusión de las denominaciones "español indígena" y "español amerindio".

lo interpretativo, lo ideográfico y a su complementación con lo cuantitativo (ver Klee 2021 [este volumen]). Estudiar tales prácticas sociales de lenguaje implica la necesidad de implementar enfoques y metodologías dinámicas y transdisciplinarias que pongan en primera línea lo heterogéneo de las situaciones de contacto. Esto es lo que propone mostrar esta obra colectiva a través de cada uno de los nueve capítulos. En efecto, la mayor parte de los estudios sobre el contacto entre el español y lenguas amerindias, tanto en diacronía como en sincronía, describen las consecuencias lingüísticas de la convergencia de dos sistemas tipológicamente distintos en el habla de personas bilingües en zonas de contacto prolongado. Los fenómenos tratados en estos estudios muestran claramente que el contacto entre dos sistemas produce transferencias lingüísticas, préstamos, calcos, alternancias de código y toda clase de variación lingüística a través de diferentes mecanismos de variación y de cambio lingüístico (de Granda 1997; Haboud 1998; Escobar 2000; Palacios Alcaine 2005; Olbertz 2008; Merma Molina 2008; Pfänder 2009; Palacios Alcaine 2011; Muysken 2011; Muntendam 2013). Por el contrario, esta obra colectiva se posiciona en una perspectiva algo distinta. Aquí reunimos el trabajo de investigadores interesados, por un lado, por la forma en que podemos describir y analizar los fenómenos lingüísticos inducidos por contacto en situaciones sociales y lingüísticas heterogéneas y dinámicas; y, por otro lado, por la manera como la significación emerge en su dimensión cognitiva y en su dimensión social en estas situaciones de contacto. Estos cuestionamientos nos obligan a revisar nuestra concepción misma de lo que es el contacto de lenguas, en el plano metodológico y epistemológico. También, nos obligan a revisar la manera como construimos nuestros corpus en el sentido en que estos deberían reflejar el dinamismo y la heterogeneidad de las prácticas de lenguaje de los actores sociales (Léglise & Sánchez Moreano 2017 y Léglise 2021 [este volumen]).

## 3 Nuevas perspectivas

Las reflexiones que orientan el trabajo de recopilación de esta obra colectiva se originan en diferentes espacios de discusión e intercambio. Algunos de los capítulos fueron discutidos en jornadas de estudio[8], mientras que otros fueron escogidos por su afinidad con la orientación de la obra. Los capítulos están organizados en dos partes. La primera parte, "Perspectivas teóricas y metodológicas", incluye

[8] Jornadas de estudio internacionales "Variedades de español en contacto con lenguas amerindias: sistemas en contacto o prácticas lingüísticas heterogéneas", 12 y 13 de junio de 2017, Universidad Sorbonne Nouvelle, Maison de la Rercherche, París (UMR 8202 SeDyL/LABEX-EFL y EA 7345 CLESTHIA). Organización: Santiago Sánchez Moreano y Élodie Blestel.

cuatro capítulos que abogan por un cambio de perspectiva en nuestra forma de concebir el contacto lingüístico en las prácticas del lenguaje que esté más centrada en los recursos heterogéneos y en la variación en lugar de las estructuras o sistemas en contacto. Esta perspectiva, aunque no es nueva para la antropología lingüística y la lingüística sociocultural, ha sido poco explorada en el ámbito de los estudios generales sobre el contacto (aunque existen notables excepciones). Y lo ha sido aún menos en los estudios sobre el español en contacto con lenguas amerindias.

Así pues, los artículos de Carol Klee (University of Minnesota), Isabelle Léglise (CNRS), Élodie Blestel (Université Sorbonne Nouvelle), Nadiezdha Torres Sánchez (Universidad Nacional Autónoma de México) y Alonso Guerrero Galván (DL-INAH) proponen nuevas perspectivas teóricas y metodológicas aplicables al estudio del español en contacto con lenguas amerindias. Carol Klee, por ejemplo, propone un diálogo entre dos enfoques, en apariencia opuestos, pero que la autora presenta pertinentemente como complementarios en la comprensión de la complejidad del contacto de lenguas. El primer enfoque, de tipo variacionista, está basado en el estudio de Klee et al. (2011) sobre las funciones pragmáticas y las situaciones discursivas que motivan una frecuencia mayor del orden de palabras Objeto-Verbo (OV) en el habla de migrantes con quechua como primera lengua de socialización en Lima. El segundo enfoque está basado en los trabajos de Babel (2014) sobre el desarrollo de un marcador de pasado evocativo en el español andino de Bolivia y el de Sánchez Moreano (2017), que versa sobre el orden de palabras OV en el español de ecuatorianos hablantes de quechua que han emigrado a Cali, Colombia. Ambos estudios se fundamentan en las prácticas lingüísticas heterogéneas de los hablantes y son de corte cualitativo e idiográfico, es decir, se enfocan en cómo los hablantes hacen uso de sus repertorios lingüísticos para crear significados y alcanzar los objetivos de la comunicación.

Por su parte, Isabelle Léglise propone una sólida metodología para el análisis y anotación de corpus que muestra no solo lo heterogéneo de las prácticas lingüísticas, sino también cómo las lenguas o variedades de lengua pueden por momentos solaparse, haciendo que sea irrelevante asignar categorías arbitrarias y límites a los recursos lingüísticos de los hablantes. En este sentido, la variación, según Léglise, es un recurso lingüístico que tienen los hablantes a disposición en sus prácticas de lenguaje cotidianas. La autora afirma que este enfoque tiene un impacto en la manera en que los lingüistas consideramos la asignación de etiquetas a las formas lingüísticas. Léglise demuestra también cómo los hablantes pueden utilizar, por momentos, formas no marcadas o ambivalentes (Woolard 1998) y en otros, formas marcadas atribuibles a una lengua o variedad de lengua

específicas. Esto es indicio de que los hablantes pueden por momentos transgredir las "fronteras" lingüísticas y/o marcarlas claramente para crear significaciones sociales particulares como la de reivindicar una identidad pangrupal o una manera de expresar urbanidad y masculinidad. Y, en otros momentos, pueden utilizar formas lingüísticas específicas para marcar fronteras dialectales a través de desalineamientos y posturas de diferenciación y des-afiliación.

Élodie Blestel muestra cómo la conceptualización de dos lenguas históricas en Paraguay – español y guaraní – hace que las gramáticas que subyacen las prácticas lingüísticas de los hablantes se vuelvan opacas para los estudiosos del contacto de lenguas. La autora afirma que las herramientas desarrolladas por los lingüistas, en este contexto (y que se pueden reproducir en muchos otros), muchas veces reflejan y alimentan la representación ideal de los fenómenos de contacto. Blestel sostiene que esto se debe a tres sesgos metodológicos (ideológico, diacrónico y perceptual) que existen y persisten en los estudios del contacto lingüístico. Una forma de sortear estos sesgos es adoptar una perspectiva que sitúe al hablante en el centro de la investigación. Dicha perspectiva le puede permitir al lingüista confrontarse con mejores herramientas a la descripción y comprensión de las complejas realidades sociolingüísticas y a las prácticas de lenguaje que tienen lugar en ellas, observando cómo las unidades que conforman los repertorios lingüísticos de los individuos sufren un continuo re-análisis.

Finalmente, Nadiezdha Torres Sánchez y Alonso Guerrero Galván formulan una propuesta novedosa para describir y comparar las distintas situaciones sociolingüísticas en que se desenvuelven las comunidades. Presentan un trabajo, con una metodología comparativa, en el que se analizan, a través de la noción de mercado lingüístico y *habitus* de Bourdieu, los espacios de usos del español y lenguas indígenas (otomí, chichimeca jonaz y tepehuano del sureste) en tres redes comunitarias. Los autores argumentan que, dentro de la compleja situación sociolingüística de México, las comunidades construyen una serie de disposiciones o esquemas generadores de conductas lingüísticas o *habitus* que hacen que el uso de varias lenguas sea más o menos ventajoso para ciertas coyunturas situacionales y discursivas. El principal interés de su estudio es, por un lado, comparar los tres contextos sociolingüísticos en los que se desenvuelven las tres redes comunitarias y, por otro, proponer una metodología conjunta que permita hacer dicha comparación y plantear una tipología de las comunidades multilingües.

La segunda parte, "Perspectivas aplicadas", está compuesta por cinco contribuciones que proponen estudios puntuales y novedosos, centrados en los recursos de los hablantes y no en el contacto de estructuras o sistemas, o en todo caso, alejándose de dichas perspectivas.

Por ejemplo, Ignacio Satti y Mario Soto (Albert-Ludwigs-Universität Freiburg) presentan un estudio comparativo interaccional y multimodal de la iniciación de interrupciones en la interacción por parte de los potenciales co-narradores en diferentes variedades del español y de quechua (Cochabamba, Bogotá, Buenos Aires, Friburgo). Los autores se focalizan en el uso de recursos verbales y no verbales, observando diferencias significativas en las frecuencias de contacto visual y del uso de la gestualidad entre Cochabamba y el resto de contextos sociolingüísticos. Una mirada cualitativa muestra que en Cochabamba los participantes suelen recurrir a recursos lingüísticos disponibles en los repertorios de los hablantes para realizar las prácticas de interrupción en donde se observan más bien estrategias modales e interaccionales. Su estudio pretende contribuir a la discusión sobre el contacto de lenguas mostrando la relevancia de incorporar un acercamiento multimodal a las prácticas de los hablantes. Además, el enfoque multimodal utilizado permite observar con más facilidad el dinamismo y la heterogeneidad de las prácticas de lenguaje de los hablantes, cuestionando la visión tradicional del contacto como solamente el contacto de dos sistemas lingüísticos.

Por su parte, Aura Lemus Sarmiento (Université Paris-Sorbonne, RELIR) y Madgalena Lemus Serrano (Université Lumière Lyon 2, DDL) proponen un estudio sobre las prácticas de lenguaje de un grupo indígena del suroccidente colombiano, los yukuna, cuyos repertorios lingüísticos se constituyen al menos de la lengua yukuna y del español, pero también de otras lenguas gracias al sistema de alianzas matrimoniales, que como lo indican las autoras, "da como resultado comunidades multilingües que comunican entre sí en una o varias de las lenguas que tienen en común" (p. 148). Si bien las autoras se focalizan en los resultados del contacto entre el yukuna y el español, su estudio resulta relevante en el sentido en que se describe una situación de contacto extremadamente interesante de una población indígena de la Amazonía colombiana en situación de contacto urbano. Las autoras presentan una descripción del uso de "códigos" presentes en los repertorios lingüísticos, pero también de fenómenos de variación y cambio directos e indirectos, reconociendo siempre su carácter bidireccional. Asimismo, dado el carácter multilingüe del contexto estudiado dejan la puerta abierta a la aplicación de un enfoque multidireccional del contacto que revelaría el complejo entramado de los fenómenos de contacto.

Más adelante, Azucena Palacios Alcaine (Universidad Autónoma de Madrid) se interroga sobre la variación de los valores evidenciales y modalizadores de los tiempos de pasado en el español andino ecuatoriano, peruano y boliviano en contacto con diferentes variedades de quechua. La autora argumenta que el contacto intenso y prolongado en el área andina posibilita la emergencia de nuevos valores evidenciales como estrategias comunicativas construidas a partir del uso

subjetivo y dinámico de los tiempos verbales que hace el hablante. Así, los hablantes explotan las potencialidades que el español ya tiene y que el quechua y el aymara ofrecen. Para esto, la autora se apoya en una perspectiva dinámica del contacto en la que los hablantes y sus recursos son el eje central. Estos perciben similitudes entre los dos sistemas en contacto y las optimizan en función de sus necesidades comunicativas y cognitivas. En este sentido, los fenómenos de variación y cambio lingüístico no son meros calcos o préstamos, sino que más bien obedecen a una ampliación de las posibilidades de expresión para los hablantes, producto de lo heterogéneo que son las prácticas lingüísticas.

Por su parte, Aldo Olate Vinet (Universidad de La Frontera, Chile), también desde una perspectiva centrada en los hablantes, nos propone una visión del contacto que engloba no solo las dinámicas intra–, inter– y extra–lingüísticas, sino también los propios aspectos socio-históricos de los hablantes, es decir, sus experiencias de vida, sus trayectorias sociolingüísticas, el uso de variedades lingüísticas, sus actitudes y representaciones hacia sus lenguas, etc. El autor propone considerar la complejidad y la dinamicidad de las variedades de contacto a través de un marco de referencia y una metodología que discutan nuestra concepción reduccionista del contacto lingüístico y que permitan una comprensión integrada de los fenómenos. Para esto, el autor muestra cómo, por ejemplo, las experiencias de vida de los hablantes de mapuzugun y castellano son elementos cruciales que aportan a la comprensión de los procesos de desplazamiento que viven las lenguas minorizadas en situación de contacto.

Finalmente, Carola Mick (Université Paris Descartes), propone un estudio sobre las dinámicas del contacto de los sistemas de pronombres clíticos átonos de 3a persona en el español de actores sociales andinos y limeños de la Consulta Previa con distintos perfiles de movilidad. Mick demuestra que hay un acercamiento de los sistemas de pronombres clíticos a medida en que se intensifica la movilidad de los hablantes hacia la capital. Asimismo, la autora muestra que mientras más los hablantes se reconocen como indígenas, una categoría social protegida por las instituciones, más hacen hincapié en sus recursos lingüísticos que los identifican como tales. Centrada en los hablantes y en el uso que hacen de sus recursos lingüísticos, Mick interpreta esto como una estrategia que es posible gracias a lo heterogéneo de sus recursos y de sus prácticas de lenguaje.

Estas cinco contribuciones no solo proponen visiones dinámicas del contacto entre el español y lenguas amerindias, sino que tienen en común el hecho de que se focalizan en los hablantes, en sus recursos y en la complejidad de los contextos socioculturales en los que se desenvuelven. Junto con los cuatro capítulos de la primera sección, consideran que más allá del simple contacto, las lenguas, variedades de lengua, dialectos, registros y otras formas de hablar hacen parte de

los repertorios lingüísticos de los hablantes, a través de los cuales construyen el mundo social en la interacción.

## Agradecimientos

Agradecemos a los pares que han evaluado este trabajo por sus invaluables sugerencias y comentarios.

## Referencias

Alonso, Amado. 1953. *Estudios lingüísticos: Temas hispanoamericanos*. Madrid: Gredos.

Arboleda Toro, Rubén. 2003. Contacto y constitución de variedades del español en el Putumayo, Colombia. *Forma y Función* 3. 15-29.

Auzanneau, Michelle & Luca Greco. 2018. *Dessiner les frontières*. Lyon: ENS Éditions.

Babel, Anna M. 2009. *Dizque*, Evidentiality, and Stance in Valley Spanish. *Language in Society* 38(4). 487-511.

Babel, Anna M. 2014. Stereotypes versus experience: Indexing regional identity in Bolivian Valley Spanish. *JOSL Journal of Sociolinguistics* 18(5). 604-633.

Blestel, Élodie. 2015. Contacto lingüístico y transcategorización: El uso adverbial de "había sido" en castellano paraguayo. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 13(26). 171-186.

Blestel, Élodie. 2019. El focalizador aspectual guaraní hína en español paraguayo (jopara): Significado, sintaxis y pragmática. En Valeria A. Belloro (ed.), *La interfaz sintaxis-pragmática. Estudios teóricos, descriptivos y experimentales*, 201-228. Berlin/Boston: De Gruyter. DOI: 10.1515/9783110605679-009.

Blestel, Élodie & Rachel Fontanier. 2017. "Robó taxi de una parada y chocó por una columna": Una hipótesis explicativa sobre el empleo de la preposición *por* en Paraguay. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, vol. 37 (Lengua y sociedad en el mundo hispánico), 185-204. Madrid; Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

Blestel, Élodie & Azucena Palacios Alcaine (eds.). 2021. *Variedades del español en contacto con otras lenguas*. Berlin: Peter Lang. DOI: 10.3726/b17748.

Blommaert, Jan. 2010. *The sociolinguistics of globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.

Blommaert, Jan & Ben Rampton. 2011. Language and superdiversity. *Diversities* 13(2). 1-21.

Boutet, Josiane, Pierre Fiala & Jenny Simonin-Grumbach. 1976. Sociolinguistique ou sociologie du langage ? *Critique* 344. 68-85.

Bürki, Yvette & Carolin Patzelt. 2020. Contacto y migración: Desafíos metodológicos en la sociolingüística hispánica actual. *Iberoromania* 2020(91). 2-10. DOI: 10.1515/iber-2020-0003.

Caravedo, Rocío & Carol A. Klee. 2012. Migración y contacto en Lima: El pretérito perfecto en las cláusulas narrativas. *Lengua y migración* 4(2). 5-24.

Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2003. *Castellano andino: Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial/Cooperación Técnica Alemana.

Chamoreau, Claudine. 2007. Grammatical borrowing in Purepecha. En Yaron Matras & Jeanette Sakel (eds.), *Grammatical Borrowing in Cross-linguistic Perspective*, 465-480. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.

Clyne, Michael. 1987. History of research on language contact. En Ulrich Ammon, Norbert Dittmar & Klaus J. Mattheier (eds.), *Sociolinguistics – Soziolinguistik*, vol. 1, 452-459. Berlin: Walter de Gruyter.

Coste, Daniel, Danièle Moore & Geneviève Zarate. 1997. *Compétence plurilingue et pluriculturelle.* Strasbourg: Conseil de l'Europe.

de Granda, Germán. 1988. *Sociedad, historia y lengua en el Paraguay.* Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

de Granda, Germán. 1991. *El español en tres mundos: Retenciones y contactos lingüísticos en América y África.* Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones.

de Granda, Germán. 1992. Acerca del origen de un fenómeno fonético en el español andino. *La realización [ž/ż] - [y] de la oposición /L̯/ - /Y/. Boletín de Filología* 33(1). 47-69.

de Granda, Germán. 1994. *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas: Cambios, contactos y contextos.* Madrid: Gredos.

de Granda, Germán. 1997. Un fenómeno de convergencia lingüística por contacto con el quechua de Santiago de Estero. *Revista de Filología Románica* 1(14). 281-289.

de Granda, Germán. 1999. *Español y lenguas indoamericanas en Hispanoamérica: Estructuras, situaciones y transferencias.* Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid.

de Granda, Germán. 2001. *Estudios de lingüística andina.* Lima: PUCP.

Escobar, Anna María. 2000. *Contacto social y lingüístico: El español en contacto con el quechua en el Perú.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Fondo Editorial.

Escobar, Anna María. 2012. Spanish in contact with Amerindian languages. En José Ignacio Hualde, Antxon Olarrea & Erin O'Rourke (eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics*, 65-88. Chichester, UK: John Wiley & Sons, Ltd. DOI: 10.1002/9781118228098.ch4.

García, Ofelia. 2009. Education, multilingualism and translanguaging. En Ajit Mohanty, Minati Panda, Robert Phillipson & Tove Skutnabb-Kangas (eds.), *Multilingual education for social justice: Globalising the local*, 140-158. New Delhi: Orient Blackwan.

García, Ofelia & Li Wei. 2014. *Translanguaging: Language, bilingualism and education* (Palgrave Pivot). Basingstoke: Palgrave Macmillan.

García Tesoro, Ana Isabel. 2005. Los pronombres átonos de objeto directo en el español en contacto con el Tzutujil. En Claudine Chamoreau & Yolanda Lastra (eds.), *Dinámica lingüística de las lenguas en contacto*, 437-472. Hermosillo: Universidad de Sonora.

García Tesoro, Ana Isabel. 2013. El español de los Andes: ¿Variedad estable o "español bilingüe?". *Perspectivas latinoamericanas* 10. 115-131.

García Tesoro, Ana Isabel. 2015. Valores emergentes del pretérito pluscuamperfecto en el español andino hablado en Chinchero (Cuzco). *Boletín de Filología* 50(2). 51-75.

Gómez Rendón, Jorge. 2007. Grammatical borrowing in Paraguayan Guarani. En Yaron Matras & Jeanette Sakel (eds.), *Grammatical borrowing in cross-linguistic perspective*, 523-550. Berlin & New York: De Gruyter Mouton.

Gómez Rendón, Jorge. 2008. *Mestizaje lingüístico en los Andes: Génesis y estructura de una lengua mixta*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Guerrero Galván, Alonso. 2009. Otho 'bui: Migrantes otomíes en la ciudad de México. *Lengua y migración = Language and migration* 1(2). 39-56.

Gugenberger, Eva. 2010. Das Konzept der Hybridität in der Migrationslinguistik. En Ralph Ludwig & Dorothee Röseberg (eds.), *Tout-Monde: Interkulturalität, Hybridisierung, Kreolisierung: Kommunikations - und gesellschaftstheoretische Modelle zwischen alten unde neuen Räumen*, 67-91. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Gugenberger, Eva (ed.). 2013. *Contacto de linguas, hibridade, cambio: Contextos, procesos e consecuencias (Ensaio & investigación)*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.

Gumperz, John J. 1964. Linguistic and social interaction in two communities. *American Anthropologist* 66(6). 137-153.

Gumperz, John J. & Dell H. Hymes. 1972. *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*. New York: Holt, Rinehart & Winston.

Haboud, Marleen. 1998. *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos. Los efectos de un contacto prolongado*. Ediciones Abya-Yala.

Haboud, Marleen. 2005. El gerundio de anterioridad. *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales* 2. 9-41.

Haugen, Einar. 1950a. Problems of bilingualism. *Lingua* 2. 271-290.

Haugen, Einar. 1950b. The analysis of linguistic borrowing. *Language* 26. 210-231.

Haugen, Einar. 1953. *The Norwegian language in America: A study of bilingual behavior*. Bloomington: Indiana University Press.

Heller, Monica (ed.). 2007 (Palgrave Advances in Language and Linguistics). London: Palgrave Macmillan UK. DOI: 10.1057/9780230596047.

Hernández Méndez, Edith. 2017. Los pronombres de objeto indirecto en el español de contacto con el maya yucateco y el fenómeno de la discordancia. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto (Lengua y sociedad en el mundo hispánico)*, vol. 37, 161-184. Madrid & Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

Hickey, Raymond. 2010. *Language Contact: Reconsideration and Reassessment*. John Wiley & Sons. 1-28. DOI: 10.1002/9781444318159.ch.

Hymes, Dell. 1974. *Foundations in sociolinguistics : An ethnographic approach*. London: Tavistock. DOI: 10.4324/9781315888835.

Jara, Margarita. 2017. Usos del pluscuamperfecto en el español peruano amazónico. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, vol. 37 (Lengua y sociedad en el mundo hispánico), 55-78. Madrid/Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

Jørgensen, Jens Normann, Martha Sif Karrebaek, Lian Malai Madsen & Janus Spindler Møller. 2011. Polylanguaging in superdiversity. *Diversities* 2(13). 22-37.

Klee, Carol A. 2021. Nuevas perspectivas sobre el lenguaje: implicaciones para el estudio del español en contacto con otras lenguas. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 27-47. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643279.

Klee, Carol A. & Rocío Caravedo. 2006. Andean Spanish and the Spanish of Lima: Linguistic variation and change in a contact situation. En Clare Mar-Molinero & Miranda Stewart (eds.), *Globalization and language in the Spanish-speaking World* (Language and Globalization), 94-113. New York/Basingstoke: Palgrave Macmillan UK. DOI: 10.1057/9780230245969_6.

Klee, Carol A. & Andrew Lynch. 2009. Contacto del español con lenguas indígenas en Hispanoamérica. En (Georgetown Studies in Spanish Linguistics 1), 113-168. Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Klee, Carol A., Daniel Tight & Rocio Caravedo. 2011. Variation and change in Peruvian Spanish word order: Language contact and dialect contact in Lima. *Southwest Journal of Linguistics* 30(2). 5-31.

Labov, William. 1966. *The social stratification of English in New York City*. Washington, DC: Center for Applied Linguistics.

Labov, William. 1972. The transformation of experience in narrative syntax. En *Language in the inner city: Studies in the Black English Vernacular*, 354-396. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Léglise, Isabelle. 2007. Des langues, des domaines, des régions : Pratiques, variations, attitudes linguistiques en Guyane. En Isabelle Léglise & Bettina Migge (eds.), *Pratiques et représentations linguistiques en Guyane : Regards croisés*, 29-47. Paris: IRD Editions.

Léglise, Isabelle. 2013. *Multilinguisme, variation, contact: Des pratiques langagières sur le terrain à l'analyse de corpus hétérogènes*. Paris: Institut National des Langues et Civilisations Orientales. (HDR Dissertation). http://hal.archives-ouvertes.fr/tel-00880500 (16 diciembre, 2013).

Léglise, Isabelle. 2018. Pratiques langagières plurilingues et frontières de langues. En Michelle Auzanneau & Luca Greco (eds.), *Dessiner les frontières*, 143-169. Paris: ENS Editions.

Léglise, Isabelle. s.f. Géopolitique du savoir et émergence de notions dans les domaines du multilinguisme, des langues et de l'éducation : Circulations et effacements, au Nord et dans le Sud Global. *Revue d'histoire des sciences humaines*.

Léglise, Isabelle & Sophie Alby. 2013. Les corpus plurilingues, entre linguistique de corpus et linguistique de contact: Réflexions et méthodes issues du projet CLAPOTY. *Faits de Langues* 41(1). 97-124. DOI: 10.9514-041-01-900000007. (1163).

Léglise, Isabelle & Claudine Chamoreau. 2013. Variation and change in contact settings. En Isabelle Léglise & Claudine Chamoreau (eds.), *The interplay of variation and change in contact settings*, vol. 12 (Studies in Language Variation), 1-20. Amsterdam: John Benjamins. DOI: 10.1075/silv.12.01leg.

Léglise, Isabelle & Santiago Sánchez Moreano. 2017. From varieties in contact to the selection of linguistic resources in multilingual settings. En Reem Bassiouney (ed.), *Identity and dialect performance*, 141-159. New York: Routledge Taylor & Francis.

Léglise, Isabelle. 2021. Marcar o no marcar las fronteras: la variación como recurso lingüístico en las prácticas multilingües. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 49-67. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643281.

Lenz, Rodolfo. 1893. *Contribución para el conocimiento del español de América*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Lipski, John M. 2007. El español de América en contacto con otras lenguas. En Manel Lacorte (ed.), *Lingüística aplicada del español*, 309-345. Madrid: Arco Libros.

Lüdi, Georges. 1987. Les marques transcodiques: Regards nouveaux sur le bilinguisme. En Georges Lüdi (ed.), *Devenir bilingue – parler bilingue*, 1-19. Neuchâtel: De Gruyter.

Makoni, Sinfree & Alastair Pennycook. 2005. Disinventing and (Re)Constituting languages. *Critical Inquiry in Language Studies* 2(3). 137-156. DOI: 10.1207/s15427595cils0203_1.

Makoni, Sinfree & Alastair Pennycook (eds.). 2006. *Disinventing and reconstituting languages* (Bilingual Education and Bilingualism 62). Clevedon: Multilingual Matters.

Malkiel, Yakov. 1967. Multiple versus simple causation in linguistic change. En Cornelis H. van Schooneveld (ed.), *To honor Roman Jakobson*, 1228-1246. La Haya: Mouton.

Martin-Jones, Marilyn & Deirdre Martin (eds.). 2017. *Researching multilingualism: Critical and ethnographic perspectives*. London ; New York: Routledge.

Martínez López, Angelita. 2012. El español de los Andes en la Argentina: Concordancias canónicas y concordancias alternativas del número. *Revista Neue Romania* 4. 141-164.

Martínez López, Angelita. 2017. Un antes y un después en la teoría del número verbal: El aporte del español de los Andes. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, vol. 37 (Lengua y sociedad en el mundo hispánico), 97-112. Madrid & Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

Matras, Yaron. 2009. *Language contact*. Cambridge & New York: Cambridge University Press.

Merma Molina, Gladys. 2008. *El contacto lingüístico en el español andino peruano* (Estudios pragmático-cognitivos). Alicante: Publicaciones Universidad de Alicante.

Mondada, Lorenza. 2002. Pour une approche interactionnelle de la catégorisation des ressources linguistiques par les locuteurs. En Véronique Castellotti & Didier de Robillard (eds.), *France, pays de contacts de langues*, vol. 1, 23-35. Louvain-la-neuve: Cahiers de l'institut de linguistique de Louvain.

Muntendam, Antje. 2008. Crosslinguistic Influence in Andean Spanish: Word Order and Focus. En Silvia Perpiñán Melissa Bowles Rebecca Foote & Rakesh

Bhatt (eds.), *Selected proceedings of the 2007 Second Language Research Forum*, 44-57. Somerville: MA: Cascadilla Proceedings Project.

Muntendam, Antje. 2013. On the nature of cross-linguistic transfer: A case study of Andean Spanish. *Bilingualism: Language and Cognition* 16(1). 111-131.

Muysken, Pieter. 1984. The Spanish that Quechua speakers learn : L2 learning as norm-governed behaviour. En Roger W. Andersen (ed.), *Second languages : A cross-linguistic perspective* (Cross-Linguistic Series on Second Language Research), 101-124. New York: Newbury House Publishers.

Muysken, Pieter. 2005. A modular approach to sociolinguistic variation in syntax: The gerund in Ecuadorian Spanish. En Leoni Cornips & Karen P. Corrigan (eds.), *Syntax and variation: Reconciling the biological and the social*, 31-53. Amsterdam: John Benjamins.

Muysken, Pieter. 2011. Préstamos morfológicos del español en el quechua. En Willem Adelaar, Pilar Valenzuela Birsmak & Roberto Zariquiey Biondi (eds.), *Aru, simi, taqu, lengua. Estudios en homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino*, 425-443. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

Nicolaï, Robert. 2012. Du contact entre les langues au clivage dans la langue. Vers une anthropologie renouvelée. *Journal of Language Contact* 5(2). 279-317. DOI: 10.40912X639256.. (1163).

Nussbaum, Luci. 2012. De las lenguas en contacto al habla plurilingüe. En Virginia Unamuno & Ángel Maldonado (eds.), *Prácticas y repertorios plurilingües en Argentina*, 273-284. Bellaterra: Grup de Recerca en Ensenyament i Interacció Plurilingües Universitat Autònoma de Barcelona.

Olate Vinet, Aldo. 2017. Contacto lingüístico mapuzugun/castellano. Aspectos históricos, sociales y lingüísticos. Revisión bibliográfica y propuesta de análisis desde la dimensión morfosintáctica y tipológica. *Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile* 3. 122-158.

Olate Vinet, Aldo & Fernando Wittig González. 2019. Dos fenómenos vigentes en la situación de contacto entre el mapuzugun y el español de Chile. En Marleen Haboud (ed.), *Voces e imágenes de la diversidad*, 201-226. Ecuador: Pontificia Universidad Católica de Ecuador.

Olbertz, Hella. 2005. "Dizque" en el español andino ecuatoriano: Conservador e innovador. En Pieter Muysken & Hella Olbertz (eds.), *Encuentros y conflictos: Bilingüismo y contacto de lenguas*, 77-94. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana.

Olbertz, Hella. 2008. *Dar* + gerund in Ecuadorian Highland Spanish: Contact-induced grammaticalization? *Spanish in Context* 5(1). 89-109.

Oroz, Rodolfo. 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Otheguy, Ricardo, Ofelia García & Wallis Reid. 2015. Clarifying translanguaging and deconstructing named languages: A perspective from linguistics. *Applied Linguistics Review* 6(3). 281-307. DOI: 10.1515/applirev-2015-0014.

Palacios Alcaine, Azucena. 2005. El sistema pronominal del español ecuatoriano : Un caso de cambio lingüístico inducido por el contacto. En Claudine Chamoreau & Yolanda Lastra (eds.), *Dinámica lingüística de las lenguas en contacto*, 413-435. Hermosillo: Universidad de Sonora.

Palacios Alcaine, Azucena. 2011. Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: Hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas. *Revista de Lenguas Modernas* 2(38). 17-36.

Palacios Alcaine, Azucena. 2017. Introducción. Sobre los cambios lingüísticos en situaciones de contacto. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, vol. 37 (Lengua y sociedad en el mundo hispánico), 7-20. Madrid & Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

Palacios Alcaine, Azucena. 2019a. Diversidad y contacto: Una mirada desde la lingüística. En Haboud Marleen (ed.), *Voces de la diversidad. Los retos del contacto*. Quito: PUCE.

Palacios Alcaine, Azucena. 2019b. La reorganización de las preposiciones locativas “a”, “en” y “por” en el español en contacto con guaraní. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 78. 233-254. DOI: 10.5209/clac.64380.

Palacios Alcaine, Azucena & Stefan Pfänder. 2018. El pretérito pluscuamperfecto con valor (ad)mirativo. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* XVI(32). 119-134.

Penner, Hedy, Soledad Acosta & Malvina Segovia. 2012. *El descubrimiento del castellano paraguayo a través del guaraní: Una historia de los enfoques lingüísticos* (Biblioteca Paraguaya de Antropología 86). Asunción: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC).

Pfänder, Stefan (ed.). 2009. *Gramática mestiza: Con referencia al castellano de Cochabamba*. La Paz: Instituto boliviano de lexicografía y otros estudios lingüísticos.

Pfänder, Stefan & Azucena Palacios Alcaine. 2013. Evidencialidad y validación en los tiempos verbales de pasado en el español andino ecuatoriano. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 54(0). 65-98. DOI: 10.5209/rev_CLAC.2013.v54.42373.

Ramírez Cruz, Héctor. 2009. *Interferencias y contacto de lenguas: Español en fronteras bilingües de Colombia* (Publicaciones Del Instituto Caro y Cuervo CIX). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Rampton, Ben. 1995. Language crossing and the problematisation of ethnicity and socialisation. *Pragmatics* 5(4).

Rampton, Ben. 2005. *Crossing: Language and ethnicity among adolescents.* 2.ª ed. Manchester, UK & Northampton MA: St Jerome Publishing.

Ross, Malcom. 1996. Contact-induced change and the comparative method: Cases from Papua New Guinea. En Mark Durie & Malcom Ross (eds.), *The comparative method reviewed: Regularity and irregularity in language change*, 180-217. New York/Oxford: Oxford University Press.

Sánchez Avendaño, Carlos. 2017. "¿Podés creer usted?": Sobre las formas de tratamiento híbridas en el español de los malecus de Costa Rica. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto (Lengua y sociedad en el mundo hispánico)*, vol. 37, 205-236. Madrid & Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

Sánchez Moreano, Santiago. 2017. Enoncés de type OV et positionnements sociaux dans l'espagnol parlé par les Quichuas équatoriens à Cali, Colombie. *Sociolinguistics Studies* 11(1). 65-105. DOI: 10.1558/sols.30850.

Sánchez Moreano, Santiago. 2019. Objets préverbaux dans des constructions transitives en espagnol andin : Une analyse plurifactorielle. *Faits de Langues* 49(2). 155-182. DOI: 10.9514-04902012. (1163).

Silva-Corvalán, Carmen & Andrés Enrique-Arias. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español* (Georgetown Studies in Spanish Linguistics). Washington, DC: Georgetown University Press.

Thomason, Sarah. 2001. *Language Contact: An introduction.* Edinburg: Edinburg University Press.

Thomason, Sarah & Terrence Kaufman. 1988. *Language contact, creolization, and genetic linguistics.* Berkeley/Los Angeles: University of California Press.

Torres Sánchez, Nadiezdha. 2015. El sistema pronominal en el español de bilingües tepehuano del sureste-español. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 61(0). 10-35. DOI: 10.5209/rev_CLAC.2015.v61.48466.

Trudgill, Peter. 1974. *Social differentiation of English in Norwich.* Cambridge: Cambridge University Press.

Van Coetsem, Frans. 1988. *Loan phonology and the two transfer types in language contact.* Dordrecht: Foris.

Van Coetsem, Frans. 2000. *A general and unified theory of the transmission process in language contact.* Heidelberg: Winter.

Vertovec, Steven. 2007. Super-diversity and its implications. *Ethnic and Racial Studies* 30(6). 1024-1054. DOI: 10.1080/01419870701599465.

Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in contact: Findings and problems.* New York: Mouton.

Winford, Donald. 2003. *An introduction to contact linguistics.* Oxford: Blackwell.

Woolard, Kathryn A. 1998. Simultaneity and bivalency as strategies in bilingualism. *Journal of Linguistic Anthropology* 8(1). 3-29. DOI: 10.1525/jlin.1998.8.1.3.

Zajícová, Lenka. 2014. El jopara: La cara descubierta del guaraní paraguayo. En Klaus Zimmermann (ed.), *Prácticas y políticas lingüísticas: Nuevas variedades, normas, actitudes y perspectivas*, 285-314. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana.

Zimmermann, Klaus. 1986. El español de los otomíes del Valle del Mezquital (México), un dialecto étnico. En José G. Moreno de Alba (ed.), *Actas del 2° Congreso Internacional sobre el Español de América*, 234-240. México: UNAM.

Zimmermann, Klaus. 2016. Las variedades del español amerindio: Consideraciones de política científica, sociolingüísticas y metodológicas. *Estudios de lingüística del español* 37. 27-43.

Zimmermann, Klaus. 2019. La translingualización como resultado del manejo de las lenguas en situaciones de contacto: La perspectiva del constructivismo neurobiológico. En Marleen Haboud (ed.), *Voces desde la diversidad*, 47-80. Quito: PUCE.

# Parte I

# Perspectivas teóricas y metodológicas

# Capítulo 2

# Nuevas perspectivas sobre el lenguaje: implicaciones para el estudio del español en contacto con otras lenguas

Carol A. Klee[a]
[a]University of Minnesota

En esta contribución se describen y se ejemplifican dos aproximaciones al estudio del español en contacto con las lenguas indígenas de América Latina. La primera — el enfoque cuantitativo de la sociolingüística variacionista — se ejemplifica en un estudio de Klee et al. (2011). En él se analiza el habla de migrantes a Lima (hablantes de quechua como L1) y la de sus hijos (hablantes de español como L1), concretamente, qué factores influyen en el uso del orden de palabras Objeto-Verbo (OV), un fenómeno que se atribuye al contacto con el quechua. Este tipo de estudio proporciona información sobre los factores lingüísticos y sociales que condicionan la variación lingüística de lenguas en contacto, lo cual permite determinar si hay un cambio en progreso en la comunidad. En contraste, la segunda aproximación, basada en las prácticas lingüísticas heterogéneas de individuos bilingües, es cualitativa e idiográfica, y se enfoca en cómo los hablantes hacen uso de sus repertorios lingüísticos para crear significado y alcanzar metas específicas de comunicación. Esta aproximación se ejemplifica con dos estudios sobre el contacto del español con el quechua: uno de Babel (2014b) sobre el desarrollo de un marcador del pasado evocativo en el español andino de Bolivia, y otro de Sánchez Moreano (2017), quien analiza el orden de palabras OV en el español de ecuatorianos hablantes de quechua que han emigrado a Cali, Colombia, enfocándose en su significado social dentro de la comunidad. Las dos aproximaciones contribuyen a nuestro entendimiento del complejo fenómeno del contacto lingüístico. El desafío será descubrir las nuevas sinergías que puedan resultar de la colaboración entre ambas posturas.

Carol A. Klee. 2021. Nuevas perspectivas sobre el lenguaje: implicaciones para el estudio del español en contacto con otras lenguas. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 27-47. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643279

## 1 Introducción

En las sociedades (post)modernas las "condiciones de vida de las lenguas", como las denominan Toivanen & Saarikivi (2016), se han visto afectadas por una serie de fenómenos sociales que abarcan, entre otros, el aumento de las tasas de alfabetización como resultado de la educación formal; la estandarización de numerosas lenguas minoritarias; un mayor acceso a los medios de comunicación, así como a los medios sociales; la urbanización y los cambios que esta conlleva en los modos de subsistencia; y el incremento de la movilidad de las poblaciones (cf. Toivanen & Saarikivi 2016: 1). Estos cambios han ejercido un impacto notable sobre las lenguas del mundo, entre ellas las lenguas indígenas de América Latina. La urbanización masiva, aunada al aumento de la migración y la movilidad, genera oportunidades para estudiar, desde nuevas perspectivas y con enfoques innovadores, el contacto del español con las lenguas indígenas del área.

En los últimos años, al reconsiderarse las fronteras metafóricas entre las lenguas, ha surgido una divergencia en el estudio del bilingüismo y el contacto entre lenguas. Por una parte, el enfoque que podría llamarse "tradicional" –– que parte de sistemas lingüísticos discontinuos y delimitados que se encuentran en situación de contacto –– se ha centrado, por lo general, en las consecuencias lingüísticas de dicho contacto, es decir, en los cambios léxicos, fonológicos, morfosintácticos o pragmáticos que ocurren en uno o ambos sistemas, como sucede, por ejemplo, al convivir el español durante siglos con la lengua maya en la península de Yucatán o con el quechua en la región andina. Por otra parte, durante la última década, algunos investigadores han empezado a cuestionar la existencia de lenguas independientes y definidas (*named languages*), y la noción de fronteras entre las mismas, para pasar a enfocarse en el análisis de los repertorios lingüísticos de los hablantes bilingües. Es decir, en lugar de centrarse en los sistemas lingüísticos que se encuentran en situación de contacto, lo hacen en las prácticas lingüísticas heterogéneas de individuos bilingües o multilingües. Entre los diversos términos utilizados para referirse a este nuevo enfoque se encuentran los siguientes: prácticas transidiomáticas (*transidiomatic practices*) (Jacquemet 2005), lenguar (*languaging*) o polilenguar (*polylanguanging*) (Jørgensen et al. 2011), translenguar (*translanguaging*) (García 2009; García & Wei 2014; Creese & Blackledge 2010) y prácticas lingüísticas heterogéneas (*pratiques langagières hétérogènes*) (Léglise 2013). No cabe duda de que el uso de uno u otro enfoque tendrá implicaciones metodológicas y epistemológicas para el estudio del contacto entre lenguas.

Como punto de partida para considerar la divergencia entre ambos, puede servir de referencia un artículo de Guy & Hinskens (2016) en el que se presenta la

distinción metodológica establecida por Dilthey (1883) entre *Naturwissenschaften* y *Geisteswissenschaften*, es decir, entre las ciencias (sensu stricto) y las humanidades:

> science in the narrow sense aims at *erklären*, 'explaining', with causality and probability as central concepts, whereas the humanities target at *verstehen*, understanding, with meaningfulness as one of the central concepts (Guy & Hinskens 2016: 3).

Los autores establecen una correlación con los enfoques nomotéticos e idiográficos utilizados en las ciencias: "while the former focus on recurring phenomena, inducing the regularities, laws or principles they are subject to, the latter deal with unique phenomena and their specific properties" (Guy & Hinskens 2016: 3). En la lingüística moderna sigue existiendo esta misma tensión. Los primeros en adoptar una postura crítica, entre quienes se encuentra Deborah Cameron (1990), argumentan que las teorías desarrolladas por ciertas ramas de la sociolingüística para explicar la variación se limitan a describir los fenómenos analizados (mediante el uso de correlaciones estadísticas), en lugar de explicar el comportamiento lingüístico como acto social. Otros, como Penny Eckert (2018), si bien hacen destacar que las correlaciones macrosociales resultan fundamentales para entender la variación, reconocen al mismo tiempo la importancia de enfoques sociolingüísticos que examinen el significado social de la variación que subyace a las generalizaciones cuantitativas. Este es el enfoque de la tercera ola de la sociolingüñistica, que pone más énfasis en el carácter agentivo de la variación y en la habilidad del individuo de seleccionar variantes sociolingüísticas específicas como expresión de identidad y/o de ideología. En lo que respecta al campo del contacto del español con otras lenguas, la mayoría de los estudios se han centrado en la descripción de fenómenos lingüísticos en lugar de hacerlo en los procesos comunicativos propios de la interacción social (Klee & Lynch 2009; véase también Collins et al. 2009).

A continuación, se describen dos enfoques distintos para el estudio del español en contacto con las lenguas indígenas de América Latina, uno según la tradición nomotética y otro según la tradición idiográfica, y se examina el aporte de cada uno a la comprensión de este fenómeno.

## 2 La tradición nomotética: enfoques variacionistas para el estudio del contacto entre el español y algunas lenguas indígenas

Como señalan Isabelle Léglise y Claudine Chamoreau (2013), los estudios del contacto entre lenguas se han dedicado tradicionalmente a explorar ambientes estables, como los que se encuentran en la región andina o en Paraguay, donde ha habido contacto interlingüístico a lo largo de varios siglos. No obstante, con las profundas transformaciones sociales de la era postmoderna han surgido nuevos cambios lingüísticos. Dentro del contexto de las lenguas en contacto, una manera de analizar el cambio lingüístico es mediante el estudio de la variación. Según Léglise & Chamoreau (2013: 6): "la variación lingüística es un área opaca, un punto ciego, para la mayoría de los estudios sobre el cambio lingüístico ocasionado por el contacto de lenguas".[1] Si bien se han realizado diversos análisis variacionistas del español en contacto con el inglés en los Estados Unidos (Orozco 2018; Otheguy & Zentella 2012; Silva-Corvalán 1994; Torres Cacoullos & Travis 2011; 2018; entre muchos otros), existen relativamente pocos estudios de este tipo sobre el español en contacto con lenguas indígenas en América Latina.[2] ¿Cómo puede contribuir este tipo de estudios a entender el contacto entre lenguas? Los análisis multivariados pueden mostrar un "panorama general" de las direcciones del cambio lingüístico, en particular en las áreas urbanas, y pueden revelar además si un cambio en particular puede o no atribuirse al contacto entre lenguas.

### 2.1 El español en contacto con el quechua

El análisis variacionista también permite revelar los cambios lingüísticos que se producen a causa de la migración a las zonas urbanas. Junto con Rocío Caravedo, la autora de este artículo inició un estudio a gran escala del español limeño con objeto de determinar los cambios lingüísticos que se estaban produciendo como resultado de las migraciones masivas desde las provincias durante la segunda mitad del siglo XX. La migración de hablantes de lenguas indígenas, principalmente quechua y de español andino, tuvo como resultado el contacto entre lenguas y dialectos en Lima. La magnitud de estos cambios demográficos se refleja en la composición actual de la ciudad, donde estos migrantes, sus hijos y nietos –– a

[1] "Linguistic variation is an opaque area, a blind spot, for most contact-induced language change studies"

[2] El libro *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto* (Palacios Alcaine 2017) incluye algunos estudios del contacto entre el español y las lenguas indígenas en Latinoamérica desde una aproximación variacionista, en particular el de Torres Sánchez (2017).

los que Arellano Cueva & Burgos Abugattas (2004) denominan "neolimeños" –– constituyen la gran mayoría de la población, como puede verse en el Cuadro 1. Los llamados limeños "clásicos", es decir, aquellos cuyos padres y abuelos nacieron en Lima, constituyen apenas 12,7% de la población.

Cuadro 1: Composición de la población de Lima según Arellano Cueva & Burgos Abugattas (2004)

| Población | % |
|---|---|
| Limeños clásicos (con padres y abuelos nacidos en Lima) | 12.7% |
| Neolimeños, migrantes de 1ª generación (nacidos en las provincias) | 36.2% |
| Neolimeños de 2ª generación (nacidos en Lima y de padres y abuelos nacidos en las provincias) | 43.5% |
| Neolimeños de 3ª generación (ellos y sus padres nacidos en Lima y de abuelos nacidos en las provincias) | 7.6% |

Con la llegada de grandes masas de hablantes andinos surge una serie de preguntas acerca de la transformación del español limeño entre finales del siglo XX y principios del XXI. Entre las que tratamos de abordar (Caravedo & Klee 2012; Klee & Caravedo 2005; 2006; 2020; Klee et al. 2011; 2018) se encuentran las siguientes: ¿Qué rasgos tiene el español de los inmigrantes andinos en Lima? ¿Retiene el español de estos hablantes, así como el de sus hijos y nietos, características típicas de las variedades andinas rurales, o se están adoptando rápidamente rasgos de la zona costera? Y, dado el vasto predominio demográfico de los inmigrantes, ¿han empezado a influir las características del español andino, entre ellas las que tiene por estar en contacto con el quechua o con el aimara, sobre el español costero que hablan los limeños clásicos?

Un rasgo del español andino reconocido como resultado del contacto con el quechua es la mayor frecuencia del orden de palabras OV. En algunos estudios previos del orden de palabras de esta variedad del español (Camacho 1999; Escobar 2000; Klee 1996; Klee et al. 2011; Lujan et al. 1984; Mendoza 1991; Muntendam 2008a,b; Muysken 1984; Ocampo & Klee 1995) se ha demostrado que existe una correlación entre el orden OV y varias situaciones discursivas –– repetición, resumen, acuerdo y explicación ––, además de las funciones pragmáticas que se encuentran en el español que no está en una situación de contacto.

El análisis variacionista de Klee et al. (2011) se basa en datos recolectados entre 34 residentes de Lima (siete de ellos inmigrantes de primera generación, seis de

la generación 1,5,[3] 10 inmigrantes de segunda generación y 11 limeños) y emplea las siguientes variables sociales: generación, género, lengua primaria y nivel de educación; las variables lingüísticas utilizadas son la función pragmática (sentido contrario a lo esperado, foco contrastivo, elemento focal, información, tema) y la situación discursiva (acuerdo, explicación, repetición, resumen). Como puede observarse en el Cuadro 2, el análisis de regresión múltiple reveló que dos de las variables independientes, la función pragmática/situación discursiva y la lengua primaria resultaron significativas para predecir el orden de palabras VO. En este cuadro se indican los valores de las variables específicas y su respectivo peso; cualquier valor por encima de ,500 revela una preferencia por el orden de palabras VO y por debajo de esa cifra por el OV.

Cuadro 2: Análisis multivariado de la contribución de factores internos y externos significativos al orden de palabras VO (Klee et al. 2011: 18)

| *Variable* | *Valor* | *Peso del factor* | *%* | *Número* |
|---|---|---|---|---|
| Función pragmática | Información | ,741 | 99 | 415 |
| | Explicación | ,072 | 75 | 12 |
| | Acuerdo | ,062 | 67 | 6 |
| | Elemento focal | ,041 | 68 | 19 |
| | Resumen | ,025 | 53 | 17 |
| | Foco contrastivo | ,004 | 17 | 6 |
| | Tema | ,003 | 8 | 13 |
| | Rango | *738* | | |
| Lengua primaria | Español (o bilingüe) | ,616 | 94 | 392 |
| | Indígena | ,245 | 81 | 164 |
| | Rango | *371* | | |
| Total N | | | | 556 |

Input 0,979; Verosimilitud logarítmica= -88,383; Chi cuadrado /celda = 0,294

Al igual que en estudios anteriores, con la función pragmática de información se observó una preferencia por el orden de palabras VO mientras que, con las situaciones discursivas de repetición, explicación, acuerdo, elemento focal, resumen, foco contrastivo y tema, se observaron más construcciones con el objeto

[3]La generación 1,5 se refiere a los individuos que nacieron en las provincias y llegaron a Lima antes de cumplir 12 años.

antepuesto al verbo. La L1 del hablante constituye un factor significativo también. Los hablantes nativos de una lengua indígena le dan mayor preferencia al orden OV (19%), mientras que los hablantes nativos de español se inclinan por el uso del VO y sólo utilizan el orden OV en 6% de las instancias. Los autores llevaron a cabo un análisis multivariado de cada grupo por separado, para determinar si los hablantes de español como L1 y los hablantes de lenguas indígenas como L1 utilizan las funciones pragmáticas de forma equivalente. Los resultados revelaron que, en general, son las mismas funciones pragmáticas y situaciones discursivas las que generan el orden de palabras OV en ambos grupos, dadas las semejanzas de las variables condicionantes y el ranking interno de los factores involucrados,[4] que parecen ser en su mayoría los mismos que se encuentran en variedades del español que no están en situación de contacto.

Este estudio demuestra que sólo en el habla de inmigrantes de primera generación cuya L1 es una lengua indígena se encuentra una frecuencia relativamente alta del orden de palabras OV. Los inmigrantes que hablan el español como L1 parecen ajustarse a las normas del español que no se encuentra en situación de contacto, puesto que no se hallaron diferencias estadísticas entre el habla de los inmigrantes de segunda generación y los limeños clásicos. Así, esta variante sintáctica parece ir paralela a ciertas características fonéticas y fonológicas del español andino que en Lima son objeto de estigmatización, en particular la lateral palatal (e.g. *calle* [ˈkaʎe]); la fricativa [+estridente] [ř], también llamada r asibilada (e.g. *perro* [ˈpeřo]), y la neutralización de número y género en los pronombres de complemento directo de tercera persona (e.g. *¿La oveja? Lo vendí.*), características que solo se encuentran en el habla de los inmigrantes de primera generación; en la segunda generación prevalecen las variantes del limeño clásico (Klee & Caravedo 2006).

Poplack & Levey (2010) y Poplack et al. (2012) proponen un marco comparativo variacionista para los estudios de las lenguas en contacto, que permita comparar las restricciones lingüísticas entre la lengua fuente y la lengua receptora a través de un análisis (multivariado) cuantitativo sistemático, el cual ayuda a determinar si el contacto interlingüístico ha provocado cambios en la gramática de la lengua adoptiva. En muy pocos casos se ha aplicado el marco comparativo variacionista en estudios del contacto entre el español y las lenguas indígenas de América Latina. Algunas excepciones notables las constituyen las investigaciones sobre la expresión del pronombre de sujeto en el español yucateco de Michnowicz (2015) y en el español andino del Perú de Cerrón-Palomino (2019), el estudio de Romero

[4] La única excepción es la situación discursiva de "acuerdo", que entre los hablantes de español como L1 no motiva el orden de palabras OV.

(2015) sobre la concordancia negativa en k'ichee' (maya) y el análisis realizado por McKinnon (2020) de la aspiración de las oclusivas sordas en el español guatemalteco.

Si bien el análisis variacionista nos permite entender la variación social y el cambio lingüístico provocado por el contacto entre lenguas a nivel general, carece de los métodos necesarios para proveer detalles importantes que revelen, por ejemplo, "how speakers deploy their linguistic resources, along with other symbolic resources, to construct and reinforce the social categories to which they belong" (Bayley 2002: 135). Los enfoques idiográficos, tal como se describe a continuación, se enfocan en la utilización de los distintos recursos lingüísticos con los que cuentan los hablantes y así llenan una laguna importante en el estudio del contacto del español con otras lenguas.

## 3 El enfoque idiográfico: contribución al estudio de las lenguas en contacto

A principios del siglo XXI diversos académicos, entre los cuales se cuentan Makoni & Pennycook (2006), comienzan a cuestionar el concepto de lenguas independientes y definidas (*named languages*) en un intento por "desinventar" y reconstituir el panorama lingüístico del mundo contemporáneo. Por su parte, Blommaert (2010: 102) sugiere un cambio en "our focus from 'languages' (primarily as an ideological and institutional construct) to resources (the actual and observable ways of using language)." Igualmente, Jørgensen et al. (2011), en su artículo "Polylanguaging in superdiversity", sostienen que la idea tradicional de lenguas separadas como sistemas delimitados de características lingüísticas específicas no es capaz de captar la realidad lingüística. Estos autores observan que los hablantes hacen uso de recursos lingüísticos y no de lenguas en sí, y además, que los utilizan como recursos semióticos, asociándolos con significados y valores sociales particulares.

Dentro del contexto de las lenguas en contacto, en particular del español con el inglés en los Estados Unidos, Ofelia García y Ricardo Otheguy (2015) ofrecen una nueva perspectiva del bilingüismo hispano en respuesta a esta reconceptualización de las lenguas. Lo hacen mediante un enfoque centrado en el hablante, el cual abarca lo que denominan "a disaggregated view of language competence and a translanguaging view of bilingual practices". Así, en un artículo publicado en 2015 junto con Wallis Reid (Otheguy et al. 2015), definen este "translenguar" como "the deployment of a speaker's full linguistic repertoire without regard for

watchful adherence to the socially and politically defined boundaries of named (and usually national and state) languages" (2015: 283).

Al mismo tiempo, García y Otheguy sostienen que tanto el enfoque del bilingüismo de índole heteroglósica y centrado en el hablante como la concepción de las prácticas multilingües basada en el translenguar son nociones que entran en conflicto con las del cambio inducido por contacto (por ejemplo, préstamos, calcos, cambio estructural) y la alternancia de código (2015: 648). Los autores señalan que en los estudios de Weinreich (1953); Haugen (1953); Thomason & Kaufman (1988) y Winford (2003), la herramienta básica conceptual ha sido una sola lengua independiente y definida que introduce material – préstamos, calcos, estructuras, etc. – de otra lengua externamente designada. Asimismo, Otheguy et al. (2015) afirman que los gramáticos no ostentan una base teórica que les permita resolver controversias sobre lo que debe separarse y designarse (p. 287) en las lenguas, aunque obviamente estén en capacidad de analizar muestras de habla y texto, y de describir sus características (p. 288). Al analizar el habla del bilingüe, García y Otheguy observan cómo cada individuo selecciona recursos a partir de un repertorio construido de forma dinámica; es decir, no se trata de préstamos, calcos ni estructuras cambiantes, ni tampoco de alternancia de lenguas. Igualmente señalan que:

> [...] translanguaging will be distinguished from the notion of codeswitching in being not simply a shift between two languages, but rather the speakers' construction and use of original and complex interrelated discursive practices that cannot be easily assigned to one or another language, but which make up the speakers' complete language repertoire (García & Otheguy 2015: 653).

Así, los autores consideran el translenguar no una simple teoría del bilingüismo sino del lenguaje en general, según la cual los individuos bilingües poseen una gramática subyacente única, sin diferenciación interna alguna que se corresponda con las descripciones estructurales de las lenguas consideradas independientes. Probablemente sea ésta la más polémica de sus afirmaciones, como puede verse en la crítica presentada por MacSwan (2017).[5]

Pero si dejamos de lado este debate en particular, el enfoque en el translenguar puede hacer un considerable aporte al estudio y comprensión del contacto entre lenguas. Este tipo de enfoque se basa en las prácticas lingüísticas heterogéneas de individuos bilingües o multilingües, o en la forma en que el hablante

[5]También véase la respuesta de Otheguy et al. (2018).

recurre a diferentes recursos lingüísticos, cognitivos y semióticos para formular significados (Wei 2018). Otheguy et al. (2015) sostienen asimismo que, dentro del marco del translenguar, los lingüistas deben enfocarse en los idiolectos, es decir, en la forma en que cada individuo desarrolla de manera propia una gramática mental que surge a través de la interacción con otros hablantes (2015: 289). Los autores afirman que la principal diferencia entre los idiolectos de individuos monolingües y de individuos bilingües radica en que estos últimos contienen más recursos lingüísticos, además de marcadores socioculturales más complejos para señalar cuál de los recursos usar, cuándo, dónde y con quién(es) (2015: 292). Igualmente sostienen que el concepto de translenguar resulta más adecuado para describir conductas y prácticas lingüísticas reales. Así, el idiolecto se presenta como el pilar del concepto de translenguar (2015: 294).

¿Qué impacto podría tener este enfoque sobre los estudios del contacto entre lenguas? Un cambio importante sería en el foco de las investigaciones, las cuales, como se menciona arriba, se han centrado tradicionalmente en sistemas lingüísticos en contacto, en lugar de hacerlo en las prácticas de los hablantes individuales. Cabe señalar que Gillian Sankoff anticipó este cambio de foco en un artículo publicado en 2001, titulado "Linguistic outcomes of language contact", al final del cual se refiere a esta nueva perspectiva:

> To my way of thinking, the reintegration of the individual into the overall matrix of the speech community and the evolving languages, represents the greatest challenge and the greatest scope for advancement in the research of the next decade (Sankoff 2001: 659).

¿Cómo abordar entonces, desde un punto de vista metodológico, dicha perspectiva? Otheguy et al. (En prensa), en un artículo por publicar, examinan la naturaleza idiolectal del contacto entre lenguas y el papel que pudo haber tenido cuando los españoles entraron en contacto con nahuas y yorubas en el Nuevo Mundo. Para estos autores resulta problemática la noción de contacto interlingüístico, puesto que el contacto se produce realmente entre idiolectos particulares y no entre lenguas discontinuas (en prensa: 9). En el artículo citan la primera página del influyente volumen de Weinreich *Languages in Contact* (1953: 1), donde señala: "The language-using individuals are at the locus of the contact". Por otra parte, sostienen que tanto la fonología como la gramática deben basarse en el uso de la lengua (Bybee & Hopper 2001; Bybee 2010), ya que solo de esta forma es posible tener una perspectiva desagregada y específica de lo que sucede en las situaciones de contacto (en prensa: 11). Así, al analizar el uso de la sibilante sorda [s] en la zona montañosa de México, describen cómo se incorporaron al inventario

léxico de los hablantes de nahuatl palabras como cristiano, escapulario y espada, donde la coda /s/ se pronunciaba al principio como [-ʃ], por ejemplo i[ʃ]capul (< escapulario) o cri[ʃ]tiano (< cristiano), o como [-s], por ejemplo i[s]capul (< escapulario) o cri[s]tiano (< cristiano), si bien para mediados del siglo XVII tanto europeos como nahuas pronunciaban estas palabras con [-s]. En este siglo, con la llegada a la Nueva España de colonos provenientes del sur de la península ibérica, en cuyo dialecto se daba la lenición de la coda /-s/, se impuso la pronunciación de la [-s] sibilante a causa del contacto cercano entre ibéricos y nahuas, con lo que se establecieron ejemplos como ca[s]taño, cri[s]tiano y e[s]pada. Como bien señalan los autores, era la palabra cri[s]tiano, una palabra que no estaba asociada a una lengua denominada y que a la vez se encontraba en el idiolecto de muchos individuos, españoles, mestizos y nahuas, lo cual impidió que se estableciera cri[h]tiano (en prensa: 38). En la descripción que ofrecen de este proceso se destaca el papel que desempeñaron tanto los hablantes individuales como ciertas palabras específicas, y se resalta la complejidad de los eventos históricos interpersonales, la cual se pierde cuando se replantea el proceso como simplemente un préstamo del español al náhuatl (en prensa: 33). Desde la perspectiva que presentan estos autores, una aproximación que estos nombran *featural-idiolectal* (es decir, un enfoque en los rasgos lingüísticos y en los idiolectos) es la clave para entender las situaciones de contacto y sus resultados lingüísticos (en prensa: 14). Esta propuesta se enfoca en los fenómenos lingüísticos que pueden observarse dentro de distintos idiolectos y además refleja la complejidad de la interacción directa entre hablantes, pero hasta el momento se ha centrado exclusivamente en una recreación hipotética del contacto histórico entre lenguas y, hasta donde sabemos, no se ha extendido a contextos contemporáneos.[6]

¿Qué implicaría y aportaría la adopción de un enfoque del contacto entre lenguas centrado en los rasgos idiolectales en el presente? Pueden servir de modelo, en ciertos aspectos, las investigaciones realizadas por Anna Babel (véase Babel 2009; 2011; 2014b,a; 2018; 2021), cuyo trabajo se enfoca en el contacto entre el español y el quechua en Bolivia. Su trabajo parte de la perspectiva de que la variación lingüística es parte de un sistema semiótico social que los hablantes utilizan estratégicamente para construir una identidad dentro de un contexto específico de interacción. Su investigación se caracteriza por períodos extendidos de trabajo de campo etnográfico, así como por una comprensión profunda de la comunidad investigada y por la grabación de conversaciones espontáneas. Este método, combinado con el microanálisis, permite interpretar las variables sociolingüísticas según el significado específico que tiene cada una al utilizarla un

[6] Erker (2017) aplica este mismo tipo de enfoque al estudio del contacto entre dialectos, en particular en el contexto del español en Estados Unidos.

interlocutor en particular como parte de un evento discursivo dado. Si bien este tipo de investigación requiere mucho tiempo, el periodo invertido en la recolección y el análisis de los datos puede generar revelaciones importantes respecto a la interconexión entre los aspectos sociales y estructurales de las lenguas, que no pueden obtenerse, en cambio, mediante enfoques sociolingüísticos a nivel macro.

Por ejemplo, en un artículo publicado en 2014, "Time and reminiscence in contact", Babel describe el desarrollo de un marcador del pasado evocativo entre dos generaciones de hablantes de una zona de contacto entre el quechua y el español en el centro de Bolivia (Babel 2014a). Este proceso de potencial gramaticalización es resultado de una reinterpretación semántica/pragmática emergente de una forma verbal, impulsada por la experiencia, tanto personal como colectiva, del cambio social, como consecuencia de la migración y la urbanización. La autora señala que el proceso de cambio del sistema verbal del español conlleva tres etapas. En primer lugar, el acento de la antepenúltima sílaba de la primera persona del plural del pretérito imperfecto en español cambia a la penúltima sílaba (e.g., *comprábamos* > *comprabámos*), probablemente por influencia del quechua, que suele acentuar esta sílaba. En segundo lugar, el morfema con cambio de acento de la primera conjugación ( *–ba*) se extiende a las conjugaciones *–er* e *–ir* (e.g., *comía* > *comiabámos*). Por último, debido a la migración y a las transformaciones sociales que esta conlleva, la autora observa que los hablantes en una zona geográfica específica empezaron a usar esta variante innovadora para referirse al espacio rural de su niñez y a los recuerdos de una época pasada (Babel 2014b: 312). A continuación, se ofrece un ejemplo de los datos recogidos por Babel:

(1) **Felipa**
[…]
1. F: Y, a veces, lo-, ya cuando trabajaba en el Chhalar, nos **traiabámos** a las ovejas pues.
2. A: Ah hah
3. F. Ahí con nosotros. (en voz baja) Nos **traiabámos** las ovejas
4. A: Ahhhh
(pausa de 13 segundos)
5. F: Haaaarto he sufrido yo pues. Por pobre. Porque mi padre me ha dejado de bien chica. (2014: 321)

En este segmento, proveniente de una narración más extensa en torno a las dificultades de haber sido criada en el campo y al sufrimiento que conllevó esa vida, Felipa, una mujer de casi 70 años, utiliza la forma innovadora *traiabámos* para describir las dificultades que vivió en su niñez.

Babel descubrió que los hablantes más jóvenes, en particular aquellos que han migrado a las zonas urbanas, utilizan este pasado evocativo de manera más selectiva y en general siguen la forma normativa. Las formas innovadoras se utilizan principalmente para describir un pasado distante y rural, especialmente cuando se trata de narraciones particularmente emotivas. El siguiente segmento forma parte de una narración mucho más larga en la cual Patricia, una mujer de más de 40 años, sigue por lo general las normas de uso de los verbos:

(2) **Patricia**

1. P: Yo me, me he casado más jovencita, y, empezaba a, desde ahí, el, ya, o sea, por ver, ¿no? Que la gente mucho *veníamos* pues aquí, en semejante sol.
2. A: Mhm
3. P: **Llegabámos** con nuestras wawas [rosadas], *llevábamos* en la espalda, a hacer descansar un poco, este, y después venir; y otra vez de volverse a las cinco, de ir para ir a hacer cena.
4. A: Hm (2014: 328)

En este segmento Patricia utiliza el pasado evocativo para resaltar y poner de relieve la dificultad y la exigencia física de hacer este viaje cargando a sus hijos, y de ahí pasa a proveer información descriptiva (que aclara cómo llevaban a los niños) con la forma normativa *llevábamos*. Babel sostiene que un cambio de acento tiene significados diferentes según el hablante. Para las mujeres mayores, quienes han pasado toda su vida en el campo, esto se relaciona con las narrativas sobre su niñez, junto con otras variantes lingüísticas que marcan una manera de hablar campesina o rural. A la vez, para sus hijas, esta forma verbal conlleva un peso simbólico relacionado a su transición de la zona rural a un centro urbano y a las emociones fuertes que sienten al recordar una época pasada. Para Babel,

> [s]peakers then exploit the potential of this stress shift as a contrastive grammatical marker in order to express a category that is relevant to them – in this case the reminiscent past (Babel 2014b: 330).

Si bien Anna Babel no ubica su metodología de investigación dentro del marco del translenguar, el hecho de que se enfoca en hablantes individuales y en las distintas maneras que estos tienen de utilizar su repertorio lingüístico para comunicarse (entre las que se cuentan formas verbales innovadoras), parece colocarla dentro de la línea de investigación de Otheguy et al. (2018), quienes centran su estudio de las lenguas en contacto en idiolectos y recursos lingüísticos, así

como de la de Jørgensen et al. (2011), quienes afirman que los hablantes no utilizan lenguas sino recursos lingüísticos, que asocian con significados y valores sociales específicos, es decir, como recursos semióticos. Es evidente que este tipo de análisis puede ayudarnos a discernir el significado que las características del contacto entre lenguas adquieren en los idiolectos de los hablantes.

Por su parte, Santiago Sánchez Moreano (2017) utiliza también este tipo de enfoque en el análisis del orden de palabras OV en el español usado por ecuatorianos hablantes de quechua que han emigrado a Cali, Colombia. Las observaciones etnográficas realizadas por este investigador en la comunidad revelan la heterogeneidad de las prácticas y los repertorios lingüísticos de estos migrantes de primera generación. Tras realizar un detallado análisis de 64 fragmentos de conversaciones,[7] observa que utilizan formas del español andino que resultan marcadas en el español caleño como recurso para identificarse con sus interlocutores o distanciarse de ellos. Por ejemplo, el uso de construcciones con el orden OV, como en "puro español nomás habla", en respuesta a una pregunta de una persona que no forma parte de la comunidad, revela un tipo de posicionamiento social que pone de relieve el sentido de pertenencia al grupo de inmigrantes ecuatorianos hablantes de quechua, al tiempo que establece una distancia respecto al interlocutor. Así, en lugar de enfocarse en el orden de palabras OV como producto del contacto entre lenguas, Sánchez Moreano provee un valioso análisis de su uso y su significado social dentro de la comunidad. En este volumen pueden encontrarse otros ejemplos de este tipo de enfoque, en el capítulo de Léglise 2021 [this volume].

## 4 Conclusión

En resumen, las dos aproximaciones que se han presentado en este capítulo contribuyen al estudio de las lenguas en contacto de diferentes maneras. El enfoque nomotético de la sociolingüística variacionista nos provee información sobre los factores sociales que condicionan la variación lingüística de lenguas y dialectos en contacto, lo cual conlleva determinar si hay un cambio en progreso en la comunidad, como se observa en el estudio sobre el español de Lima. A la vez, este enfoque nos proporciona una manera de determinar empíricamente si un cambio lingüístico en la gramática de una lengua se debe o no al contacto con otra lengua (véase Poplack et al. 2012; Michnowicz 2015; Torres Cacoullos & Travis 2018 entre otros). Sin embargo, esta aproximación tiene sus limitaciones; por ejemplo,

[7] El artículo de Sánchez Moreano incluye una descripción de una metodología ejemplar para la transcripción de repertorios lingüísticos heterogéneos.

no permite un análisis pormenorizado del significado discursivo local de una variante lingüística, tal como se vio en el estudio de Anna Babel (2014b) y en el de Santiago Sánchez Moreano (2017). Si conceptualizamos el lenguaje y el translenguar mediante nuevos enfoques – centrados en la forma como los hablantes hacen uso de sus repertorios lingüísticos para crear significado y alcanzar metas específicas de comunicación – es posible lograr una comprensión más profunda de los fenómenos que entran en juego al estar en contacto dos o más lenguas.[8] Los fenómenos del contacto de lenguas y del cambio social son tan complejos que, en opinión de la autora, deben analizarse desde distintas perspectivas. El desafío, mencionado igualmente por Guy & Hinskens (2016), será descubrir las nuevas sinergias que puedan resultar de la colaboración entre ambas posturas.

## Agradecimientos

Agradezco mucho la invitación de Santiago Sánchez Moreano y de Élodie Blestel de colaborar en las jornadas "Variedades de español en contacto con lenguas amerindias: Sistemas de contacto o prácticas lingüísticas heterogéneas" en la Sorbonne Nouvelle. Su destreza editorial ha mejorado esta contribución. Agradezco también a Claudia Giannini-Coll, quien hizo la traducción de la versión en inglés. Los errores que puedan haber son míos.

## Referencias

Arellano Cueva, Rolando & David Burgos Abugattas. 2004. *Ciudad de los Reyes, de los Chávez, de los Quispe*. Lima: Arellano Investigación de Marketing. https://www.planetadelibros.com.pe/libro-ciudad-de-los-reyes-de-los-chavez-de-los-quispe/186811 (24 noviembre, 2020).

Babel, Anna M. 2009. *Dizque*, Evidentiality, and Stance in Valley Spanish. *Language in Society* 38(4). 487-511.

Babel, Anna M. 2011. Why don't all contact features act alike? Contact features as enregistered features. *Journal of Language Contact* 4. 56-91. DOI: 10.1163/187740911X558806.

Babel, Anna M. 2014a. Stereotypes versus experience: Indexing regional identity in Bolivian Valley Spanish. *JOSL Journal of Sociolinguistics* 18(5). 604-633.

[8] Cabe notar, no obstante, que este renovado interés en la expresión individual y en los recursos lingüísticos utilizados en interacciones comunicativas específicas ha sido objeto de críticas por no prestar suficiente atención a las macroestructuras de poder y de desigualdad social (Mazzaferro 2018).

Babel, Anna M. 2014b. Time and reminiscence in contact: Dynamism and stasis in contact-induced change. *Spanish in Context* 11(3). 311-334. DOI: 10.1075/sic.11.3.01bab.

Babel, Anna M. 2018. Tucson: University of Arizona Press.

Babel, Anna M. 2021. The "why" of social motivations for language contact. En Anna M. Babel & Mark A. Sicoli (eds.), *Contact, structure, and change: A festschrift in honor of Sarah G. Thomason*, 131-163. Ann Arbor, MI: UNAM. DOI: 10.3998/mpub.11616118.

Bayley, Robert. 2002. *The quantitative paradigm.* Malden: John Wiley & Sons. 117-141. DOI: 10.1002/9781118335598.ch4.

Blommaert, Jan. 2010. *The sociolinguistics of globalization.* Cambridge: Cambridge University Press.

Bybee, Joan. 2010. *Language, usage and cognition.* Cambridge: Cambridge University Press. DOI: 10.1017/CBO9780511750526.

Bybee, Joan L. & Paul J. Hopper. 2001. *Frequency and the emergence of linguistic structure.* Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Camacho, José. 1999. From SOV to SVO: The grammar of interlanguage word order. *Second Language Research* 15(2). 115-132.

Cameron, Deborah. 1990. Demythologizing sociolinguistics: Why language does not reflect society. En John E. Joseph & Talbot J. Taylor (eds.), *Ideologies of language*, 79-93. New York: Roudledge. DOI: 10.4324/90341-5.

Caravedo, Rocío & Carol A. Klee. 2012. Migración y contacto en Lima: El pretérito perfecto en las cláusulas narrativas. *Lengua y migración* 4(2). 5-24.

Cerrón-Palomino, Álvaro. 2019. Null-subject encounter: Variable subject pronoun expression in the Spanish of Quechua-Spanish bilinguals in the Central Peruvian Andes. *International Journal of Bilingualism* 23(5). 1005-1023. DOI: 10.1177/1367006918763175. (1 mayo, 2020).

Collins, James, Mike Baynham & Stef Slembrouck (eds.). 2009. *Globalization and language in contact: Scale, migration, and communicative practices* (Advances in Sociolinguistics). London/New York: Continuum.

Creese, Angela & Adrian Blackledge. 2010. Translanguaging in the bilingual classroom: A pedagogy for learning and teaching? *The Modern Language Journal* 94(1). 103-115. DOI: 10.1111/j.1540-4781.2009.00986.x.

Dilthey, Wilhelm. 1883. *Einleitung in die Geisteswissenschaften.* 1.ª ed. Leipzig: Duncker & Humblot.

Eckert, Penelope. 2018. *Meaning and linguistic variation: The third wave in sociolinguistics.* Cambridge: Cambridge University Press. DOI: 10.1017/9781316403242.

Erker, Daniel. 2017. The limits of named language varieties and the role of social salience in dialectal contact: The case of Spanish in the United States. *Language and Linguistics Compass* 11(1). 1-20. DOI: 10.1111/lnc3.12232.

Escobar, Anna María. 2000. *Contacto social y lingüístico: El español en contacto con el quechua en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Fondo Editorial.

García, Ofelia. 2009. Education, multilingualism and translanguaging. En Ajit Mohanty, Minati Panda, Robert Phillipson & Tove Skutnabb-Kangas (eds.), *Multilingual education for social justice: Globalising the local*, 140-158. New Delhi: Orient Blackwan.

García, Ofelia & Ricardo Otheguy. 2015. Spanish and Hispanic bilingualism. En Manel Lacorte (ed.), *The Routledge handbook of Hispanic applied linguistics*, 639-658. New York: Routledge.

García, Ofelia & Li Wei. 2014. *Translanguaging: Language, bilingualism and education* (Palgrave Pivot). Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Guy, Gregory R. & Frans Hinskens. 2016. Linguistic coherence: Systems, repertoires and speech communities. *Lingua* 172-173. 1-9. DOI: 10.1016/j.lingua.2016.01.001.

Haugen, Einar. 1953. *The Norwegian language in America: A study of bilingual behavior*. Bloomington: Indiana University Press.

Jacquemet, Marco. 2005. Transidiomatic practices: Language and power in the age of globalization. *Language & Communication* 25(3). 257-277. DOI: 10.1016/j.langcom.2005.05.001.

Jørgensen, Jens Normann, Martha Sif Karrebaek, Lian Malai Madsen & Janus Spindler Møller. 2011. Polylanguaging in superdiversity. *Diversities* 2(13). 22-37.

Klee, Carol A. 1996. The Spanish of the Peruvian Andes: The influence of Quechua on Spanish language structure. En Ana Roca & John B. Jensen (eds.), *Spanish in contact: Issues in bilingualism*, 73-92. Somerville: Cascadilla Press.

Klee, Carol A. & Rocío Caravedo. 2005. Contact-induced language change in Lima, Perú: The case of clitic pronouns. En David Eddington (ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*, 12-21. Somerville: Cascadilla Proceedings Project. http://www.lingref.com/cpp/hls/7/paper1082.pdf?ref=Guzels.TV (15 enero, 2014).

Klee, Carol A. & Rocío Caravedo. 2006. Andean Spanish and the Spanish of Lima: Linguistic variation and change in a contact situation. En Clare Mar-Molinero & Miranda Stewart (eds.), *Globalization and language in the Spanish-speaking World* (Language and Globalization), 94-113. New York/Basingstoke: Palgrave Macmillan UK. DOI: 10.1057/9780230245969_6.

Klee, Carol A. & Rocío Caravedo. 2020. Migration and orders of indexicality in Lima, Peru. En Andrew Lynch (ed.), *The Routledge handbook of Spanish in the global city* (Routledge Spanish Language Handbooks), 176-203. London ; New York: Routledge.

Klee, Carol A. & Andrew Lynch. 2009. *El español en contacto con otras lenguas* (Georgetown Studies in Spanish Linguistics 1). Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Klee, Carol A., Brandon M. A. Rogers, Rocío Caravedo & Lindsey Dietz. 2018. Measuring /s/ variation among younger generations in a migrant settlement in Lima, Peru. *Studies in Hispanic and Lusophone linguistics* 11(1). 29-57. DOI: 10.1515/shll-2018-0002.

Klee, Carol A., Daniel Tight & Rocio Caravedo. 2011. Variation and change in Peruvian Spanish word order: Language contact and dialect contact in Lima. *Southwest Journal of Linguistics* 30(2). 5-31.

Léglise, Isabelle. 2013. *Multilinguisme, variation, contact: Des pratiques langagières sur le terrain à l'analyse de corpus hétérogènes*. Paris: Institut National des Langues et Civilisations Orientales. (HDR Dissertation). http://hal.archives-ouvertes.fr/tel-00880500 (16 diciembre, 2013).

Léglise, Isabelle & Claudine Chamoreau. 2013. Variation and change in contact settings. En Isabelle Léglise & Claudine Chamoreau (eds.), *The interplay of variation and change in contact settings*, vol. 12 (Studies in Language Variation), 1-20. Amsterdam: John Benjamins. DOI: 10.1075/silv.12.01leg.

Léglise, Isabelle. 2021. Marcar o no marcar las fronteras: la variación como recurso lingüístico en las prácticas multilingües. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 49-67. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643281.

Lujan, Marta, Liliana Minaya & David Sankoff. 1984. The universal consistency hypothesis and the prediction of word order acquisition stages in the speech of bilingual children. *Language* 60(2). 343-371. DOI: 10.2307/413644.

MacSwan, Jeff. 2017. A multilingual perspective on translanguaging. *American Educational Research Journal* 54(1). 167-201. DOI: 10.3102/0002831216683935.

Makoni, Sinfree & Alastair Pennycook (eds.). 2006. *Disinventing and reconstituting languages* (Bilingual Education and Bilingualism 62). Clevedon: Multilingual Matters.

Mazzaferro, Gerardo. 2018. Translanguaging as everyday practice: An introduction. En Gerardo Mazzaferro (ed.), *Translanguaging as everyday practice* (Multilingual Education), 1-12. Cham, Switzerland: Springer International Publishing. DOI: 10.1007/978-3-319-94851-5.

McKinnon, Sean. 2020. Un análisis sociofonético de la aspiración de las oclusivas sordas en el español guatemalteco monolingüe y bilingüe (español-kaqchikel). *Spanish in Context* 17(1). 1-29. DOI: 10.1075/sic.00051.mck.

Mendoza, José G. 1991. *El castellano hablado en La Paz: Sintaxis divergente*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.

Michnowicz, Jim. 2015. Subject pronoun expression in Yucatan Spanish. En Ana M. Carvalho, Rafael Orozco & Naomi Lapidus Shin (eds.), *Subject pronoun expression in Spanish: A cross-dialectal perspective*, 103-121. Washington D.C.: Georgetown University Press.

Muntendam, Antje. 2008a. Crosslinguistic influence in Andean Spanish: Word order and focus. En Melissa Bowles, Rebecca Foote, Silvia Perpiñán & Rakesh Bhatt (eds.), *Selected proceedings of the 2007 Second Language Research Forum*, 44-57. Somerville: Cascadilla Proceedings Project. http://www.lingref.com/cpp/slrf/2007/paper1734.pdf (15 enero, 2014).

Muntendam, Antje. 2008b. Transfer in the C-domain: Word order and focus in Andean Spanish. En Chan Harvey, Jacob Heather & Kapia Enkeleida (eds.), *Boston University Conference on Language Development (BUCLD) 32 Proceedings*, 311-322. Somerville: Cascadilla. http://www.lingref.com/cpp/slrf/2007/paper1734.pdf (20 mayo, 2020).

Muysken, Pieter. 1984. The Spanish that Quechua speakers learn: L2 learning as norm-governed behaviour. En Roger W. Andersen (ed.), *Second languages: A cross-linguistic perspective* (Cross-Linguistic Series on Second Language Research), 101-124. New York: Newbury House Publishers.

Ocampo, Francisco & Carol A. Klee. 1995. Spanish OV/VO word-order variation in Spanish-Quechua speakers. En Carmen Silva-Corvalán (ed.), *Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*, 71-82. Washington: Georgetown University Press.

Orozco, Rafael. 2018. *Spanish in Colombia and New York City: Language contact meets dialectal convergence* (Impact: Studies in Language and Society). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Otheguy, Ricardo, Ofelia García & Wallis Reid. 2015. Clarifying translanguaging and deconstructing named languages: A perspective from linguistics. *Applied Linguistics Review* 6(3). 281-307. DOI: 10.1515/applirev-2015-0014.

Otheguy, Ricardo, Ofelia García & Wallis Reid. 2018. A translanguaging view of the linguistic system of bilinguals. *Applied Linguistics Review* 10(4). 625-651. DOI: 10.1515/applirev-2018-0020.

Otheguy, Ricardo, Naomi Shin & Daniel Erker. En prensa. On the idiolectal nature of lexical and phonological contact: Spaniards, Nahuas, and Yorubas in the

New World. En Salikoko Mufwene & Anna María Escobar (eds.), *The Cambridge handbook of language contact*. Cambridge: Cambridge University Press.

Otheguy, Ricardo & Ana Celia Zentella. 2012. *Spanish in New York: Language contact, dialectal leveling, and structural continuity* (Oxford Studies in Sociolinguistics). Oxford ; New York: Oxford University Press.

Palacios Alcaine, Azucena (ed.). 2017. *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto* (Lengua y sociedad en el mundo hispánico = Language and society in the Hispanic world 37). Madrid/Frankfurt a. Main: Iberoamericana/Vervuert.

Poplack, Shana & Stephen Levey. 2010. Contact-induced grammatical change: A cautionary tale. En Peter Auer & Jürgen Erich Schmidt (eds.), *Language and space: An international handbook of linguistic variation*, 391-419. Berlin, New York: Walter de Gruyter.

Poplack, Shana, Lauren Zentz & Nathalie Dion. 2012. Phrase-final prepositions in Quebec French: An empirical study of contact, code-switching and resistance to convergence. *Bilingualism: Language and Cognition* 15(2). 203-225. DOI: 10.1017/S1366728911000204.

Romero, Sergio. 2015. The emergence of negative concord in Santa María Chiquimula K'ichee' (Mayan): A variationist perspective. *Language Variation and Change* 27(2). 187-201. DOI: 10.1017/S0954394515000058.

Sánchez Moreano, Santiago. 2017. Enoncés de type OV et positionnements sociaux dans l'espagnol parlé par les Quichuas équatoriens à Cali, Colombie. *Sociolinguistics Studies* 11(1). 65-105. DOI: 10.1558/sols.30850.

Sankoff, Gillian. 2001. Linguistic outcomes of language contact. En J.-K. Chambers, Peter Trudgill & N. Schilling-Estes (eds.), *The handbook of language variation and change*, 638-668. Oxford: Blackwell Publishing.

Silva-Corvalán, Carmen. 1994. *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford; New York: Clarendon Press ; Oxford University Press.

Thomason, Sarah & Terrence Kaufman. 1988. *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.

Toivanen, Reetta & Janne Saarikivi. 2016. Introduction to new and old language diversities: Language variation and endangerment in changing minority communities. En Reetta Toivanen & Janne Saarikivi (eds.), *Linguistic genocide or superdiversity?*, 1-18. Bristol, Blue Ridge Summit: Multilingual Matters. DOI: 10.21832/9781783096060-002.

Torres Cacoullos, Rena & Catherine E. Travis. 2011. Testing convergence via code-switching: Priming and the structure of variable subject expression. *International Journal of Bilingualism* 15(3). 241-267. DOI: 10.1177/1367006910371025. (1177).

Torres Cacoullos, Rena & Catherine E. Travis. 2018. *Bilingualism in the community: Code-switching and grammars in contact.* Cambridge: Cambridge University Press.

Torres Sánchez, Nadiezdha. 2017. Discordancia de número en el español de contacto de bilingües tepehuano del sureste-español: Un primer acercamiento. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, vol. 37 (Lengua y sociedad en el mundo hispánico), 113-126. Madrid/-Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

Wei, Li. 2018. *Translanguaging and code-switching: What's the difference?* https://blog.oup.com/2018/05/translanguaging-code-switching-difference.

Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in contact: Findings and problems.* New York: Mouton.

Winford, Donald. 2003. *An introduction to contact linguistics.* Oxford: Blackwell.

# Capítulo 3

# Marcar o no marcar las fronteras: la variación como recurso lingüístico en las prácticas multilingües

Isabelle Léglise[a]

[a]Centre National de la Recherche Scientifique, CNRS SeDyL

La variación lingüística y los cambios lingüísticos inducidos por contacto han sido considerados por mucho tiempo como consecuencias del contacto entre "comunidades" y sistemas lingüísticos estables y bien delimitados. Al contrario de esta visión, considero la variación como un recurso lingüístico que tienen los hablantes a disposición en sus prácticas de lenguaje cotidianas, multilingües, que también pueden ser llamadas *trans* o *(poly)languaging*. Seguir tal perspectiva implica primeramente un cambio de enfoque de los sistemas lingüísticos a los hablantes y a sus repertorios. Segundo, esto necesita una sólida metodología que revele la heterogeneidad de las prácticas de lenguaje a través de la anotación de corpus. Este método, al mismo tiempo, muestra cómo las lenguas o variedades de lengua se pueden solapar haciendo que sea irrelevante asignar categorías arbitrarias y límites a los recursos lingüísticos de los hablantes. Esto tiene por supuesto un impacto en la manera en que nosotros, como lingüistas, consideramos la asignación de etiquetas a las formas lingüísticas. Veremos una tendencia entre hablantes bilingües (en contextos endolingües) a utilizar formas no marcadas o bivalentes (Woolard 1998) que podrían pertenecer a dos o más variedades de lengua. Usar formas bivalentes como recursos lingüísticos puede constituir una manera de desafiar las fronteras entre lenguas y mostrar lo borroso que éstas pueden llegar a ser. También, puede constituir una manera de reivindicar una identidad pangrupal (desafiando las fronteras entre variedades de lenguas) o una manera de expresar urbanidad y masculinidad (desafiando las fronteras entre lenguas). Finalmente, mostraré también que es posible utilizar formas lingüísticas específicas para marcar fronteras dialectales a través de desalineamientos, diferenciación y des-afiliación, lo cual produce significados sociales

Isabelle Léglise. 2021. Marcar o no marcar las fronteras: la variación como recurso lingüístico en las prácticas multilingües. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 49-67. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643281

# 1 Introducción

Tomando como centro de interés la heterogeneidad y la hibridez, la lingüística de contacto (Thomason 2001; Winford 2003) ha surgido como un área importante de investigación, aportando conocimientos sobre los tipos de fenómenos de contacto, los contextos y los factores condicionantes a través de numerosos estudios. Sin embargo, estos estudios por lo general tratan fenómenos de contacto en diacronía y dan cuenta de cambios lingüísticos finalizados. Incluso si el multilingüismo y el bricolaje lingüístico están lejos de ser poco comunes, la heterogeneidad (entendida como diversidad lingüística en términos de recursos lingüísticos, incluyendo no solo las lenguas, sino también las características asociadas a dialectos, estilos y registros) no ha ganado en visibilidad en la lingüística de corpus ni en la lingüística de contacto. En efecto, las prácticas de lenguaje heterogéneas siguen siendo tratadas como excepciones.

En el campo de la lingüística de contacto se observan dos tendencias que asumen las lenguas como entidades delimitadas. Por un lado, la mayor parte de investigaciones sobre cambios inducidos por contacto se focalizan en una lengua y en los procesos de reorganización y los resultados del contacto con otra lengua (Thomason 2001; Heine & Kuteva 2005). Por otro lado, las investigaciones sobre la alternancia de códigos o *codeswitching*, orientadas ya sea hacia su estructura lingüística (Myers-Scotton 1993; Poplack 1981) o hacia su significado social (Auer 1998), describen en sincronía datos orales espontáneos en los que se identifican claramente los "códigos" en alternancia. Así, términos como "lengua matriz"(*matrix language*) y "alternancia de códigos", comúnmente utilizados en estas dos tendencias, son buenos ejemplos del hecho de que en la lingüística de contacto se consideran las lenguas y los repertorios como entidades delimitadas (ver Léglise (2018) para una discusión más amplia).

Por su lado, el estudio de la variación en sociolingüística se ha focalizado en poblaciones monolingües, aun cuando los variacionistas sabían que las comunidades de habla que estudiaban eran heterogéneas, es decir, social y lingüísticamente diversas. Los estudios pioneros sobre la estratificación social en Nueva York (Labov 1966; 1972) o sobre la diferenciación social del inglés en Norwich, Inglaterra (Trudgill 1974) excluían, por ejemplo, a los hablantes no nativos y se focalizaban en los cambios al interior de una sola variedad de lengua (*intra-varietal change*) (Labov 1994: 20). Aún son relativamente escasos los trabajos publicados sobre variación en contextos multilingües (ver sin embargo los trabajos de Meyerhoff & Nagy (2008) o Léglise & Chamoreau (2013) que traten de integrar los resultados de la lingüística de contacto (multilingüismo y alternancia de códigos) y el estudio de la variación. El sub-campo de dialectos en contacto (Gumperz 1958;

Trudgill 1986; Siegel 1987; Mesthrie 1993; Auer et al. 2005, etc.) es una excepción, mientras que el estudio de dialectos del español en contacto constituye una línea específica de investigación (Elizaincín 1992; Butragueño 2017; Penny 2000; Pesqueira 2012, entre otros).

Para resumir, la variación lingüística y los cambios inducidos por contacto han sido considerados por mucho tiempo como consecuencias del contacto de çomunidadesz/o de sistemas lingüísticos delimitados y estables. En este artículo, propongo que la variación puede ser vista como un recurso que está a disposición de los hablantes que estos utilizan en sus prácticas multilingües cotidianas. Como demostraré en la primera parte, primero se necesita un cambio de perspectiva que vaya "de los sistemas lingüísticos a los hablantes [...y a sus] repertorios constituidos en sus experiencias vividas, y que pueden alterar las presuntas conexiones entre lengua, comunidad y espacio" (Hall & Nilep 2015: 615).[1] Segundo, se necesita una sólida metodología que revele la heterogeneidad de las prácticas de lenguaje a través de la anotación de corpus. La segunda parte está dedicada al método de anotación al que recurro para revelar la heterogeneidad de las prácticas de lenguaje. También se mostrará cómo las lenguas o variedades de lengua se pueden solapar haciendo que sea irrelevante asignar categorías arbitrarias y límites entre los recursos lingüísticos de los hablantes. Esto tiene por supuesto un impacto en la manera en que nosotros, como lingüistas, consideramos la asignación de etiquetas a las formas lingüísticas. Veremos una tendencia entre hablantes bilingües (en contextos endolingües) a utilizar formas no marcadas o bivalentes (Woolard 1998) que podrían pertenecer a dos o más variedades de lengua. La tercera parte muestra cómo los actores sociales hacen uso de sus recursos lingüísticos, marcando o des-marcando las fronteras entre lenguas. Usar formas bivalentes como recursos lingüísticos puede constituir una manera de desafiar las fronteras entre lenguas y mostrar lo borroso que estas pueden llegar a ser. Constituye también una manera de reivindicar una identidad pangrupal (desafiando las fronteras entre variedades de lenguas) o una manera de expresar urbanidad y masculinidad (desafiando las fronteras entre lenguas). Finalmente, mostraré que es posible también utilizar formas lingüísticas específicas para marcar fronteras dialectales a través de desalineamientos, diferenciación y des-afiliación, lo cual produce significados sociales.

[1]Todas las traducciones de este capítulo fueron realizadas por Santiago Sánchez Moreano e Isabelle Léglise

## 2 Prácticas de lenguaje heterogéneas

Siguiendo la tradición francesa en sociología del lenguaje y en sociolingüística, considero que las prácticas de lenguaje son prácticas sociales. El término *pratiques langagières* fue acuñado hace 40 años para insistir en el hecho de que las prácticas de lenguaje están determinadas y constreñidas por el orden social, y, al mismo tiempo, construyen significado social, producen efectos sociales y contribuyen a modificar dicho orden (Boutet et al. 1976). Las prácticas sociales, las formaciones sociales y el poder simbólico deben ser entendidos aquí a la luz de una teoría de la práctica como la de Bourdieu (1977). Como señala Boutet:

> "El lenguaje forma parte del conjunto de prácticas sociales, sean estas prácticas de producción, de transformación o de reproducción. Hablar de "práctica" significa insistir en la dimensión praxeológica de esta actividad. Como toda práctica social, las prácticas de lenguaje están determinadas y constreñidas por lo social, y, al mismo tiempo, producen efectos en él, contribuyendo a su transformación. Bajo esta perspectiva, el lenguaje no es solamente un reflejo de las estructuras sociales, sino más bien un componente integral de dichas estructuras. […] Hablar no es únicamente una actividad de representación del mundo, es también un acto por el cual modificamos el orden de las cosas y transformamos las relaciones sociales." (Boutet 2002: 459).

Uso el término *"pratiques langagières"* o *"prácticas de lenguaje"* puesto que de esta manera se insiste más en el hecho de que los hablantes poseemos prácticas hechas de lenguaje (como una actividad), mientras que si decimos *"prácticas lingüísticas"* hacemos referencia más bien a sistemas lingüísticos bien delimitados. *"Languaging"* puede constituir una buena traducción. Como señalan Jørgensen & Juffermans (2011: 2): "[una perspectiva de *languaging*] enfatiza el hecho de que la gente fundamentalmente no utiliza 'una lengua' o 'varias lenguas', sino que utilizan el lenguaje como una serie de recursos lingüísticos."

En un contexto monolingüe, existen diversas evaluaciones sociales de las prácticas de lenguaje (Bakhtin 1977; Boutet 1982). Es decir que existe una heterogeneidad lingüística (de la manera de hablar), vinculada a una evaluación social que puede ser valorizante o desvalorizante. En un ambiente multilingüe, estas prácticas de lenguaje son heterogéneas (Léglise 2013) en el sentido en que están constituidas por recursos lingüísticos atribuibles a varias fuentes. También son heterogéneas debido a la diversidad de los repertorios lingüísticos de los hablantes. En este sentido, las prácticas de lenguaje son inherentemente heterogéneas, puesto que pueden estar constituidas de toda clase de elementos descritos antes

como *code-switching*, *code-mixing* o bricolajes lingüísticos (Lüdi 1994; Mondada 2012) a través de los cuales los actores sociales utilizan sus recursos lingüísticos para crear nuevos significados.

Las prácticas de lenguaje heterogéneas revelan la diversidad o superdiversidad (Vertovec 2007; Blommaert & Rampton 2011) de los contextos y al mismo tiempo son producto de ellos. Muchos otros términos han sido acuñados en los últimos años con el objetivo de darle voz a esta heterogeneidad. Así por ejemplo, encontramos las nociones de "prácticas transidiomáticas" (Jacquemet 2005), "crossing" (Rampton 2005), "translanguaging" (García 2009; Creese & Blackledge 2010; García & Wei 2014), "polylanguaging" o "languaging" (Jørgensen et al. 2011). Todas ellas hacen parte de lo que se conoce como el *multilingual turn* (May 2014).

Para Jørgensen, pasar de las lenguas al *languaging* (lenguar) implica considerar

> el lenguaje, en la práctica real, no como entidades contables y delimitadas que existen en el mundo natural, sino como un potencial dinámico y creativo que permite hablar. Eso enfatiza el hecho que la gente no utiliza fundamentalmente 'una' o 'varias lenguas', sino que utilizan el lenguaje, como una serie de recursos lingüísticos. Los hablantes bilingües no se consideran como personas que 'hablan dos lenguas', sino como 'agentes de habla' [*languagers*] que hacen uso de recursos que son reconocidos como pertenecientes a dos conjuntos de recursos lingüísticos por otros hablantes. (Jørgensen & Juffermans 2011: 2)

En cuanto a mí, me focalizo en el análisis de prácticas de lenguaje heterogéneas como llave de acceso a la construcción de significados sociales, al papel de las prácticas de lenguaje y de los recursos lingüísticos en la (re)producción de estratificaciones sociales y en el refuerzo de desigualdades asociadas a relaciones sociales racializadas (en la escuela, o en hospitales) en contextos multilingües como la Guayana Francesa, Brasil o Surinam.

## 3 Anotación de datos plurilingües y bivalencia de elementos lingüísticos

Consideremos ahora el campo de la lingüística de corpus y la anotación de datos orales en contextos multilingües. El multilingüismo aún no está bien establecido en esta disciplina. De hecho, los corpus multilingües incluyen por lo general textos en diferentes lenguas, pero cada texto sigue siendo monolingüe. A veces se constituyen corpus multilingües comparables (comparables, por ejemplo, en número y tipo de textos: con géneros de textos en cada lengua) o corpus paralelos

comparables, y se realizan equivalencias de traducción entre los ítems que constituyen el texto. Este campo sigue una perspectiva de comparación de objetos estables y monolíticos llamados lenguas o géneros.

En contraste, utilizo el término *"corpus plurilingües"* para designar los corpus heterogéneos que necesitamos para trabajar con prácticas de lenguaje heterogéneas. Estos corpus están constituidos por elementos lingüísticos provenientes de diferentes lenguas que han sido utilizados en una misma interacción. Además, no solo ilustran ejemplos de alternancia y mezcla de códigos (*code-switching, code-mixing*), sino también de prácticas plurilingües o translingües a través de bricolajes lingüísticos. Estos son realizados por hablantes plurilingües con variadas habilidades y competencias, y variados repertorios (Blommaert & Backus 2011). Este tipo de corpus muestra también la variación lingüística y el uso de formas no estandarizadas, a menudo desatendidas en los corpus monolingües o controladas a través de parámetros generales (como los géneros de textos o géneros discursivos). Contienen formas lingüísticas difíciles de clasificar, las cuales plantean enormes problemas, no solo en términos de identificación, sino también en términos de transcripción y anotación. Los corpus plurilingües aún son minoritarios y poco disponibles para la comunidad de lingüistas, y cuentan con pocos instrumentos diseñados para su anotación.

En lingüística de corpus, el Text Encoding Initiative (TEI) propone un conjunto de normas para la anotación de corpus. El TEI recomienda identificar la lengua base de cada oración y anotar en comillas angulares < > los ítems introducidos pertenecientes a otras lenguas, por ejemplo <ítem foráneo perteneciente a la lengua x>. Un primer problema, en el caso de prácticas de lenguaje heterogéneas, es que la asignación sistemática de una lengua base para cada turno de habla no es posible (ver Léglise & Alby (2016) para una discusión sobre el tema). En la mayoría de los casos, nosotros observamos recursos lingüísticos de diferentes lenguas en el mismo turno de habla producido por un mismo hablante. En este sentido, el TEI tuvo que ser adaptado a los corpus plurilingües y fue así como propusimos nuevas normas. Vaillant & Léglise (2014) presentan los detalles técnicos del sistema de anotación que establecimos. Una de las mayores adaptaciones que realizamos para la descripción de corpus heterogéneos concierne no solo la lengua del enunciado, el cual es "múltiple" en la mayoría de los casos, sino la atribución de características multilingües a varios segmentos (dentro del mismo enunciado). Por ejemplo, en (1), un cliente se dirige a una empleada de la compañía nacional de electricidad en Cayena, Guayana Francesa. El fragmento parece comenzar en francés y terminar en criollo (*créole*). Aquí, las negrillas corresponden al criollo guyanés, las redondas corresponden al francés y las cursivas junto con la negrilla a las inserciones de criollo antillano.

En muchos casos, los elementos lingüísticos son atribuibles a varias lenguas, variedades de lengua o estilos posibles. En ese caso, decidimos codificar la mayor parte de posibilidades volviéndolas visibles en la transcripción, como en el ejemplo siguiente: *i* al inicio del enunciado puede ser interpretado, a la vez, como el pronombre de tercera persona del singular en francés hablado (pronunciación de *i* en lugar de *il*) o en un criollo de base francesa (criollo antillano o guayanés). Estas formas han sido ampliamente identificadas en la literatura sobre las alternancias de códigos o *code-switching* como diamorfos homófonos (*homophonous diamorphs*) (Muysken 1990) o formas ambivalentes (*bivalent elements*) (Woolard 1998), pero nunca han sido tratadas como tal en la lingüística de corpus. Seguimos aquí la propuesta de Ledegen (2012) quien adopta una transcripción doble o flotante para resaltar las varias posibles interpretaciones:

(1) ***i*** problème
**i** ***té*** ***problem***
i(l) m 'a donné […] comme **té** ***ni*** **problem**
3SG 1SG ha dado como_si.CONJ TE.PST haber problema.N
'El(la) me ha dado […] como si hubiera un problema'

Muchos términos han sido acuñados para referirse a estos asuntos desde las identidades interlinguales de Haugen (1972) como por ejemplo *code gliding* o deslizamiento de códigos (Baggioni 1992), *transition zones* o zonas de transición (Franceschini 1998), *zones flottantes* o zonas flotantes (Ledegen 2012), *homophonous diamorphs* o diamorfos homófonos (Muysken 1990) o bivalencia (Woolard 1998).

Siguiendo a Woolard, en la comunicación bilingüe existen bivalencias o simultaneidades que muestran "la membrecía simultánea de un elemento en más de un sistema lingüístico" (Woolard 1998: 6).

> "Cuando utilizo la palabra bivalencia me refiero al uso, por parte de un hablante bilingüe, de palabras o segmentos que pueden 'pertenecer' igualitaria, descriptiva e incluso prescriptivamente, a ambos códigos". (Woolard 1998: 7)

> "[…]podemos discernir en enunciados aislados la presencia simultánea y equitativamente concreta (o equitativamente efímera) de más de un valor de un contraste paradigmático" (ibid: 5).

> "[…] una práctica bilingüe puede desmantelar (pero no simplemente neutralizar) distinciones binarias, en este caso, entre variedades de una lengua, a través del "desmontaje o incluso la preservación de toda oposición" la cual

> "mantiene viva una contradicción no resuelta" (Spivak in Derrida 1974, xx 1". (ibid: 6).

Un buen ejemplo de esto es (2), que muestra el inicio de un discurso en castellano y catalán en el que el sujeto gramatical es el catalán. El verbo puede ser castellano o catalán, mientras que el objeto es castellano:

(2) el saben aquel
Cat Cat/Cas Cas
'Do you know the one…' (Woolard 1998 :7)

Siguiendo a Woolard, el hablante está "recurriendo a similitudes para inhibir la definición de la variedad que está utilizando. Esto no es, sin embargo, una supresión sino la explotación de la oposición entre el catalán y el castellano" (1998: 12). En su perspectiva, la bivalencia es un recurso lingüístico "que es estratégicamente guiada y retóricamente manipulada por los hablantes" (ibid: 12), por lo que la bivalencia "no pasa desapercibida, sino más bien es politizada y controvertida" (ibid: 14).

Casos de ambivalencia ya han sido documentados en lenguas cercanas (Woolard (1998) para el catalán y el castellano; Álvarez-Cáccamo (1990) para el caso del gallego y el castellano; Migge & Léglise (2013) para el caso de los criollos de base inglesa; Sánchez Moreano (2015) para el caso de variedades de español en contacto en Cali) y en contextos en los que el criollo y su lengua lexificadora aún están en contacto. En contextos a menudo descritos como "contextos de descriollización" como el caso del criollo y el francés en la Reunión, Ledegen ha mostrado que los "elementos flotantes" representan el 15% de las prácticas de lenguaje y el 16% de todos los predicados (2012: 257). Mientras tanto, en contextos trilingües como en Senegal (Nunez 2015), en el que tres lenguas genéticamente y tipológicamente no relacionadas como el criollo casamancés (de la región de Casamanza), el wolof y el francés están en contacto, solamente el 4% de los elementos lingüísticos son ambivalentes.

La presencia de elementos ambivalentes es particularmente alta en contextos endolingües–bilingües (De Pietro 1988), es decir, entre hablantes bilingües que comparten las mismas lenguas.[2] En algunos corpus, la mayor parte de turnos de

[2]Retomo aquí la terminología propuesta por De Pietro en un sentido amplio: para mí, el contexto es endolingüe–bilingüe cuando los interlocutores comparten un trasfondo lingüístico que les permite comunicar fácilmente. Así, las mismas lenguas o variedades cercanas hacen parte de sus repertorios sea cual sea el grado de manejo de dichas lenguas y variedades. Diferente es una situación exolingüe en la que los interlocutores no comparten las mismas lenguas para comunicar.

habla están compuestos por elementos ambivalentes o compartidos (atribuibles al menos a dos lenguas). Por ejemplo, en el fragmento (3), de los 9 elementos, 6 son compartidos entre el sranan tongo (en subrayado) y un criollo cimarrón (Eastern Maroon Creole, EMC,[3] en cursiva). Un solo elemento está claramente asociado al sranan tongo y dos están asociados al EMC.

(3) fu a no go fu a moni
*fu a go leli fu puu a moni*
para.COMP 3SG.SUBJ NEG ir aprender para.COMP halar ART.DEF.SG dinero
'para que ella no aprenda a robar dinero y a gastárselo todo'

Definitivamente tenemos que deshacernos de la perspectiva de la alternancia de códigos. En dicha perspectiva, se trataría de buscar la lengua matriz como en los siguientes fragmentos de Migge & Léglise (2013: capítulo 8), en el que se considera (4) como una conversación en criollo cimarrón con algunas inserciones de sranan tongo (en subrayado); o (5) como una conversación en sranan tongo con algunas inserciones del criollo cimarrón (en cursiva). La anotación de las partes de discurso y la traducción aparecen en (6) sin mención a las lenguas.

(4) EMC + [inserciones en sranan]
*I* ne *e* ferstan *san mi e du nou. Mi* kan rei *tu* trip, *i* ferstan tok, *mi* kan *lei tu* trip / *mi e lei den man fu mi*

(5) Sranan + [inserciones en EMC]
I ne e ferstan san mi e du nou. Mi kan rei tu trip, i ferstan tok, mi kan *lei* tu trip / mi e *lei* den man fu mi

(6) a. i ne e ferstan
tu NEG IMPF entender
tú no entiendes
b. san mi e du nou
que yo IMPF hacer ahora
lo que estoy haciendo ahora
c. mi kan rei tu trip
yo poder conducir dos viaje
yo puedo conducir por dos viajes

[3]Término genérico para designar el criollo de base inglesa hablado por Cimarrones (Alukus, Ndyukas y Pamakas) en la Guayana Francesa y en Surinam (Migge & Léglise 2013).

d. i ferstan tok, mi kan lei tu trip
tu entender ok, yo poder conducir dos viaje
entiendes, cierto, yo puedo hacer dos viajes.

e. mi e lei den man fu mi
yo IMPF conducir DET chicos POS mi
yo llevo a mis chicos

Por supuesto, definir la lengua (o la variedad de lengua) de un enunciado o una conversación es sumamente ideológico. Además, esta definición puede cambiar dependiendo de la gente implicada y de las circunstancias. En este caso, un lingüista podría argumentar que, como casi todos los elementos lingüísticos pueden ser sranan tongo, la lengua matriz del enunciado debe ser el sranan. El hablante podría argumentar que, por su etnicidad cimarrona, la lengua del enunciado es la variedad que él habla (es decir, el EMC o una variedad específica como el ndyuka). Pero, en otras circunstancias, el hablante podría afirmar que habla una mezcla de EMC y sranan tongo para parecer "cool" y "moderno"; o en otras circunstancias, podría afirmar que la lengua en sí no importa, sino la flexibilidad… Claramente vemos cómo las lenguas o variedades de lengua se superponen o solapan haciendo que se vuelva irrelevante trazar líneas y fronteras arbitrarias entre los recursos lingüísticos. Esto tiene por supuesto un impacto en la manera en que, como lingüistas, consideramos la atribución de etiquetas lingüísticas de tal o tal lengua o variedad de lengua a las formas lingüísticas. La decisión que tomamos aquí, al anotar este tipo de datos, es la de proveer sistemáticamente una doble trascripción, haciendo que sea posible varias interpretaciones simultáneas como en (7).

(7) a. *i e san mi e du nou, mi tu*
i ne e ferstan san mi e du nou, mi kan rei tu trip

b. *i mi tu mi e den man fu mi*
i ferstan tok, mi kan *lei* tu trip mi e *lei* den man fu mi

## 4 Marcar o no marcar las fronteras dialectales

Así, en lugar de adoptar la perspectiva de la alternancia de códigos, proponemos más bien adoptar una perspectiva de *languaging* en la que el uso de elementos lingüísticos bivalentes por parte de sujetos plurilingües es visto como performance. En algunos casos, el uso de elementos bivalentes puede ayudar a realizar y representar la borrosidad y las fronteras opacas entre lenguas, como en los

ejemplos (3) a (7). La opacidad es realizada a través de elementos que podemos considerar como compartidos, bivalentes o no marcados. Esta opacidad es también, en nuestro caso, expresada por el apelativo *takitaki*, algunas veces utilizado para referirse a este tipo de prácticas (Léglise & Migge 2006). *Takitaki* ha sido utilizado como término desvalorizante en la Guayana Francesa (utilizado como "galimatías"), pero se revela muy útil para los hablantes: *takitaki* es un término indeterminado, su propio significado es confuso, de modo que evita hacer referencia a identificaciones étnicas entre cimarrones (Pamaka, Ndyuka, Aluku) y entre nombres de lenguas y fronteras (como EMC o Sranan Tongo). *Takitaki* es asociado a procesos de homogeneización cuando una identidad pan–cimarrona es reivindicada (Migge & Léglise 2013) y algunas veces a procesos de diferenciación cuando se requiere (*Takitaki* de los negros vs. *Takitaki* de los indígenas – "hablamos lo mismo, pero diferente").

Lo que se observa en numerosos contextos endolingües, entre gente que comparte las mismas lenguas o variedades cercanas de una lengua, es que los hablantes plurilingües tienden a utilizar elementos comunes, compartidos, desmarcando claramente las variedades de lengua en fragmentos bastante largos. Aquí, citamos otro ejemplo en el que la mayor parte de los elementos lingüísticos son bivalentes (EMC y sranan tongo) y donde algunas inserciones en inglés son utilizadas (como 'libres'). Es una manera de hablar muy común entre hablantes jóvenes cimarrones que viven en los centros urbanos (Figura 1).

| | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 003. -01. | i | wani | go | na 1 | | a | didon | | | | | | | | | | |
| | i | wani | go | na | dape2 | a | didon | | | | | | | | | | |
| | 2SG.SBJ | want.MOD | go | at.PREP. | there | 3.SG.SBJ | ly.down | | | | | | | | | | |
| | PRN | PRT | V | ADP | ADV | PRN | V | | | | | | | | | | |
| | *Do you want to go there where he is buried?* | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 003. -02. | san 3 | a | man | dede | | | | | | | | | | | | | |
| | san | a | man | dede | dape? | | | | | | | | | | | | |
| | INT | ART.DEF.SG | man | die | there | | | | | | | | | | | | |
| | PRN | [ DET | N ]*GN* | V | ADV | | | | | | | | | | | | |
| | *Why did the guy die there?* | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 003. -03. | Na | a | | a | man | e | suku | A | bun | san | a | man | si, | | | | |
| | Na | a | ***freedom*** | a | man | e | suku | A | bun | san | a | man | si, | | | | |
| | FOC | ART.DEF.SG | freedom | ART.DET.SG | man | AS.IPFV | search | 3.SG.SBJ | good | what.INT | ART.DEF.SG | man | see | | | | |
| | PRT | [ DET | N ]*GN* | [ DET | N ]*GN* | PRT | V | PRN | V | PRN | [ DET | N ]*GN* | V | | | | |
| | *it's freedom that the guy was looking for. It's good what the guy saw/experienced,* | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 003. -04. | | | a | | ete. | Luku | fa | | de | | | | a | | ete | eee | |
| | **blakaman** | ná | a | ***freedom*** | ete | Luku | fa | u | de | dape4 | u | ná | a | ***freedom*** | ete | eee | |
| | blackman | NEG | have | freedom | yet | look | INT | 1.PL.SBJ | be | there | 1.PL.SBJ | NEG | have | freedom | yet | | |
| | [ N ]*GN* | PRT | V | [ N ]*GN* | ADV | V | PRN | PRN | V | ADV | PRN | PRT | V | [ N ]*GN* | ADV | | |
| | *black people don't have freedom yet. Look at us there, we are not free/we don't have freedom yet, yes, yes,yes* | | | | | | | | | | | | | | | | |

Figura 1: El habla de jóvenes cimarrones en centros urbanos

En algunos casos, se observa un amplio uso de formas lingüísticas atribuibles a varias lenguas. En el ejemplo (8), los interlocutores están utilizando cinco lenguas o variedades de lengua diferentes: el EMC (en su variante ndyuka en rojo), el sranan tongo (en verde), elementos indeterminados (que pueden ser tanto el EMC como el sranan tongo, en normal), elementos indeterminados en francés o criollo guyanés (en azul) y el holandés (en naranja). A través del uso de todos esos diferentes recursos lingüísticos, es decir, a través de esas prácticas de lenguaje heterogéneas, los interlocutores están expresando el hecho de ser urbanos o modernos, afiliándose a todas las lenguas presentes en la esfera pública en centros urbanos como en Saint Laurent de Maroni en la Guayana Francesa o en Paramaribo en Surinam. Ambos interlocutores están haciendo *languaging* en cuanto des-marcan (des-hacen) las fronteras dialectales entre el SMC y el sranan tongo, e incluso entre el francés y el criollo guyanés. En este sentido, podemos categorizar este fragmento como endolingüe y en el mejor de los casos como convergencia y similitud en la manera en que los actores sociales utilizan sus prácticas de lenguaje.

(8) (*EMC* en rojo, sranan en verde, elementos compartidos en normal, francés / criollo en azul, holandés en naranja)

B: Da *i de anga* congé nounou?
'Entonces *¿Estás de* vacaciones ahora?'

E: Aii, mi de nanga congé nou te lek' tra mun, bigin fu tra mun. Le sept, da mi bigin baka.
'Sí, estoy de vacaciones ahora hasta más o menos el próximo mes, empezando el próximo mes. El siete, estaré empezando a trabajar otra vez.'

B: *Soutu wooko* i e du?
'*¿Qué clase de trabajo* haces?'

E: Sortu wroko mi e du? Mi e du wan sers.
'Qué clase de trabajo hago? Estoy trabajando como guardia de seguridad.'

B: Mh?

E: Wan sers mi e du, wan tra wroko leki *soudati*, fu la mairie / lameri gi la mairie / lameri. Ma mi hoop taki nanga kontrakt, den man *ná* e gi wan

langa kontrakt, siksi mun, ef' i e wroko bun, den man gi i siksi mun baka, te nanga tu *yali*, a *kaba*, den man stop en.
'Estoy trabajando como guardia de seguridad, otro tipo de trabajo como el de *soldado*, del ayuntamiento, para el ayuntamiento. Pero espero que con un contrato, esa gente *no* hace contratos largos, seis meses, si tu trabajas bien, la gente te da seis meses otra vez, hasta más o menos dos *años*, *se acaba*, lo paran.'

Sin embargo, este fragmento conversacional (8) es también interesante como un caso de no alineamiento con la lengua introducida por el interlocutor. Utilizo aquí los conceptos de convergencia y alineamiento en la secuencialidad de los turnos de habla (Auer 1995). Lo que sucede en la línea 4 es que E no se alinea con la elección de lengua de B, más bien reformula en sranan tongo Sortu wroko lo que B dice en EMC (*Soutu wooko* "tipo de trabajo"). La secuencialidad exacta se provee en la siguiente transcripción en la que se anotan las alternancias:

(9) Línea 3: B *Soutu wooko (EMC)* i e du (indeterminado) ?
= EMC + indeterminado
Línea 4: E Sortu wroko (sranan) mi e du (indeterminado) ?
= Sranan tongo + indeterminado

La reformulación en la línea 4, aunque se realiza en una variedad de lengua muy cercana a la variedad utilizada en la línea anterior, es un caso de marcación de las fronteras dialectales. Es un caso claro de diferenciación en el que E está reivindicando una identidad masculina moderna con elementos lingüísticos del sranan tongo urbano, desalineándose de los elementos lingüísticos utilizados por B y que están asociados a una variedad de lengua cimarrona tradicional más cercana a la de las zonas rurales y de formas tradicionales de hablar – la cual es apropiada para la forma de hablar de las mujeres, pero no para la reivindicación de una forma moderna de masculinidad. Podemos imaginar que esta forma de hablar está relacionada con los géneros de E y B, pero también con el tema de la conversación: E está hablando del tipo de trabajo de hombres que está haciendo (una suerte de soldado del ayuntamiento).

Este fragmento es un buen ejemplo de prácticas de lenguaje heterogéneas en las que los actores sociales pueden converger en la manera como mezclan elementos lingüísticos y "des-hacen"las fronteras entre lenguas, expresando una identidad moderna común. Pero, al mismo tiempo, pueden expresar a cada instante la desafiliación con respecto a la formulación del interlocutor y expresar otro tipo de identidad (como la masculinidad, por ejemplo) marcando claramente las fronteras dialectales, y excluyendo otras identidades como las "femeninas y tradicionales".

## 5 Conclusión

La variación lingüística y el cambio inducido por contacto han sido vistos por mucho tiempo como consecuencias del contacto entre "comunidades" estables y sus presuntas lenguas como sistemas lingüísticos delimitados. Por el contrario, nosotros vemos aquí la variación, desde el punto de vista de los hablantes, como un recurso lingüístico en las prácticas de lenguaje multilingües y heterogéneas. Esta visión necesita un cambio de enfoque, como subrayan Hall & Nilep (2015: 615), que vaya de los sistemas lingüísticos hacia los usuarios de las lenguas, ya que sus experiencias vividas pueden "alterar las presuntas conexiones entre lengua, comunidad y espacio".

El método de anotación que proponemos es particularmente útil para describir prácticas de lenguaje heterogéneas. Este método revela la heterogeneidad del lenguaje y al mismo tiempo muestra cómo las lenguas o variedades de lengua se pueden solapar haciendo que se vuelva irrelevante delimitar arbitrariamente las fronteras entre recursos lingüísticos. Esto tiene un impacto en la manera en que, como lingüistas, consideramos la atribución de etiquetas a las formas lingüísticas. La mejor manera, como demostramos, es abrirse a la multiplicidad y no depender de lo unívoco de la categorización: las categorizaciones pueden ser múltiples.

El uso de formas lingüísticas por parte de los actores sociales, como lo vimos, es socialmente significativo. Existe una tendencia por parte de los hablantes plurilingües, en contextos endolingües, a utilizar formas no marcadas o bivalentes que pueden pertenecer a dos o más lenguas (o variedades de lengua). Utilizar elementos bivalentes como recursos lingüísticos puede interpretarse como una manera de mostrar la opacidad o lo borroso de las fronteras entre lenguas y desafiar dichas fronteras, como hemos visto. Puede interpretarse como una manera de reivindicar una identidad pan-cimarrona (desafiando las fronteras de variedades entre lenguas cimarronas) o una manera de expresar la urbanidad y la masculinidad (desafiando las fronteras lingüísticas entre EMC y sranan). Pero, al mismo tiempo, para los hablantes, siempre es posible utilizar formas lingüísticas específicas para marcar fronteras lingüísticas o dialectales en un movimiento de desalineamiento, para diferenciarse, desafiliarse y crear significados sociales.

Necesitamos entonces una concepción fluida del lenguaje y de las fronteras entre lenguas, no establecida con anticipación, sino fluctuante a través la interacción, en la que los hablantes puedan marcar o des-marcar dichas fronteras a lo largo de la conversación. El uso específico de formas lingüísticas, a través de procesos de convergencia y divergencia con la formulación del interlocutor, puede, a su vez, conducirnos hacia procesos más amplios de diferenciación y de homogeneización.

## Agradecimientos

Agradezco a los editores y revisores anónimos por sus comentarios que han mejorado esta contribución. This is a Spanish translation provided by Santiago Sánchez Moreano of two papers I gave as an invited speaker in Paris in June 2017 at their international workshop on Prácticas Lingüísticas Heterogéneas and in Utrecht in April 2019 at the Sociolinguistics Circle.

## Referencias

Álvarez-Cáccamo, Celso. 1990. *Rethinking conversational code-switching: Codes, speech varieties, and contextualization.* Berkeley: Berkeley Linguistics Society. 3-16. https://www.udc.es/dep/lx/cac/artigos/bls90.htm.

Auer, Peter. 1995. The pragmatics of code-switching: A sequential approach. En Lesley Milroy & Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages: Cross-Disciplinary Perspectives on Code-Switching*, 115-135. Cambridge: Cambridge University Press.

Auer, Peter. 1998. *Code-switching in conversation.* London/New York: Routledge.

Auer, Peter, Frans Hinskens & Paul Kerswill. 2005. *Dialect change: Convergence and divergence in European languages.* Cambridge, UK; New York: Cambridge University Press.

Baggioni, Daniel. 1992. *Langues mixtes, discours métisses et conflits d'identités.* Jean-Luc Alber, Claudine Bavoux & Michel Watin (eds.). Paris/Sainte-Clotilde: L'Harmattan & Université de la Réunion. 185-196.

Bakhtin, M. M. 1977. *Le Marxisme et la philosophie du langage: Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique (Collection Le Sens Commun).* Paris: Éditions de Minuit.

Blommaert, Jan & Ad Backus. 2011. *Repertoires revisited: 'Knowing language' in superdiversity.* Vol. 67. 1-26.

Blommaert, Jan & Ben Rampton. 2011. Language and superdiversity. *Diversities* 13(2). 1-21.

Bourdieu, Pierre. 1977. *Outline of a theory of practice* (Cambridge Studies in Social and Cultural Anthropology). Cambridge: Cambridge University Press.

Boutet, Josiane. 1982. Matériaux pour une sémantique sociale. *Modèles linguistiques tome IV, fasc* 1. 7-37.

Boutet, Josiane. 2002. Pratiques langagières ; Formation langagière. En Patrick Charaudeau & Dominique Maingueneau (eds.), *Dictionnaire d'analyse du discours*, 458-460. Paris: Seuil.

Boutet, Josiane, Pierre Fiala & Jenny Simonin-Grumbach. 1976. Sociolinguistique ou sociologie du langage ? *Critique* 344. 68-85.

Butragueño, Pedro Martín. 2017. Contacto dialectal entonativo: Estudio exploratorio. En Leonor Orozco & Alonso Guerrero Galván (eds.), *Estudios de variación geolingüística*, 139-168. Secretaría de Cultura-Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Creese, Angela & Adrian Blackledge. 2010. Translanguaging in the bilingual classroom: A pedagogy for learning and teaching? *The Modern Language Journal* 94(1). 103-115. DOI: 10.1111/j.1540-4781.2009.00986.x.

De Pietro, Jean-François. 1988. Vers une typologie des situations de contacts linguistiques. *Langage et Société* 43. 65-89.

Derrida, Jacques. 1974. *Of grammatology*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Elizaincín, Adolfo. 1992. *Dialectos en contacto: Español y portugués en España y América*. Montevideo: Arca.

Franceschini, Rita. 1998. *Italiano di contatto. Parlanti occasionali e riattivazioni di conoscenze non focalizzate*. Basel. (Habilitationsschrift).

García, Ofelia. 2009. Education, multilingualism and translanguaging. En Ajit Mohanty, Minati Panda, Robert Phillipson & Tove Skutnabb-Kangas (eds.), *Multilingual education for social justice: Globalising the local*, 140-158. New Delhi: Orient Blackwan.

García, Ofelia & Li Wei. 2014. *Translanguaging: Language, bilingualism and education* (Palgrave Pivot). Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Gumperz, John J. 1958. Dialect differences and social stratification in a North Indian village. *American Anthropologist* 60(4). 668-682.

Hall, Kira & Chad Nilep. 2015. Code-switching, identity, and globalization. En Deborah Tannen, Heidi E. Hamilton & Deborah Schiffrin (eds.), *The Handbook of Discourse Analysis*, 597-619. Hoboken, NJ, USA: John Wiley & Sons, Inc. DOI: 10.1002/84194.ch28.

Haugen, Einar. 1972. *The ecology of language*. Stanford: Stanford University Press.

Heine, Bernd & Tania Kuteva. 2005. *Language contact and grammatical change*. Cambridge: Cambridge University Press.

Jacquemet, Marco. 2005. Transidiomatic practices: Language and power in the age of globalization. *Language & Communication* 25(3). 257-277. DOI: 10.1016/j.langcom.2005.05.001.

Jørgensen, Jens Normann & Kasper Juffermans. 2011. *Languaging*. https://orbilu.uni.lu/bitstream/10993/6654/1/Jorgensen%20%26%20Juffermans%202011%20languaging.pdf (10 septiembre, 2021).

Jørgensen, Jens Normann, Martha Sif Karrebaek, Lian Malai Madsen & Janus Spindler Møller. 2011. Polylanguaging in superdiversity. *Diversities* 2(13). 22-37.

Labov, William. 1966. *The social stratification of English in New York City*. Washington, DC: Center for Applied Linguistics.

Labov, William. 1972. *Language in the inner city: Studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Labov, William. 1994. *Principles of linguistic change. Volume 1: Social factors*. Oxford: Blackwell.

Ledegen, Gudrun. 2012. Prédicats "flottants" entre le créole acrolectal et le français à La Réunion : Exploration d'une zone ambiguë. En Claudine Chamoreau & Laurence Goury (eds.), *Changement linguistique et langues en contact : Approches plurielles du domaine prédicatif*, 251-270. Paris: CNRS Éditions.

Léglise, Isabelle. 2013. *Multilinguisme, variation, contact: Des pratiques langagières sur le terrain à l'analyse de corpus hétérogènes*. Paris: Institut National des Langues et Civilisations Orientales. (HDR Dissertation). http://hal.archives-ouvertes.fr/tel-00880500 (16 diciembre, 2013).

Léglise, Isabelle. 2018. Pratiques langagières plurilingues et frontières de langues. En Michelle Auzanneau & Luca Greco (eds.), *Dessiner les frontières*, 143-169. Paris: ENS Editions.

Léglise, Isabelle & Sophie Alby. 2016. Plurilingual corpora and polylanguaging: Where corpus linguistics meets contact linguistics. *Sociolinguistic Studies* 10(3). 357-381. DOI: 10.1558/sols.v10i3.27918.

Léglise, Isabelle & Claudine Chamoreau. 2013. Variation and change in contact settings. En Isabelle Léglise & Claudine Chamoreau (eds.), *The interplay of variation and change in contact settings*, vol. 12 (Studies in Language Variation), 1-20. Amsterdam: John Benjamins. DOI: 10.1075/silv.12.01leg.

Léglise, Isabelle & Bettina Migge. 2006. Language-naming practices, ideologies, and linguistic practices: Toward a comprehensive description of language varieties. *Language in Society. Cambridge University Press* 35(3). 313-339. DOI: 10.1017/S0047404506060155..

Lüdi, Georges. 1994. Dénomination médiate et bricolage lexical en situation exolingue. *Acquisition et interaction en langue étrangère* 3. 115-146. DOI: 10.4000/aile.4897. http://journals.openedition.org/aile/4897 (20 febrero, 2012).

May, Stephen. 2014. *The Multilingual Turn: Implications for SLA, TESOL, and bilingual education*. New York/London: Routledge Taylor & Francis.

Mesthrie, Rajend. 1993. Koineization in the Bhojpuri-Hindi diaspora – with special reference to South Africa. *International Journal of the Sociology of Language* 99(1). 25-44. DOI: 10.1515/ijsl.1993.99.25.

Meyerhoff, Miriam & Naomi Nagy. 2008. Introduction: Social lives in language. En Miriam Meyerhoff & Naomi Nagy (eds.), *Social lives in language: Sociolinguistics and multilingual speech communities*, 1-16. Amsterdam: John Benjamins. DOI: 10.1075/impact.24.02nag.

Migge, Bettina & Isabelle Léglise. 2013. *Exploring language in a multilingual context: Variation, interaction and ideology in language documentation.* Cambridge: Cambridge University Press.

Mondada, Lorenza. 2012. L'organisation émergente des ressources multimodales dans l'interaction en lingua franca : entre progressivité et intersubjectivité. *Bulletin VALS-ASLA* 95. 97-121.

Muysken, Pieter. 1990. Concepts, methodology and data in language contact research: Ten remarks from the perspective of grammatical theory. En *Network on code-switching and language contact*, 15-30. Strasbourg: European Science Foundation.

Myers-Scotton, Carol. 1993. *Social motivations for codeswitching: Evidence from Africa.* Oxford, UK: Clarendon Press.

Nunez, Jean-François. 2015. *L'alternance entre créole afro-portugais de Casamance, français et wolof au Sénégal : Une contribution trilingue à l'étude du contact de langues.* Sorbonne Paris Cité. (Thèse de doctorat). http://www.theses.fr/2015USPCF016 (12 marzo, 2021).

Penny, Ralph J. 2000. *Variation and change in Spanish.* Cambridge; New York: Cambridge University Press.

Pesqueira, Dinorah. 2012. *Acomodación y cambio lingüístico en situaciones de contacto dialectal.* México, D.F.: El Colegio de México. (Tesis de doctorado).

Poplack, Shana. 1981. Syntactic structure and social function of code-switching. En Richard Duran (ed.), *Latino language and communicative behaviour*, 169-184. Norwood: Ablex.

Rampton, Ben. 2005. *Crossing: Language and ethnicity among adolescents.* 2.ª ed. Manchester, UK & Northampton MA: St Jerome Publishing.

Sánchez Moreano, Santiago. 2015. *Conséquences linguistiques et identitaires du contact linguistique et dialectal à Cali (Colombie): Le cas de l'ordre des constituants.* Paris: Université Paris Diderot/Sorbonne Paris Cité. (Thèse de doctorat). https://hal.archives-ouvertes.fr/tel-01314442 (12 septiembre, 2021).

Siegel, Jeff. 1987. *Language contact in a plantation environment: A sociolinguistic history of Fiji.* Cambridge: Cambridge University Press.

Thomason, Sarah. 2001. *Language Contact: An introduction.* Edinburg: Edinburg University Press.

Trudgill, Peter. 1974. *Social differentiation of English in Norwich.* Cambridge: Cambridge University Press.

Trudgill, Peter. 1986. *Dialects in Contact*. Oxford: Blackwell.

Vaillant, Pascal & Isabelle Léglise. 2014. *À la croisée des langues: Annotation et fouille de corpus plurilingues*.

Vertovec, Steven. 2007. Super-diversity and its implications. *Ethnic and Racial Studies* 30(6). 1024-1054. DOI: 10.1080/01419870701599465.

Winford, Donald. 2003. Introduction: The Field of Contact Linguistics. En *An Introduction to Contact Linguistics*, 1-28. Oxford: Blackwell.

Woolard, Kathryn A. 1998. Simultaneity and bivalency as strategies in bilingualism. *Journal of Linguistic Anthropology* 8(1). 3-29. DOI: 10.1525/jlin.1998.8.1.3.

# Capítulo 4

# Entramados lingüísticos e ideológicos a prueba de las prácticas: Español y guaraní en Paraguay

Élodie Blestel[a]

[a]Université Sorbonne Nouvelle

El objeto de este estudio es mostrar que la conceptualización de dos lenguas históricas y discretas en Paraguay – español y guaraní – hace que las gramáticas – tan diversas como heterogéneas – de las prácticas individuales de los hablantes se vuelvan opacas para los estudiosos que abordan esta área de contacto lingüístico. Comenzamos mostrando cómo la cuestión de lo que se entiende por "guaraní" debe verse como una de las manifestaciones del nacionalismo paraguayo que echa sus raíces en el período colonial. Luego enfrentamos estas reflexiones con los resultados de varios estudios que dan cuenta del hecho de que esta concepción diádica también se refleja en la esfera popular. Finalmente, mostramos que las herramientas de los lingüistas, que muchas veces también reflejan (y alimentan) esta concepción, introducen tres sesgos metodológicos (ideológico, diacrónico y perceptual) en los estudios del contacto español-guaraní. Para tratar de sortear estos sesgos, proponemos adoptar una perspectiva que sitúe al hablante en el centro de la investigación, al concebir sus prácticas lingüísticas como una serie de acciones, comportamientos y coordinaciones intersubjetivamente compartidos que implican un re-análisis continuo de las unidades que conforman sus repertorios individuales (Blommaert & Backus 2011).

## 1 Introducción

Desde la década de los sesenta, Paraguay ha recibido muchos calificativos que resaltan su diversidad lingüística: "el país más bilingüe del mundo", "nación mestiza y bilingüe", "país bilingüe y bicultural", etc. (Penner 2014). Sin embargo, este

Élodie Blestel. 2021. Entramados lingüísticos e ideológicos a prueba de las prácticas: Español y guaraní en Paraguay. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 69-86. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643283

reconocimiento, sea institucional o académico, ha tenido como efecto colateral el surgimiento del concepto *jopara*. *Jopara* es un metatérmino derivado del idioma guaraní del morfema guaraní *jo-* 'reciprocidad' y *-para* 'mezcla', que abarca diversas formas de mezclar estos dos idiomas principales del país, español y guaraní. Asimismo, aparece este metatérmino como un correlato inseparable de los discursos ideológicos asociados con el idioma guaraní, pero también como una metáfora de la forma en que los hablantes perciben su habla.

En este artículo, queremos mostrar que la conceptualización de dos lenguas históricas y discretas en Paraguay – español y guaraní – hace que las gramáticas – tan diversas como heterogéneas – de las prácticas individuales de los hablantes se vuelvan opacas para los estudiosos que abordan esta área lingüística de contacto lingüístico.

Comenzaremos mostrando cómo la cuestión de lo que se entiende por "guaraní" o "jopara" debe verse como una de las manifestaciones del nacionalismo paraguayo: la comunidad nacional es imaginada como mestiza y bilingüe guaraní-español, excluyendo cualquier otra identidad étnica. Para comprender la especificidad de estas políticas, hace falta ubicarlas en continuidad con una gestión lingüística en Paraguay que echa sus raíces ya en el período colonial.

Como segundo paso, enfrentaremos estas reflexiones con los resultados de varios estudios que dan cuenta del hecho de que esta concepción diádica se refleja, como es de esperar, en la esfera popular.

Finalmente, mostraremos que las herramientas de los lingüistas, que muchas veces también reflejan (y alimentan) esta concepción, introducen tres sesgos metodológicos (ideológico, diacrónico y perceptual) en los estudios del contacto español-guaraní. Para tratar de sortear estos sesgos, proponemos adoptar una perspectiva que sitúe al hablante en el centro de la investigación, al concebir sus prácticas lingüísticas como una serie de acciones, comportamientos y coordinaciones intersubjetivamente compartidos que implican un re-análisis continuo de las unidades que conforman sus repertorios individuales (Blommaert & Backus 2011).

## 2 ¿Una nación mestiza y bilingüe?

Los signos de interrogación podrían sorprender en vista de lo que afirmamos en la introducción: ¿cómo, a este país – el único en América que haya reconocido una lengua amerindia como cooficial de la nación –, negarle la singularidad lingüística y cultural que consiste en representárselo como mestizo y bilingüe? ¿No es esta una posición algo provocativa? La Constitución Nacional, sancionada el

20 de junio 1992, lo declara en su artículo 140: "El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní" (República del Paraguay 1992). Y las recientes cifras proporcionadas por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) apuntan hacia una representación similar al registrar que:

> los idiomas hablados en el hogar la mayor parte del tiempo por la población de 5 años y más en Paraguay son: el guaraní (40%), el castellano (26,5%), guaraní y castellano (30%), y otros idiomas entre los que se incluyen al alemán, árabe, coreano, francés, inglés, portugués, italiano, japonés y ucraniano (3%) (República del Paraguay 2018b).

Dicho de otra forma, la ley reconoce como cooficiales las dos lenguas cuyo uso es claramente mayoritario, pues, según estas cifras, un 70% de los hogares utiliza el guaraní, y el 56,5% el español, sea de manera exclusiva o no.

Ahora bien, al ser estos cuestionarios declarativos – los entrevistados son los que testifican que hablan una u otra lengua –, podríamos matizar estos resultados introduciendo desde ya dos comentarios. El primero tiene que ver con la formulación de la encuesta: preguntar a los hablantes qué idioma(s) hablan en sus hogares es tomar por sentada la existencia de códigos lingüísticos discretos que eventualmente se excluyen mutuamente en la práctica individual y sincrónica. Es decir, podríamos preguntarnos a qué clase de "español" (o castellano) y "guaraní" se refieren los entrevistados: es un verdadero problema que difícilmente se resuelve con una afirmación tajante, sobre todo en una zona donde el plurilingüismo remonta a varios siglos.[1] El segundo comentario es de índole socio-política: la visión del país como bilingüe va de la mano con la construcción histórica de la identidad nacional; esta visión fluctuó en la historia del país y sigue evolucionando hoy en día hacia un mayor reconocimiento de la lengua guaraní, pero también hacia una creciente "des-indianización" (Boidin 2014a) de la misma.

## 2.1 El reto del bilingüismo coordinado

Ya se ha mostrado[2] cuán paradójica resulta la formulación constitucional del artículo 140 (República del Paraguay 1992): "El Paraguay es un país *pluri*cultural y

[1] Sobre la complejidad del ejercicio de documentación lingüística que debe realizar cada censo, en particular en zonas de plurilingüismo, ver Humbert et al. (2018).

[2] Ver en particular Penner (2010) y Zuccolillo French (2002).

*bi*lingüe"[3] ya que, no solamente las lenguas indígenas[4], así como las de las otras minorías "solo" – por decirlo así –, "forman parte del patrimonio cultural de la Nación" (*ibid.*), sino que además las disposiciones legales con relación a la obligatoriedad de la enseñanza en lengua materna sugieren que esta última solo pueda darse en una de las dos lenguas oficiales. Así, la ley dispone que:

> La enseñanza en los comienzos del proceso escolar se realizará en la *lengua oficial materna*[5] del educando. Se instruirá, asimismo, en el conocimiento y en el empleo de ambos idiomas oficiales de la República. En el caso de las minorías étnicas cuya lengua materna no sea el guaraní, se podrá elegir uno de los dos idiomas oficiales (República del Paraguay 1992: art. 77).

Incluso si recientes disposiciones legales tienden a fortalecer la educación indígena y la promoción de la interculturalidad (Gómez Bote 2019; Tauli-Corpuz 2015), en particular mediante la Ley 3231/07, que crea la Dirección General de Educación Escolar Indígena (DGEEI),[6] podemos constatar que lo que predomina en la Constitución es la visión de una nación bilingüe (español/guaraní) a la que los educandos tienen que conformarse, sea cual sea su bagaje lingüístico inicial.[7] Y es ahí donde radica el problema: proclamar constitucionalmente que un pueblo o una nación es bilingüe no significa que todos y cada uno de sus integrantes lo sean.[8] En 1994, la difícil implementación de la ambiciosa reforma educativa que

[3]Las cursivas de los prefijos son nuestras.

[4]Según los datos del Censo Nacional de Pueblos Indígenas (2012), la población indígena en el Paraguay representa aproximadamente el 2% de la población total del país y pertenece a cinco familias lingüísticas: guaraní (aché, avá guaraní, mbya guaraní, paĩtavyterã, guaraní ñandeva, guaraní occidental), maskoy (toba maskoy, enlhet norte, enxet sur, sanapaná, angaité, guaná), mataco mataguayo (nivaclé, maká, manjui), zambuco (ayoreo, yvytoso, tomáraho) y guaicurú (qom) (República del Paraguay 2016).

[5]Las cursivas de los prefijos son nuestras.

[6]Ver República del Paraguay (2007).

[7]La ley N° 4251/2010 "Ley de Lenguas" (República del Paraguay 2010) establece las modalidades que permiten salvaguardar el carácter "pluricultural y bilingüe" del Estado Paraguayo, "velando por la promoción y el desarrollo de las dos lenguas oficiales y la preservación y promoción de las lenguas y culturas indígenas" (art. 2), lo cual significa que solo "[l]as lenguas oficiales de la República tendrán vigencia y uso en los tres Poderes del Estado y en todas las instituciones públicas" (art. 3). En el ámbito educativo esto significa que "[e]l niño y la niña que habiten el territorio nacional tienen derecho a recibir educación inicial en su lengua materna, siempre que la misma sea una de las lenguas oficiales del Estado. Los pueblos indígenas utilizarán en la etapa inicial de la educación escolarizada sus respectivas lenguas. Las demás comunidades culturales optarán por una de las lenguas oficiales" (art. 26).

[8]Este es el motivo por el cual Fasoli-Wörmann (2002: 70) distingue dos tipos de bilingüismo: el bilingüismo social ("gesellschaftliche Zweisprachigkeit") *vs* el de cada hablante ("Bilinguismus") y muestra que el segundo se da muy poco en Paraguay.

consistía en hacer del guaraní un idioma de enseñanza al igual que el castellano, lo atestiguó: la falta de docentes en lengua primera guaraní, el anhelo de algunos actores por enseñar y promover un guaraní libre de influencia hispana y, sobre todo, la inexistencia de estudios de campo que describieran lo que es, hoy en día, el habla guaraní, constituyeron serios escollos que todavía no se han superado.[9]

Es interesante notar al respecto que, aunque el Ministerio de Educación y Ciencias tiene que conformarse a este marco legal, el término "bilingüismo" ha dejado paso al de "multilingüismo" en la Agenda educativa 2013 – 2018:

> Multilingüismo e Interculturalidad: La distribución del uso de las lenguas en Paraguay obliga a un abordaje particular de su política educativa, pues la planificación, desarrollo y evaluación de los procesos pedagógicos debe responder a esa realidad. El sistema educativo nacional ha concebido una educación bilingüe castellano–guaraní trabajada desde dos dimensiones: la enseñanza de las dos lenguas y la enseñanza en las dos lenguas en todos los niveles/modalidades (República del Paraguay 2013).[10] [11]

Sea como fuere, con este aparato legislativo y educativo queda patente la voluntad de elevar la lengua guaraní a un estatus similar al del español. Sea este bilingüismo anhelado fruto de una "ideología" (Couchonnal Cancio 2018) o de un "mito" (Makaran 2014; Pic-Gillard 2008), no deja de ser un horizonte político del que no podemos cuestionar que ha tenido algunos avances notables, aunque solo sea desde un punto de vista actitudinal (Boyer & Natali 2006; Pic-Gillard 2004; Zajícová 2009).

Para entender por qué el Paraguay se ha orientado hacia estas opciones políticas y educativas, – y por qué estas últimas plantean tantos problemas de implementación – hay que ubicarlas en continuidad con una gestión lingüística en Paraguay que echa sus raíces en el período colonial.

## 2.2 De la lengua general al "guaraní paraguayo"

Para entender la trayectoria del guaraní en el Paraguay, hay que recordar que en el siglo XVI se trataba del habla de los grupos de mayor expansión demográfica

[9] Sobre el Plan Nacional de Educación Bilingüe implementado a partir de 1994, ver en particular Boidin 2014a; Boyer & Natali 2006; Hauck 2014; Penner 2014; Zimmermann 2002.

[10] El Ministerio prosigue así, lo cual podría sorprender si el bilingüismo fuera evidente: "Una vasta justificación pedagógica, psicolingüística, sociolingüística, antropológica y legal, argumenta la pertinencia y relevancia de la educación bilingüe castellano–guaraní en Paraguay, proceso que se realiza de manera concomitante con la educación en lenguas indígenas dirigidas a las y los estudiantes de pueblos indígenas del país, y con la enseñanza de lenguas extranjeras" (*ibid.*).

[11] Esta formulación, "multilingüe y pluricultural con dos lenguas oficiales" se retoma en el Plan de acción educativa 2018–2023 (República del Paraguay 2018a).

y geográfica en ese territorio, por lo que servía de lengua vehicular para muchos otros grupos de la región. Ahora bien, esto no significa que en esa época el guaraní fuera homogéneo: se trataba más bien de un *continuum* dialectal (Candela & Melià 2015), que la administración colonial contribuyó a homogeneizar al convertirlo paulatinamente en "lengua general" (Estenssoro 2015; Estenssoro & Itier 2015).[12] Es a esta última – que conocemos hoy como guaraní "jesuítico" o "misionero" – a la que tenemos acceso en las fuentes documentales que emanaban del clero regular (franciscanos y jesuitas, en particular) pero también de indígenas que pertenecían a cierta élite letrada. Se suele considerar que esta variedad desapareció con la expulsión de los miembros de la Compañía de Jesús en 1767, pero sabemos que el guaraní escrito se siguió usando hasta principios del siglo XIX e incluso durante la dictadura del doctor Francia (1813–1840).[13] Sin embargo, con la Independencia, esta variedad de guaraní – variedad, repitámoslo, que la administración colonial había contribuido a forjar – parece haber perdido su estatus de lengua escrita, pues son muy escasos los textos que hallamos en el transcurso del siglo XIX. Es más, cuando el "guaraní" escrito aparece de nuevo en los diarios de guerra de la Triple Alianza (1864–1870), se trata de una variedad rotundamente distinta de la que se practicaba en las Misiones y mucho más cercana a la que se usa hoy en día y se conoce como "guaraní paraguayo" o *jopara* (Caballero Campos & Ferreira Segovia 2006). El guaraní de las fuentes de finales del siglo XIX se presenta así como una variedad muy marcada por su contacto con el español, y distinta a la vez de lo que hoy se designa como "guaraní étnico", a saber, las variedades de los grupos de la familia guaraní que permanecieron relativamente aislados hasta el siglo XIX: mbyá, kaiwá (paĩtavyterã), ñandeva (avá-Guarani), chiriguano y tapiete (Dietrich 2010; Cerno 2017).[14] ¿Cómo explicar tantas diferencias entre ese "guaraní paraguayo" de finales del XIX y la lengua general de

[12]Estenssoro e Itier muestran que las "lenguas generales" tenían características que las distinguían de otras categorías sociolingüísticas como las lenguas vehiculares, *linguae francae* o *koinés*, pues comprendían varios registros y eran las lenguas de un grupo predominante política o demográficamente. Su difusión durante la era colonial tuvo como objetivo imponer el monolingüismo en espacios cuyo perfil lingüístico, étnico y sociológico era particularmente heterogéneo. Permitieron así el establecimiento de instituciones de gobierno comunes y fueron, de hecho, instrumentos clave de dominación colonial en las Américas.

[13]Nora Esperanza Bouvet (2009) citada por Boidin (2014b), encuentra "producciones en guaraní en declaraciones sumarias e informes de los pueblos de indios que no se traducen" (2009 pp. 99-100).

[14]Sin embargo, estos grupos mantienen también muchos contactos con hablantes del "guaraní paraguayo", por lo que habría que estudiar detenidamente el alcance de esta fragmentación dialectal.

la que tenemos constancia en las fuentes históricas? Las fuentes que tenemos en este momento no nos permiten evaluar cuál pudo haber sido el impacto lingüístico de la dispersión de los habitantes de las Misiones tras la expulsión de los jesuitas. Sin embargo, sabemos que esa población era mucho más numerosa que la del resto del territorio y es poco probable que su habla no tuviera influencia en la de los habitantes que vivían fuera del ámbito misionero. Ahora, los textos misioneros y de la Independencia tampoco son una fuente de fiar en cuanto a las variedades que se hablaban de manera efectiva: los textos que circulaban eran escritos por el clero, por los indios alfabetizados o por la élite letrada y por ende es muy probable que disten de las producciones orales de la época, que podrían haber sido mucho más impregnadas del español de lo que sugieren los textos oficiales de las Misiones.[15]

En cambio, de lo que no tenemos constancia en ninguna fuente es que la población de la época fuera bilingüe: hasta finales del siglo XIX, la gran mayoría de la población hablaba guaraní (Melià 1992) y el español no era la lengua sino de un segmento minoritario de la población que gozaba sin embargo de mucho prestigio social, económico y político.[16] La influencia de esta élite tuvo como resultado la expansión del castellano a través de las instituciones políticas educativas y los medios de comunicación, sin que los regímenes autoritarios que se sucedieron mostraran interés en elevar el estatus de la lengua indígena. Fue solamente durante la guerra de la Triple Alianza cuando el guaraní apareció como símbolo de cohesión e integridad nacional.[17] Este movimiento se agudizó en los años 1920 – cuando la nación paraguaya empezó a definirse como una raza mestiza, unificada por "la lengua guaraní" – , hasta consolidarse, durante la dictadura del general Alfredo Stroessner (1954–1989), con un reconocimiento explícito dos idiomas nacionales, guaraní y español, en la Constitución de 1967 (Boidin 2014a). Mientras tanto, la escolarización más eficiente, los nuevos medios de transporte y el impacto de los medios de comunicación beneficiaron al castellano que siguió expandiéndose durante todo el siglo XX. En 1992, la Constitución dio un paso más con la afirmación de una nación bilingüe: por supuesto, bilingüe español/guaraní paraguayo, excluyendo de paso las lenguas indígenas (pertenecientes a la familia

[15] De hecho, sabemos que desde el inicio del periodo misionero los miembros del clero, como el Padre Cardiel, condenaban la "jerigonza" que consistía en mezclar guaraní y español: "El lenguaje o jerigonza que a los principios sabían no es otra cosa que un agregado de solecismos y de barbarismos de la lengua guaraní y castellano [...]" (Cardiel 1900: 392).

[16] Ver también Zajícová (2009: 27 *et seq.*).

[17] Sin embargo, ese estatus simbólico no repercutió en el ámbito educativo de la época.

guaraní o no) y obviando también, lo cual fue muy problemático, establecer una variedad estándar que se apoyara en el habla de la mayoría.[18]

Estas opciones políticas del final del siglo XX, hacen eco al giro multicultural que en los años 90 se dio en muchos países de América. No obstante, el guaraní no se percibía en absoluto como lengua indígena que había que defender ya que se veía como segundo pilar, junto con el español, de una nación concebida como mestiza. En este sentido, se *des-indianizó* (Boidin 2014a) el guaraní paraguayo — cosa que no se dio con los demás dialectos del *continuum* dialectal guaraní— y se impuso, en las escuelas y en las mentes, la idea de un guaraní paraguayo puro[19] que, por las razones que hemos venido exponiendo, nunca existió *de facto*.

## 3 El problema "jopara"

Que la identidad nacional sea un constructo ideológico en el cual la determinación de la unidad lingüística desempeña un papel clave no es extraño, y en este sentido la experiencia paraguaya no es un caso aislado. Lo que sí llama la atención es la manera con la cual los mismos hablantes también oponen dos polos lingüísticos bien diferenciados, vehiculando así los ingredientes del rechazo – o, al menos, de la ambivalencia – ante lo propio, es decir la variedad "jopara"[20] que muchas veces lamentan usar (Hauck 2014; Stewart 2017).

[18]La Academia de la Lengua Guaraní fue creada en 2012 (con la Resolución n°80/2012), veinte años después de la promulgación de la Constitución, a raíz de que la Ley de lenguas (2010) permitiera la creación de la Secretaría Nacional de Políticas Lingüísticas. La primera gramática de la lengua guaraní editada por esta academia salió en 2017. Sin embargo, siguen faltando trabajos de campo que recolecten la eventual variación del guaraní a lo largo del país (ver *infra*).

[19]Con el adjetivo "puro", aludimos a la idea de un guaraní libre de hispanismos. Se suele referir a ello con la palabra *guaraniete* ('guaraní verdadero'). Sabemos que ninguna lengua es pura, pero la historia del guaraní paraguayo muestra cómo la variedad que se fue imponiendo emergió de la mano de la administración colonial – dejando de lado otros dialectos de la familia lingüística guaraní y de otras familias indígenas – lo cual implicó, de por sí y desde el inicio, cierto contacto más o menos intenso con la lengua española. Las circunstancias históricas, entre las cuales figura el aislamiento del país tras una guerra devastadora, permiten entender por qué el Paraguay necesitó del guaraní como base sobre la cual se construyera esta concepción subjetiva de la nación.

[20]En guaraní, el término *jopara* [ʤopaˈra] 'mezcla', formado a partir del morfema de reciprocidad *jo-* y la raíz *-para* y que podemos traducir por 'mezcla heterogénea', remite a una mezcla de la cual podemos distinguir al menos dos de los constituyentes a simple vista. En cambio, el concepto de 'mezcla homogénea' se expresa mediante el término *jeheˈa* [ʤeheˈʔa]. Muchas veces, el "jopara" o "guaraní jopara" se solapa con el concepto de "guaraní coloquial" (Zajícová 2009: 93).

### 3.1 *Jopara*: un glotónimo significativo

Es interesante notar al respecto que este calificativo, que en la época colonial solía aplicarse a toda clase de conceptos vinculados a la idea de mezcla heterogénea (*ao para* 'vestido de colores', *ava para* 'hombre pintado', *teko jopara* 'varios modos de vivir', etc.) no se atribuía a la lengua hasta que, a mediados del siglo XX, el padre Antonio Guasch (1948) empezó a usarlo para remitir a una mezcla de idiomas que cabía evitar. Esta acepción "lingüística" del calificativo *jopara* apareció entonces precisamente cuando la idea de "bilinguismo" se fue imponiendo en el Paraguay (Penner 2014), un bilinguismo que vino acompañado de una concepción purista de cada una de las lenguas que lo componían. Fue así como la necesidad de promover la idea de un habla desprovista de influencia hispana tuvo como efecto desterrar duraderamente el guaraní espontáneo (*jopara*) de las esferas de prestigio[21], en pos de un guaraní genuino que quedaba por definir, tanto más cuanto que el guaraní escrito de los registros administrativos, religiosos y jurídicos había desaparecido desde los principios del siglo XIX.[22]

El éxito del término *jopara* (y no de *jehe'a* 'mezcla homogénea') para calificar las prácticas lingüísticas del pueblo es en sí significativo en la medida en que la palabra guaraní remite a una idea de mezcla de yuxtaposición, en la cual los elementos que se unen conservan su identidad (Boidin 2005: 326). Esta denominación arroja luz sobre el hecho de que los propios hablantes cultivan la idea de la existencia dos lenguas discretas e ideales, lenguas que de hecho muy pocos afirman dominar como tales en sus propias prácticas. El estudio de Penner (2003; 2014, cap. 4: 71–91) es muy esclarecedor al respecto ya que muestra que entre unos treinta adjetivos glotonímicos utilizados por los hablantes para calificar el guaraní, solo seis denominaciones tienen una dimensión endocéntrica, en el sentido de que los usuarios las asocian con sus propias prácticas de lengua, y siempre con una evaluación negativa (guaraní "mezclado", "jopara", "incorrecto", etc.). Los demás glotónimos reciben una definición que la autora califica de "exocéntrica", como referencia a un guaraní siempre asociado con la alteridad, ya sea porque está vinculado con el pasado (guaraní "de los antepasados" o "de los abuelos"), ya sea porque se relaciona con el ámbito académico y formal (guaraní "de los profesores" o "del Ministerio de Educación").

Al fin y al cabo, el discurso popular sobre las dos lenguas oficiales – a saber dos lenguas concebidas como ideales, puras y, sobre todo, discontinuas – contribuye a

[21]Según Stewart (2017), esta polarización del *continuum* guaraní-español, es el fruto de un "esencialismo estratégico" que ha consistido en eclipsar *el jopara* de las variedad promovida por el Ministerio de Educación paraguayo (MEC) pero también por el Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní, la Academia e incluso algunos escritores que representan a la élite cultural.

[22]Ver *supra,* §2.2.

alimentar el sentimiento de inseguridad lingüística, sobre todo en quienes hablan principalmente el guaraní (*jopara*).

## 3.2 Una percepción selectiva del *jopara*

Otro argumento a favor de la idea de que los propios hablantes vehiculan la representación de dos ideales lingüísticos discontinuos es el que nos proporcionan los escasos estudios que se han dedicado a la percepción del *jopara*. Así, comentando dos estudios que trataron de percibir lo que representaba el *jopara* para sus hablantes[23], Zajícová (2014:80) observa que mientras que las interferencias en la estructura no son clasificadas por los hablantes como mezcla – porque, según la autora, tal vez ni siquiera sean percibidas – , palabras funcionales castellanas que expresan relaciones sintácticas son identificadas como ajenas, e incluso más rápidamente que los hispanismos de otras clases, por lo que la autora infiere que algunos de estos últimos ya son admitidos por los hablantes como parte integrante del guaraní.

Lo que se hace patente con estos estudios es que no solamente la palabra *jopara* remite a "resultados lingüísticos" muy variados como bien lo observa Zajícová, sino que, sobre todo – y es adonde queremos llegar –, no toda "mezcla" se percibe como tal, pues con este tipo de estudios se hace manifiesto que hablantes y lingüistas no posicionan el cursor en el mismo lugar cuando se trata de percibir o conceptualizar el efecto de una lengua sobre otra.

Hemos mostrado que una ideología común entre los hablantes paraguayos es la de conceptualizar español y guaraní como dos lenguas puras. Este ideal no lo comparten los lingüistas ya que es generalmente admitido que la idea de "lengua pura" es un disparate desde un punto de vista lingüístico. Lo que sí en cambio constituye una de las ideologías más comunes entre nosotros los lingüistas es el presupuesto de que en el Paraguay se da una situación prototípica de "contacto de lenguas", lo cual implica, a nivel societal, el encuentro de dos comunidades de lengua diferentes (español y guaraní) y, a nivel individual, la existencia de bilingües más o menos coordinados. Sin embargo, hemos visto que, por razones históricas, no se dan (siempre) estas dos condiciones.[24]

[23] República del Paraguay (2001) y Gynan (2003).

[24] Obviamente, es más fácil imaginar un español libre de guaranismos dado que se habla en países donde no se habla guaraní. Además, el proceso de normalización de la lengua española remonta a varios siglos, lo cual ha contribuido a asentar en las mentes la idea de que existe algo que se llama "español" y que trasciende las fronteras, a pesar de la variación dialectal: obviamente, también se trata de una construcción socio-histórica como es el caso de cualquier "lengua" (supra)nacional.

# 4 La prueba de las prácticas

Hasta ahora hemos tratado de mostrar que la concepción de dos lenguas discretas y diferenciadas era más una cuestión de constructo ideológico – constructo respaldado por las instituciones políticas y el discurso popular –, que una realidad efectiva. Los lingüistas tampoco escapan de esta trampa, pues ciertas herramientas de análisis también suponen la existencia de lenguas concebidas como discretas. Ahora, para que esta trampa no invisibilice las gramáticas individuales y unitarias de los hablantes, haría falta tomar conciencia de ello y tratar de enfocar los estudios en los hablantes y sus prácticas.

## 4.1 De los ideales lingüísticos a las herramientas de estudio

El presupuesto según el cual el Paraguay es bilingüe – si no siempre a nivel individual, por lo menos a nivel nacional –, lleva a que hagamos uso de herramientas que contribuyen a alimentar esta ideología, ya que, si nuestro objetivo es estudiar el habla sincrónica de los hablantes paraguayos, tendríamos que prestar especial atención a que no estorben los siguientes sesgos:

- Sesgo ideológico: que consiste en clasificar un "resultado lingüístico" sincrónico e individual, o bien como "español", o bien como "guaraní (paraguayo)" sin cuestionar el alcance del repertorio[25] del o de la hablante. Como hemos tratado de mostrar *supra*, lo que denominamos con estas etiquetas "ideológicas" es variable y fruto de negociaciones sociales y políticas independientes de la experiencia lingüística individual de cada uno.[26]

- Sesgo diacrónico: que consiste en analizar un "resultado lingüístico" sincrónico a la luz de conceptos que implican una dimensión diacrónica. Por

[25] Entendemos "repertorio" en la óptica de Blommaert & Backus (2011) según los cuales los sujetos se integran en una gran variedad de grupos, redes y comunidades, y en consecuencia aprenden sus recursos lingüísticos a través de una amplia variedad de trayectorias, tácticas y tecnologías, que van desde el aprendizaje formal de lenguas a "encuentros" completamente informales con las lenguas. Estos modos de aprendizaje diferentes llevan a distintos grados de conocimiento del lenguaje, desde un conocimiento estructural y pragmático muy elaborado hasta el "reconocimiento" elemental de las lenguas.

[26] A modo de ejemplo, podríamos tomar el estudio de Pinta & Smith (2017), que ofrecen un análisis fonológico de las diferentes estrategias para adaptar los préstamos del español al idioma guaraní y proponen que el léxico de este último se estratifica sincrónicamente en una estructura de núcleo-periferia según el grado de adaptación de cada uno de los elementos. Sin embargo, el sistema fonológico estándar en el que se basan las comparaciones no tiene en cuenta las realizaciones específicas del castellano paraguayo.

ejemplo, oponer *code mixing* o préstamos integrados *vs code switching* supone, para los primeros, tomar en consideración una historicidad que no supone el segundo concepto. Podemos cuestionar la validez de esta clasificación a la luz de lo experimentado por el hablante.

- Sesgo perceptual: es muy frecuente que los fenómenos que llaman la atención de los lingüistas sean justamente aquellos que no corresponden a la idea que tenemos de la "lengua" normativa. Dicho de otra forma, los lingüistas tendemos a seleccionar como objetos de estudio aquellos fenómenos que nos sorprenden porque justamente no corresponden a la idea que tenemos del "español" o del "guaraní" y en general formulamos la hipótesis que lo sorprendente se debe a la influencia de la otra lengua. Tenemos que tener conciencia de que, haciendo esto, dejamos de lado todos aquellos fenómenos, – que también pueden deberse al manejo de repertorios plurilingües – que no llegan a ser percibidos, por parecer totalmente "normativos". En este aspecto también hay que tener en mente que lo que sorprende al lingüista se debe a sus propios conocimientos, expectativas e ideologías, pero forma parte de la gramática individual del hablante, de la misma manera que los fenómenos que como lingüistas no percibimos.

A ello hay que añadir que, en el caso paraguayo, la ausencia de estudios de campo que den cuenta de la variación en las prácticas (guaraní y/o español) contribuye a alimentar la falacia de que existe un guaraní homogéneo. Como lo muestran Penner (2014) y Fernández Barrera (2015), la variedad de los perfiles de bilingüismo, en parte correlacionados con la ubicación geográfica y el estado socioeconómico, deja en claro que una descripción adecuada del guaraní y del español paraguayo depende de la identificación precisa de esos perfiles.

## 4.2 Enfocar al hablante y sus prácticas

No siempre es posible evitar los sesgos metodológicos que hemos identificado, a lo sumo podemos tomarlos en cuenta, y considerar que lo que se entiende por "contacto de lenguas" supone concebir entidades pre-existentes (las que entran en contacto) que lo actualizan (Nicolaï 2017). Ahora, hemos querido mostrar que estas entidades pre-existentes no son homogéneas y somos nosotros los que participamos en su delimitación. Además, y como lo comentábamos arriba, lingüistas y hablantes no perciben lo mismo a la hora de describir el contacto. Así lo muestran los imprescindibles estudios de percepción que hemos mencionado *supra*: los hablantes reconocen por ejemplo la presencia del artículo de origen castellano *la*

en la frase *Upéinte ou* ***la*** *iména* 'después vino su marido' como manifestación de jopara (Zajícová 2009: 78) pero el calco de una frase como *Voy a ir a comprar para mi ropa* con el sentido de 'lo que será mi ropa en el futuro' es considerado como "castellano", y no como una manifestación de mezcla. Sin embargo, este último calco será seleccionado como giro de interés por los lingüistas, simplemente porque no corresponde al español normativo. Pero, si observáramos cómo ese mismo hablante usa la preposición *para* en otros contextos, encontraríamos también empleos no salientes, es decir, no sorprendentes desde el punto de vista de la norma, y perfectamente compatibles – desde un punto de vista cognitivo-estructural – con la preposición del primer ejemplo, dentro de su repertorio.[27]

Entonces, podemos formular la hipótesis de que los hablantes recrean gramáticas propias con los elementos a disposición, analizando y actualizando de forma permanente las formas semiológicas para crear y negociar su significación de forma dialógica, como en cualquier práctica de *languaging* (Maturana 1970).

En este sentido, es de gran auxilio la propuesta de Otheguy et al. (2015; 2018), quienes abordan el contacto desde el enfoque del *translanguaging*, que supone considerar que el hablante – sea monolingüe, bi- o pluri bilingüe, ya no es lo importante – posee solamente un único repertorio *indiferenciado* en su sincronía.[28] La adopción de tal enfoque implica entonces centrarse ya no en el devenir de los sistemas lingüísticos idealizados, sino en la forma con la que los hablantes crean y re-crean significación con los elementos que tienen a su disposición, sin que importe – por lo menos en una primera aproximación – el origen etimológico o el legado socio-político de dichos elementos.

De forma más general, en nuestro enfoque heurístico de las prácticas lingüísticas en Paraguay, esto supone dejar temporalmente de lado la cuestión de saber si los hablantes son monolingües o bilingües, pero también la cuestión de la asignación de las unidades resultantes de este contacto a uno u otro "código" o lengua institucional. Al contrario, tendríamos que considerar que gran parte de los paraguayos, nacidos en Asunción o en una comunidad rural en el interior del país, experimentan muy temprano comportamientos y acciones asociados con ambos idiomas (o más) desde sus primeras experiencias dialógicas, las cuales acaban conformando un solo repertorio; nuestro objetivo es pues tratar de entender cómo estos comportamientos lingüísticos, sin importar su origen y etiqueta lingüística,

[27] Lo mismo podría decirse del uso de la preposición *por*, como lo muestran Blestel & Fontanier (2017).

[28] Obviamente, aquellos hablantes que pueden adaptar su habla a un contexto más guaranihablante o más hispanohablante son aquellos que poseen un repertorio suficientemente amplio como para hacerlo. De la misma manera, no todos los hablantes son igualmente competentes para adaptar su habla a todos los registros.

tienen sentido en la experiencia dialógica y dan cuenta de la elaboración de actos de conceptualización inéditos en otros repertorios.

## 5 Conclusión

En este trabajo, hemos querido mostrar cómo se entretejen las distintas conceptualizaciones de las lenguas nacionales oficiales del Paraguay: español y guaraní. Hemos mostrado primero que el bilingüismo institucional es fruto de una construcción socio-política e incluso ideológica: por un lado, hubo que esperar el siglo XX para que se expandiera el español y por otro lado la variante de guaraní que se ha oficializado todavía está en proceso de descripción y normalización. Se trata pues de una situación en devenir, que responde a lógicas institucionales y políticas muchas veces (si no siempre) independientes de las del habla espontánea de la gente. Mostramos luego que el discurso popular también alimenta la visión de una nación mestiza y bilingüe: vimos que la propia palabra que designa el tipo de mezcla, *jopara*, remite en guaraní a un tipo de mezcla heterogénea, dejando en claro que los hablantes también cultivan un ideal de dos lenguas bien diferenciadas, que no habría que mezclar, lo cual confirma el estudio sobre los glotónimos al que hicimos referencia (Penner 2003; 2014, cap. 4: 71–91). Finalmente, mostramos que, si bien los lingüistas consideramos las "mezclas" de forma diferente, algunas de nuestras herramientas también implican y alimentan la concepción de dos lenguas discretas que entran en contacto, lo cual nos condujo a identificar tres sesgos metodológicos en los estudios: ideológico, diacrónico y perceptual. Finalmente, propusimos que una forma de sortear estos sesgos tal vez consista en centrar el estudio en el hablante, y la conformación de repertorios individuales e inéditos, en los que los sujetos van conformando nuevos sistemas gramaticales con los elementos que tienen a su disposición. Echar luz sobre estos mecanismos dinámicos y sus implicancias semióticas y sociales tal vez nos permita escapar de nuestros propios prejuicios.

## Referencias

Blestel, Élodie & Rachel Fontanier. 2017. "Robó taxi de una parada y chocó por una columna": Una hipótesis explicativa sobre el empleo de la preposición *por* en Paraguay. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, vol. 37 (Lengua y sociedad en el mundo hispánico), 185-204. Madrid; Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

Blommaert, Jan & Ad Backus. 2011. *Repertoires revisited: 'Knowing language' in superdiversity*. Vol. 67. 1-26.

Boidin, Capucine. 2005. Jopara: Una vertiente sol y sombra del mestizaje. En Wolf Dietrich & Haralambos Symeonidis (eds.), *Guaraní y "Maweti-Tupí-Guaraní": Estudios históricos y descriptivos sobre una familia lingüística de América del Sur*, 303-331. Münster: LIT. https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00257767 (10 abril, 2020).

Boidin, Capucine. 2014a. Le double discours des politiques d'éducation interculturelle bilingue au Paraguay. *Problèmes d'Amérique latine. ESKA* 92(1). 73-90.

Boidin, Capucine. 2014b. Textos de la modernidad política en guaraní (1810–1813). *Corpus: Archivos virtuales de la alteridad americana* 4(2). DOI: 10.4000/corpusarchivos.1322.

Bouvet, Nora Esperanza. 2009. *Poder y escritura: El doctor Francia y la construccion del Estado paraguayo*. Buenos Aires: Eudeba.

Boyer, Henri & Caroline Natali. 2006. L'éducation bilingue au Paraguay ou comment sortir de la diglossie. *ELA. Études de linguistique appliquée* 143(3). 333-353.

Caballero Campos, Hérib & Cayetano Ferreira Segovia. 2006. El periodismo de guerra en el Paraguay (1864–1870). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. DOI: 10.4000/nuevomundo.1384.

Candela, Guillaume & Bartomeu Melià. 2015. Lenguas y pueblos tupí-guaraníes en las fuentes de los siglos XVI y XVII. *Mélanges de la Casa de Velázquez* 45(1). 57-76. DOI: 10.4000/mcv.6129.

Cardiel, José. 1900. *Declaración de la verdad: obra inédita del p. José Cardiel, religioso de la Compañía de Jesús*. Buenos Aires: Imprenta J. A. Alsina.

Cerno, Leonardo. 2017. Aspects of dialectal diversification of Guarani in Paraguay and Corrientes: Contact between two given languages in different settings. En Bruno Estigarribia & Justin Pinta (eds.), *Guarani linguistics in the 21st century* (Brill's Studies in the Indigenous Languages of the Americas 14), 348-378. Leiden/Boston: Brill.

Couchonnal Cancio, Ana Inés. 2018. El guaraní como arquetipo de una identidad (paraguaya) posible. *Estudios Paraguayos* 36(4). 137-147.

Dietrich, Wolf. 2010. O tronco tupi e as suas famílias de línguas: Classificação e esboço tipológico. En Volker Noll & Wolf Dietrich (eds.), *O português e o tupí no Brasil*, 9-25. São Paulo: Editora Contexto.

Estenssoro, Juan Carlos. 2015. Las vías indígenas de la occidentalización. *Mélanges de la Casa de Velázquez* 45(1). 15-36. DOI: 10.4000/mcv.6097.

Estenssoro, Juan Carlos & César Itier. 2015. Présentation. *Mélanges de la Casa de Velázquez* 45(1). 9-14.

Fasoli-Wörmann, Daniela. 2002. *Sprachkontakt und Sprachkonflikt in Paraguay: Mythos und Realität der Bilinguismussituation* (Studien zur Allgemeinen und Romanischen Sprachwissenschaft 8). Frankfurt am Main: Peter Lang.

Fernández Barrera, Meritxell. 2015. *Paraguayan Guarani: Some considerations about language mixing and an acoustic study of urban and rural vowels*. Leiden: Leiden University. (Tesis de mtría.). https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/35007 (1 mayo, 2020).

Gómez Bote, José María. 2019. *La política indigenista en el Paraguay desde 1992 hasta nuestros días: Integración y desafíos de las comunidades nativas actuales*. Bergen. (Tesis de mtría.). https://bora.uib.no/bora-xmlui/bitstream/handle/1956/20215/mastersthesisjosemaria.pdf?sequence=1&isAllowed=y (1 septiembre, 2020).

Guasch, Antonio. 1948. *El idioma guaraní*. Asunción: Imprenta Nacional.

Gynan, Shaw Nicholas. 2003. *El bilingüismo paraguayo: Aspectos sociolingüísticos*. Asunción: Universidad Evangélica del Paraguay, Facultad de Lenguas Vivas.

Hauck, Jan David. 2014. La construcción del lenguaje en Paraguay: Fonologías, ortografías e ideologías en un país multilingüe. *Boletín de filología* 49(2). 113-137. DOI: 10.4067/S0718-93032014000200006.

Humbert, Philippe, Renata Coray & Alexandre Duchêne. 2018. *Compter les langues: Histoire, méthodes et politiques des recensements de population: Une revue de la littérature*. Fribourg: Institut de plurilinguisme.

Makaran, Gaya. 2014. El mito del bilingüismo y la colonización lingüística en Paraguay. *De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos* 1(2). 183-211.

Maturana, Humberto R. 1970. *Biology of cognition*. Urbana, IL: University of Illinois.

Melià, Bartomeu. 1992. *La Lengua guaraní del Paraguay: Historia, sociedad y literatura* (Colección Lenguas y Literaturas Indígenas 6). Madrid: Editorial MAPFRE.

Nicolaï, Robert. 2017. Meanderings around the notion of "contact" in reference to languages, their dynamics, and to "WE". *Journal of Language Contact* 10(3). 519-548. DOI: 10.1163/19552629-01002011. (1 septiembre, 2018).

Otheguy, Ricardo, Ofelia García & Wallis Reid. 2015. Clarifying translanguaging and deconstructing named languages: A perspective from linguistics. *Applied Linguistics Review* 6(3). 281-307. DOI: 10.1515/applirev-2015-0014.

Otheguy, Ricardo, Ofelia García & Wallis Reid. 2018. A translanguaging view of the linguistic system of bilinguals. *Applied Linguistics Review. De Gruyter Mouton* 10(4). 625-651. DOI: 10.1515/applirev-2018-0020.

Penner, Hedy. 2003. La fetichización del guaraní: Usos y abusos de nombres para designar la lengua. *Rivista italiana di studi americanistici* 14/15. 281-303.

Penner, Hedy. 2010. De la realidad sociolingüística en el Paraguay a la educación bilingüe castellano-guaraní: Reflexiones críticas. En José Maria Rodrigues (ed.), *Diversidad, interculturalidad y educación en Brasil y en Paraguay: Problemas experiencias y realidades*, 137-153. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC).

Penner, Hedy. 2014. *Guaraní aquí, jopara allá: Reflexiones sobre la (socio)lingüística paraguaya.* Bern: Peter Lang.

Pic-Gillard, Christine. 2004. *Incidencias sociolingüísticas del plan de educación bilingüe paraguayo 1994–1999: El plan de educación bilingüe en Paraguay.* Asunción: Servilibro.

Pic-Gillard, Christine. 2008. La langue guarani, symbole instrumentalisé de la construction de la nation paraguayenne. *Les Cahiers ALHIM* 16. http://journals.openedition.org/alhim/3007 (12 mayo, 2020).

Pinta, Justin & Jennifer L. Smith. 2017. Spanish loans and evidence for stratification in the Guarani lexicon. En Bruno Estigarribia & Justin Pinta (eds.), *Guarani linguistics in the 21st century* (Brill's Studies in the Indigenous Languages of the Americas 14), 285-314. Leiden/Boston: Brill.

República del Paraguay, Gobierno nacional/Tetã rekuái. 2001. *El guaraní mirado por sus hablantes: Investigación relativa a las percepciones sobre el guaraní.* Asunción, Paraguay: Ministerio de Educación y Cultura [MEC].

República del Paraguay, Gobierno nacional/Tetã rekuái. 2016. *Atlas demográfico del Paraguay, 2012.* Fernando de la Mora, Paraguay: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos [DGEEC]. https://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/atlas-demografico/Atlas%20Demografico%20del%20Paraguay,%202012.pdf (1 diciembre, 2020).

República del Paraguay, Congreso nacional. 1992. *Constitución de la República del Paraguay.* http://www.bacn.gov.py/CONSTITUCION_ORIGINAL_FIRMADA.pdf (1 diciembre, 2020).

República del Paraguay, Congreso nacional. 2007. *Ley No 3231/2007 Que crea la dirección general de educación escolar indígena.* https://mec.gov.py/talento/cms/wp-content/uploads/2018/material-conv04-2018/6_ley_3231_por_la_cual_se_crea_la_DGEEI.pdf (1 diciembre, 2020).

República del Paraguay, Congreso nacional. 2010. *Ley No 4251 De lenguas.* http://www.bacn.gov.py/leyes-paraguayas/2895/ley-n-4251-de-lenguas (1 diciembre, 2020).

República del Paraguay, Gobierno nacional/Tetã rekuái. 2013. *Agenda Educativa 2013–2018*. Institucional. Ministerio de Educación y Ciencias [MEC]. https://www.mec.gov.py/cms/?ref=294506-agenda-educativa-2013-2018 (6 mayo, 2020).

República del Paraguay, Gobierno nacional/Tetã rekuái. 2018a. *25 de agosto, día del Idioma Guaraní*. Sitio institucional. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos [DGEEC]. https://www.dgeec.gov.py/news/25-de-agosto-dia-del-Idioma-Guarani.php (4 mayo, 2020).

República del Paraguay, Gobierno nacional/Tetã rekuái. 2018b. *Plan de acción educativa 2018-2023*. Institucional. Ministerio de Educación y Ciencias [MEC]. https://www.mec.gov.py/cms/?ref=294506-agenda-educativa-2013-2018 (6 mayo, 2020).

Stewart, Andrew. 2017. Jopara and the Spanish-Guarani language continuum in Paraguay: Considerations in linguistics, education, and literature. En Bruno Estigarribia & Justin Pinta (eds.), *Guarani linguistics in the 21st century*, 379-416. Leiden/Boston: Brill. DOI: 10.1163/9788_013. (1 diciembre, 2020).

Tauli-Corpuz, Victoria. 2015. *Situación de los pueblos indígenas en el Paraguay*. Informe de la Relatora Especial sobre los derechos de los pueblos indígenas. New York. https://acnudh.org/load/2018/03/G1517987.pdf (22 enero, 2018).

Zajícová, Lenka. 2009. *El bilingüismo paraguayo: Usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano* (Lengua y Sociedad En El Mundo Hispánico 22). Madrid/Frankfurt am Main: IberoamericanaslashVervuert.

Zajícová, Lenka. 2014. El jopara: La cara descubierta del guaraní paraguayo. En Klaus Zimmermann (ed.), *Prácticas y políticas lingüísticas: Nuevas variedades, normas, actitudes y perspectivas*, 285-314. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana.

Zimmermann, Klaus. 2002. La amenaza de la lengua guaraní, planificación lingüística y purismo en Paraguay. *Thule. Revista italiana di studi americanistici* 12/13. 175-205.

Zuccolillo French, Gabriela. 2002. Lengua y nación: El rol de las élites morales en la oficialización del guaraní (Paraguay, 1992). *Suplemento antropológico* 37(2). 9-308.

# Capítulo 5

# El *habitus* lingüístico de tres redes indígenas: Otomí, chichimeca y tepehuano del sureste

Alonso Guerrero Galván[a] & Nadiezdha Torres Sánchez[b]
[a]Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) [b]Universidad Nacional Autónoma de México

El presente trabajo es un ejercicio metodológico para describir los espacios de uso de las dos o más lenguas que se hablan en una comunidad multilingüe a partir de la noción de mercado y habitus lingüístico. De tal suerte, se analizan los espacios de uso del español y la lengua indígena (otomí, chichimeca jonaz y tepehuano del sureste) en tres redes comunitarias. El principal interés es, por un lado, comparar tres realidades sociolingüísticas: El Espíritu, comunidad otomí en la que la lengua indígena está entrando en un estado de obsolescencia; Misión de Chichimecas, en donde el español parece desplazar a la lengua indígena; y Santa María de Ocotán, espacio en el que la lengua indígena es ampliamente usada por los miembros de la comunidad. Por otro lado, se propone una metodología conjunta que permita hacer dicha comparación y empezar a plantear una tipología de comunidades multilingües.

## 1 Introducción

La identidad lingüística es algo que se va moldeando con la práctica social del lenguaje y el uso de una o varias lenguas o dialectos, es decir, no se trata de algo fijo, pues en un contexto determinado es negociable. El hablante tiene a su disposición la elección de ciertas formas lingüísticas a las que asigna un valor dependiendo de diversos factores tales como el interlocutor, el espacio de interacción, el estigma social que puede tener la lengua en uso, el contenido del mensaje o las implicaciones sociales que puede representar enunciarlo o no.

Alonso Guerrero Galván & Nadiezdha Torres Sánchez. 2021. El *habitus* lingüístico de tres redes indígenas: Otomí, chichimeca y tepehuano del sureste. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 87-114. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643285

En este sentido, consideramos a la identidad lingüística como una construcción individual, la cual se forja a partir de la negociación dentro de la comunidad o comunidades de habla en las que se participa (Niño-Murcia & Rothman 2008). Esta interacción tiene su locus en los dominios de uso que conforman un determinado *habitus* lingüístico, el cual es producto de las condiciones sociales e históricas de cada comunidad (Bourdieu 1990).[1] El presente trabajo analiza los espacios de usos del español y la lengua indígena (otomí, chichimeca jonaz y tepehuano del sureste) en tres redes comunitarias: i) El Espíritu, comunidad otomí en la que la lengua indígena está entrando en un estado de obsolescencia; ii) Misión de Chichimecas, en donde el español parece desplazar a la lengua indígena, y iii) Santa María de Ocotán, espacio en el que la lengua indígena es ampliamente usada por los miembros de la comunidad.

En resumen, nuestro principal interés es comparar tres realidades sociolingüísticas a partir de una misma metodología, de tal suerte que, para determinar los distintos dominios de uso de las lenguas, se analizan los resultados obtenidos tanto en el trabajo etnográfico, como en el empleo de un mismo cuestionario sociolingüístico (Guerrero Galván 2009), y se implementa la noción de *habitus* lingüístico para describirlos y esquematizarlos.

## 2 Justificación

La descripción sociolingüística de las diferentes comunidades en las que se hablan dos o más lenguas, en su mayoría, se ha hecho con base en el término de diglosia. Por lo tanto, es común que, al describir las comunidades bilingües, estas también se definan como diglósicas y que, de alguna manera, se homogenicen las diferentes características propias de una comunidad de habla. Sin embargo, el termino de diglosia expuesto por Ferguson (1959) ha tenido un sinnúmero de

[1]Blommaert et al. (2005: 210) estudian las diferentes competencias multilingües a partir de un análisis crítico a las posturas de Goffman y Bourdieu y advierten que "[...] in Goffman's case, due to a lack of attention to how the social order structures and formats situations and practices; in Bordieu's case, due to an over-generalization of the case of the unified symbolic market", sugieren que "we need to address space and differences and relations between spaces as aspects of communication", pero sobre todo abogan por pensar en el espacio desde una perspectiva semiótica y escalar (2005: 212, 213). En nuestro caso, hacemos uso del concepto de mercado y *habitus* lingüístico como un mecanismo que permita describir las decisiones que toma el hablante en la selección de una o más lenguas en un dominio de uso determinado (i.e. las fiestas tradicionales, la casa, las juntas, la clínica, etc.), sin profundizar en las diversas competencias comunicativas o estrategias discursivas que sigan en cada uno de estos espacios. De esta forma, enfatizamos las diferencias y semejanzas en la realidad sociolingüística de cada comunidad en las que se hablan dos o más lenguas.

modificaciones con el fin de adecuarlo a la realidad que cada investigador observa en la comunidad bajo estudio (véase Zimmermann 2010). Esto refleja por un lado el poco dinamismo del término; es decir, que para poder mostrar las diferencias entre las comunidades es necesario modificarlo hasta el punto en que ya no se puede relacionar con su sentido inicial; y, por otro lado, si bien dichas adecuaciones muestran la diversidad de realidades sociolingüísticas de las diferentes comunidades, no permite la comparación entre ellas en aras de tener una tipología de comunidades multilingües.

No obstante, si se considera que cada comunidad lingüística o de práctica construye una serie de disposiciones o esquemas generadores de conductas lingüísticas o *habitus* (Bourdieu 1990: 114), que determina que el uso de una o más lenguas es más o menos ventajoso para determinada coyuntura situacional y discursiva, como lo afirma Benito & Enrique (2004: 6, 221).

> Los actos particulares de habla [...] no se producen como actos racionalizados, individualizados y calculadores, sino como exteriorización práctica de un *habitus* que aquí es un *habitus* lingüístico, definido por un conjunto relacionado de disposiciones adquiridas, esquemas de percepción y de apreciación de la realidad, así como de actuación en ella, incalculados en un contexto social y una situación histórica determinada. El *habitus* es simultáneamente productor de prácticas, mediador entre las relaciones socialmente objetivas y los comportamientos individuales, producto, a su vez también, de la interiorización de las condiciones objetivas y de las estrategias de adaptación de los actores de un campo.

Es posible hacer uso del concepto de *habitus* para la descripción de los usos diferenciados de las lenguas habladas en una comunidad. Así, Bourdieu lo considera algo implantado en los individuos de manera preconsciente, por lo que para poder describir en profundidad los diferentes *habitus* es necesario contar con un registro etnográfico que nos permita develar la lógica comunitaria, las formas de organización, los ciclos rituales y las exegesis culturales que los configuran simbólicamente. En este trabajo, para este fin, nos valemos de las notas etnográficas hechas por los autores en distintas temporadas de campo en las comunidades bajo estudio, así como de las etnografías realizadas y publicadas por distintos investigadores de la región, tal y como se expone en los apartados de cada comunidad.

De esta forma, a partir de la noción de *habitus*, se plantea la descripción de tres comunidades, cuya selección obedece al hecho de que, en principio, son totalmente ajenas unas a otras, pues no mantienen lazos comerciales, religiosos

o parentales. Se ubican en regiones muy diferentes y han enfrentado procesos históricamente muy distintos en cuanto a su incorporación al Estado Nacional y la implantación del español y su uso en las comunidades. Además, las lenguas indígenas estudiadas pertenecen a ramas y familias distintas, de tal forma que el otomí y el chichimeca pertenecen a la familia otopame, pero el primero es de la rama central u otomiana y el segundo de la norteña o pameana, mientras que el tepehuano del sureste es de la rama pimana de la familia yutoazteca. Finalmente, y como se explica más adelante, la situación lingüística que ejemplifican estas comunidades ilustra un *continuum* que va de la obsolescencia al desplazamiento y de éste al mantenimiento de la lengua indígena. De esta forma, se pondrá a prueba la eficacia del *habitus* como noción explicativa de los usos de las lenguas en los distintos ámbitos, y, además, se dará cuenta de los factores a los que estas comunidades se enfrentan y de cómo han generado conductas lingüísticas tan distintas en algunos aspectos y tan parecidas en otros.

Es importante mencionar que, con el fin de ampliar la visión ética de la etnografía y contar con la participación directa de las comunidades (visión émica), se pensó en un instrumento que nos permitiera recolectar datos más homogéneos y que pudieran ser comparables, por lo que se eligió la *Encuesta para peritaje lingüístico* (Guerrero Galván 2009), que se describe en el apartado de metodología. Trabajamos bajo la hipótesis de que instrumentos como esta encuesta, registrada de manera oral[2], nos permiten abordar la realidad desde una perspectiva cercana a la comunidad de estudio, arrojando datos de gran valor descriptivo y comparativo.

Así pues, nuestra justificación es meramente metodológica y documental, pues consideramos que la realidad sociolingüística de México es compleja y aún no se encuentra del todo descrita, por lo que es necesario empezar a implementar metodologías unificadas que ayuden a describir dichas realidades.[3]

## 3 Metodología

Los ámbitos de uso lingüístico conforman el marco de las interacciones entre hablantes, y en este sentido, sintetizan los campos en los que se desarrolla el *habitus*

[2] Siguiendo lo expuesto por Silva-Corvalán (2001: 65) para quien "la encuesta oral es la más aconsejable porque permite al encuestador investigar más a fondo las respuestas de los informantes y no ata a estos a dos o tres posibilidades preestablecidas".

[3] Para tener una idea general de los trabajos sobre la variación en lenguas indígenas, su contacto con el español y bilingüismo en las comunidades indígenas en México véase Cifuentes (1998); Flores Farfán (1998); Guerrero Galván & San Giacomo (2014); Hekking (1995); Hill & Hill (1986); Levy (1990); Lastra (2003); Pfeiler (1988); Smith Stark (2007); Suárez (1977); Villavicencio (2006) y Zimmermann (1987; 2010), por mencionar algunos.

lingüístico de la comunidad (Bourdieu 1990: 109). Así, identificamos tres distintos campos en los que se han desarrollado *habitus* relacionados con el uso de las lenguas indígenas y el español: i) la familia y el ámbito de la casa son un campo nuclear donde las lenguas se transmiten, donde los individuos comparten intereses más cercanos (consanguíneos, políticos o rituales) y donde, también, suele haber una mayor solidaridad con el interlocutor; ii) la comunidad, que tiene ámbitos altamente simbólicos y culturalmente determinados, como la organización ritual (fiestas) o la forma de organización interna (juntas), y otros que los ponen en contacto directo con los intereses de otras comunidades, como la iglesia, la escuela y el mercado, que también pueden ubicarse dentro de iii) el campo extracomunitario, en donde entran en juego intereses municipales, regionales y estatales.

Ahora bien, para intentar delinear cómo se estructuran estos diferentes campos y los ámbitos de uso que los comprenden, se exploran los resultados arrojados por la *Encuesta para peritaje lingüístico*, diseñada para el proyecto de Normatividad de Variación en Lenguas Otopames de la Dirección de Lingüística del INAH. Este instrumento busca establecer una metodología específica de encuesta oral para la obtención de datos sociolingüísticos en situaciones de contacto y para el estudio del cambio lingüístico. Contempla los siguientes aspectos: (a) datos sociodemográficos, (b) datos socioeconómicos, (c) adquisición y competencia lingüística, (d) uso de las lenguas y ámbitos lingüísticos, (e) actitudes y creencias, (f) identidad y cultura y (g) variación lingüística.

Para este trabajo revisamos los resultados obtenidos en el inciso (d) uso de las lenguas y ámbitos lingüísticos, apartado que contiene dos tipos de preguntas. El primero se interesa por identificar a los interlocutores en cada una de las lenguas en relación con la familia nuclear y extensa, parentesco ritual, amigos y extraños, intentando hacer una gradación en términos de una mayor o menor solidaridad y, también, se inquiere si hay una diferencia en el uso de la lengua con respecto a los hijos, por ser mayores o menores, como se esquematiza en el Cuadro 1.

El segundo tipo de pregunta indaga sobre los ámbitos de uso de las lenguas y quiénes podrían ser los interlocutores en ellos (véase Cuadro 2). Se trata de explorar las relaciones sociales en el mismo eje de poder y solidaridad que se expusieron en el Cuadro 1. El fin es observar si hay un uso determinado de una lengua por la preferencia del hablante o bien si es impuesto por el interlocutor, así como determinar si hay complementariedad de ámbitos de uso o traslape.

Los datos que aquí se exponen pertenecen a este segundo grupo de preguntas: nos enfocamos en la identificación jerárquica de ámbitos lingüísticos con el fin de obtener un esquema de las estrategias de uso de las lenguas en un determinado espacio o situación comunicativa, para así determinar el *habitus* lingüístico de

Cuadro 1: Tipo de interlocutor (Guerrero Galván 2016: 305)

¿Qué lengua hablas con tu (mamá)...?

| **Parentesco** | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **nuclear** | **extenso** | **ritual** | **externo** | |
| mamá/papá | abuela/o | compadres | amiga/o | extraña/o |
| hermana/o | tía/o | comadres | | |
| pareja | suegra/o | | | |
| hija/o mayor | prima/o | | | |
| hija/o menor | nuera | | | |
| nieta/o | yerno | | | |

+ ⟵ (solidaridad) ⟶ –

Cuadro 2: Espacios de uso de las lenguas (Guerrero Galván 2016: 305)

¿Qué lengua utiliza en (casa...) con (la familia...)?

| **Espacios de uso** | **Interlocutor por espacio de uso** | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | **consanguíneo** | **ritual** | **externo** | | |
| casa | familia | compadre/ comadre | amiga/o | extraña/o | |
| calle | | | | | |
| trabajo | | | compañera/o | | jefa/e |
| mercado | | | | | comerciante |
| ciudad | | | | | autoridad |
| comunidad | | | | | delegada/o |
| escuela | | | | | profesorado |
| iglesia | | | | | sacerdote |
| clínica | | | | | médico |
| fiestas | | | | | curandera/o |
| juntas | | | | | secretaria/o |
| futbol | | | equipo | equipo contrario | árbitro |
| | ± | | | | ± |
| | +solidaridad | | | | + poder |
| | –poder | | | | –solidaridad |

cada lengua en los tres contextos sociolingüísticos aquí estudiados. Los ámbitos de uso que se encuentran en la encuesta fueron definidos a partir de los posibles interlocutores y los espacios físicos y simbólicos que pueden existir en la realidad mexicana. Aunque no pretende ser exhaustiva, busca explorar los campos reconocidos más explícitos de interacción entre los hablantes de una comunidad dada (la familia, la comunidad y el exterior de la comunidad).

Ahora bien, Benito & Enrique (2004: 2, 217) argumenta que la configuración particular del mercado lingüístico, así como los campos que abarca, dependerá de las condiciones históricas y sociolingüísticas de cada comunidad, y que, por lo tanto, "los discursos no son otra cosa que las jugadas prácticas con la que los sujetos que intervienen en un mercado lingüístico, tratando de aumentar sus beneficios simbólicos, adaptándose a las leyes de formación de los valores y a la vez poniendo en juego su capital lingüístico, social y culturalmente codificado".

De esta manera, para esquematizar los *habitus* lingüísticos de cada comunidad y los mercados en que participan (cómo interactúan los campos con los ámbitos de uso de cierta lengua), es necesario representar las distintas fuerzas que participan de la interacción, a saber: (i) en un campo familiar o doméstico, que tiene como escenario la casa, se implica un nivel personal, relacionado con la familia consanguínea, y se tiene como interlocutores (actores) a los padres, tíos, padrinos, etcétera; (ii) en un campo comunitario, donde se sitúan las fiestas o las juntas, se tiene como interlocutores a los delegados, autoridades tradicionales o a los especialistas rituales; y (iii) en un campo más amplio como el municipio, la región y el Estado, se tiene interlocutores que generalmente representan la otredad, personas externas a la comunidad, como los patrones, los extraños o los desconocidos. En este sentido, los resultados se presentan siguiendo el esquema de campos de la Figura 1, el cual está estructurado dependiendo de la comunidad de estudio y representa el *habitus* lingüístico relatado por los colaboradores en cuanto a la selección y uso de una o varias lenguas en cada campo.

Así, debido a que históricamente las tres comunidades hablan una lengua indígena, nos proponemos indagar cuáles son los campos en que se desarrollan *habitus* que llevan a sus hablantes a cambiar de lengua, en este caso al español, o en los que se opta por hablar indistintamente en una u otra lengua, es decir de manera bilingüe. Esta selección depende del valor de intercambio que tiene cada lengua en uso, es decir, el conjunto de intercambios de productos lingüísticos conforma un mercado lingüístico específico. Estos mercados operan en los campos ya mencionados (mercado doméstico, comunitario, municipal, regional, estatal, etcétera), yendo de lo micro a lo macro-social.

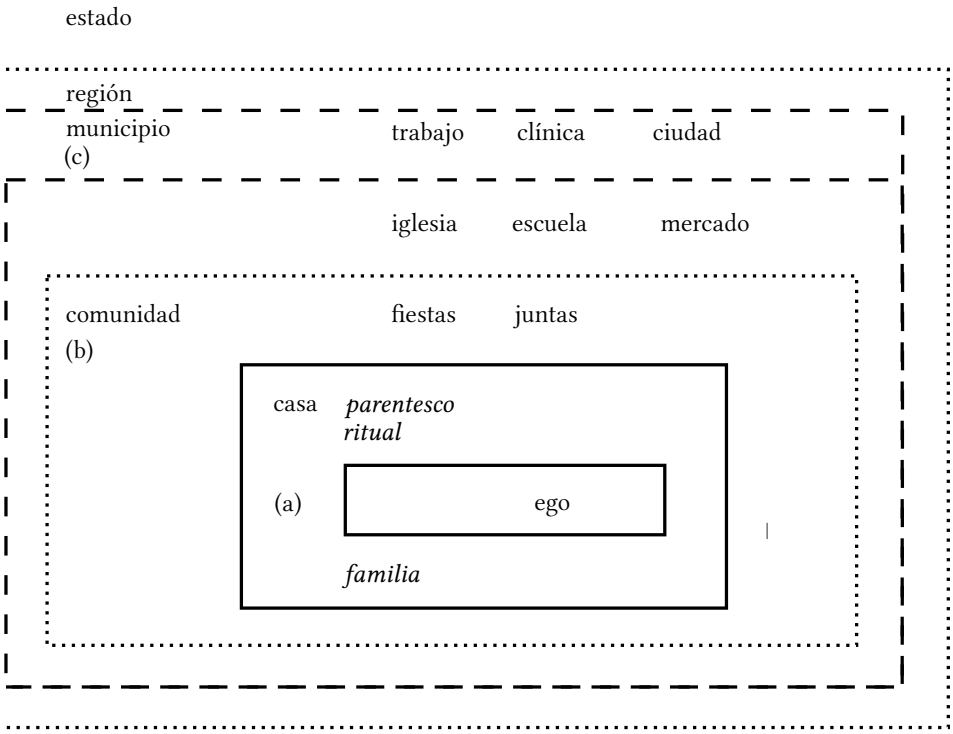



Figura 1: Esquema de los campos y *habitus* lingüísticos (Guerrero Galván 2016: 309)

## 3.1 El muestreo en redes

Debido a la imposibilidad de encuestar a la totalidad de la población de cada comunidad, por las cuestiones económicas y de capital humano que implica, es necesario llevar a cabo un muestreo de la población estudiada (selección de los hablantes). Hay distintas maneras de seleccionar una muestra dependiendo de los objetivos de la investigación,[4] y en este caso, se obtuvieron los datos a partir

[4] "Hay básicamente dos métodos de selección de una muestra de hablantes: un método *survey* en el que la selección se hace siguiendo técnicas estrictas de muestreo al azar; y un método de selección intencionada en el que: (a) las características de los hablantes han sido predeterminadas y éstos se seleccionan más o menos al azar hasta completar el número deseado de individuos en cada categoría social; o (b) los hablantes seleccionados constituyen un grupo social compacto, ya sea porque son miembros de una red social, porque viven en la misma manzana o vecindario, porque tienen un dominio común de trabajo (por ejemplo una escuela) etc. Cualquiera que sea el método que el investigador emplee, deberá decidir qué factores extralingüísticos incluirá en el análisis" (Silva-Corvalán 2001: 51).

del trabajo con redes de relaciónes sociales, retomando la noción de .el amigo de un amigo". Con este método, el investigador establece una serie de relaciones de colaboración con algunos miembros de la comunidad, quienes a su vez presentan al investigador con otras personas con las que están vinculadas, y así sucesivamente. Una vez obtenido el muestreo, se realiza una postestratificación en cuanto a las variables sociales de género, edad, educación formal, lugar de residencia, entre otros. Es importante resaltar que la red como instrumento analítico permite analizar los vínculos de interpretaciones sobre la conducta social que tienen los actores implicados en la red. Para registrar una estructura social de este tipo tenemos que determinar su localización o anclaje (los mercados en los que participa), ver la posición que ocupan los actores (central o periférica), su grado de autonomía con respecto a los demás (su accesibilidad), y el número de vínculos que mantiene con otros actores (su rango). El total de vínculos que existen dentro de la red determinan su densidad (véase Requena Santos 1989: 137-138). Un ejemplo de este tipo de redes se presenta en la Figura 2, para Santa María de Ocotán. En ella se observan las distintas relaciones de amistad, laborales y de contacto, así como los diferentes núcleos de relación, como la familia, el trabajo o individuos independientes.

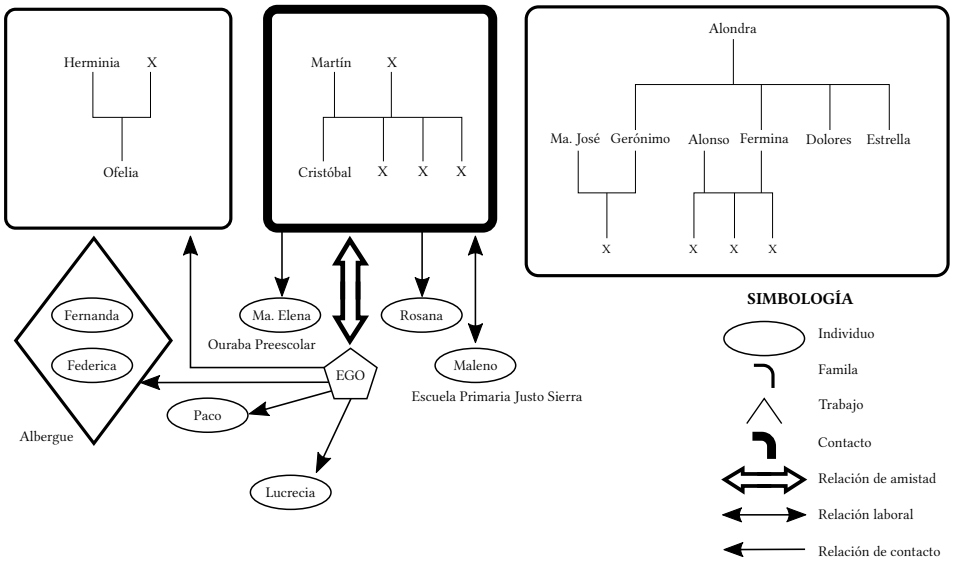



Figura 2: Red de colaboradores de Santa María de Ocotán (Torres Sánchez 2018)

Debido a limitaciones de espacio no nos es posible detallar aquí todos estos aspectos, únicamente se presenta un resumen que esboza los vínculos históricos

y sociolingüísticos de cada comunidad, según lo manifestaron en la encuesta los actores de las redes estudiadas.

## 4 Redes indígenas estudiadas

Como se mencionó en los aparados anteriores, la encuesta se realizó en tres redes de distintas comunidades indígenas con diversos grados de vitalidad lingüística. Se trata de la comunidad de El Espíritu, Municipio de Alfajayucan (Hidalgo), en donde el *hñähñu* u otomí prácticamente ha sido desplazado por el español; la comunidad de Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz (Guanajuato), última localidad en donde se habla la lengua *úza̱*' o chichimeca jonaz, por lo que se considera que está en un proceso de desplazamiento; y Santa María de Ocotán, Mezquital (Durango), en donde la lengua con mayor uso es el *o'dam* o tepehuano del sureste.

### 4.1 Red otomí de El Espíritu

El otomí o *hñähñu* es una lengua otopame de la rama otomiana (junto con el mazahua, el matlazinca y el ocuilteco), que se habla en ocho estados de la República Mexicana (México, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Tlaxcala, Puebla y Veracruz). Generalmente se habla de su fragmentación en tres grandes grupos de variantes dialectales, i) las variantes orientales o de la Sierra Oriental, que abarca los estados de Hidalgo, Puebla, Veracruz y Tlaxcala; ii) las variantes de occidentales del norte y el Valle del Mezquital, que tiene como centro el estado de Hidalgo y se extiende al norte del Estado de México, Querétaro y el sureste de Guanajuato; y iii) las variantes del sur de los estados de Querétaro, México y Michoacán (Soustelle 1990; Lastra 2006; Guerrero Galván 2013).

Esta lengua se ha mantenido en contacto intenso con el español desde el siglo XVI, principalmente en la región del Valle del Mezquital, donde las variantes han tenido cambios más profundos y se encuentran en franco desplazamiento lingüístico. Este último es el caso del otomí de la comunidad de El Espíritu, fundada como una visita franciscana del vecino convento de San Martín Alfajayucan, que se encuentra a menos de un kilómetro de distancia. La proximidad del convento llevó a un contacto cultural intenso debido a la presencia de los frailes. Sin embargo, en relación con el contacto lingüístico, este se dio de manera intensa hasta el siglo XIX, trayendo consigo el inicio de un proceso de estigmatización y represión lingüística del otomí en los espacios públicos de la comunidad tales como la escuela y la iglesia.

Si bien la lengua ya sólo es hablada por personas mayores de 60 años, la población conserva una parte de su identidad otomí en la celebración del Carnaval, el cual reúne de manera sincrética el culto a las potencias de la naturaleza, el santoral católico y el ciclo agrícola. El carnaval de El Espíritu se articula con los de otras tres comunidades: i) Xamange; ii) San Antonio Corrales, y iii) Boxtho. Los comparsas o *xithás* (abuelos) visitan la iglesia y desfilan bailando por el pueblo del Alfajayucan. Su atuendo representa a los antepasados de la comunidad, seres inframundanos que fertilizan las tierras con sus batallas rituales. En El Espíritu, el momento liminal del ritual es marcado por la "barrida" del templo, pues esto ahuyentará a los malos aires, por lo que se realiza en Año Nuevo y antes del Carnaval.

No es posible saber el número exacto de hablantes de otomí en El Espíritu, pero según el censo de 2010, el 33.93 % de los habitantes de la comunidad de 3 años y más hablan una lengua indígena, el 96.82 % de ellos son bilingües (lengua indígena-español) y no se registró población que no hablara español. Si bien se trata de una comunidad pequeña (134 viviendas) fundada por familias otomíes, la población en hogares indígenas de 5 años y más representa sólo el 61.57 %; es decir que el 38.43 % de los hogares no se consideran indígenas. A nivel municipal los hablantes de lengua indígena representan tan sólo un 18.35% de la población (véase Cuadro 3 (Fuente: INEGI2010)).[5]

Cuadro 3: Datos demográficos de Alfajayucan y El Espíritu (Instituto Nacional de Estadística 2010)

| Localidad | Alfajayucan (municipio) | | El Espíritu (comunidad) | |
|---|---|---|---|---|
| Población total | 17 123 | | 557 | |
| Hablante de lengua indígena | 3 143 | 18.35 % | 189 | 33.93 % |
| Habla español y lengua indígena | 1 528 | 48.61 % | 183 | 96.82 % |
| No habla español | 30 | 0.95 % | 0 | 0 % |
| En hogares indígenas (5 años y más) | 6 447 | 37.65 % | 343 | 61.57 % |
| Viviendas habitadas | 4 930 | | 134 | |

Dentro de esta primera comunidad la encuesta se realizó a una red familiar de 24 miembros, todos vecinos de El Espíritu, 11 mujeres y 13 hombres, lo que es cercano al 4% de la población femenina y el 5% de la masculina.

[5]El Censo de 2010 fue revisado por medio de la "Consulta interactiva de datos" y los "Datos abiertos" del INEGI (véase http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?c=27781 consultado el 01 de mayo de 2020).

### 4.1.1 Ámbitos de uso en El Espíritu

Los resultados de la encuesta advierten, en primer lugar, que no hay un espacio en el que la lengua otomí tenga una preferencia de uso, de tal suerte que en los espacios que está presente con mayores porcentajes, siempre está junto con el español. De igual forma, si observamos el uso del español, podemos comprobar que esta lengua es la que los colaboradores dicen usar en la mayoría de los espacios, destacando incluso que, en un ámbito como la casa en el que se podría esperar que predominara el otomí, es el español el que obtiene el 67% frente al 25% de uso de ambas lenguas y el 8% del otomí (véase Figura 3).

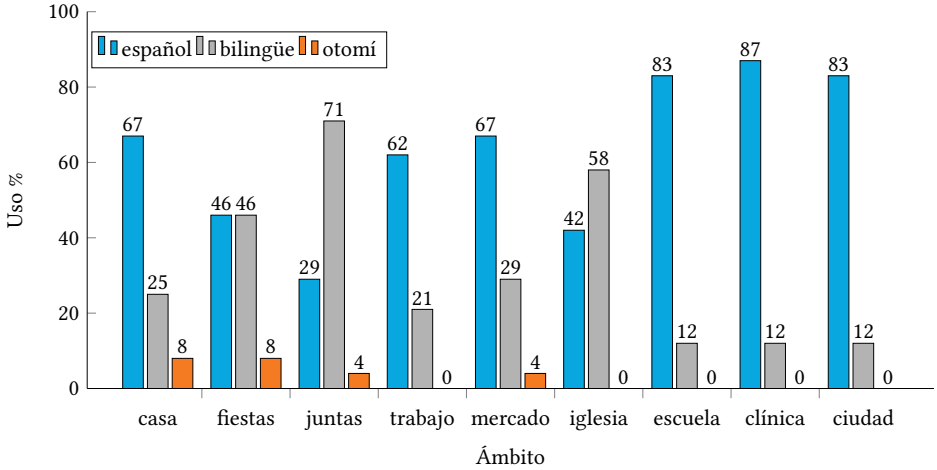



Figura 3: Ámbitos de uso de El Espíritu

La Figura 4 representa los distintos ámbitos de uso en relación con los campos de la comunidad, el municipio, la región y el Estado. La Figura 3 nos muestra una preferencia por el español en los niveles regionales y el uso del bilingüismo en los ámbitos comunitarios de la fiesta, la iglesia y las juntas, que en este caso también son espacios de interacción con la vecina cabecera municipal. Como se mencionó en el párrafo anterior, llama la atención el uso predominante del español en un espacio privado como el de la casa.

## 4.2 Red chichimeca de Misión de Chichimecas

El *úza̱*' o chichimeca jonaz es una lengua de la familia otopame, de la rama pameana (junto con el pame de norte y el del sur). Los hablantes de esta lengua se

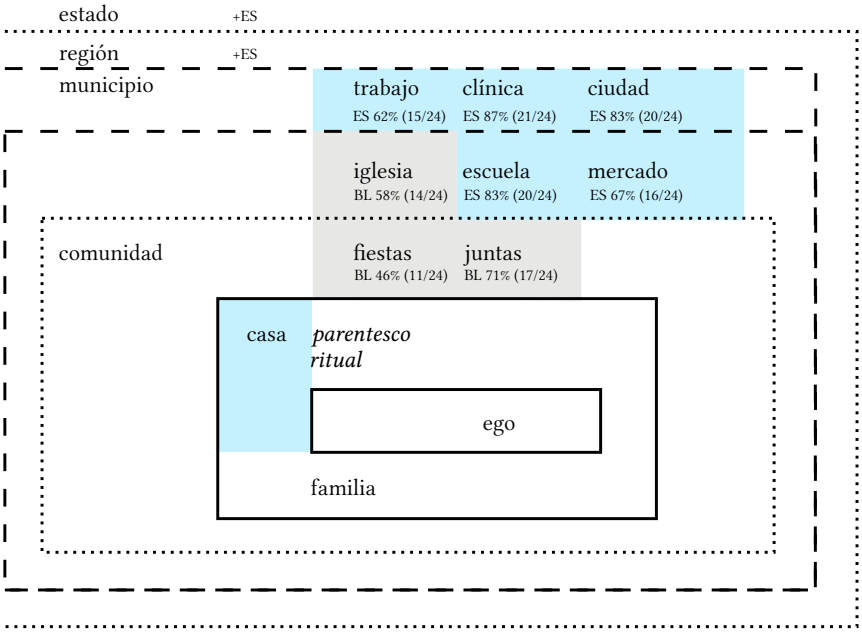



Figura 4: Esquema del *habitus* lingüístico en El Espíritu (elaborada por los autores)

mantuvieron reacios al contacto con los españoles durante la época colonial, participando activamente en la llamada "guerra chichimeca", que se prolongó hasta mediados del siglo XVII cuando los españoles implementaron la "paz por compra" y destinaron una renta a los chichimecas para que no siguieran atacando sus recuas de mulas que circulaban con mercancías por el Camino Real de Tierra Adentro. El grupo que sobrevivió de estos indómitos guerreros fueron denominados chichimeca jonaz o *eza̱'r*, como ellos se autodenominan.

A pesar de su tendencia al aislamiento y a mantenerse como un grupo relativamente pequeño, los *eza̱'r* han tenido que ir abriéndose al contacto, sobre todo desde los inicios del siglo XX. Su lengua está experimentando cambios importantes, como por ejemplo el paso de /y/ a /i/ y el de /ts/ a /s/, que probablemente se han ido acelerado por su contacto y convergencia con el español (Guerrero Galván et al. 2017).

La comunidad de Misión de Chichimecas está situada a tres kilómetros de la cabecera municipal de San Luis de Paz, Guanajuato. Esta cercanía ha hecho que la situación comunitaria empiece con un proceso de desplazamiento de la lengua

indígena por el español, por ser esta última la lengua mayoritaria y de prestigio a nivel nacional.

En los años setenta, la comunidad fue dividida por libramiento carretero hacia el municipio de Victoria, lo cual separó a la Misión en Misión de Abajo y Misión de Arriba. Misión de Abajo fue el primer asentamiento *eza̱'r*, además de ser el espacio donde se colocaron las primeras escuelas y servicios públicos tales como luz y drenaje. También, debido a la cercanía con la cabecera municipal, empezó a ser una zona de avecindados mestizos lo cual cambió la dinámica del uso del *úza̱*. Es importante destacar que también se encuentran mestizos avecindados en Misión de Arriba, pero en menor porcentaje, por lo que la mayoría de la población es chichimeca. Ambas parcialidades celebran la fiesta de la Virgen de Guadalupe, a quien consideran patrona y ofrendan un gran *chimal* o *chich'á*.[6]

También es difícil determinar el número exacto de hablantes de lengua indígena en Misión de Chichimecas. El censo de 2010 registra 2011 habitantes de 3 años y más que hablan una lengua indígena, lo que representa el 29.94% de la población total registrada. El censo presenta un monolingüismo (no habla español) del 2.73% y un bilingüismo (lengua indígena-español) del 95.82%. A nivel municipal se cuentan 2273 hablantes de lengua indígena, los cuales representan el 2.22% de los habitantes del municipio. En Misión se registran 6716 habitantes, por lo que, si todos los hablantes de lengua indígena registrados para el municipio en el censo vivieran en esta comunidad, representarían el 33.84% de la población. No obstante, en Misión los hogares indígenas representan el 51.93% de la población de 5 años y más, en una localidad con 1157 viviendas (véase Cuadro 4).

Los datos de esta segunda comunidad se obtuvieron de un total de 11 colaboradores, 8 hombres y 3 mujeres, lo que representaría el 0.2% de la población masculina y el 0.8% de la población femenina radicada en Misión, que, como mencionamos en el párrafo anterior, no necesariamente es hablante *úza̱'*.

### 4.2.1 Ámbitos de uso Misión de Chichimecas

Para el caso de Misión de Chichimecas podemos observar en la Figura 5 que, de los nueve ámbitos, en tres el chichimeca tiene preferencia de uso: la casa, el mercado y la escuela; y en cuatro se usan las dos lenguas: fiesta, junta, trabajo e iglesia; y tan sólo en dos, la clínica y la ciudad, se destaca el uso del español.

[6] El chimal o *chich'á* es una estructura de madera y metal de varios metros de altura, tejida artísticamente con la planta del mismo nombre, perteneciente a la familia de los agaves como el sotol y el mezcal. Esta ofrenda es cargada en hombros por los *eza'r* y acompañada por danzas de guerreros chichimecas desde la Capilla de Cerrito en Misión de Abajo hasta el Santuario de Guadalupe, que dista unos tres kilómetros.

Cuadro 4: Datos demográficos de San Luis de la Paz y Misión de Chichimecas (Instituto Nacional de Estadística 2010)

| Localidad | San Luis de la Paz (municipio) | | Misión de Chichimecas (comunidad) | |
|---|---|---|---|---|
| Población total | 102 143 | | 6 716 | |
| Hablante de lengua indígena | 2 273 | 2.22 % | 2 011 | 29.94 % |
| Habla español y lengua indígena | 1 089 | 47.91 % | 1 927 | 95.82 % |
| No habla español | 55 | 2.41 % | 55 | 2.73 % |
| En hogares indígenas (5 años y más) | 4 062 | 3.97 % | 3 488 | 51.93 % |
| Viviendas habitadas | 24 263 | | 1 157 | |

A diferencia de El Espíritu podemos observar que en la comunidad de Misión de Chichimecas la lengua indígena sigue estando en uso sin que el español esté presente.

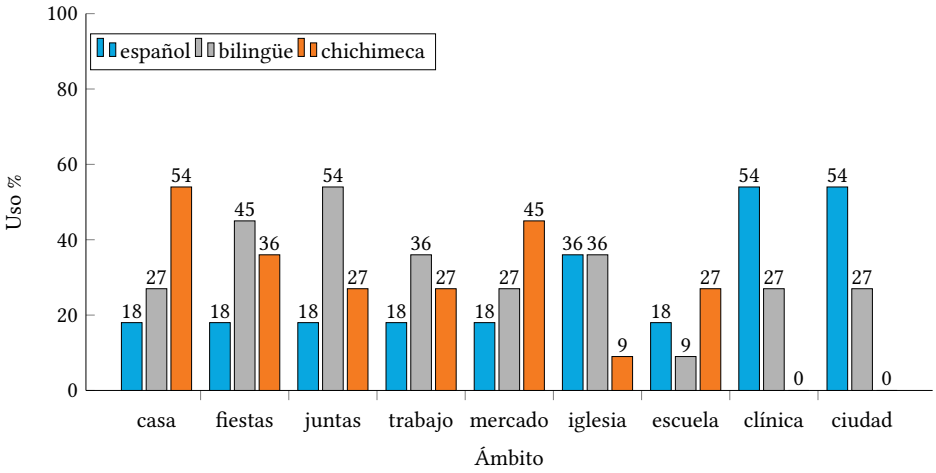



Figura 5: Ámbitos de uso de Misión de Chichimecas

En la Figura 6, se muestra como el chichimeca es usado preferentemente en tres niveles distintos: a nivel particular en la casa, a nivel comunitario en las fiestas y en la escuela, y en el mercado, que representan un nivel de interacción entre la comunidad y el municipio. En cambio, en los ámbitos con una mayor injerencia de la municipalidad tales como la clínica y la propia ciudad se prefiere el uso del español.

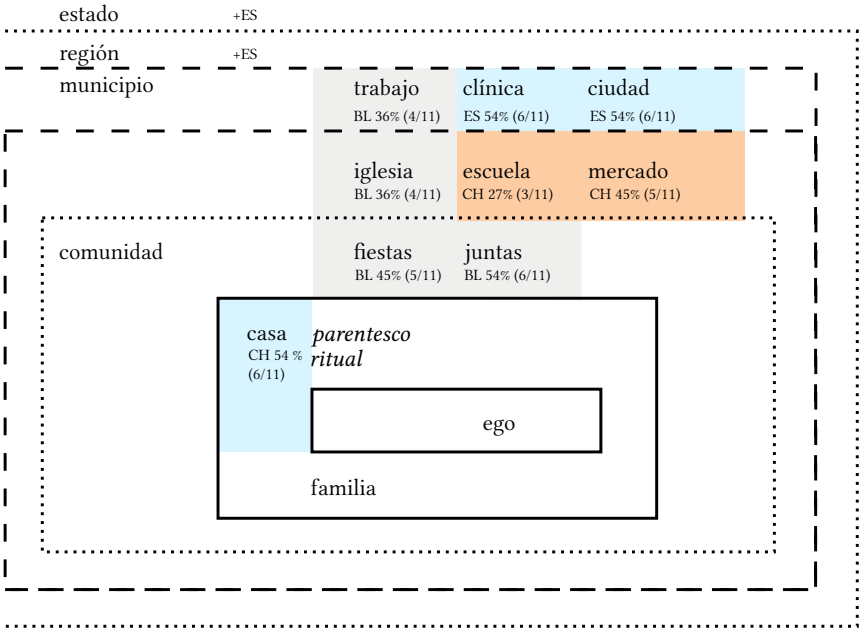



Figura 6: Esquema del *habitus* lingüístico en Misión de Chichimecas (elaboración de los autores)

## 4.3 Red tepehuana de Santa María de Ocotán

El *o'dam* o tepehuano del sureste es una lengua de la familia yutoazteca, de la rama pimana (junto con el tepehuano de norte, el pima y el pápago), pertenece culturalmente a la región conocida como Gran Nayar (Reyes Valdez 2006a), donde ha mantenido un contacto histórico con coras, huicholes y mexicaneros. De manera contraria, con respecto al contacto con el español, este se mantuvo con un bajo dominio de ámbitos.

Si bien se considera la incursión de Nuño de Beltrán en el año de 1531 como una primera presencia española en la zona, fue solo hasta ocho años después, al fundarse San Francisco de Mezquital, y sobretodo en el año de 1600, que inició el contacto con la lengua española. En este momento, los frailes franciscanos entraron a la sierra a través de las visitas parroquiales, instaurando un primer contacto con el español. El contacto, no obstante, no era permanente, puesto que no se establecía un religioso de forma regular. Estas primeras incursiones se vieron interrumpidas por la conocida "rebelión tepehuana" a inicios del siglo

XVII (Reyes Valdez 2006a). No obstante, al menos para Santa María de Ocotán, se tiene el registro de un capítulo provincial de 1806 en el que se especifica la presencia permanente de un religioso en la comunidad (De la Torre Curiel 2006: 160). Este hecho implicó un contacto más permanente con hispanohablantes, el cual no era necesariamente fuerte.

Una de las características culturales más importantes de este grupo es el ciclo ceremonial en el que se encuentran tanto las fiestas de origen católico como las de tradición prehispánica. Un ejemplo sería la *xiotalh* o *mitote*,[7] la cual se realiza de manera comunal o familiar (Reyes Valdez 2006a,b).

Actualmente, los tepehuanos suelen migrar para trabajar en los cultivos de tomate, frijol y manzana a los estados de Sinaloa, Nayarit y Chihuahua, o bien migran a la ciudad de Durango de manera temporal o definitiva, pero en la mayoría de los casos regresan al menos una vez al año a la comunidad a la que pertenecen en la sierra.

Como en los otros dos casos, no es posible determinar el número exacto de hablantes de lengua indígena en Santa María de Ocotán. El censo de 2010 registra 474 habitantes de 3 años o más, y 542 personas de 5 años o más en hogares indígenas. Es la comunidad que reporta un mayor porcentaje de monolingüismo (no habla español) del 27.84% y un menor bilingüismo (lengua indígena-español) del 72.15%. A nivel municipal se cuentan 23724 hablantes de lengua indígena; es decir, el 79.10% de los habitantes del municipio. El estado de Durango alcanza los 32917 hablantes de lengua indígena, pero también hay presencia de otros grupos como wixarika y rarámuri. Santa María es una comunidad pequeña con 91 viviendas censadas, pero el 100 % de la población de 5 años y más vive en un hogar indígena (véase Cuadro 5).

Los datos de esta comunidad se obtuvieron de un total de 18 colaboradores pertenecientes a distintas redes familiares de la comunidad, 7 hombres y 12 mujeres, lo que implica cerca del 3% de la población masculina y del 5% de la femenina.

### 4.3.1 Ámbitos de uso en Santa María de Ocotán

En Santa María de Ocotán encontramos tres espacios en los que el tepehuano tiene preferencia de uso: la casa, la fiesta y la iglesia. Sin embargo, como se puede

[7] El *mitote* o *xiotalh* está relacionado con los cambios estacionales y "son ceremonias que duran cinco días (aunque hay mitotes familiares de tres días); su principal característica es un baile nocturno que se realiza el último día de la ceremonia alrededor de una fogata y un músico que, colocado en el centro de la plaza, percute la cuerda de un arco sobre un tecomate que le sirve de caja de resonancia" (Reyes Valdez 2006b: 17).

Cuadro 5: Datos demográficos de El Mezquital y Santa María de Ocotán (Instituto Nacional de Estadística 2010)

| Localidad | El Mezquital (municipio) | | Santa María de Ocotán (comunidad) | |
|---|---|---|---|---|
| Población total | 29 989 | | 542 | |
| Hablante de lengua indígena | 23 742 | 79.10 % | 474 | 87.45 % |
| Habla español y lengua indígena | 9 157 | 38.56 % | 342 | 72.14 % |
| No habla español | 5 841 | 24.50 % | 132 | 27.84 % |
| En hogares indígenas (5 años y más) | 27 229 | 90.79 % | 542 | 100 % |
| Viviendas habitadas | 6 351 | | 91 | |

observar en la Figura 7, destaca el hecho de que en ninguno de los nueve ámbitos predomina el español, pues en los seis restantes es el uso de las dos lenguas el que obtiene un mayor porcentaje incluso en espacios como la ciudad, la cual es un contexto más hispanohablante.

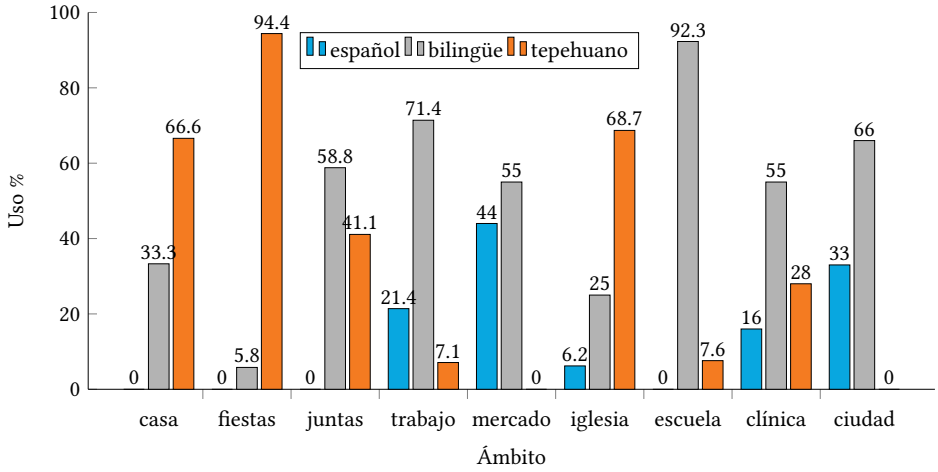



Figura 7: Ámbitos de uso de Santa María de Ocotán

Asimismo, en la Figura 8 observamos como el tepehuano es usado de manera preferencial en ámbitos privados como la casa y en espacios comunitarios como la iglesia y las fiestas, mientras que en todos los demás ámbitos el bilingüismo es la norma, incluso en el espacio estatal, hecho que no se presenta en las dos comunidades anteriores.

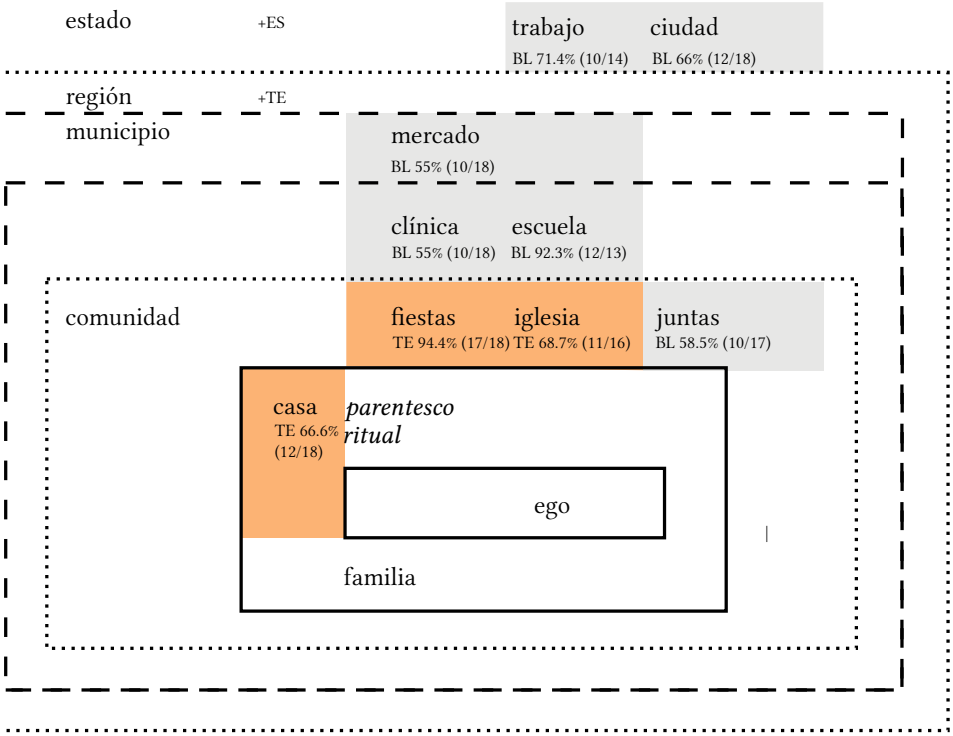



Figura 8: Esquema del *habitus* lingüístico de Santa María de Ocotán (elaboración de los autores)

## 5 Resultados comparativos

Como se mencionó al inicio de este trabajo, uno de los principales objetivos de usar tanto, un mismo instrumento de elicitación como la noción de *habitus lingüístico* para describir el uso diferenciado de las lenguas habladas era con fines comparativos. Así, el analizar distintas comunidades que tiene sus propias dinámicas de uso, según sea su realidad sociolingüística, nos permite observar ciertos patrones que se cumplen o bien que se rompen. En la sección que sigue compararemos los ámbitos en los que se refleja la presencia de la lengua indígena, de ambas lenguas y del español, destacando que la forma en que estos ámbitos se van jerarquizando muestra dónde se usa qué lengua y cómo se prefiere el uso de una sobre otra.

## 5.1 Ámbitos de uso la lengua indígena

El Cuadro 6 muestra que el *hñähñu* nunca obtiene el porcentaje mayor de hablantes en los espacios donde hay uso de la lengua indígena. No obstante, es importante resaltar que en los espacios de la fiesta, la casa y el mercado, el otomí obtiene sus porcentajes más altos con un 8%. En parte, esto puede relacionarse con el hecho de que, en El Espíritu, la fiesta (en particular el Carnaval) es un espacio privilegiado para la reproducción cultural que se ha mantenido como pilar identitario para la comunidad.

Cuadro 6: Ámbitos de uso El Espíritu del otomí (OT)

| fiestas | casa | trabajo | mercado |
|---|---|---|---|
| ot 8 % (2/24) | ot 8 % (2/24) | ot 4.1 % (1/24) | ot 8 % (1/24) |
| es 46 % (11/24) | es 67 % (16/24) | es 62 % (15/24) | es 67 % (16/24) |
| bl 46 % (11/24) | bl 25 % (6/24) | bl 21% (5/24) | bl 29 % (7/24) |

Por su parte, en Misión de Chichimecas, el Cuadro 7 nos muestra que, a diferencia de El Espíritu, en Mision de Chichimecas, el chichimeca es la lengua que obtiene mayor porcentaje tanto en la casa (54%) como en el mercado (45%). Sin embargo, a pesar de no obtener los porcentajes más altos, la fiesta tradicional (36%) también es un espacio de uso de chichimeca, con un papel muy importante para en la reproducción cultural e identitaria del grupo.

Cuadro 7: Ámbitos de Misión de uso Chichimecas en que se prefiere el chichimeca (CH)

| casa | mercado | ciudad | fiestas |
|---|---|---|---|
| ch 54 % (6/11) | ch 45 % (5/11) | ch 27 % (3/11) | ch 36 % (4/11) |
| es 18 % (2/11) | es 18 % (2/11) | es 45 % (5/11) | bl 45 % (5/11) |
| bl 27 % (3/11) | bl 27 % (3/11) | | |

Finalmente, a diferencia de las otras dos comunidades arriba mencionadas, en Santa María Ocotán, el uso de *o'dam* obtiene altos porcentajes de uso en un mayor número de espacios como las fiestas con 94.4% (17/18), seguido por la casa con 66% (12/18) y la iglesia con 68.7% (11/16) (véase Cuadro 8). Destaca nuevamente que tanto las fiestas como la iglesia son dos ámbitos en los que, de manera muy

similar a los casos anteriores, tienen una relación con la tradición y cosmovisión tepehuana.

Cuadro 8: Ámbitos de uso Santa María de Ocotán en que se prefiere el tepehuano (TE)

| fiestas | casa | iglesia | juntas |
|---|---|---|---|
| te 94.4 % (12/18) | te 66.6 % (12/18) | te 68.7 % (11/16) | te 41.4 % (7/17) |
| bl 5.8% (6/18) | bl 33.3 % (6/18) | bl 25 % (3/16) | bl 58.8 % (10/17) |
| | | es 6.2 % (1/16) | |

## 5.2 Ámbitos del uso bilingüe

A diferencia del uso monolingüe del *hñähñu*, el Cuadro 9 muestra que en El Espíritu el uso bilingüe tiene mayores porcentajes en las fiestas (46%), la iglesia (58%) y las juntas (71%). Nuevamente se observa que son espacios que representan dinámicas comunitarias. No obstante, el hecho de que la lengua indígena no aparezca de manera solitaria en ningún espacio refleja el estado de obsolescencia en el que se encuentra. Sin embargo, los usos bilingües pueden tomarse como una buena señal para futuros trabajos de revitalización y mantenimiento del *hñähñu.*

Cuadro 9: Ámbitos de uso El Espíritu en que se prefiere el bilingüismo (BL)

| fiestas | iglesia | mercado | juntas |
|---|---|---|---|
| bl 46 % (11/24) | bl 58 % (14/24) | bl 29 % (7/24) | bl 71 % (17/24) |
| es 46 % (11/24) | es 42 % (10/24) | es 67 % (16/24) | es 29 % (7/24) |
| ot 8 % (2/24) | | ot 8 % (1/24) | |

El Cuadro 10 recoge los datos sobre el bilingüismo en Misión Chichimecas. La predominancia general del bilingüismo podría indicar un aumento en el uso del español en dominios que fueron típicamente chichimecas, como las juntas, donde se registra un 54%, y las fiestas donde se observa un 45%.

No es extraño el uso del español (18%) y el uso bilingüe (54%) en las juntas o asambleas de Misión, pues son el máximo órgano regulador de la comunidad. En ellas se eligen a los delegados municipales por sufragio universal y se discuten los

Cuadro 10: Ámbitos de uso Misión de Chichimecas en que se prefiere el bilingüismo (BL)

| juntas | fiestas | trabajo | iglesia |
|---|---|---|---|
| bl 54 % (6/11) | bl 45 % (5/11) | bl 36 % (4/11) | bl 36 % (4/11) |
| ch 27 % (3/11) | ch 36 % (4/11) | ch 27 % (3/11) | es 36 % (4/11) |
| es 18 % (2/11) | | es 18 % (2/11) | ch 9 % (1/11) |

asuntos trascendentales y de interés público, pero también es donde se negocia discursivamente con el mundo hispanohablante y la sociedad nacional.

Por último, en Santa María de Ocotán, todos los espacios que no han sido mencionados en la sección anterior, requieren un uso bilingüe. El Cuadro 11, advierte que muchos de ellos se pueden asociar a campos que están más alejados de la vida comunitaria, empezando por el desplazamiento a la ciudad de Durango con un 66%, la clínica que se encuentra en la comunidad con un 55% y el mercado que solo se encuentra en la ciudad (55%). Es importante mencionar que el uso bilingüe en la clínica se debe a que, si bien el doctor solo habla español, la enfermera que lo asiste es hablante de *o'dam* y la mayoría de los colaboradores afirmaron que prefieren ir cuando se encuentra ella.

Si bien las juntas constituyen un ámbito muy relacionado con la vida de la comunidad, en ellas sucede algo similar que en el caso de MIsión de Chichimecas. Es decir, en ellas se discuten tanto los temas relacionados con la comunidad como los temas externos, razón por la cual hay una presencia de las dos lenguas (*o'dam* y español). Es importante destacar que fue este fue el único espacio en el que los colaboradores aseguraban mezclar las lenguas.

Asimismo, es importante destacar los porcentajes encontrados en el ámbito de la escuela, pues nuevamente es el uso bilingüe el que obtiene un mayor porcentaje (92.3%). Este alto porcentaje muestra que, al igual que en otras situaciones de contacto, la escuela es uno de los primeros espacios en los que los colaboradores tienen un contacto con el español, y donde el uso de esta lengua se va haciendo cada vez más habitual. Sin embargo, incluso en este ámbito, el uso del español no aparece sin la presencia del tepehuano, pero sí el tepehuano sin el español, lo cual muestra el amplio uso de la lengua indígena.

## 5.3 Ámbitos de uso del español

En El Espíritu, el español tiene una fuerte presencia y, aunado a lo expuesto en los apartados anteriores, nos da pie a sugerir que los miembros de esta comunidad

Cuadro 11: Ámbitos de Santa María de Ocotán en que se prefiere el bilingüismo (BL)

| escuela | ciudad | juntas | clínica | mercado |
|---|---|---|---|---|
| bl 92.3 (12/13) | bl 66 % (12/18) | bl 55 % (10/18) | bl 55 % (10/18) | bl 55 % (10/18) |
| te 7.6 (1/13) | es 33 % (6/18) | te 39 % (7/18) | te 28 % (5/18) | es 44 % (8/18) |
| | | es 16 % (3/18) | es 16 % (3/18) | |

se encuentran en un proceso de desplazamiento del otomí en favor del español. El Cuadro 12 observamos como, tanto en la clínica (con un 87%), como en la ciudad y la escuela (ambos con un 83%), predomina el español. Estos tres ámbitos comparten el hecho de ser espacios con una alta presencia de hispanohablantes tanto en la atención como en la solicitud del servicio, además de ser los más distantes a la comunidad.

Cuadro 12: Ámbitos de uso El Espíritu en que se prefiere el español (ES)

| clínica | ciudad | escuela | juntas |
|---|---|---|---|
| es 87 % (21/24) | es 83 % (20/24) | es 83 % (20/24) | es 71 % (17/24) |
| bl 12 % (3/24) | bl 12 % (3/24) | bl 12 % (3/24) | bl 29 % (7/24) |

En Misión de Chichimecas, el Cuadro 13 también exhibe el papel del español en la comunidad, siendo la clínica y la ciudad las que se destacan con un mayor porcentaje, ambas con un 54%. Mientras, en la iglesia el español y el uso bilingüe tienen un porcentaje de 36%. A diferencia de la comunidad de El Espíritu, entre los chichimecas se puede observar que la lengua *úza̱'* – ya sea de manera solitaria o en conjunto con el español – sigue teniendo un valor de uso.

Cuadro 13: Ámbitos de uso Misión de Chichimecas en que se prefiere el español (ES)

| clínica | iglesia | ciudad | juntas |
|---|---|---|---|
| es 54 % (6/11) | es 36 % (4/11) | es 54 % (6/11) | es 18 % (2/11) |
| bl 27 % (3/11) | bl 36 % (4/11) | bl 27 % (3/11) | ch 27 % (3/11) |
| | ch 9 % (1/11) | | bl 54 % (6/11) |

A diferencia de las otras dos comunidades, Santa María Ocotán se destaca porque en ninguno de los ámbitos de uso el español tiene el porcentaje más alto, en relación con el uso de la lengua indígena o bilingüe. No obstante, el Cuadro 14 indica que los espacios en los que se usa el español con porcentajes menores son aquellos en los que se da una interacción con el mundo hispanohablante y que se encuentran fuera de la comunidad. Por ejemplo, en el mercado (44%) y en la ciudad (33%).

Cuadro 14: Ámbitos de uso de Santa María de Ocotán con presencia del español (ES)

| mercado | ciudad | clínica | trabajo |
|---|---|---|---|
| es 44 % (8/18) | es 33 % (6/18) | es 16 % (3/18) | es 11 % (2/18) |
| bl 55 % (10/18) | bl 66 % (12/18) | bl 55 % (10/18) | te 5 % (1/18) |
| | | te 28 % (5/18) | bl 50 % (9/18) |

En resumen, podemos observar que existe una relación del uso de la lengua indígena con ámbitos que están relacionados con la vida comunitaria tales como las fiestas y el hogar; la presencia del español y de la lengua indígena en la comunidad de El Espíritu implica que no hay un desplazamiento total de la lengua, mientras que en Misión de Chichimecas esta co-aparición de las lenguas puede sugerir que el español esté empezando a abarcar espacios comunitarios en los que se esperaría el chichimeca. Por su parte, en Santa María de Ocotán, el empleo de las dos lenguas parece ser más equilibrado y esto podría estar sujeto al interlocutor. Finalmente, son los ámbitos que están fuera de la comunidad o bien en los que se tiene una interacción con hispanohablantes los que tienen un mayor uso del español. Destaca el hecho que, mientras que en El Espíritu el español tiene los porcentajes de uso más altos, en Santa María de Ocotán presenta los más bajos, mostrándonos la estrecha relación que tienen la realidad sociolingüística de la comunidad con los usos de las lenguas.

## 6 Reflexiones finales

El presente estudio, plantea el uso de la noción de mercado y *habitus lingüístico* con el fin de describir los ámbitos de uso de las lenguas en una comunidad multilingüe. Estas nociones permiten esquematizar las distintas decisiones que toman los hablantes de una comunidad en relación con el uso de las lenguas en cuestión, y comparar para encontrar patrones de usos en sus diferencias y semejanzas. Asimismo, nos muestra la estrecha relación que existe entre los usos y las distintas

realidades sociolingüísticas. Esto se mostró en el análisis de tres comunidades mexicanas que forman un *continuum* que va de la obsolescencia (El Espíritu), al inicio de desplazamiento (Misión de Chichimecas) y a la vitalidad de la lengua indígena (Santa María de Ocotán). Por lo tanto, observamos tres mercados lingüísticos diferentes en los que el español y la lengua indígena tienen valores de cambio distintos.

Así, la comunidad de El Espíritu refleja un menor uso de la lengua indígena pero no su total desplazamiento, pues pese a que el español está presente en todos los ámbitos, el uso bilingüe en algunos de ellos implica la permanencia del otomí y su legitimidad en ciertos actos de habla. Por su parte, la comunidad de Misión de Chichimecas representaría un estado intermedio frente a las otras dos comunidades, pues en ella el chichimeca sigue teniendo una fuerte presencia a pesar que el español empieza a ser usado en contextos en los que se esperaría la lengua indígena. Finalmente, la comunidad de Santa María de Ocotán sería el extremo contrario de El Espíritu, pues los miembros de esta comunidad prefieren el uso de la lengua indígena, ya sea en solitario o en co-aparición con el español. La presencia del español es muy baja y se especializa en contextos en los que hay presencia de hispanohablantes.

Asimismo, se exhibió que la fiesta, la casa y la iglesia (para el caso del tepehuano del sur) son los ámbitos en los que los hablantes usan más la lengua indígena, según lo mencionan los mismos hablantes. Estos son espacios en los que se destacan los vínculos de interpretación de la cosmovisión y la costumbre de los grupos indígenas estudiados. Mientras que las juntas o asambleas parecen ser espacios en el que el uso de las dos lenguas es común en las tres comunidades. Es en estos ámbitos en los que se tocan temas relacionados tanto con festividades y gobierno tradicional como con proyectos gubernamentales en los que es necesario el uso del español, o bien el uso de las dos lenguas mezcladas por la ausencia de términos necesarios.[8]

Con respecto al español, los hablantes prefieren esta lengua en los ámbitos que están más alejados de la vida comunitaria o que incluso están fuera de ella – como es el caso de la ciudad o el mercado. Asimismo, también destacan los espacios en los que hay interacción con hispanohablantes.[9]

[8] Zimmermann (2010: 922) expone esta situación para el otomí de los años ochenta en el que "situaciones sobre todo públicas se puede observar la alternancia de códigos (code switching) y la transferencia del español al otomí".

[9] Zimmermann (2010: 928) expone el caso de la comunidad zapoteca de Rincón Juárez, caracte-

Queda pendiente en el análisis etnográfico de estos ámbitos en estas tres comunidades, específicamente en los usos bilingües, para observar la selección de recursos lingüísticos de las lenguas en contacto que hacen los colaboradores en relación con los interlocutores.

Finalmente, es importante destacar la implementación de instrumentos que nos permitan hacer estudios comparativos en las diferentes comunidades bilingües del país, con el fin de poder tener un mayor conocimiento de su realidad sociolingüística y de las decisiones que toman los hablantes con base en esta última.

## Referencias

Benito, Alonso & Luis Enrique. 2004. Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: Del análisis de los mercados lingüísticos a la denuncia de la degradación mediática. En José Luis Moreno Pestaña, Luis Enrique Enrique Alonso Benito & Martín Criado (eds.), *Pierre Bourdieu: Las herramientas del sociólogo*, 215-254. Madrid: Fundamentos.

Blommaert, Jan, James Collins & Stef Slembrouck. 2005. Spaces of multilingualism. *Language & Communication (Multilingualism and Diasporic Populations)* 25(3). 197-216. DOI: 10.1016/j.langcom.2005.05.002.

Bourdieu, Pierre. 1990. *Sociología y cultura*. 1ra. ed. en francés 1984. México: Grijalbo.

Cifuentes, Bárbara. 1998. *Letras sobre voces: Multilingüismo a través de la historia*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social & Instituto Nacional Indigenista.

De la Torre Curiel, José Refugio. 2006. La presencia franciscana en las misiones del sur de la sierra tepehuana. En Chantal Cramaussel & Ortelli Ortelli (eds.), *La sierra tepehuana: Asentamientos y movimientos de población*, 147-162. México: El Colegio de Michoacán y la Universidad Juárez del Estado de Durango.

Ferguson, Charles. 1959. Diglossia. *Word* 15. 325-340.

rizada por tener un bilingüismo colectivo con un 80% de población bilingüe a finales del siglo XX. También, menciona que el uso del español está especializado para contextos formales e institucionales, tales como la "escuela, la iglesia, el centro de salud, ocasionalmente el mercado y las asambleas municipales [...] Estos dominios son a la vez los espacios intracomunitarios de encuentro con personas provenientes de fuera de la comunidad. Mientras que, en la escuela, el factor determinante es el sistema y la orientación educativa, en el centro de salud, la iglesia y el mercado es la falta de conocimiento del zapoteco por parte de los interlocutores".

Flores Farfán, José Antonio. 1998. Hablar cuatrapeado: En torno al español de los indígenas mexicanos. En Pieter Muysken (ed.), *Foro hispánico. Sociolingüística: Lenguas en contacto*, 75-86. Amsterdam/Atlanta: Rodopi.

Guerrero Galván, Alonso. 2009. *Encuesta para peritaje lingüístico: Instrumento generado dentro del proyecto "Variación y normatividad en las lenguas otopames: Cambio fonológico en el contexto de la sistematización ortográfica" 2009-2012*. Manuscrito. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. https://linguistica.inah.gob.mx/index.php/pro/27-normatividad-y-variacion-en-lenguas-otopames.

Guerrero Galván, Alonso. 2013. *Fonología histórica del otomí, siglos XVI al XIX*. México: El Colegio de México. (Tesis de Doctorado).

Guerrero Galván, Alonso. 2016. La determinación de derechos lingüísticos: Diseño de peritaje por encuesta sociolingüística. En Luis René Guerrero & Carlos María Pelayo (eds.), *Cien años de la constitución mexicana: De las garantías individuales a los derechos humanos*, 295-311. México: UNAM.

Guerrero Galván, Alonso, José René Ramírez Juan Baeza & Javier Ramírez. 2017. En busca de las letras del chichimeca jonaz. *Lenguas y literaturas indoamericanas* 19. 41-60.

Guerrero Galván, Alonso & Marcela San Giacomo. 2014. El llamado español indígena en el contexto del bilingüismo. En Rebeca Barriga Villanueva & Pedro Martín Butragueño (eds.), *Historia sociolingüística de México: Espacio, contacto y discurso político*, 1457-1524. México: El Colegio de México.

Hekking, Ewald. 1995. *El otomí de Santiago Mexquititlán: Desplazamiento linguístico, préstamos y cambios gramaticales*. Amsterdam: IFOTT.

Hill, Jane H. & Kenneth Hill. 1986. *Speaking mexicano: Dynamics of syncretic language in Central Mexico*. Arizona: The University of Arizona Press.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). 2010. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2010*. Consulta interactiva de datos. http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=17118&c=27769&s=est#.

Lastra, Yolanda. 2003. *Sociolingüística para hispanoamericanos: Una introducción*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.

Lastra, Yolanda. 2006. *Los otomíes: Su lengua y su historia*. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Levy, Paulette. 1990. Un caso de interferencia sintáctica del español en totonaco. En Violeta Demonte & Beatriz Garza Cuarón (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*, 551-559. México: El Colegio de México.

Niño-Murcia, Mercedes & Jason Rothman. 2008. Spanish-contact bilingualism and identity. En Mercedes Niño-Murcia & Jason Rothman (eds.), *Spanish-contact bilingualism and identity*, vol. 37, 11-32. Amsterdam: John Benjamins. DOI: 10.1075/sibil.37.03nin.

Pfeiler, Bárbara. 1988. Yucatán: El uso de dos lenguas en contacto. *Estudios de cultura maya* 17. 423-444.

Requena Santos, Félix. 1989. El concepto de red social. *Reis* 48. 137-152.

Reyes Valdez, Jorge Antonio. 2006a. *Los que están benditos: El mitote comunal de los tepehuanes de Santa María de Ocotán, Durango* (Colección Etnografía de Los Pueblos Indígenas de México). México, D.F: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Reyes Valdez, Jorge Antonio. 2006b. *Tepehuanes del sur* (Pueblos Indígenas Del México Contemporáneo). México, D.F: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español* (Georgetown Studies in Spanish Linguistics). Washington, DC: Georgetown University Press.

Smith Stark, Thomas. 2007. *Los préstamos entre el español y el zapoteco de San Baltasar Chichicapan*. Vol. 3. 9-39.

Soustelle, Jacques. 1990. *La familia otomí-pame del México Central* (Sección de obras de historia). México, D.F: Fondo de Cultura Económica.

Suárez, Jorge. 1977. *La influencia del español en la estructura gramatical del náhuatl*. Vol. 15. 115-164.

Torres Sánchez, Nadiezdha. 2018. *Aquí hablamos tepehuano y allá español: Un estudio de la situación de bilingüismo incipiente entre español y tepehuano del sureste (o'dam) en Santa María de Ocotán y Durango*. México. (Tesis de Doctorado).

Villavicencio, Frida. 2006. Predicación nominal en purépecha y español. *Tópicos del Seminario* 15. 159-195.

Zimmermann, Klaus. 1987. *Préstamos gramaticalmente relevantes del español al otomí: una aportación a la teoría del contacto entre lenguas*. Vol. 3. 223-253.

Zimmermann, Klaus. 2010. Diglosia y otros usos diferenciados de lenguas y variedades en el México del siglo XX: Entre el desplazamiento y la revitalización de las lenguas indomexicanas. En Rebeca Barriga Villanueva & Pedro Martín Butragueño (eds.), *Historia Sociolingüística de México*, vol. 2, 881-955. México: El Colegio de México.

# Parte II

# Perspectivas aplicadas

# Capítulo 6

# Multimodalidad y gramática en contacto: prácticas para interrumpir una narración colaborativa en español y en quechua

Ignacio Satti[a] & Mario Soto Rodríguez[a]
[a]Albert-Ludwigs-Universität Freiburg

Este trabajo presenta un estudio comparativo de la narración colaborativa en diferentes variedades del español y en quechua, con un énfasis en la iniciación de interrupciones por parte de los potenciales conarradores. Un análisis detallado de las prácticas multimodales que utilizan los participantes en este contexto nos permite indagar sobre la interrelación entre recursos verbales y no verbales en esta posición secuencial. Los resultados cuantitativos muestran que en la región de Cochabamba se registran frecuencias de contacto visual y de uso de la gestualidad significativamente menores que en el resto de nuestros datos, provenientes de hablantes de Bogotá, Buenos Aires y migrantes en Friburgo. Los resultados cualitativos sugieren que en la zona de Cochabamba los participantes recurren a estrategias lingüísticas para realizar tareas de tipo modal e interaccional en las prácticas de interrupción, a diferencia de los participantes en el resto de las regiones, donde se favorece el uso de recursos visuales, como la mirada o la gestualidad. En el caso del quechua, encontramos que esta información está codificada en la gramática a partir de morfemas, como *-qa, a/ari*, o *-pis*. En el caso de los hablantes de español de esta zona, observamos que recurren a ciertas estrategias que evidencian fenómenos de contacto estudiados previamente. Nuestro estudio pretende contribuir a la discusión sobre el contacto de lenguas mostrando la relevancia de incorporar un acercamiento multimodal a las prácticas de los hablantes.

Ignacio Satti & Mario Soto Rodríguez. 2021. Multimodalidad y gramática en contacto: prácticas para interrumpir una narración colaborativa en español y en quechua. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 117-145. Berlin: Language Science Press.
DOI: 10.5281/zenodo.5643287

# 1 Introducción

Cuando emerge una narración como actividad interactiva, los participantes se involucran en lo que se considera un "paquete", es decir, una unidad construida a partir de varios turnos, con una serie de fases secuenciales, cuyo paso de una a la otra se va construyendo como un resultado interactivo por parte de todos los participantes involucrados. En este sentido, se ha demostrado que los participantes se orientan hacia una cierta secuencialidad en la narración de la historia (Labov 1972; Jefferson 1988; Lerner 1992; Stivers 2008; Couper-Kuhlen & Selting 2017). Sin embargo, cuando dos o más participantes tienen conocimiento de los hechos, la narración puede contar con más de un narrador y, potencialmente, con más de una versión de la misma. En este contexto, el participante que no está narrando puede manifestar que no está completamente de acuerdo con algún elemento de la historia en proceso (Quasthoff 1980; Lerner 1992; Sacks 1995). En estos casos, se produce una secuencia lateral (Jefferson 1972) que interrumpe la actividad narrativa, en la cual los participantes negocian un potencial desacuerdo sobre los eventos antes de retomar la narración. El ejemplo (1), a continuación, ilustra el desarrollo de este fenómeno. En este fragmento, Pedro e Inés, que son pareja, están contando a un amigo en común cómo empezaron a vivir juntos en el departamento de Inés. Sin embargo, poco tiempo después de que Pedro se había mudado, Inés se fue un mes a España. Pedro asegura que convivieron alrededor de dos semanas antes de que Inés se fuera (L577), mientras que Inés interrumpe para aclarar que convivieron, más bien, un mes (L579).

(1) Dos semanas juntos (smor201701)[1]

```
575 PED: o SEa;=yo entrÉ aquí a viVIR,
576      y me (.) yo creo que entrÉ,
577      eh (.) vivimos !NA!da (.) dos semanas JUNtos, (0.66)
578      tú te fuiste un MES- (0.46)
579 INE: no:;=dos semAnas NO.
580      vivi[mos  co]mo unn mE:s o algo [aSÍ:, ]
581 PED:     [o TRES,]
582                                      [BUEno;]=viVImos un MES.
583      tú te fuistes (.)
584      ella se fue (.) Un MES para: (.) para esPAña;
```

[1]En este trabajo adoptamos las convenciones de transcripción del sistema GAT 2. Para más información véase Ehmer et al. (2019): http://www.gespraechsforschung-online.de/fileadmin/dateien/heft2019/px-gat2-espanol.pdf. Además, hemos utilizado nombres ficticios y una anonimización parcial de las imágenes ilustrativas para proteger la identidad de los participantes.

En la línea 579, Inés interrumpe la progresividad de la narración para corregir la cantidad de tiempo que pasaron juntos. Esta interrupción inicia una breve secuencia lateral que se concluye en la línea 582 con un turno iniciado por *bueno* (Raymond 2018) con función de cierre secuencial (Park 2010), en el cual Pedro acepta que vivieron un mes juntos antes de la partida de Inés. La "lateralidad" de esta secuencia puede observarse también directamente desde la perspectiva de los participantes, ya que Pedro retoma la narración recurriendo a la misma construcción que había utilizado en el momento en que esta había sido interrumpida (véanse las líneas 578 y 583).

En este trabajo nos proponemos analizar las prácticas multimodales que utilizan los participantes para gestionar localmente este tipo de interrupciones en la narración colaborativa en español y en quechua, con un énfasis en los recursos que movilizan los conarradores para iniciar la interrupción. El análisis se centrará en la interrelación entre los recursos verbales y no verbales que componen esta práctica y en las diferencias y similitudes que registramos en hablantes de la región de Cochabamba y en otros grupos hispanohablantes (Bogotá, Buenos Aires y migrantes en Friburgo). El estudio comparativo se focalizará en la región de Cochabamba, en donde hemos registrado una frecuencia de contacto visual significativamente menor y en donde el español se encuentra en contacto con la lengua quechua, es decir, con una lengua aglutinante que dista tipológicamente del español. Para llevar a cabo el estudio, aplicamos la metodología del análisis de la conversación (Sacks 1995; Schegloff 2007) y de la lingüística interaccional (Couper-Kuhlen & Selting 2017) con una perspectiva comparada que tiene en cuenta las dinámicas de contacto (Martínez & Speranza 2009; Pfänder 2009; Soto Rodríguez 2013; Blestel 2015; Dankel 2015; Palacios Alcaine 2017).

## 1.1 La narración conversacional (colaborativa)

Nuestro enfoque de la narración es un enfoque conversacional (Jefferson 1978; Gülich & Quasthoff 1986; Sacks 1995; Mandelbaum 2012), es decir, consideramos la narración como un resultado de la interacción entre el narrador y el receptor de la historia. Esto se debe, principalmente, a que la narración ha sido descrita como un "gran paquete" (Jefferson 1988; Sacks 1995; Couper-Kuhlen & Selting 2017) que conlleva la suspensión de la interacción por turnos, de modo tal que uno de los participantes pueda tener derecho a la palabra durante una cierta cantidad de turnos de forma consecutiva. Para lograr esto, los participantes utilizan ciertas técnicas para mantener la unidad de la historia y hacer interpretables los elementos de la misma, posibilitando que el receptor pueda reaccionar adecuadamente y anticipar su finalización, o bien bloquear su avance. Además, el hecho

de que se trate de un paquete tiene una segunda consecuencia: resulta necesario analizar las prácticas locales de la narración en relación con la estructura global de la historia, hacia la cual se ha demostrado que los participantes se orientan (Labov 1972; Couper-Kuhlen & Selting 2017).

En caso de que haya tres o más participantes presentes, y al menos dos de ellos tengan conocimiento de los eventos, puede producirse lo que se conoce como una narración colaborativa (Quasthoff 1980; Goodwin 1981; Mandelbaum 1987; Sacks 1995). En este caso, uno de los participantes puede convertirse potencialmente en conarrador de la historia e intervenir en el desarrollo de la misma. Este tipo de narraciones, y particularmente las interrupciones por parte del conarrador, son el objeto de estudio de este trabajo.

## 1.2 Un acercamiento multimodal

Nuestro enfoque propone un acercamiento multimodal a los datos que intenta vincular la teoría de la contextualización (Gumperz 1982) y el análisis multimodal de la interacción (Stivers & Sidnell 2005; Mondada 2019). El interés está, entonces, en la interrelación entre recursos verbales y no verbales como mecanismos de contextualización para hacer interpretables determinadas acciones en contextos secuenciales específicos. Nos concentraremos particularmente en el comportamiento de la mirada y en la movilización de recursos visuoespaciales[2] como, por ejemplo, gestos y expresiones faciales, y en qué modo estos se relacionan con la movilización de recursos léxicos y gramaticales.

Los diferentes usos de la mirada en las comunidades de habla presentes en nuestro corpus son de central interés para este trabajo. Distintos estudios han resaltado la importancia de la mirada como recurso de coordinación para la organización de la toma de turno (Kendon 1967; Rossano 2012) y la organización de la participación (Goodwin 1981). Estos estudios han identificado patrones sistemáticos en el comportamiento de la mirada en distintos grupos de hablantes. Estudios recientes que utilizan grabaciones con traqueo de la mirada han ofrecido evidencia cuantitativa que confirma muchos de estos patrones (Brône et al. 2017; Zima et al. 2019). Sin embargo, también se registran estudios que han cuestionado la universalidad de los mismos y han sugerido diferencias culturales en el comportamiento de la mirada (Rossano et al. 2009). Además de comprobar si estas diferencias se aplican a otras regiones no estudiadas, también resulta interesante observar si las mismas tienen relación con los recursos lingüísticos de los hablantes. En este sentido, la región de Cochabamba resulta de particular interés, ya que, por un lado, aún no contamos con estudios sistemáticos sobre el

[2]Utilizamos el término "visuoespacial" según lo propuesto por Stivers & Sidnell (2005).

comportamiento de la mirada en la región andina, y, por otro lado, en esta región se presenta una situación de contacto intenso con lenguas tipológicamente distantes del español, mayoritariamente el quechua.

En la interacción cara a cara, en donde es posible establecer contacto visual, los participantes cuentan tanto con recursos vocales-auditivos como con recursos visuoespaciales (Stivers & Sidnell 2005). El avance en las técnicas de recopilación de datos ha posibilitado el estudio de los recursos visuoespaciales y ha evidenciado la importancia de este tipo de recursos en la comunicación. En este trabajo, entonces, intentamos abrir una nueva perspectiva que tenga en cuenta la interrelación entre las distintas modalidades en el estudio de fenómenos de contacto.

### 1.3 Un acercamiento intercultural

Inicialmente motivados por el interés de constatar los principios universales de la cortesía, diversos estudios sobre comunicación intercultural han reportado diferencias con respecto a las sociedades occidentales en las prácticas comunicativas de otras lenguas y culturas. Estos estudios han llegado a constatar una correlación entre la estructura gramatical y los códigos socio-culturales de convivencia de cada comunidad (Sifianou 1992; Tannen & Kakava 1992; Yamada 1997; Mori 1999; Watanabe 2005) y han remarcado la importancia de distintos aspectos indexicales en las prácticas de los hablantes (Blommaert et al. 2005; Bucholtz & Hall 2005). Sin embargo, aún resultan escasos los estudios sistemáticos que se han concentrado en la interrelación entre recursos verbales y no verbales en comunidades indígenas de Latinoamérica que han tenido poco contacto con la sociedad occidental. Si bien se trata de primeras aproximaciones a las prácticas comunicativas de estas comunidades, los estudios existentes ofrecen algunas pautas para la descripción de los recursos comunicativos multimodales en estas comunidades y evidencian particularidades importantes con respecto a las prácticas comunicativas, a los códigos culturales y a la manifestación de diferentes nociones conceptuales determinadas por vivencias culturales. Entre ellos destacan las referencias a las comunidades amazónicas Aweti (Reiter 2013), Nheengatú (Floyd 2016), a la comunidad amazónica quechua Pastaza (Nuckolls 2015), a la comunidad quechua Ancash (Shapero 2014), a las culturas Mayas (Brown 2014), a la comunidad Chol May (Rodríguez 2019) y al grupo Nigua en México (Calderón et al. 2019). La referencia más completa es, tal vez, el estudio de Núñez & Sweetser 2006 sobre la temporalidad en comunidades aymaras, en el cual se da cuenta de un sistema inverso de referencia temporal que se corrobora con gestos deícticos.

## 2 Corpus y metodología

En este trabajo hemos recurrido a dos fuentes. En primer lugar, utilizamos principalmente grabaciones del corpus en formación Freiburg SofaTalks (FST), en el cual dos personas que se encuentran en su casa, hablan sobre experiencias en común frente a un tercero. Si bien este último es quien lleva la cámara al espacio de los participantes, en todos los casos tiene una relación personal con los mismos y es, además, parte de su comunidad de habla. El corpus tiene en este momento más de 200 grabaciones en diferentes lenguas. Para los fines de este trabajo, hemos utilizado la preselección de grabaciones que son parte del proyecto de doctorado de Ignacio Satti, que reúne un total de 25 grabaciones provenientes de la provincia de Buenos Aires (Argentina), de Cochabamba (Bolivia), de Bogotá (Colombia) y de migrantes hispanohablantes residentes en la ciudad de Friburgo (Alemania). Además, en segundo lugar, hemos completado nuestros datos con una grabación en video de una narración colaborativa en quechua disponible como material de enseñanza de la lengua.[3] En ella, dos ancianos de la comunidad semi-urbana Ucuchi de la región de Cochabamba (Bolivia) narran sobre su vida a uno de sus hijos. Para los datos provenientes del corpus FST, hemos utilizado las convenciones de transcripción GAT2 (Ehmer et al. 2019) mientras que para la grabación en quechua hemos recurrido, además, al alfabeto fonémico quechua oficializado a través del decreto N° 20227 (Choque 2005: 86).

Hemos codificado más de seis horas de narraciones colaborativas por parte de 44 participantes de las regiones previamente mencionadas. En primer lugar, hemos identificado un total de 129 instancias de narración colaborativa basándonos en los estudios conversacionales mencionados previamente. En segundo lugar, hemos identificado los turnos en los que el conarrador interrumpe la progresividad de la narración y posteriormente alguno de los participantes retoma la actividad narrativa. De esta manera, hemos obtenido un total de 117 secuencias laterales de este tipo. Por último, en estas mismas grabaciones, hemos realizado una codificación de la mirada utilizando el programa ELAN (Figura 1), que ilustraremos a continuación.

Durante las instancias de narración colaborativa, hemos anotado los momentos en los que la persona sentada a la izquierda mira a la persona sentada a la derecha (Figura 2) y los momentos en los que la persona sentada a la derecha mira a la persona sentada la izquierda (Figura 3). Cada una de estas líneas ha sido codificada individualmente para favorecer la precisión de los resultados. Posteriormente, hemos creado una línea a partir de las superposiciones de las dos primeras, lo cual nos ha proporcionado los momentos de contacto visual (Figura 4).

[3] Véase Andersen & Daza (1994)

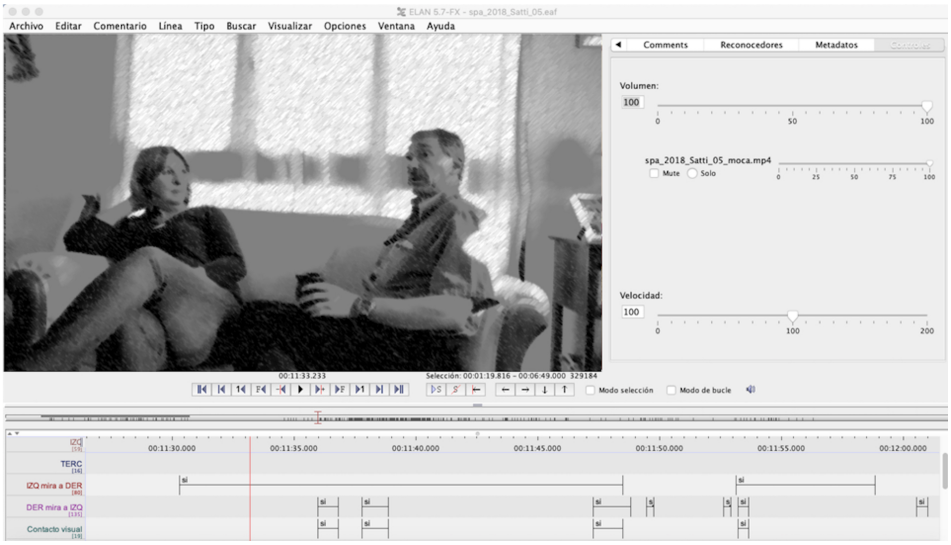



Figura 1: Ilustración de la anotación de la mirada con el programa ELAN

Figura 2: Persona sentada a la izquierda mira a la de la derecha

Figura 3: Persona sentada a la derecha mira a la de la izquierda

Figura 4: Contacto visual

A partir de esta codificación, hemos obtenido tres datos que resultan centrales para nuestro trabajo: momentos en los que solamente uno de los participantes mira al otro, momentos de contacto visual y momentos en los que ninguno de los participantes mira al otro, ya sea porque ambos miran al receptor de la historia (Figura 5) o porque uno de ellos mira al vacío (Figura 6), entre otras posibilidades menos frecuentes.

Una vez finalizada la codificación, hemos realizado una comparación regional entre los participantes de la región de Cochabamba y el resto de los participantes.[4]

[4]Si bien hemos registrado algunas diferencias de frecuencia entre los participantes de Bogotá, Buenos Aires y Friburgo, estas son mucho menores y en todos los casos contrastantes con las cifras de la región de Cochabamba.

Figura 5: Ambos hablantes miran al receptor

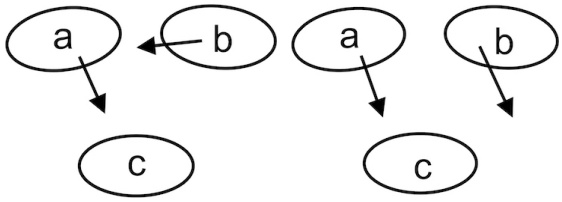
Figura 6: Persona sentada a la derecha mira hacia abajo

Cuadro 1: comparación regional del comportamiento de la mirada en narraciones colaborativas.

| | Cocha. | Bog., Bs. As., Fri. |
|---|---|---|
| Uno de los dos mira al otro | 11,6% | 56% |
| Contacto visual | 1,4% | 11,5% |
| Ninguno de ellos mira al otro | 87% | 32,5% |
| Tiempo total (narraciones colaborativas) | 2h15m | 3h50m |
| Número de participantes | 14 | 30 |

Como se puede observar (Cuadro 1), la frecuencia del uso de la mirada en los participantes de la región de Cochabamba es mucho menor, tanto en lo que respecta a momentos en los que uno de los participantes mira al otro (cinco veces menor) como a momentos de contacto visual (más de ocho veces menor).

Nuestra interpretación de los resultados nos permite suponer que esta diferencia se debe a que la configuración por defecto durante las narraciones colaborativas en estas regiones es diferente. Mientras en nuestros datos de Bogotá, Buenos Aires y Friburgo el potencial conarrador mira al narrador mientras este se encuentra narrando (Figura 7(a)), en nuestros datos de Cochabamba el potencial conarrador mira al vacío (o bien al receptor de la historia) mientras el narrador está contando la historia (Figura 7(b)).




(a) Bogotá, Buenos Aires, Friburgo

(b) Cochabamba

Figura 7: Configuraciones

La diferencia en la configuración por defecto también tiene una influencia directa en el contacto visual, ya que el narrador se gira con frecuencia hacia el conarrador. Es decir, cuando el narrador se gira hacia el conarrador, y este lo está mirando, se establece inmediatamente contacto visual (Figura 8), mientras que, si el conarrador no lo está mirando, no se establece contacto visual, o al menos no inmediatamente (Figura 9).

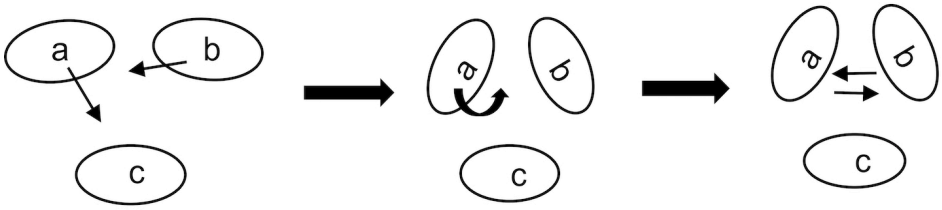



Figura 8: Establecimiento del contacto visual cuando el narrador se gira hacia el conarrador.

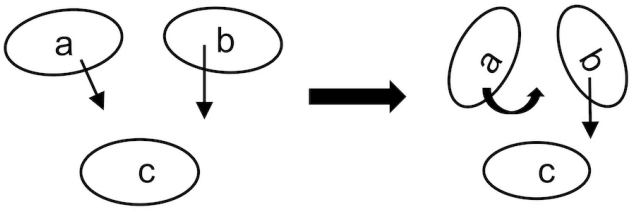



Figura 9: Giro del narrador hacia el conarrador sin establecimiento del contacto visual.

El establecimiento del contacto visual permite la movilización de recursos visuales, ya que podemos suponer que estos serán más efectivos si el otro participante los está mirando. Esto significa que, potencialmente, en un mismo contexto secuencial los participantes no tendrían los mismos recursos disponibles para hacer interpretable una acción. Por esta razón, la hipótesis que subyace a este proyecto es que el hecho de que en un determinado contexto secuencial los participantes dispongan localmente de diferentes recursos multimodales tiene una influencia en la selección de recursos lingüísticos que utilizan para realizar la misma acción.

## 3 Análisis

El análisis llevado a cabo en este capítulo se basa en la colección de 117 instancias de interrupciones en la progresividad narrativa que generan una secuencia lateral.[5] En primer lugar, vamos a analizar los recursos recurrentes de tipo lingüístico (§3.1) y de tipo visuoespacial (§3.2) en la iniciación de las interrupciones, focalizando en las similitudes y diferencias entre la región de Cochabamba y el resto de nuestros datos. A continuación, vamos a relacionar esta información con la frecuencia de contacto visual en este contexto (§3.3). Por último, vamos a realizar un análisis cualitativo detallado de los recursos utilizados en la región de Cochabamba en su contexto de aparición, tanto en quechua (§3.4) como en español (§3.5).

### 3.1 Recursos recurrentes de tipo lingüístico para la iniciación de las interrupciones

Con respecto a los recursos lingüísticos más recurrentes que se utilizan para iniciar la interrupción, sorpresivamente no hemos encontrado diferencias sig-

[5]En este trabajo, presentamos algunos resultados del análisis que resultan relevantes para los fines del mismo. Un análisis detallado de las mismas está siendo realizado en la tesis de doctorado de Ignacio Satti.

nificativas entre los participantes en los diferentes contextos de estudio. Hemos identificado tres grupos fundamentales que aparecen en nuestros datos de forma general, incluyendo el quechua. Estos son turnos iniciados con *no* como en el ejemplo (2);[6] turnos iniciados con *pero* como en el ejemplo (3) ; turnos iniciados con otra partícula pero que incluyen *no* o *pero* como en los ejemplos (4) y (5) respectivamente, es decir, sin que se encuentren en posición inicial de turno; y otros más variados, como aquellos que construyen un contraste local a partir de diferentes recursos como en el ejemplo (6).[7]

(2)
```
(smor201701)
77 INE: estoy enamoRAdo.
78 PED: no;=tampoco te Pases.
```

(3)
```
(smor201701)
242 PED: y le digo al ta[xIsta]-
243 INE:                [ pEro] (.) anTOnio;
244      yo llevaba mucho esTRÉS.
```

(4)
```
(ssat201801)
58 MAR: o sEa tu tenías pueBLItos alrededor que igual eran más-
(.)
59      pero (.) nosotros siEmpre cenábamos ahÍ.
60      (0.5)
61 PAB: y: no:;=era el (.)
62     que en esa Isla eran los Únicos lugares que había para IR;
```

(5)
```
(ssat201702)
35 STE: lula se re cagó a puteAdas con la MUjer;
36      <<a> no::=qué te voy a roba:r,=
37      =<<a> no sé qué.>
38 CLA: y que:-
39      BUEno;
40      pero estaban todos sin tomar un caFÉ,
```

[6]En quechua, la interrupción se produce con el equivalente *mana*.

[7]En este caso, una pregunta iniciada con el interrogativo *qué*, similar a lo que muestra Koshik (2003) para el inglés.

(6) (ssat201802)
98 ARM: QUINce horas. (0.3)
99 LUD: <<glotal> qué va a tardAr QUINce horas;>

Cuadro 2: Recursos recurrentes de tipo lingüístico en las interrupciones en español

| | Bog., Bs As., Fri. | Cocha. (español) | Cocha. (quechua) |
|---|---|---|---|
| Interrupciones con *no* Total (posición inicial) | 44 (33) | 9 (8) | 1 (1) |
| Interrupciones con *pero.* Total (posición inicial) | 21 (14) | 5 (3) | 1 (0) |
| Interrupciones con otros recursos | 32 | 8 | 1 |
| Total | 97 | 22 | 3 |

En la Cuadro 2[8] observamos la cantidad total de casos con cada uno de estos recursos lingüísticos. No resulta sorprendente que los participantes movilicen recursos como *no*, *pero* o construyan un contraste, puesto que la motivación principal de los turnos de interrupción es corregir o reformular algo del turno del narrador. Si bien la muestra es relativamente pequeña, las tendencias generales no parecen indicar diferencias significativas respecto a los recursos que se utilizan para iniciar la interrupción. En cualquier caso, esta similitud relativa apoya nuestra idea de que se trata de una práctica comparable.

## 3.2 Recursos recurrentes de tipo visuoespacial en el diseño de las interrupciones

Con respecto a los recursos visuoespaciales, dados los resultados de la comparación regional del comportamiento de la mirada, sí esperaríamos una diferencia de frecuencia entre los datos de Cochabamba y los datos del resto de los grupos estudiados. Por esta razón, hemos decidido observar la frecuencia en el uso de

[8] El número total de casos (122) es mayor al total de interrupciones (117) ya que en 5 oportunidades encontramos la combinación *no,pero* o *pero, no.*

recursos visuoespaciales en el diseño del turno (Drew 2012) que inicia la interrupción. Para ello, nos hemos concentrado en los gestos manuales y en los cambios en la expresión facial, sobre los cuales podemos decir que, potencialmente, tienen valor comunicativo. Hemos identificado cuatro categorías: en primer lugar, turnos que están acompañados de un cambio en la expresión facial, como en (7), donde encontramos el ladeado de la cabeza y el arqueo de las cejas (Figura 10(b)); turnos acompañados de un gesto manual, como en (8), en donde encontramos un gesto de presentación con la palma vertical (Figura 11(b)); turnos acompañados tanto de una expresión facial como de un gesto manual, como en (9), en donde la participante acompaña el turno con arqueo de las cejas y el gesto con el dedo índice alzado (Figura 12(b)); y turnos que no están acompañados con claridad por cambios en la expresión facial o gestos manuales, como en (10), en donde no podemos apreciar cambios en la gestualidad durante la totalidad del turno que inicia la interrupción (Figura 13, participante a la derecha de la pantalla).

(7) `(ssat201701)`

```
01 PAB: [a]no::
02      [b]MEnos teníamos;
03      MUcho mEnos.[c]
```

(a) no:: (b) Menos (c) mEnos

Figura 10: Secuencia correspondiente a (7)

(8) `(smor201701)`

```
18 PED: no[a].=estaba[b] con el juan[c]cito.
```

(a) no (b) estaba (c) juancito

Figura 11: Secuencia que remite a (8)

(9) `(sorj201801)`
`06 ANG: no;=`
`07~ ~  =eso ya[a] fuE el[b] reGREso[c].`

(a) ya fuE (b) el (c) reGREso

Figura 12: Secuencia que remite a (9)

(10) `(ssot201701)`
`08 ALI: [ºh] no-=[a]era de una [b]JOda que había Ido yo[c].`

(a) era (b) JOda (c) yo

Figura 13: Secuencia que remite a (10)

En la Cuadro 3 encontramos un resumen de los recursos recurrentes de tipo visual en la iniciación de la interrupción en las regiones estudiadas.

La comparación regional nos da la pauta de que, en las regiones de Bogotá, Buenos Aires y Friburgo, los participantes diseñan el turno de la interrupción incluyendo gestos o expresiones faciales con más frecuencia de lo que lo hacen en la región de Cochabamba. Esto resulta interesante si se tiene en cuenta que este tipo de información visual puede adoptar funciones modales (con respecto a expresiones faciales, véase Kaukomaa et al. 2014; Roseano et al. 2016; con respecto a gestos manuales, véase Kendon 2004; Bressem & Müller 2014) y funciones de organización de la interacción (Goodwin 1986; Mondada 2016; Dankel & Satti 2019). En este sentido, esperaríamos una alta frecuencia del uso de recursos con estas funciones en la iniciación de las secuencias laterales de negociación que representan la base de este trabajo.

Cuadro 3: Recursos recurrentes de tipo visual en la iniciación de la interrupción

| | Bue. Bog. Fri. | Cocha. (Español) | Cocha. (Quechua) |
|---|---|---|---|
| Expresión facial | 37 (40,2%) | 4 (18,2%) | 0 |
| Gesto | 18 (19,6%) | 3 (13,6%) | 0 |
| Ambos | 29 (31,5%) | 2 (9,1%) | 0 |
| Ninguno claro | 8 (8,7%) | 13 (59,1%) | 3 (100%) |
| Total | 92 | 22 | 3 |

### 3.3 Establecimiento del contacto visual durante la iniciación de las interrupciones

El hecho de que un participante diseñe la interrupción con gestos o expresiones faciales no significa necesariamente que el otro participante las haya observado o que estas hayan sido relevantes para la interacción. Una forma de constatar si la movilización de gestos o de expresiones faciales tiene relevancia en el contexto de la interrupción es observar si la diferencia en la frecuencia del uso de recursos visuoespaciales se condice con la frecuencia de establecimiento de contacto visual en este mismo contexto. Para ello, hemos registrado (utilizando la misma metodología expuesta en §2) si se establece contacto visual durante el par adyacente de la interrupción, es decir, si los participantes establecen contacto visual en el momento de interrumpir o de ser interrumpidos (Cuadro 4).

Cuadro 4: Establecimiento del contacto visual en el par adyacente de la interrupción

| | Cocha. | Bog. Bue. Fri. |
|---|---|---|
| Se establece contacto visual | 28% (7/25) | 82,6% (76/92) |

Los resultados reflejan la importancia de establecer contacto visual al inicio de la interrupción en nuestros datos de Buenos Aires, Bogotá y Friburgo (más del 80% de los casos), mientras que en las interrupciones en la región de Cochabamba el resultado es significativamente menor (28%). Este resultado va en línea con los resultados expuestos en §3.2, en el sentido de que parece haber una relación entre el establecimiento de contacto visual y la movilización de recursos visuoespaciales en el turno que inicia la interrupción. De cualquier manera, también es

necesario remarcar que el solo hecho de establecer contacto visual puede tener, en sí mismo, funciones modales (Kendon 1967), por lo que la relación entre ambos no es necesariamente simétrica.

Una pregunta emerge naturalmente de estos resultados. Si en nuestros datos de la región de Cochabamba los participantes no hacen uso de recursos visuoespaciales en el diseño de la interrupción, ¿qué tipo de recursos utilizan en este mismo contexto para realizar funciones modales o interaccionales? Esta pregunta va en línea con lo que plantean Rossano et al. (2009: 239-240) para el tzeltal, en donde el sistema de respuesta con repetición, por ejemplo, podría funcionar como un sistema que sustituye a la mirada como indicador de recepción. Para obtener una respuesta en nuestros datos, realizaremos un análisis detallado de las interrupciones presentes en nuestros datos en quechua (§3.4) y en español de la zona de Cochabamba (§3.5).

## 3.4 Análisis cualitativo de las interrupciones en quechua

Nuestra grabación en lengua quechua corresponde a una pareja de ancianos de la localidad de Ucuchi, una zona rural a 40 km de la ciudad de Cochabamba. En la misma, hemos identificado tres interrupciones en la progresividad de la narración que resultan comparables con las que hemos registrado en nuestros datos en español. Una de ellas se encuentra en el ejemplo (11). En este caso, Leo está contando a su hijo sobre su retorno al pueblo después de realizar el servicio militar. Sin embargo, Isabel, quien también conoce la historia, interrumpe la narración de Leo para recordarle que ya habían tenido un hijo antes de que partiera hacia el cuartel (L18). Esto se evidencia como un reclamo en el desarrollo posterior de la secuencia narrativa. La interrupción inicia una secuencia lateral extensa en donde los participantes negocian responsabilidades con respecto a este hijo.[9] Es importante remarcar que, durante la totalidad de la secuencia, no se produce contacto visual entre los participantes.

(11) Wawayux („Return to Ucuchi“)

```
16 LEO: cuartelman rispatax     chayman k' (0.2)
        cuartel-DIR ir-GER-CONT ahí-ABL
        y después de ir al cuartel
```

[9] La secuencia completa está siendo analizada en un proyecto paralelo por parte de Mario Soto Rodríguez. En este trabajo nos ceñimos al análisis de las estrategias de interrupción por cuestiones de espacio.

```
17      kutimuspa (0.5) kan[i]
        volver-TRANS-GER ser-1S
        me volví

18 ISA:                    [c]uartelman pero qan::: (0.4)
                            cuartel-DIR pero TÚ
                            pero cuando tú del cuartel:::

19      wawayux  kasqayman       w::awayu:x:
        hijo-COM ser-PART-1S-ABL hijo-COM
        cuando ya tuve un hijo, un hijo....

20      wawa rixsisqamantaña
        hijo conocer-ABL-INC
        después de conocer al niño...

21      qan rinki cuartelmanqa
        tú  ir-1S cuartel-DIR-TOP
        fuiste al cuartel

22 LEO: mhm ((rie))
```

Como podemos observar, Isabel interrumpe con una breve superposición en la línea 18 y construye la interrupción a partir de un turno de múltiples unidades.[10] En este ejemplo resultan interesantes dos recursos gramaticales que utiliza Isabel con función apelativa y noción de reclamo. El primero de ellos es el uso de *pero* en la iniciación de la interrupción. Este uso de *pero* parece coincidir con el uso de *pero* en nuestros datos en español (§3.1), aunque, en este caso, la conjunción se encuentra pospuesta a un sintagma adverbial (*cuartelman pero qan*) a la manera de una partícula modal quechua, es decir, integrada y adaptada al sistema morfosintáctico de esta lengua. En este sentido, el empleo de esta partícula en una narración en lengua quechua evidencia la importancia del contacto lingüístico en la zona. El segundo recurso gramatical que moviliza Isabel es la inclusión del morfema *-qa* al final de su turno. Las gramáticas del quechua consideran esta partícula como marcador de tópico y le atribuyen locaciones enunciativas iniciales

[10] La superposición de turnos de habla en nuestra grabación quechua es muy escasa, similar a lo que reporta Yamada (1997) para el japonés. Los pocos casos de superposiciones se producen efectivamente durante las interrupciones de los conarradores, aunque son más breves que las presentes en español.

(Cerrón-Palomino 2008; Plaza Martínez 2009). Sin embargo, en nuestro ejemplo, se emplea como una partícula modal que indica el final del turno e incluye un valor interactivo de apelación. Una muestra del valor modal e interaccional de la partícula *-qa* es la reacción inmediata de Leo que, por un lado, responde inmediatamente (valor interaccional) y, por otro, entiende el turno previo como acusación al incluir una breve risa, potencialmente comprensible como irónica (L22) (valor modal). La posposición de ambas partículas modales refuerza el carácter apelativo de las mismas, lo cual puede resultar sustitutivo de la ausencia del contacto visual.

En el ejemplo (12) también encontramos estrategias lingüísticas con valor apelativo ante la ausencia de contacto visual. En este ejemplo, Isabel habla sobre la gran cantidad de tareas que tenía que hacer por su cuenta, entre ellas transportar carga (L178). Leo interrumpe la narración para agregar que también contaba con la ayuda de una mujer llamada Canda, lo cual es relativizado por Isabel en la línea 182.

(12) Candari („Return to Ucuchi“)

```
178 ISA: askhata  jap'ix     kani.
         mucho-AC agarrar-AG estar-1S
         solía llevar mucha carga

179      (0.6)

180      [(wawa cha')]
           niño
           el niño…

181 LEO: [candAri;    ] (0.6)
          Canda-inch
          Y (qué pasó con) Canda?

182 ISA:canda ma unaytAchu           kawarqaykuqa        A,
        Canda no mucho tiempo-AC-NEG ser-2>1-TEST-1s-TOP mod.INT
         Canda no se quedó con nosotros mucho tiempo
```

En este ejemplo observamos dos recursos que detienen el desarrollo de la narración. El primero es la toma de turno superpuesta por parte de Leo, que provoca una pausa en el turno de Isabel y una apertura de la secuencia lateral en las líneas 180 y 181. El segundo recurso que incluye Leo en su turno es una construcción

interrogativa con el morfema incoativo *-ri*, localizada al final del turno (l. 181). Esta partícula adquiere también un carácter apelativo al ubicarse en posición final del turno, y un carácter modal a partir de su aspecto continuativo. Isabel también recurre a recursos modales interaccionales mediante la combinación de las partículas *-qa* (mencionada previamente) y *a*, variante de *ari*, al final de su turno (L182). Estas partículas, que no pueden traducirse fácilmente al español, agregan a la información "canda no se quedó con nosotros mucho tiempo" una manifestación del desacuerdo con el contenido (*-qa*) y una exigencia a Leo, en el sentido de que "debería saberlo" (*a*), similar a las funciones que adopta *pues* en el español andino (Soto Rodríguez 2013).

Además de los recursos analizados previamente, también hemos identificado el uso de otros dos morfemas en este contexto. Por un lado, la utilización del morfema concesivo *-pis*, considerado un morfema de adición cuando forma parte de sintagmas nominales, que en nuestros ejemplos se utiliza como estrategia para integrar al interlocutor en la tarea de resolver el problema. Por otro lado, también registramos el uso del morfema verbal testimonial *-rqa*, empleado para casos en los que una persona ha visto o participado de un evento y puede, en consecuencia, funcionar como un recurso aseverativo como se observa en la linea L182, ejemplo (12).

El análisis cualitativo de las instancias de interrupción en quechua nos permite suponer que esta lengua cuenta con información codificada en la gramática a partir de diferentes morfemas que permiten a los hablantes realizar tareas de tipo modal o apelativo. Esta posibilidad que tiene la lengua quechua de incluir este tipo de morfemas durante las interrupciones vuelve potencialmente redundante movilizar recursos visuoespaciales para realizar las mismas tareas, lo cual podría ser una razón posible para explicar las diferencias presentes en la frecuencia de contacto visual.

## 3.5 Análisis cualitativo de las interrupciones en el español de Cochabamba

En nuestros datos en español de la región de Cochabamba también encontramos diferencias significativas con respecto al comportamiento de la mirada. Sin embargo, el español no cuenta con los mismos morfemas que se encuentran presentes en la lengua quechua, por lo cual surge la pregunta sobre qué estrategias utilizan los hablantes en este contexto.

En el ejemplo (13), Mara y Juana, hermanas gemelas, están contando a su tío, Tato, sobre una vez que viajaron solas a la ciudad de Llallagua a visitar a su abuela. En la línea 20, Mara, que es la narradora principal en este fragmento, se dirige

a Juana para pedirle confirmación sobre si, de hecho, realizaron el viaje solas. En las líneas 22 y 23, Juana confirma la información después de una pausa extensa, proyectando una respuesta despreferida, y seguidamente interrumpe la narración con un turno iniciado por *pero* (L26), agregando que ya eran "grandes", en el sentido de adultas. Si bien parece un detalle, el hecho de que ya eran adultas bloquea, por ejemplo, una historia de "aventuras" en donde dos niñas viajan solas por Bolivia. En cualquier caso, para ambas, este detalle es lo suficientemente importante para generar una secuencia lateral en donde se especifica la evaluación "solas". La secuencia lateral se concluye en la línea 31 y a partir de la línea 32 Mara continúa con la historia.

(13) Hemos ido solas (ssot201702)

```
15 MAR: y en Eso (.) pedimos permiso aQUÍ::-
16      que: (.) la U::-
17      y algunas COsas,
18      °hh y <<h> FUImos,> (-)
19 JUA: mhm,
20 MAR: y: fuImos:: Solas;=<<p>no?>;
21 JUA: (0.65) sí:,=
22      =hemos ido SOlas. (.)
23 MAR: SO:las;
24      (ya [ni xxx)               ]
25 JUA:     [<<all> pero ya éramos>] (.) ya somos GR[ANdes.]
26 MAR:                                             [sí:.  ]
27 JUA: ((rie)) [((rie))  ]
28 MAR:         [<<:-)> ya] eramos GRANdes.>
29 JUA: ((rie))
30 MAR: y SÍ;=
31      =hemos ido BIE:N-
32      charLA:Ndo;
33      escuchAndo MÚ:sica;
```

En este ejemplo, resulta relevante para nuestros intereses el cambio que se produce en la confirmación de Juana en la línea 23. Juana confirma la información, pero, en lugar repetir simplemente las palabras de Mara ("fuimos solas", L20), realiza un cambio de tiempo verbal del pretérito perfecto simple al pretérito perfecto compuesto ("hemos ido solas"). Este cambio, naturalmente, no resulta aleatorio. En el español andino, se ha demostrado que el pretérito perfecto simple se utiliza con función evidencial para marcar un acceso directo a la información (Escobar

1997; Álvarez Garriga 2012; Pfänder & Palacios 2013; García Tesoro 2017), es decir, en este contexto, funciona como una confirmación con evidencia directa de que la información que provee Mara es correcta. De esta manera, la clarificación posterior sobre el hecho de que ya eran adultas no corre el riesgo de interpretarse como una corrección a los hechos de la historia. En este tipo de contexto, también podríamos esperar un tipo de confirmación evidencial a partir de expresiones faciales o movimientos de la cabeza, como se ha demostrado, por ejemplo, en hablantes de catalán (Roseano et al. 2016). Sin embargo, Juana recurre a un recurso de tipo gramatical para realizar esta misma acción.

Considérese ahora el ejemplo (14). En este fragmento, Eva está contando a un amigo, Tato, sobre la discusión que tuvo con la directora del centro educativo en el que trabajaban tanto ella como su pareja, Carlos. En la línea 55, Carlos interrumpe brevemente para agregar que también les "han hecho cometer" ciertos errores, otorgando parte de la culpabilidad a los responsables del centro educativo.

(14) Nos han hecho cometer (ssot201708)

```
49 EVA: yo en el fOndo he DIcho=
50      =yo perDOno a la hermAna,=
51      =y buEno en su momEnto habrá hecho COsas todo;=no?
52      pero YA dije.
53 TAT: mhm;
54 EVA: pero no los hemos baTIdo a la [vida porque       ]
55 CAR:                               [nos han hecho come]TER
        también;=no?
56 EVA: sí:. (0.5)
57      no los hemos batIdo al final la VIda: entre los dO:s-
```

La interrupción de Carlos incluye la integración de la partícula interrogativa *no* al final del turno, un fenómeno frecuente en nuestros datos de la región de Cochabamba.[11] La integración de este tipo de partículas a final de turno parece adquirir funciones apelativas que en otras regiones son realizadas con la mirada. Si bien no podemos asegurar que se trate de un fenómeno de contacto, la integración y reducción de elementos léxicos al final de los turnos de habla parece ser recurrente en esta zona (véase Soto Rodríguez 2013 para el caso de *ps* y *pues*),

[11]Un estudio sobre la integración de este tipo de partículas en la región de Cochabamba (aplicando la misma metodología del presente estudio) se encuentra en preparación. Los primeros resultados fueron presentados el 2019-11-27 en el III simposio internacional "Desafíos en la diversidad", en la ciudad de Quito.

lo cual podría considerarse como un efecto del contacto con una lengua aglutinante. En cualquier caso, observamos que los hablantes de español de la región de Cochabamba también cuentan con estrategias lingüísticas para realizar tareas conversacionales de tipo apelativo o modal.

## 4 Limitaciones y futuras investigaciones

Es necesario remarcar que el tamaño de la muestra tiene limitaciones, en especial si se pretende tener en cuenta variables como, por ejemplo, la edad o el género de los participantes. Este carácter reducido se justifica en el tiempo que conlleva la anotación y la obtención de los datos. En futuras investigaciones ampliaremos la muestra. Otro aspecto que requiere mención es el hecho de que nos hemos concentrado en los recursos léxicos, gramaticales y visuoespaciales, pero no hemos tenido en cuenta detalladamente el nivel prosódico. Los recursos prosódicos podrían ser también fundamentales en el momento de la interrupción y creemos que, en la zona andina, al utilizar con menos frecuencia los recursos visuales, el nivel prosódico puede tener un rol importante y será tenido en cuenta en trabajos futuros. Por último, las diferencias generales en la frecuencia de contacto visual durante las narraciones permiten suponer que los resultados de este estudio sobre las interrupciones podrían replicarse en otros contextos secuenciales y en otro tipo de datos. Estudios de otras prácticas en la narración, como los pedidos de confirmación y las búsquedas de palabra, se encuentran en preparación e intentarán comprobar los resultados de este trabajo en otros contextos.

## 5 Resultados y discusión

Un acercamiento multimodal a los datos ha revelado diferencias considerables con respecto al comportamiento de la mirada durante las narraciones, particularmente en la región de Cochabamba. Estos resultados, en sí mismos, pueden ser de interés para distintas disciplinas. En nuestro estudio, observamos que, en las regiones de Buenos Aires, Bogotá y Friburgo, los participantes recurren con frecuencia a expresiones faciales y a gestos manuales durante las interrupciones. Esto explica la importancia de establecer contacto visual en este contexto, lo cual se produce en más del 80% de los casos. En cambio, en la región de Cochabamba, los participantes favorecen el uso de recursos lingüísticos para realizar tareas conversacionales que en el resto de nuestros datos se realizan con la mirada o con la gestualidad. Particularmente, en el quechua encontramos información de tipo modal o interaccional que se encuentra codificada en la gramática a partir de

diferentes morfemas en posición final de turno, como, por ejemplo, *-qa*, *-a/-ari*, *-pis*, *-rqa*, entre otros, y partir del uso posposicional de *pero*. En el caso del español de esta zona, que no cuenta con este tipo de morfemas, observamos que los participantes también recurren a estrategias lingüísticas, como la integración de partículas interrogativas al final del turno de la interrupción (*¿no?* o *¿no ve?*) o la marcación de evidencialidad a partir de la oposición entre pretérito perfecto simple y pretérito perfecto compuesto. Algunas de estas estrategias también revelan la influencia del contacto lingüístico, tanto en los hablantes de español como en los hablantes de quechua, lo cual confirma lo que han revelado estudios previos que se han concentrado en estos fenómenos, como los señalados anteriormente.

Nuestro trabajo ha intentado abordar el estudio de distintas variedades a partir de un acercamiento multimodal a las prácticas comunicativas de los hablantes. Esta perspectiva nos permite preguntarnos si las diferencias en los códigos socioculturales de convivencia, como podría ser el caso de las diferencias en el comportamiento de la mirada, pueden tener una influencia en la utilización de recursos lingüísticos que hacen los participantes para realizar tareas conversacionales o, viceversa, si la estructura gramatical puede tener una influencia en la movilización de recursos visuoespaciales, como la mirada o la gestualidad. Naturalmente, una respuesta definitiva a estas preguntas requiere una investigación más amplia. Sin embargo, esperamos haber mostrado la relevancia de tener en cuenta la interrelación de recursos verbales y no verbales para analizar las prácticas lingüísticas de los hablantes.

## Abreviaciones

| | | | |
|---|---|---|---|
| 1 | primera persona | INC | inceptivo |
| 2>1 | direccional de segunda a primera persona | MOD.INT | modal interaccional |
| | | PART | participio |
| ABL | ablativo | PL | plural |
| COM | comitativo | INCH | incoativo |
| CONT | continuativo | S | singular |
| DIR | direccional | TEST | préterito testimonial |
| GER | gerundio | TRANS | translocativo |

## Referencias

Álvarez Garriga, Dolores. 2012. Estudio sobre la variación perfecto simple y perfecto compuesto en los discursos presidenciales de Evo Morales: Marcas del contacto lingüístico. *Cuadernos de la ALFAL* 4. 30-44.

Andersen, Roger & Jaime Daza. 1994. *Ucuchi: Quechua Live and in Color. Digital Resources for the Study of Quechua.* CD-ROM. Los Angeles: UCLA, Authentic Discourse Research & Development Project. http://quechua.ucla.edu.

Blestel, Élodie. 2015. Contacto lingüístico y transcategorización: El uso adverbial de "había sido" en castellano paraguayo. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 13(26). 171-186.

Blommaert, Jan, James Collins & Stef Slembrouck. 2005. Spaces of multilingualism. *Language & Communication (Multilingualism and Diasporic Populations)* 25(3). 197-216. DOI: 10.1016/j.langcom.2005.05.002.

Bressem, Jana & Cornelia Müller. 2014. A repertoire of German recurrent gestures with pragmatic functions. En Cornelia Müller, Alan Cienki, Ellen Fricke, Silva Ladewig, David McNeill & Jana Bressem (eds.), *Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft / Handbooks of Linguistics and Communication Science (HSK) 38/2*, 1575-1591. Berlin, München, Boston: De Gruyter.

Brône, Geert, Bert Oben, Annelies Jehoul, Jelena Vranjes & Kurt Feyaerts. 2017. Eye gaze and viewpoint in multimodal interaction management. *Cognitive Linguistics* 28(3). 449-483.

Brown, Penelope. 2014. Gestures in native Mexico and Central America: The Mayan cultures. En Cornelia Müller, Alan Cienki, Ellen Fricke, Silva Ladewig, David McNeill & Jana Bressem (eds.), *Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft / Handbooks of Linguistics and Communication Science (HSK) 38/2*, 1206-1215. Berlin, München, Boston: De Gruyter.

Bucholtz, Mary & Kira Hall. 2005. Identity and interaction: A sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies* 7(4–5). 585-614.

Calderón, Eréndira, Stefano De Pascale & Evangelia Adamou. 2019. How to speak "geocentric" in an "egocentric" language: A multimodal study among Ngigua-Spanish bilinguals and Spanish monolinguals in a rural community of Mexico. *Language Sciences* 74. 24-46.

Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2008. *Quechumara: Estructuras paralelas del quechua y del aimara.* La Paz, Bolivia: Plural Editores.

Choque, Celestino. 2005. *La EIB entre los quechuas: Testimonio de parte (1990–1994)* (Colección Educación intercultural bilingüe 17). La Paz: Plural Editores.

Couper-Kuhlen, Elizabeth & Margret Selting. 2017. *Interactional linguistics: Study language in social interaction.* Cambridge, Cambridge University Press.

Dankel, Philipp. 2015. *Strategien unter der Oberfläche: Die Emergenz von Evidentialität im Sprachkontakt Spanisch - Quechua.* Freiburg i.Br.: Rombach-Verl.

Dankel, Philipp & Ignacio Satti. 2019. Multimodale Listen: Form und Funktion körperlicher Ressourcen in Aufzählungen in französischen, spanischen und italienischen Interaktionen. *Romanistisches Jahrbuch* 70(1). 58-104.

Drew, Paul. 2012. Turn Design. En Jack Sidnell & Tanya Stivers (eds.), *The Handbook of Conversation Analysis*, 131-149. Chichester, UK: John Wiley. DOI: 10.1002/25001.ch7.

Ehmer, Oliver, Ignacio Satti, Angelita Martínez & Stefan Pfänder. 2019. Un sistema para transcribir el habla en la interacción: GAT 2. *Gesprächsforschung - Online-Zeitschrift zur verbalen Interaktion* 20. 64-114.

Escobar, Anna María. 1997. Contrastive and innovative uses of the present perfect and the preterite in Spanish in contact with Quechua. *Hispania* 80(4). 859-870.

Floyd, Simeon. 2016. Modally hybrid grammar?: Celestial pointing for time-of-day reference in Nheengatú. *Language* 92(1). 31-64.

García Tesoro, Ana Isabel. 2017. Valores evidenciales y discursivos del pretérito perfecto compuesto en narraciones de migrantes andinos en Cuzco. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto* (Lengua y sociedad en el mundo hispánico 37), 79-96. Madrid/Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

Goodwin, Charles. 1981. *Conversational organization: Interaction between speakers and hearers* (Language, thought, and culture). New York: Academic Press.

Goodwin, Charles. 1986. Gestures as a resource for the organization of mutual orientation. *Semiotica* 62(1-2). 29-49.

Gülich, Elisabeth & Uta M. Quasthoff. 1986. Story-telling in conversation. *Poetics* 15(4). 217-241.

Gumperz, John J. 1982. *Discourse Strategies.* Cambridge: Cambridge University Press.

Jefferson, Gail. 1972. Side sequences. En David Sudnow (ed.), *Studies in social interaction*, 294-338. New York: Free Press.

Jefferson, Gail. 1978. Sequential aspects of storytelling in conversation. En Jim Schenkein (ed.), *Studies in the organization of conversational interaction*, 219-248. Saint Louis: Elsevier.

Jefferson, Gail. 1988. On the sequential organization of troubles-talk in ordinary conversation. *Social Problems* 35(4). 418-441.

Kaukomaa, Timo, Anssi Peräkylä & Johanna Ruusuvuori. 2014. Foreshadowing a problem: Turn-opening frowns in conversation. *Journal of Pragmatics* 71. 132-147.

Kendon, Adam. 1967. Some functions of gaze-direction in social interaction. *Acta Psychologica* 26. 22-63.

Kendon, Adam. 2004. *Gesture: Visible action as utterance.* Cambridge ; New York: Cambridge University Press.

Koshik, I. 2003. Wh-questions used as challenges. *Discourse Studies* 5(1). 51-77.

Labov, William. 1972. *Language in the inner city: Studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Lerner, Gene H. 1992. Assisted storytelling: Deploying shared knowledge as a practical matter. *Qualitative Sociology* 15(3). 247-271.

Mandelbaum, Jennifer. 1987. Couples sharing stories. *Communication Quarterly* 35(2). 144-170.

Mandelbaum, Jennifer. 2012. Storytelling in conversation. En Jack Sidnell & Tanya Stivers (eds.), *The Handbook of Conversation Analysis*, 492-507. Chichester, UK: John Wiley & Sons, Ltd.

Martínez, Angelita & Adriana Speranza. 2009. ¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico?: Una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque. *Lingüística* 21(1). 87-107.

Mondada, Lorenza. 2016. Multimodal resources and the organization of social interaction. En Andrea Rocci & Louis de Saussure (eds.), *Verbal Communication*, 329-350. Berlin: De Gruyter Mouton.

Mondada, Lorenza. 2019. Contemporary issues in conversation analysis: Embodiment and materiality, multimodality and multisensoriality in social interaction. *Journal of Pragmatics* 145. 47-62.

Mori, Junko. 1999. *Negotiating agreement and disagreement in Japanese: Connective expressions and turn construction*. Amsterdam: Benjamins.

Nuckolls, Janis B. 2015. *Lecciones de una mujer fuerte Quechua: Ideofonía, diálogo y perspectiva*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Núñez, Rafael E. & Eve Sweetser. 2006. With the Future Behind Them: Convergent Evidence From Aymara Language and Gesture in the Crosslinguistic Comparison of Spatial Construals of Time. *Cognitive Science* 30(3). 401-450.

Palacios Alcaine, Azucena (ed.). 2017. *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto* (Lengua y sociedad en el mundo hispánico = Language and society in the Hispanic world 37). Madrid/Frankfurt a. Main: Iberoamericana/Vervuert.

Park, Innhwa. 2010. Marking an impasse: The use of anyway as a sequence-closing device. *Journal of Pragmatics* 42(12). 3283-3299.

Pfänder, Stefan (ed.). 2009. *Gramática mestiza: Con referencia al castellano de Cochabamba*. La Paz: Instituto boliviano de lexicografía y otros estudios lingüísticos.

Pfänder, Stefan & Azucena Palacios. 2013. Evidencialidad en los tiempos verbales de pasado en el español andino ecuatoriano. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 54(0). 65-98.

Plaza Martínez, Pedro. 2009. Quechua. En Mily Crevels & Pieter Muysken (eds.), *Lenguas de Bolivia. Tomo I: Ámbito andino*, 215-284. La Paz: Plural Editores.

Quasthoff, Uta M. 1980. Gemeinsames Erzählen als Form und Mittel im sozialen Konflikt oder wie ein Ehepaar erzählt eine Geschichte. En Ehlich Konrad (ed.), *Erzählen im Alltag*, 109-141. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Raymond, Chase Wesley. 2018. *Bueno-*, *pues-*, and *bueno-pues*-prefacing in Spanish conversation. En John Heritage & Marja-Leena Sorjonen (eds.), *Studies in Language and Social Interaction*, vol. 31, 59-96. Amsterdam: John Benjamins.

Reiter, Sabine. 2013. The multi-modal representation of motion events in Awetí discourse. *CogniTextes* 9.

Rodríguez, Lydia. 2019. "Time is not a line." Temporal gestures in Chol Mayan. *Journal of Pragmatics* 151. 1-17.

Roseano, Paolo, Montserrat González, Joan Borràs-Comes & Pilar Prieto. 2016. Communicating epistemic stance: How speech and gesture patterns reflect epistemicity and evidentiality. *Discourse Processes* 53(3). 135-174.

Rossano, Federico. 2012. Gaze in Conversation. En Jack Sidnell & Tanya Stivers (eds.), *The Handbook of Conversation Analysis*, 308-329. Chichester, UK: Wiley. DOI: 10.1002/25001.ch15.

Rossano, Federico, Penelope Brown & Stephen C. Levinson. 2009. Gaze, questioning, and culture. En Jack Sidnell (ed.), *Conversation Analysis*, 187-249. Cambridge: Cambridge University Press.

Sacks, Harvey. 1995. *Lectures on Conversation.* Oxford, UK: Wiley-Blackwell.

Schegloff, Emanuel A. 2007. *Sequence Organization in Interaction: A Primer in Conversation Analysis.* Cambridge: Cambridge University Press.

Shapero, Joshua. 2014. Gestures in native South America: Ancash Quechua. En Cornelia Müller, Alan Cienki, Ellen Fricke, Silva Ladewig, David McNeill & Jana Bressem (eds.), *Body - Language - Communication: An International Handbook on Multimodality in Human Interaction* (Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft / Handbooks of Linguistics and Communication Science 38/2), 1193-1206. Berlin, München, Boston: De Gruyter.

Sifianou, Maria. 1992. The use of diminutives in expressing politeness: Modern Greek versus English. *Journal of Pragmatics* 17(2). 155-173.

Soto Rodríguez, Mario. 2013. *Gramática bilingüe en interacción: Expresar la causa en el quechua y español bolivianos.* Freiburg i. Br.: NIHIN.

Stivers, Tanya. 2008. Stance, alignment, and affiliation during storytelling: When nodding is a token of affiliation. *Research on Language & Social Interaction* 41(1). 31-57.

Stivers, Tanya & Jack Sidnell. 2005. Introduction: Multimodal interaction. *Semiotica* 156. 1-20.

Tannen, Deborah & Christina Kakava. 1992. Power and solidarity in Modern Greek conversation: Disagreeing to agree. *Journal of Modern Greek Studies* 10(1). 11-34.

Watanabe, Suwako. 2005. Cultural differences in framing: American and Japanese group discussions. En Scott F. Kiesling & Christina Bratt Paulston (eds.), *Intercultural Discourse and Communication*, 226-247. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Yamada, Haru. 1997. *Different games, different rules: Why Americans and Japanese misunderstand each other*. New York / Oxford: Oxford University Press.

Zima, Elisabeth, Clarissa Weiß & Geert Brône. 2019. Gaze and overlap resolution in triadic interactions. *Journal of Pragmatics* 140. 49-69.

# Capítulo 7

# Las prácticas lingüísticas de los hablantes de yukuna en Leticia (Amazonas, Colombia)

Aura Lemus Sarmiento[a] & Magdalena Lemus Serrano[b]
[a]Université Paris IV [b]Aix-Marseille Université

En este artículo estudiamos las estrategias discursivas de un grupo de hablantes yukuna del suroccidente colombiano cuya lengua principal es el yukuna y que usan el español en los intercambios sociales cotidianos. Siguiendo a Milroy (1992) y a Palacios Alcaine (2019) nuestro estudio adopta como marco teórico el postulado según el cual los hablantes encuentran formas expresar sus necesidades comunicativas en su repertorio plurilingüístico, combinando los recursos de las lenguas que lo componen. Así, a través de un corpus oral en español y en yukuna, observaremos desde una perspectiva sincrónica las actitudes de los hablantes hacia ambas lenguas y las variaciones lexicosintácticas que resultan de la situación de contacto.

## 1 Introducción

A pesar del carácter impenetrable que reviste la Amazonía colombiana en el imaginario colectivo, se trata de una zona de intercambios y encuentros en múltiples aspectos. El habla del pueblo yukuna, su historia y su porvenir, dan fe de esta característica esencial del territorio Amazónico y de los grupos que lo habitan.

El yukuna (ISO 693-3:ycn, Glottocode: yucu1253) es el idioma principal de los grupos étnicos yukuna y matapí, cuyo territorio tradicional abarca una docena de aldeas ribereñas a lo largo del río Miritíi-Paraná en el sureste colombiano (Fontaine 2001). Las entnias de habla yukuna conviven en este territorio con personas pertenecientes a otras comunidades como los miraña, muinane, witoto del bajo

Aura Lemus Sarmiento & Magdalena Lemus Serrano. 2021. Las prácticas lingüísticas de los hablantes de yukuna en Leticia (Amazonas, Colombia). En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 147-174. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643289

Caquetá, los tanimuka y letuama del alto Apaporis y, en menor proporción, los cabiyarí, cubeo, yaúna, makuna y barasano, provenientes del río Vaupés y desplazados a esta zona durante la época de las caucherías (finales del siglo XIX, principios del siglo XX) (Eraso 2015). Esta diversidad étnica del Mirití-Paraná implica además una gran diversidad lingüística, ya que cada etnia tiene un idioma principal distinto.

La mayoría de los grupos étnicos de esta región en el Amazonas comparten una estructura social en que la identidad está fuertemente vinculada al idioma propio de cada etnia, de modo que, al nacer, a cada individuo se le asigna una identidad étnica y debe hablar su idioma correspondiente, que llamaremos de ahora en adelante idioma identitario. Otro aspecto fundamental de la estructura social de los grupos étnicos de esta región es su sistema de alianzas matrimoniales exogámicas, en donde cada cónyuge debe pertenecer a un grupo étnico distinto. En este sistema, las familias son siempre multiétnicas, en muchos casos multilingües, y la identidad etnolingüística de cada individuo es patrilineal, heredada por el padre. Sin embargo, aunque las personas tienen una lengua identitaria, en general dominan completamente la lengua identitaria de la madre y, en grados diferentes, otras lenguas indígenas de su entorno, además del español. Este sistema de alianzas matrimoniales da como resultado comunidades multilingües que comunican entre sí en una o varias de las lenguas que tienen en común.

Aunque es difícil saber con precisión cuántas personas de etnia yukuna y cuántos hablantes de yukuna hay actualmente, según Ethnologue (Eberhard et al. 2020), la población yukuna-hablante sería de aproximadamente 770 personas (Crevels 2012). Este reducido número clasifica por defecto al yukuna como una lengua en peligro de extinción; no obstante, en este territorio, el yukuna es la lengua más hablada (Eraso 2015) y aún hoy se sigue transmitiendo de generación en generación.

El yukuna, como las lenguas amazónicas en general, es una lengua de tradición oral. En las escuelas comunitarias, a pesar de que la comunicación en el aula de clase es en una lengua local, a los niños se les enseña a escribir en español, usando material educativo en español.[1] Por otra parte, a partir de tercero de primaria, la única opción de escolarización, exclusivamente en español, son los internados: instituciones educativas gestionadas por la iglesia católica y auspiciadas por el gobierno.[2] Estos factores reducen considerablemente el índice de vitalidad del idioma, siguiendo los criterios postulados por la UNESCO (2003).

[1] Aunque existe un alfabeto yukuna, propuesto por los misionarios del Instituto Lingüístico de Verano Junia y Stanley Schauer en los años 70, la población en general no conoce ni usa este alfabeto, ya que la escritura y la lectura no constituyen practicas comunes en la zona.

[2] En 1935 y 1949 fueron fundados dos internados administrados por la iglesia católica en la región

A pesar de estos factores negativos y de la omnipresencia de la lengua nacional cada vez más indispensable, en las comunidades tradicionales la lengua se mantiene activa, hablada por niños, adultos y ancianos. Esta situación cambia con la emigración de personas pertenecientes a estos grupos étnicos hacia pueblos y zonas urbanas cercanas. Esta migración implica para los yukuna-hablantes provenientes del Miritíi-Paraná un cambio drástico; la mayoría de la población está compuesta por mestizos monolingües en español que viven entre indígenas pertenecientes a otras etnias que no son necesariamente aquellas con las que convivían en su territorio tradicional. Todos estos factores conllevan a que el español se esté convirtiendo en la lengua de comunicación principal por fuera de la familia.

En efecto, en las últimas décadas, muchos indígenas del Miritíi-Paraná han abandonado su territorio tradicional por razones económicas. Así, hoy en día encontramos a personas de etnia yukuna y matapí en el corregimiento de La Pedrera y los resguardos de sus alrededores (Comeyafú y Camaritagua), en el municipio de Taraira en el alto Apaporis, así como en la ciudad de Leticia, capital del departamento del Amazonas colombiano. Es este último contexto el que nos sirve de marco geográfico a nuestro estudio.

En el presente estudio presentaremos el marco teórico, el contexto sociolingüístico de nuestro análisis y la metodología de recolección del corpus, para luego focalizarnos en las prácticas lingüísticas de los hablantes de yukuna en Leticia y en los cambios directos e indirectos inducidos por la situación de contacto (Palacios Alcaine 2007).

## 2 Marco teórico

El análisis que proponemos a continuación tendrá como marco teórico el modelo de cambio lingüístico inducido por contacto propuesto por Palacios Alcaine (2007; 2010; 2019).

Se trata de un marco teórico centrado en el hablante, puesto que considera, siguiendo a Milroy (1992), que "no es la lengua la que cambia, sino que son los

del Miritíi-Paraná. En esta época comenzó una labor de desestructuración social de los pueblos indígenas, por la cual los niños eran sacados a la fuerza de sus hogares para ser escolarizados en español (Eraso 2015); esto impidió la transmisión intergeneracional de los saberes tradicionales y obligó a muchas familias a abandonar sus comunidades para mudarse cerca de los internados y poder ver a sus hijos (Fontaine 2001). Hoy en día, si el secuestro ya no forma parte de las prácticas educativas de los internados, estas instituciones siguen siendo la única opción de escolarización, símbolo de esperanza de un mejor nivel de vida, y la causa del desplazamiento de numerosas familias.

hablantes con sus recursos en permanente emergencia quienes […] encuentran formas diferentes de expresar sus necesidades comunicativas en una u otra lengua, o combinando los recursos lingüísticos de ambas" (Palacios Alcaine 2019: 236). Este modelo de cambio propone considerar la situación de contacto como un continuum lingüístico en el que se sitúan los hablantes con distinto grado de dominio de ambas lenguas; bilingües simétricos o consecutivos, cuya lengua dominante será la lengua indígena o el español. Palacios Alcaine (2007: 262) propone una visión dinámica del cambio inducido por contacto que plantea como bidireccional, en la medida en que las variaciones se producen en ambas lenguas.

Según este marco teórico, Palacios Alcaine distingue dos tipos de cambios. Por una parte, los cambios directos inducidos por contacto que consisten en la incorporación de algún tipo de material léxico o estructural de una lengua a otra: "la incorporación de elementos de la lengua fuente en la lengua objeto"Palacios Alcaine (2007: 262). Estos cambios permiten resolver carencias comunicativas en la lengua de contacto y reflejan procesos cognitivos en su lengua materna o en su lengua fuente. Por otra parte, los cambios indirectos, que no implican importación de material ajeno, sino que "aprovechan la propia evolución interna de la lengua B para hacer aflorar estrategias gramaticales cuya funcionalidad comunicativa obedece a procesos cognitivos de la lengua A" a través de un mecanismo de convergencia lingüística. Este concepto, postulado en un primer momento por Gumperz & Wilson (1971) abarca, según Palacios Alcaine (2007: 263), los "procesos paralelos que desembocarán en el desarrollo de estructuras gramaticales comunes en las lenguas en contacto".

Antes de analizar cómo los hablantes recurren a estructuras pertenecientes a las lenguas que forman parte de su repertorio lingüístico alternándolas, mezclándolas e ilustrando su riqueza lingüística, presentamos el corpus de trabajo y el perfil sociolingüístico de los participantes que contribuyeron a este estudio.

## 3 Corpus y hablantes

El presente estudio se basa en diferentes tipos de datos de primera mano recopilados durante varios trabajos de campo. Los datos en yukuna fueron grabados en diversos sitios, pero las entrevistas en español fueron realizadas en Leticia, una ciudad hispanohablante con una gran proporción de población indígena. Para contextualizar el corpus, presentamos a continuación un panorama sociolingüístico de Leticia y luego describimos el proceso de recolección de datos.

## 3.1 El yukuna en contexto urbano

Leticia es un municipio localizado en el extremo sur del país y es la capital del departamento del Amazonas colombiano. El municipio de Leticia, situado junto a Tabatinga (Brasil) y Santa Rosa de Yavarí (Perú), está situado en una zona conocida como "Tres Fronteras", donde, irónicamente, las fronteras políticas resultan casi imaginarias y no impiden la libre circulación de las personas entre los tres países.[3] En efecto, Leticia constituye una zona de increíble diversidad étnica y lingüística, como ya lo reconocía Manuel Alvar (1977: 32) el siglo pasado en sus estudios lingüísticos sobre Leticia:

> Leticia es un mundo abigarrado en el que convergen gentes de muy variopinta condición: a los colombianos de variados departamentos, se unen hombres que aquí estaban antes de la cesión o venidos tardíamente; los brasileños que comercian por las aguas del Amazonas o que, asentados, constituyen un fermento imprescindible para saber cómo se fraguó la realidad que hoy vivimos; indígenas trasplantados en épocas de muy dura explotación.

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2005), el total de la población del municipio de Leticia sumaba 37 832 habitantes, entre los cuales el 25,8% se autorreconoce como indígena. Aunque desconocemos la distribución por grupo étnico de la población indígena del municipio, sabemos que los grupos más numerosos son los tikuna y los witoto. Tampoco tenemos datos recientes sobre el número de personas de habla yukuna en este municipio, pero según el censo de 1988, había alrededor de 60 individuos yukuna y matapí.

Al llegar a Leticia, los indígenas del Miritíi-Paraná se ven obligados a abandonar su modo de vida tradicional por completo. Las familias ya no viven en malocas comunitarias, sino que arriendan pequeñas habitaciones en la ciudad. Los niños son inscritos en colegios colombianos donde, si bien hay muchos niños indígenas, la lengua común a todos es el español. En este contexto urbano, el yukuna pierde casi por completo la vitalidad que lo caracteriza en su territorio tradicional y pasa a un segundo plano como lengua relegada al contexto familiar. Como lo decía Alvar (1977: 32) "[En Leticia] Los indígenas están muy dispersos y dentro de la ciudad, se integran como colombianos", señalando así una asimilación lingüística y cultural fuerte.

Así, en los últimos años, ha aparecido la primera generación de niños yukuna y matapí que no son hablantes activos de la lengua, dando lugar a familias

[3] Sobre el contexto sociolingüístico en el municipio de Leticia, ver Fagua Rincón (2000), de Campos Barbosa (2008) y Sánchez Moreano (2019).

cuyos miembros tienen perfiles sociolingüísticos diferentes; la generación de los abuelos, en general con poco o ningún dominio del español, la generación de los padres, con un mayor dominio del español, pero cuya lengua principal sigue siendo su lengua identitaria y, finalmente, los niños nacidos en Leticia cuya lengua principal es el español.

La migración desde el Mirití-Paraná hacia Leticia no es colectiva, sino que se limita en general a un núcleo familiar y, por ende, no se puede hablar de una comunidad yukuna-hablante homogénea en la zona urbana. En estas condiciones es altamente probable que la generación afectada por el proceso de substitución lingüística, cuya legua principal es el español, participe cada vez menos en la vida cultural tradicional hasta el punto en que ya no pueda transmitirle a la generación siguiente ni su lengua ni su cultura.

## 3.2 Recolección y anotación de datos

Nuestro corpus contiene en su mayoría grabaciones en yukuna y, en menor proporción, grabaciones en español. El corpus de grabaciones en yukuna contiene narraciones de la literatura oral yukuna y matapí, relatos autobiográficos, recetas de cocina, cantos y conversaciones. Todas las grabaciones fueron hechas en presencia de la investigadora. El protocolo adoptado consistía en escoger una temática en particular con la que el hablante se sintiera a gusto y luego darles la palabra para que estos se expresaran. Puesto que las temáticas son previamente escogidas y las grabaciones hechas en presencia de una investigadora externa a la comunidad que no domina el idioma, el contexto de recolección de datos es altamente artificial. La decisión de adoptar este protocolo de recolección de datos se debe principalmente a que el yukuna no cuenta con muchos estudios lingüísticos profundizados. Así, el objetivo de la investigación era recoger datos suficientes para describir los aspectos básicos de la morfosintaxis del idioma. Una parte de estas grabaciones (aproximadamente 5 horas) ha sido transcrita alfabéticamente en yukuna, traducida al español en ELAN y luego exportada a Flex para la segmentación e interlinearización.

Además de las grabaciones en yukuna, el corpus contiene una gran cantidad de datos en español recogidos con el objetivo específico de hacer un estudio preliminar del uso del español en los yukuna-hablantes. Dentro de este marco, grabamos narraciones de historias tradicionales y entrevistas cortas con tres hablantes, con el objetivo de constatar el manejo de ciertas estructuras. Estos datos fueron, una vez más, parcialmente transcritos en ELAN.

Una vez más, debido al contexto rígido de recolección de datos, se desprende cierto grado de artificialidad que restringe el alcance de nuestra investigación.

En efecto, la falta de espontaneidad característica de las sesiones de elicitación se traduce en cierto esfuerzo de normatividad por parte de los hablantes. Cabe resaltar que la actitud normativa de los hablantes durante las sesiones de grabación no fue un impedimento para que estos se expresaran con fluidez durante largos lapsos de tiempo sin interrupción. Gracias a esta aptitud de los participantes pudimos recopilar suficientes datos para este estudio piloto.

## 3.3 Perfil sociolingüístico de los informantes

De manera general, los hablantes que participaron al estudio declaran haber aprendido el español en su casa o antes de los 10 años. Esta edad puede relacionarse con la edad de llegada al internado, el contexto principal que los hablantes asocian a su aprendizaje del español. Los hablantes identifican el yukuna como idioma principal de comunicación con miembros de la familia y de la comunidad yukuna-hablante. Sin embargo, al preguntarles sobre el uso del español, reconocen que el español también forma parte íntegra de las interacciones discursivas familiares y declaran recurrir frecuentemente a una alternancia códigos en una misma interacción comunicativa, estrategia que ellos mismos califican como "hablar mezclado". Finalmente, identifican el español como la única lengua que utilizan en sus relaciones con hablantes extracomunitarios, ya sean indígenas o no.

El contexto de vida de los hablantes determina la relación que tienen con las lenguas que hablan y es por ende evolutivo; según el lugar de residencia y su configuración social, un hablante tendrá como lengua principal de comunicación el yukuna o el español en diferentes etapas de su vida. En el caso que nos incumbe, la ausencia de oportunidades educativas y laborales en los territorios tradicionales provoca una situación de emigración cíclica, en que los hablantes van y vienen entre Leticia, el Miritíi-Paraná y pueblos vecinos en diferentes etapas de su vida. Por ejemplo, los hablantes con los que trabajamos por lo general pasaron sus primeros años de vida en su comunidad natal, hicieron su escolarización en el internado, se mudaron a la Pedrera, el pueblo más cercano, después a Leticia, la ciudad más grande de la región y, en algunos casos, regresaron a la Pedrera o al Miritíi-Paraná. Cada uno de estos contextos se caracteriza por condiciones sociolingüísticas distintas que influyen en la manera en la que el hablante utiliza los recursos de su repertorio lingüístico. A continuación, nos enfocaremos en las producciones discursivas de algunos de estos hablantes.

# 4 Prácticas discursivas de hablantes bilingües yukuna-español

A continuación analizaremos los datos recopilados desde diferentes niveles y perspectivas, con el fin de dar una visión detallada de la producción discursiva bilingüe de los hablantes. Presentaremos en un primer lugar la alternancia de códigos, para luego establecer los cambios directos e indirectos en el continuum bilingüe de los hablantes. Cabe recalcar que al describir los idiolectos de los participantes entrevistados no pretendemos hacer generalizaciones sobre la difusión y convencionalización de cambios a nivel de la comunidad, sino dar muestras de las prácticas comunicativas de los hablantes y sentar las bases para estudios posteriores que sí lo permitirían.

## 4.1 Alternancia de códigos

Entendemos por alternancia de códigos la estrategia inherente a los comportamientos comunicativos de los hablantes bilingües que consiste en alternar elementos pertenecientes a los repertorios lingüísticos de los hablantes en una misma interacción comunicativa. En nuestro estudio, las conversaciones grabadas en español en presencia de la investigadora presentan una baja incidencia de casos de alternancia de código. Esta actitud normativa contrasta radicalmente con las estrategias discursivas empleadas por los yukuna-hablantes entre sí. El caso más común es el de las llamadas telefónicas que recibían los participantes mientras estaban siendo grabados durante una sesión de trabajo. Este tipo de datos es muy revelador, ya que constituyen un caso de conversación espontánea, no inducida por la investigadora ni influenciada por la presencia de esta.

Con los hablantes extracomunitarios no indígenas, así como lo demuestran las grabaciones hechas únicamente en presencia de la investigadora, los hablantes producían un español desprovisto de cualquier forma yukuna. Entre yukuna-hablantes los hablantes utilizaban con mayor libertad sus repertorios bilingües, conservando sin embargo una mayoría de formas en yukuna. Ilustramos este escenario con un fragmento extraído de una conversación telefónica entre dos mujeres yukuna-hablantes en el ejemplo (1):

(1) español/yukuna

a. Entonces ru=ímá… ¿méké iná kema-ká ?…
ESP 3SG.F=decir cómo GNR.PRO decir-NMLZ
'Entonces ella me dijo... ¿cómo es que uno dice?'

b. ru=leʻjé cuñada tá iʻmá-yó ri=é,
3SG.F=POSS ESP EMPH COP-F 3SG.NF=EN
"la cuñada de ella estaba ahí"

c. ella me dijo: "kája ru=jáchoʻ-cha=o"
ESP ESP ESP YA 3SG.F=SALIR-PST=MID
'ella me dijo: "ya ella salió."

d. entonces nu=ímá ru=jló: "¿é maáré kélé pajlúwája
ESP 1SG=decir 3SG.F=para Q aquí DEM uno
iphí-cha-ri aquí ?"
llegar-PST-NF ESP
'Entonces yo le dije: "¿aquí está uno que llegó aquí"' [ycn0504,1]

Inversamente, con los hablantes pasivos de yukuna, las proporciones cambian y los hablantes pasan a una producción con mayoría de formas en español, pero igualmente caracterizada por la alternancia con el yukuna como en el ejemplo (2):

(2) español/yukuna
Yo no sé si Bebé comió nu=warúwi'-chaje kujnú=ñáni...
ESP ESP ESP ESP ESP ESP 1SG=comprar-NMLZ casabe=DIM
'Yo no sé si Bebé comió el casabito que yo le compré…' [ycn0560]

Los casos similares al ejemplo anterior son escasos en todo nuestro corpus, pero nuestra experiencia de campo corrobora que esta configuración es característica de los intercambios entre hablantes activos y hablantes pasivos –– en particular entre padres nacidos en el Miriti-Paraná y cuyo idioma principal es el yukuna, e hijos que nacieron o han vivido la mayor parte de sus vidas por fuera del Miriti-Paraná y cuyo idioma principal es el español.

Estos ejemplos demuestran cómo entre hablantes bilingües pertenecientes a la comunidad se alternan estructuras de las lenguas que conforman sus repertorios lingüísticos. Ahora bien, la alternancia de códigos constituye una estrategia comunicativa identitaria y cultural de los hablantes bilingües y no evidencia cambios en los sistemas de los hablantes. Los siguientes ejemplos sí lo hacen; ilustran cómo la interinfluencia lingüística entre el español y el yukuna se manifiesta a través de cambios directos e indirectos en ambas lenguas.

## 4.2 Cambios lingüísticos directos

Cabe recordar que Palacios Alcaine (2011: 22) entiende los cambios directos como "aquellos en los que existe importación de material ajeno a la lengua, ya sea este léxico o funcional, ya sea importación de patrones o estructuras".

El léxico, considerado como la categoría más susceptible de ser importada en situación de contacto, es la que muestra los primeros síntomas de emancipación con respecto a la norma.[4] Así, al comenzar este trabajo esperábamos encontrar una gran cantidad de importaciones léxicas en el habla de los hablantes entrevistados. No fue el caso. En nuestro corpus, el español de los hablantes está casi desprovisto de palabras del repertorio léxico yukuna. Esta situación podría explicarse por una actitud normativista consciente o inconsciente por parte de los hablantes, provocada tanto por el tipo de datos recopilados (narración de relatos míticos) como por la situación comunicativa formal en presencia de un participante ajeno a la comunidad. Ahora bien, esta ausencia de palabras del yukuna en nuestro corpus parece confirmar la teoría avanzada por Epps & Michael (2017: 937) sobre la actitud normativista de los grupos étnicos del Amazonas. En efecto, se trata aquí de una situación característica del Amazonas, donde la lengua reviste el papel de símbolo identitario, lo cual tiende a limitar el uso de préstamos léxicos incluso en situaciones de intenso plurilingüismo, con el fin de marcar la pertenencia a una comunidad:

> Language plays a recurrent role as an emblem of difference in these zones, and local ideologies of language tend to strictly constrain the mixing of codes, even where frequent interaction among groups fosters intensive multilingualism (Hill 1996). We widely encounter long-term language maintenance, limited code-switching, and low levels of lexical borrowing, often buttressed by explicit articulations of the quality and importance of linguistic difference. Epps & Michael (2017: 937)[5]

Esta dinámica ilustra una gran capacidad de control cognitivo por parte de los hablantes para separar los repertorios léxicos de cada sistema, una capacidad ligada al contexto de plurilingüismo en que viven los hablantes desde su nacimiento y al papel de diferenciación identitaria que reviste la lengua. Sin embargo, la situación descrita por Epps y Michael en el Vaupés no es idéntica a la del Mirití Paraná. Para los yukuna la lengua no es el único marcador identitario, puesto que hay etnias yukuna-hablantes que conservan su identidad étnica, como los matapí. Sin embargo, los yukuna confieren a la lengua un gran valor de pertenencia

[4]Hacemos aquí referencia a la escala de préstamos de Thomason & Kaufman (1988).

[5]El lenguaje juega un rol recurrente como emblema de la diferencia en estas zonas, y las ideologías lingüísticas locales tienden a restringir la mezcla de códigos, aun cuando la interacción frecuente entre grupos conlleva a casos de multilingüísmo intensivo (Hill 1996). Encontramos comúnmente casos de mantenimiento de lenguas en contacto, una presencia limitada de code-switching, bajos niveles de prestamos léxicos, muy a menudo acompañados de afirmaciones explícitas sobre la calidad e importancia de la diferencia lingüística.

cultural, afirmando a menudo que la lengua le pertenece al clan originario kamejeya; de hecho, en yukuna, la lengua se llama "lengua de los kamejeyas". Así, puesto que la lengua reviste un gran valor de pertenencia cultural, existiría en los yukuna una práctica normativista integrada desde la infancia. Esta actitud hacia su lengua y hacia las lenguas habladas en la comunidad explicaría un esfuerzo normativista por parte de los hablantes. En efecto, aunque no haya una tradición escrita o estandardización del yukuna, los hablantes tienen una fuerte ideología lingüística normativa, como pudimos confirmar durante las sesiones de traducción y elicitación.[6]

Sin embargo, cabe matizar esta generalización señalando que, en contextos comunicativos menos normativos tanto en español como en yukuna, los hablantes sí recurren de manera natural a estructuras lingüísticas asociadas a otras lenguas, haciendo muestra de su competencia plurilingüe.

Así, aunque los hablantes evitan el uso de palabras yukuna en español, sí incluyen elementos lexicales provenientes de otras lenguas indígenas:

(3) español
De ahí pues bajamos hasta ahí para que él toma con **caguana.**
[ycn0200,15]

(4) español
Bueno, como ella se fue a la **chagra** y llegó y de ahí, él fue y él dijo de aquí yo miré que ella sacó ese totumo de, totumada de **manicuera.**
[ycn0190, 112]

(5) español
Como yo le dije, como nosotros los indígenas vivimos de **casabe**, entonces ya entonces hacer **chagra** para comer **casabe** [ycn0200,10]

(6) español
Y pues para el otro año pensamos hacer una **maloquita** ahí [ycn0200, 16].

La presencia de estas palabras en el español de los hablantes que participaron en nuestro estudio ilustra el carácter convergente de la región Amazónica como zona de encuentro y de diálogo entre diferentes etnias. En efecto, estas palabras

[6]Los hablantes que participaron en las sesiones de elicitación y de traducción no dudan en afirmar que una palabra está usada de manera incorrecta o que pertenece a otra lengua.

tienen su origen en otras lenguas indígenas como el taíno (*casabe* 'tortilla de yuca'), el quechua (*chagra* 'terreno de cultivo') o el tupí (*manicuera*'bebida de yuca brava'), mientras que el *casabe* y la *maloka* ('casa comunitaria') son palabras propias del universo cultural amazónico. Ahora bien, es posible que los hablantes no sientan estas palabras como préstamos de lenguas indígenas. La palabra *maloka* es de amplio uso en las variedades diatópicas colombianas y la extensión dialéctica de la palabra *chagra/chacra* va desde los territorios andinos hasta el Cono Sur.

Este repertorio léxico de los hablantes refleja realidades sociológicas específicas de la región, en el que las mujeres yukuna se encargan del cultivo de la yuca en la *chagra*, con la cual preparan el *casabe*, la *manicuera* y el *caguana* ('colada de yuca brava') en la *maloka*. Así, estos préstamos remiten a realidades propias de los hablantes, revisten características identitarias y suplen carencias léxicas en la lengua española. Esta evidencia, aunque escasa, apuntaría, por su carácter plurilingüe, a la existencia de un español amazónico aún por explorar en los estudios dialectológicos.

Por otra parte, no es raro encontrar inserciones léxicas del español en conversaciones en yukuna, entre yukuna-hablantes. Estos utilizan libremente no sólo palabras provenientes del español o del portugués, adaptadas a los parámetros morfológicos de la lengua como *kamichá* (camisa) y *paratú* (plato, pt. *prato*), sino también préstamos más recientes. Entre los préstamos del español más comunes en yukuna se encuentran sobre todo palabras vinculadas al mundo occidental no-indígena, como los números, los meses del año y los días de la semana, así como actividades vinculadas a la vida en la ciudad. Los hablantes usan casi sistemáticamente los números en español a partir de cuatro sin importar el tipo de contexto (normativo o espontáneo) como se ve en el ejemplo (7), extraído de un relato autobiográfico. El uso de palabras en español para referirse a actividades urbanas es claramente evitado en contextos normativos, pero se observa claramente en otros contextos como vemos en el ejemplo (8):

(7) yukuna/español
É nu=yurí=o Leticia é jápá-kana nakú quince jarechí
luego 1SG=quedar=MID Leticia en trabajar-NMLZ sobre ESP año
kétána.
durante
'Luego me quedé en Leticia trabajando quince años.' [ycn0018,8]

(8) español/yukuna
Porque las dos ri=la'-jé tâ viajá Bogotá éjő.
ESP ESP ESP 3SG.NF=hacer-FUT EMPH ESP Bogotá hacia
'Porque a las dos él va a viajar a Bogotá.' [ycn0504,9]

Este ejemplo, sacado de una conversación telefónica entre dos mujeres cuya lengua principal es el yukuna, ilustra la inserción de la palabra "viajar" en la cláusula yukuna como forma dependiente del verbo *la'kajé* 'hacer'. Ahora bien, este verbo en yukuna nunca tiene complementos verbales (verbos nominalizados o verbos no finitos). Estaríamos ante la incorporación de una estructura ajena al yukuna, que refleja el transvase de una nueva conceptualización del verbo *la'kajé* y que abre nuevas posibilidades sintácticas en esta lengua. Cabe además recalcar que en el ejemplo precedente el hablante usa una conjunción en español, estrategia que los hablantes producen con espontaneidad en el corpus yukuna (9–12):

(9) español/yukuna
**Entonces** ru=ímá: "Unká, Valeria unká i'ma-lá".
ESP 3SG.F=decir NEG Valeria NEG COP-NEG
'Entonces ella me dijo: "No, Valeria no está."' [ycn0504,1]

(10) yukuna/español
unká méla'jé ná ata'-lá-cha ri=nakiyá **porque**
NEG INDF.MANNER INDF.PRO robar-NEG-PST 3SG.NF=de ESP
'Nadie podía robarle a él porque'

(11) kája ri=we'pí mékelé-ka ri=yuí-ka
ya 3SG.NF=saber cuanto-CONJ 3SG.NF=dejar-NMLZ
'ya él sabía cuántas había dejado.' [ycn0108,136]

(12) yukuna/español
Ré ri=i'mi-chá maáré, **pero** unká
entonces 3SG.NF=COP-PST aquí ESP NEG
ri=kamáta-la-je=o maáré.
3SG.NF=dormir-NEG-FUT=MID aquí
'Él estuvo aquí pero él no va a dormir aquí.' [ycn0504,3]

Como podemos ver, estos cambios directos son bidireccionales e intervienen tanto en las producciones en yukuna como en español. También ilustran la capacidad de los hablantes para lograr una mayor eficiencia comunicativa y suplir carencias lexico-pragmáticas, recurriendo a la riqueza de los repertorios lingüísticos que poseen. Ahora bien, si los casos que acabamos de estudiar evidencian la importación de material de una lengua en otra, el intenso contacto lingüístico entre el español y el yukuna también ha implicado la reactivación de estructuras preexistentes en español por influencia de una estructura paralela en yukuna. Estos cambios reflejan así su influencia indirecta.

## 4.3 Cambios lingüísticos indirectos

Hablaremos a continuación de varias situaciones que evidencian un proceso de convergencia implicando el desarrollo de estructuras gramaticales comunes en ambas lenguas.

### 4.3.1 (de/hasta) ahí

Se destaca el frecuente uso del adverbio *ahí* para describir secuencias de acciones, que recuerda a la coordinación yukuna con *é* (luego). Veamos los siguientes ejemplos:

(13) español
Como recién desarrollada que ellos dicen, que uno es el primer periodo que le baja, **ahí** ya le rezan agua, le rezan casabe, todo lo que es de comer, para tocar candela, para hacer yuca, a eso todo le hizo a ella, en cambio a mí no porque yo me desarrollé acá en Nazareth. [ycn0190, 184]

(14) español
Tuve como dos años con él, demoré dos años con él, **ahí** yo tuve a Aristides. [ycn0190, 194]

La narración de acciones secuenciales en yukuna se realiza por medio de la conjunción de coordinación *é* 'luego', proveniente de la posposición *é* prefijada opcionalmente por la marca de posesión *ri*= 3SG.NF, usada comúnmente ya sea en posición inicial como conjunción (15) o como adverbio demostrativo espacio-temporal equivalente a *ahí* (16).

(15) yukuna/español
É nu=yurí=o Leticia é jápá-kaje nakú quince jarechí
luego 1SG=quedarse=MID ESP en trabajar-NMLZ en ESP año
kétána
durante
'Ahí me quedé en Leticia trabajando 15 años.' [ycn0018,8]

(16) yukuna
É na=i'mi-chá ri=é
luego 3PL-vivir-PST 3SG.NF=en
'Luego ellos vivieron ahí (lit. En eso).' [ycn0058,33]

Se trata aquí de un uso de alta frecuencia en nuestro corpus que, a pesar de la clara influencia del yukuna, no podemos atribuir completamente a una supuesta transferencia directa. La Real Academia Española reconoce la existencia de estructuras parecidas en el habla americana. Para los académicos el adverbio *ahí* estaría desemantizado en algunos usos lexicalizados propios de muchos países americanos. Se trata, según ellos, de un uso expletivo o cuasiexpletivo en "**ahí** nos vemos", "**ahí** me llamas cuando llegues", "**ahí** te das cuenta de lo que pasa" (RAE 2010, 340). Nuestros ejemplos son asimilables a estos últimos citados por la RAE. Sin embargo, analizando discursivamente tanto los ejemplos de la RAE como los de nuestro corpus, el adverbio *ahí,* lejos de estar desprovisto de contenido semántico, parece marcar la continuidad de una acción con respecto a otra (explícita o implícita): *llegar → llamar*; *primera menstruación→ ceremonia de rezos* (13) ; *2 años de matrimonio → hijo* (14). Se trata aquí de una relación de continuidad y no de consecuencia.

Ahora bien, el uso del adverbio demostrativo *ahí* con un valor deíctico temporal no remplaza su uso con un valor espacial, como lo atestan los siguientes ejemplos (17 y 18):

(17) español
Pisó la leña, pues **ahí** cayó y **ahí** estaba el muerto. [ycn0190, 138]

(18) español
**Ahí** fui, hice quinto, porque ese tiempo no había quinto **ahí** en el, en Mirití. [ycn0190, 175]

Por otra parte, en nuestro corpus constatamos a menudo el uso del adverbio *ahí* acompañado por el adverbio *ya*, usado a menudo para secuencias de acontecimientos pasados:

(19) español
Y se se fue y **ya** se metió al monte y **ya** se quedó, **ya** se transformó en venado **ahí.** [ycn0190, 064]

(20) español
**Ahí ya** no, **ahí** fue que **ya** peor ella, **ya** le cogió rabia a los hijos, pues. [ycn0190, 144]

Se trataría aquí de un cambio indirecto inducido por el contacto con el yukuna, en el cual narración de secuencias se hace por medio de *é*, usado como conjunción de coordinación seguida frecuentemente del adverbio *kája* 'ya', en lo que podríamos asimilar a una locución conjuntiva:

(21) yukuna
Ré **kája**, ri=é i'ma-ká-ño jló iná kémá:
entonces ya 3SG.NF=en COP-NMLZ-PL para GNR.PRO decir
'Entonces ya a los que están ahí uno dice:'

(22) "i=ajñá waláko jakú."
2PL=comer tucupi dentro
'"coman tucupí"'. [ycn0059,6]

Esta estructura también aparece reflejada en nuestro corpus español acompañada por la preposición *de*:

(23) español
Y **de ahí ya**, ella **ya** quedó embarazada de ese, ese niño que se convirtió en venado. [ycn0190, 145]

(24) español
Ya mi hermano limpió un pedazo, **de ahí** falta cortar más, rozar más, por ahí una hectárea eso ya lo van a tumbar, **de ahí ya** cuando va a haber verano eso se le va a quemar **de ahí ya**, cuando **ya** está bien quemado **ya**, **ahí ya** van a limpiar, donde que va a ser la maloca, **ahí** van destroncar todos los palos que están ahí, **de ahí** pues **ya** Fermín va a hacer su maloquita. [ycn0201, 023]

Se trata aquí de estructuras que, a pesar de cierta impresión de extrañeza que puedan provocar en un interlocutor acostumbrado a contextos más normativos, no son ajenas a otras variedades del español, sobre todo en registros orales:

(25) español
"Sí, y eso me levantó mucho la moral y al día siguiente amanecí jugando bien y **de ahí ya** me tomaban en cuenta para las categorías". (RAE 2020) [CREA]

El uso de esta estructura en el habla de los hablantes no responde entonces a una importación directa del yukuna.

Otro recurso de los hablantes yukunas en la narración de secuencias, consiste en la utilización de la posposición *ejená* 'hasta' para terminar un relato:

(26) yukuna

a. **Ejená=ja**, ñakaré-ji yukúná tajná=o,
hasta=EMPH casa-UNPOSS historia terminar=MID
'Hasta ahí, la historia de la casa se termina'

b. iná la'-karé, hasta ahí.
GNR.PRO hacer-NMLZ ESP ESP
'lo que uno hizo, hasta ahí.'[ycn0119,44]

Una estructura que encontramos reflejada en nuestro corpus español, como un marcador discursivo finalizador:

(27) español
El morrocoy le dijo, paisano, sólo eso, **hasta ahí** no más es usted, le dijo. [ycn0187, 018]

(28) español
Se murió del cansancio el venado, **hasta ahí** aguantó el venado. [ycn0187,014]

Podríamos hablar para estos tres casos *ahí, de ahí, hasta ahí*, del uso de nuevos marcadores discursivos, continuativos para los dos primeros, finalizador, para el último, que explotan las capacidades referenciales de sus componentes léxicos. Este cambio indirecto implicaría el incremento en la frecuencia de uso de estructuras del español para lograr un mayor paralelismo entre las lenguas de los hablantes bilingües. Ahora bien, para corroborar esta hipótesis y afirmar una eliminación de restricciones de uso, cabría realizar un análisis cuantitativo de la frecuencia de estas estructuras en el español de la región.

### 4.3.2 Donde que

Notamos también en nuestro corpus frases relativas con el adverbio relativo de lugar *donde*, seguido por el pronombre *que*:

(29) español
Ahí mismo, más al ladito **donde que** estamos. [ycn0200, 012]

(30) español
Y eso ya lo, ya lo tumbaron todo, está vacío **donde que estaba** esa maloca. [ycn0201, 010]

(31) español
Pues él va a estar un mes, pues no sé él dice que él va a pasar vacaciones allá donde la tía en Bogotá, **donde que estaba** Ferley, **donde mi hermana**. [ycn0201, 017]

(32) español
Cuando ya está bien quemado ya, ahí ya van a limpiar, **donde que va a ser** la maloka, ahí van destroncar todos los palos que están ahí, de ahí pues ya Fermín va a hacer su maloquita. [ycn0201, 023]

Esta variación puede analizarse como una transferencia indirecta del yukuna en el que las relativas de lugar se construyen con el adverbio interrogativo *méño'jó* 'dónde' y con el sufijo *-ka* que hace del interrogativo una conjunción situada al inicio de la subordinada:

(33) yukuna
Wa=i'jná jana-jé ya'jnáje, méño'jó-ka iná jña'-ká jíña-na
1PL-ir pescar-PURP.MOT lejos dónde-CONJ GNR.PRO tomar-NMLZ pez-PL
'Vamos a pescar lejos *donde que* se coge pescao.' [ycn0042,25]

Cabe resaltar la existencia de un uso del español medieval y del Siglo de Oro que asocia ambos elementos (34) – (35), así como la existencia de un uso marginal del español mexicano con cierto valor enfático (36) y en el español de Huesca en España (37):

(34) español
Señor, **onde que** sea, embíanos pastor, /que ponga esta casa en estado mejor; / mal nos face la mengua, la bergüença peor, / esto por qué abiene tú eres sabidor. (RAE 2020) [CORDE].

(35) español
En el Génesis podrás / (si quieres) verlo abonado, / y de su nombre firmado, / **donde que** dice hallarás, / cuando de hermosuras llenas / su bondad se satisfizo, / vio Dios cuantas cosas hizo / y eran por extremo buenas. (RAE 2020) [CORDE].

(36) español
Yo no voy a hacer como mi prima Loretito que para comer carne en vigilia anda pidiendo permiso al señor cura y se pasa la vida pagando dispensas, **donde que** están tan caras las dichosas dispensas. (RAE 2020) [CREA].

(37) español
Allá **donde que** eso, allí estaban en esa casica que hemos hecho allí (Fernández-Ordóñez 2005), [Oliván (Biescas) (COSER-2222_01)]

Así, el uso de **donde que** en nuestro corpus de yukuna-hablantes revela un mecanismo de convergencia que reactivaría el uso de una estructura existente en otras variedades diacrónicas y diatópicas del español. Ahora bien, la aparición de este uso en nuestro corpus sería influenciada por la situación de contacto con el yukuna que presenta estructuras lexico-pragmáticas similares.

### 4.3.3 Discurso directo

Otra variación sintáctica concierne el discurso directo omnipresente en las narraciones de nuestros informantes. En efecto, las diferentes narraciones recogidas conciernen relatos de historias tradicionales con varios personajes y la restitución de las conversaciones entre ellos. Estos diálogos entre los personajes, son relatados por nuestros hablantes casi exclusivamente utilizando el discurso directo (38–40):

(38) español
Luego no hay gente–, **dijo** –, por qué no me contesta, – **dijo** –, sí, yo soy, yo soy –**dijo él** –, ¿usted quién es ?– **dijo él** –, yo, – **dijo** –, yo tío, – **dijo** –, ahí sí – **dijo él**–, tío. [ycn0184, 018 – EYM]

(39) español
Entonces la mujer **dijo**: ¡ah! – **ella dijo** –, los niños están llorando de hambre, – **ella dijo** –, al menos sálgase a pescar un rato por ahí. Entonces **él dijo**: no es que mi hermano me dijo… ¿Acaso su hermano…? , cómo es, cómo fue que ella dijo, ajá, ¿acaso tu hermano te tiene en la vista? – **ella le dijo** así. [ycn0190, 223 – VMY]

(40) español
Vea todo el bagazo de ají que tengo en mi brazo, porque yo soy muy hombre, – él **dijo**. Y él le **dijo**: pero eso tiene su misterio, – le **dijo** –, si yo lo tiro en el suelo así, no, eso cae sin pepa, pero si usted se pone boca arriba y le tiro en todo el pecho, – le **dijo** –, sale con pepa, – le **dijo.** [ycn0187, 008 – JK]

Un solo informante, que tiene un grado elevado de uso del español, se aventuró en un momento a utilizar un discurso indirecto:

(41) español
Lo saludó y **le dijo**, le pidió el favor y **le dijo que le hiciera un favor** pa' que le hiciera una cueva [ycn0187, 012 – JK].

Esta baja incidencia del discurso indirecto en los hablantes con diferentes grados de exposición a estructuras normativas del español se debe, por una parte, a la inexistencia en yukuna de una estructura equivalente al discurso indirecto, ilustrando así una búsqueda de paralelismos sintácticos por la cual los hablantes favorecen el uso de estructuras equivalentes en la lengua de contacto.

Por otra parte, podríamos postular que, puesto que el discurso indirecto requiere en español normativo la concordancia temporal con un verbo en subjuntivo imperfecto, su uso implica para los hablantes más carga cognitiva y habría cierta tendencia a eludirlo.

En cuanto a la sintaxis, cabe resaltar en los ejemplos anteriores la repetición del verbo introductor *decir*, pospuesto a cada oración del emisor (40)–(42) o antepuesto y pospuesto a cada oración del emisor (43), un uso influenciado por la sintaxis del yukuna, en el cual la anteposición, posposición (con la posposición *ké* 'como') y el redoblamiento del verbo introductor son opciones sintácticas posibles:

(42) yukuna
**Ri=ímí-cha**: "nu=jmerémi pi=apú náke,
3SG.NF=decir-PST 1SG=hermano_menor 2SG=despertar eh
'Y él dijo: "levántate hermanito'
pi=apho'-tá wa-jló, ipe'ní wáni"
2SG=encender-CAUS 1PL=para frío EMPH
'prende fogón para nosotros, hace mucho frío", [ycn0108,47]

(43) yukuna
É **ru=ímí-cha** ru=o'we-ló jló: „yu'wí" **ké**
luego 3SG.F=decir-PST 3SG.F=hermano-F para hermano_menor como
**ru=ímí-cha**
3SG.F=decir-PST
'Ella le dijo a la hermana: "hermanita", dijo.' [ycn0068,53]

Las variaciones sintácticas desarrolladas en esta parte pueden ser analizadas dentro del marco de una influencia indirecta del yukuna en el español de los hablantes. Estos adaptan su español favoreciendo el uso de aquellas estructuras que tienen un equivalente en el yukuna a través de un proceso de convergencia. Ahora bien, este proceso también puede resultar en una reestructuración de paradigmas, –es el caso del sistema pronominal de esta variedad, como veremos a continuación.

### 4.3.4 Pronombres demostrativos

El análisis de nuestro corpus revela un uso de pronombres demostrativos que no concuerdan en género y número con el sustantivo que actualizan:

(44) español
Y él dijo cómo usted va a cargar mucho, acaso usted tiene cuerpo de tres, dijo, pa' que usted cargue **ese mucho catarijana**, haga pequeñito, dijo, yo voy empacar. [ycn0184, 032]

(45) español
Se puso cortar otra vez pa' hacer **otro catarijana** ahí llegó él, atrás de él, tío, dijo, yo le dije que no soltara **ese**, dijo. [ycn0184, 035]

(46) español
**Esa historia** es de nosotros, **ese** si fue real. [ycn0190, 198]

(47) español
Entonces ahí se fueron, por ahí en el monte, sacaron **ese cáscara de palo** [ycn0190, 009]

(48) español
No, de tanto revolcarse en **ese ceniza** que ellos quemaban cáscara de palo. [ycn0190, 015]

(49) español
Entonces él dijo, yo veo **ese** como **escamas** de culebra, dijo. [ycn0190, 074]

Cabe resaltar en este caso una influencia de la morfosintaxis de los demostrativos en yukuna. En efecto, en yukuna existen los demostrativos *kélé* ('ese'), *marí* y *kháãjí* ('este') cuya concordancia en género y número con el sustantivo solo se da con sustantivos animados y aun así no es obligatoria.

Como en otras partes de la gramática del yukuna, existe en los modificadores del sustantivo una tendencia a la neutralización del género y número a través del uso de la forma singular masculina para todos los casos:

(50) yukuna
Kajú **kélé** pátoto-na pui'-chá-ka-o.
mucho MED.DEM rana-PL hablar-PST-NZ-MID
'**Esas** ranas cantan mucho' (lit. 'mucho es que ese ranas cantan') [ycn0151,76]

(51) yukuna
**Kélé** yuwa-ló kémí-cha-ka
**MED.DEM** niño-F decir-PST-NZ
'**Esa** muchacha dijo' (lit. que ese muchacha dijo) [ycn0151, 084]

Esto explicaría que, en nuestro corpus, la forma masculina *ese* aparezca en 44 frases, mientras que su equivalente femenino aparece en sólo 11 ocurrencias. Una tendencia que se repite en el caso de *este/a*. (10/4).

En el presente caso, la convergencia con el yukuna ha resultado en un proceso de simplificación del paradigma de demostrativos a través de la neutralización del género y número.

### 4.3.5 Pronombres de COI/COD

Los pronombres de objeto directo e indirecto presentan también variaciones en el español de estos hablantes. Si un análisis general del corpus permite establecer un uso mayoritariamente normativo de pronombres de objeto directo e indirecto, cabe de todas formas analizar algunas variaciones.

El estudio del corpus revela principalmente una tendencia leísta en algunos casos de complemento de objeto directo con referente animado masculino y femenino en singular:

(52) español
Ella **le**[M] regañó que no se qué, ay que no sé qué, ay, salieron corriendo ahí. [ycn0190, 140]

(53) español
Entonces me toca ir por ahí las doce y veinte será, al aeropuerto, a esperar**le**[M] [ycn0201, 006]

(54) español
No, no él viene, ya pero ya muy tarde, ya **le**[M] traen, ya viene de todo, no sé para donde **le** van a trasladar a él. [ycn0201, 014]

(55) español
O, sea él curó ese flecha, como a él nadie lo podía matar entonces el mismo rezó esa flecha, con esa flecha mismo **le**[M] mataron a él. [ycn0190, 209]

(56) español
Y a bañar a la niña, alistarle todo y después pues **llevarle**[F] al colegio, de ahí me vengo, hago mi desayuno, ahí de las ocho pues ya yo estoy aca, de ahí salgo a las doce. [ycn0201, 007]

Esta tendencia incipiente a la restructuración del sistema pronominal de objeto directo e indirecto en el español en contacto con el yukuna es una evidencia más de la inestabilidad de esta categoría gramatical del español. En efecto, tanto en sincronía y diacronía, a lo largo y ancho de los territorios hispanohablantes, incluso en variedades sin situación de contacto, el español presenta casos de

reestructuración de su sistema pronominal.[7] Así mismo, como apunta Palacios Alcaine (2019: 267), "todas las variedades de español en contacto con lenguas amerindias han experimentado reestructuraciones parciales o totales de su sistema pronominal".

Por ende, estas variaciones, más allá de la influencia indirecta del yukuna, tendrán que analizarse dentro del marco de tendencias internas al español aceleradas por su situación de segunda lengua de los hablantes de yukuna.

## 5 Conclusión

En este artículo hemos analizado las prácticas comunicativas de los hablantes bilingües yukuna/español cuyo contexto socio-lingüístico está marcado por un intenso contacto histórico con el español.

Si el yukuna aparece en expansión en su territorio tradicional y su transmisión intergeneracional está temporalmente asegurada por el fuerte sentimiento de pertenencia cultural que le confieren los hablantes, esta situación contrasta con la imposición del español fuera del territorio tradicional. En la ciudad, el peso del español como lengua vehicular se hace sentir hasta en los ámbitos familiares. Así, la segunda generación de niños yukuna o matapí que viven en Leticia tiene un conocimiento pasivo de la lengua y es muy probable que la tercera generación sea únicamente hispanohablante. Aun así, es posible que esta generación haga uso de las mismas variaciones aquí descritas.

En cuanto a los hablantes cuya lengua principal es el yukuna, estos reivindican un discurso y una actitud normativa en situaciones discursivas con hablantes extracomunitarios, actitud que contrasta radicalmente con interacciones entre miembros de la misma comunidad y que se caracterizan por el uso de estructuras y recursos lingüísticos pertenecientes al español y al yukuna de manera indiferenciada, marcada en algunos casos, anodina en muchos otros. Olvidando el discurso normativo, los hablantes se sienten libres de recurrir a la totalidad de sus recursos discursivos, sin barreras ni fronteras lingüísticas.

El caso de variaciones léxico-sintácticas ilustra también este fenómeno. Los hablantes, al reproducir estructuras del yukuna con material léxico español, buscan paralelismos estructurales entre ambas lenguas y explotan las potencialidades discursivas del español. Es el caso de las estructuras con *ahí* y *donde que*,

[7] Es el caso del español en contacto con lenguas náhuatl y maya (Flores Farfán 1999), quechua (Godenzzi 1986; Klee 1990; de Granda 2001; Palacios Alcaine 2005), guaraní (de Granda 1996), así como de variedades peninsulares (Landa 1995; Fernández-Ordóñez 1999; Klein Andreu 2000).

constatadas en versiones anteriores del español o en otras variedades diatópicas del español.

Más allá de estos fenómenos, la observación del corpus nos ha permitido constatar una variación en el paradigma de los clíticos pronominales, una reestructuración incipiente que puede ser analizada dentro del marco de la influencia indirecta del yukuna, que activa un proceso de variación interna del español. En efecto, en otras variedades del español con o sin contacto se ha constatado una tendencia a la reestructuración de los sistemas pronominales. Esta constatación plantea pistas que tendrán que ser analizadas en estudios posteriores desde una perspectiva comparativa con procesos similares en otras variedades americanas del español en contacto con lenguas indígenas.

A través de nuestro estudio hemos querido analizar las tendencias variacionales de unos pocos hablantes de español/yukuna. Los cambios analizados en el presente trabajo dentro de una perspectiva bidireccional revelan la conjunción de factores externos e internos de la situación de contacto. Ahora bien, como lo indicamos al principio de este trabajo, una de las particularidades de estas poblaciones nativas del Amazonas es el carácter plurilingüístico, reforzado por sus asociaciones matrimoniales exogámicas entre los diferentes grupos étnicos que conviven en las mismas comunidades. Un enfoque multidireccional revelaría, sin duda alguna, todo el entramado de cambios directos e indirectos de esta variedad del español y toda la riqueza lingüística de sus hablantes.

## Agradecimientos

Agradecemos la ayuda invaluable de los hablantes de yukuna que participaron en este estudio. Un millón de gracias por su hospitalidad y por su paciencia al enseñarnos su lengua y compartir con nosotros sus tradiciones.

## Abreviaciones

| | | | |
|---|---|---|---|
| CAUS | causativo | MID | voz media |
| DEM | demostrativo | NF | género no-femenino |
| DIM | diminutivo | POSS | posesión |
| EMPH | enfático | PRO | pronombre |
| ESP | palabra en español | PURP.MOT | propósito de movimiento |
| GNR | pronombre genérico | UNPOSS | sustantivo no poseído |
| MED | distancia media | | |

## Referencias

Alvar, Manuel. 1977. *Leticia: Estudios lingüísticos sobre la Amazonía Colombiana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Crevels, Mily. 2012. Language endangerment in South America: The clock is ticking. En Lyle Campbell & Verónica Grondona (eds.), *The Indigenous Languages of South America*, 167-234. Berlin, New York: De Gruyter Mouton. DOI: 10.1515/9783110258035.167.

DANE (ed.). 2005. *Censo Nacional de Población 2005, proyecciones 2005-2020*. Colombia: República de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

de Campos Barbosa, Gabriela. 2008. Atitudes em Fronteira: O Caso de Tabatinga e Letícia. *Forma y Función* 21. 303-324.

de Granda, Germán. 1996. Origen y mantenimiento de un rasgo sintáctico (o dos) del español andino: La omisión de clíticos preverbales. *Lexis: Revista de lingüística y literatura* 20(1–2).

de Granda, Germán. 2001. *Estudios de lingüística andina*. Lima: PUCP.

Eberhard, David M., Gary F. Simons & Charles D. Fennig (eds.). 2020. *Ethnologue: Languages of the World*. 23.ª ed. Dallas, Texas: SIL International. www.ethnologue.com (13 mayo, 2017).

Epps, Patience & Lev Michael. 2017. The areal linguistics of Amazonia. En Raymond Hickey (ed.), *The Cambridge Handbook of Areal Linguistics*, 934-963. Cambridge: Cambridge University Press. DOI: 10.1017/9781107279872.033.

Eraso, Natalia. 2015. *Gramática tanimuka, una lengua de la Amazonía colombiana*. Université Lumière Lyon 2. (Thèse de doctorat).

Fagua Rincón, Doris. 2000. Diagnóstico sociolingüístico del sector de los lagos, municipio de Leticia. *Forma y Función* 0(13). 197-209.

Fernández-Ordóñez, Inés. 1999. Leísmo, laísmo y loísmo. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, 1317-1398. Madrid: Espasa Calpe.

Fernández-Ordóñez, Inés (ed.). 2005. *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*. www.corpusrural.es.

Flores Farfán, José Antonio. 1999. *Cuatreros somos y toindioma hablamos: Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*. México D.F.: CIESAS.

Fontaine, Laurent. 2001. *Paroles d'échange et règles sociales chez les Indiens yucuna d'Amazonie colombienne*. Université de la Sorbonne nouvelle - Paris III. (Thèse de doctorat). https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00596637/document.

Godenzzi, Juan Carlos. 1986. Pronombres de objeto directo e indirecto del castellano en Puno. *Lexis* X(2). 187-201.

Gumperz, John J. & Robert Wilson. 1971. Convergence and Creolization: A Case from Indo-Aryan/Dravidian Border. En *Pidginization and Creolization of Languages*, 151-167. Cambridge: Cambridge University Press.

Hill, Jonathan David. 1996. *History, Power, and Identity: Ethnogenesis in the Americas, 1492–1992*. Iowa City: University of Iowa Press.

Klee, Carol. 1990. Spanish-Quichua Language Contact: The Clitic Pronoun System in Andean Spanish". *Word* 41(1). 35-46.

Klein Andreu, Flora. 2000. *Variación actual y evolución histórica: Los clíticos le/s, la/s, lo/s*. Munich: Lincom Europa.

Landa, Miren A. 1995. *Conditions on null objects in Basque Spanish and their relation to leísmo and clitic doubling*. Los Angeles: University of Southern California.

Milroy, James. 1992. *Linguistic Variation and Change: On the Historical Sociolinguistics of English*. Oxford, UK: Blackwell Publishing.

Palacios Alcaine, Azucena. 2005. El sistema pronominal del español ecuatoriano : Un caso de cambio lingüístico inducido por el contacto. En Claudine Chamoreau & Yolanda Lastra (eds.), *Dinámica lingüística de las lenguas en contacto*, 413-435. Hermosillo: Universidad de Sonora.

Palacios Alcaine, Azucena. 2007. ¿Son compatibles los cambios inducidos por contactos y las tendencias internas al sistema? En Martina Schrader-Kniffki & Laura Morgenthaler García (eds.), *Lenguas en interacción: Entre historia, contacto y política: Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*, 259-279. Madrid: Iberoamericana ; Vervuert.

Palacios Alcaine, Azucena. 2010. Algunas reflexiones en torno a la Ligüística del Contacto: ¿Existe el préstamo estructural? *Revista internacional de lingüística iberoamericana* 15. 33-55.

Palacios Alcaine, Azucena. 2011. Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: Hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas. *Revista de Lenguas Modernas* 2(38). 17-36.

Palacios Alcaine, Azucena. 2019. La reorganización de las preposiciones locativas "a", "en" y "por" en el español en contacto con guaraní. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 78. 233-254. DOI: 10.5209/clac.64380.

RAE. 2010. *Nueva gramática de la lengua española*. México: Editorial Planeta Mexicana.

RAE. 2020. *CREA: Corpus de referencia del español actual*. http://corpus.rae.es/creanet.html.

Sánchez Moreano, Santiago. 2019. Objets préverbaux dans des constructions transitives en espagnol andin : Une analyse plurifactorielle. *Faits de Langues* 49(2). 155-182. DOI: 10.9514-04902012. (1163).

Thomason, Sarah & Terrence Kaufman. 1988. *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.

UNESCO Ad Hoc Expert Group on Endangered Languages. 2003. *Language vitality and endangerment*. Paris: UNESCO. http://www.Unesco.org/culture/ich/doc/src/00120-EN.pdf (13 mayo, 2017).

# Capítulo 8

# Dinamismo y cambio lingüístico: una perspectiva pandialectal de los valores evidenciales de los tiempos de pasado en el área andina

Azucena Palacios Alcaine[a]
[a]Universidad Autónoma de Madrid

Esta contribución analiza los valores evidenciales y modalizadores de los tiempos de pasado (pretérito simple, compuesto y pluscuamperfecto) en las distintas variedades de español andino (colombiano, ecuatoriano, peruano y boliviano) y el proceso de gramaticalización en el que estos están inmersos. Como es bien sabido, a estos tiempos de pasado se les atribuye valores evidenciales (y también (ad)mirativos), no temporales, producto del contacto intenso con el quechua. Ahora bien, si se trata de áreas de contacto intenso donde conviven las mismas lenguas (español y quechua y/o aimara), cabe preguntarse por qué han emergido entonces soluciones diferentes para los mismos fenómenos en Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia; esto es, si los pretéritos han tomado valores evidenciales a causa del contacto histórico con las mismas lenguas ancestrales, ¿por qué no se dan las mismas soluciones en las distintas áreas andinas?

Más allá de las soluciones adoptadas localmente, lo que sí parece común a todas las áreas andinas es que el hablante hace un uso subjetivo de los tiempos verbales de pasado. El contacto intenso prolongado del español y del quechua y/o el aimara en el área andina posibilita así la emergencia de nuevos valores evidenciales, estrategias comunicativas construidas a partir del uso subjetivo y dinámico de los tiempos verbales que hace el hablante en función de la evaluación de los hechos y el distanciamiento/implicación que desea mantener con respecto a los mismos.

Azucena Palacios Alcaine. 2021. Dinamismo y cambio lingüístico: una perspectiva pandialectal de los valores evidenciales de los tiempos de pasado en el área andina. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 175-204. Berlin: Language Science Press.
DOI: 10.5281/zenodo.5643291

## 1 Introducción

La complejidad y heterogeneidad de las situaciones de contacto lingüístico exigen que atendamos a distintos aspectos que, en ocasiones, la bibliografía ha transmitido como supuestos más o menos aceptados. Centrándonos en el ámbito hispanoamericano, la carencia de investigaciones sobre amplias zonas de contacto agudiza la sensación de desconocimiento y, por tanto, se asumen más fácilmente los supuestos ya establecidos, a pesar de que, desde hace ya unas décadas, se han publicado numerosos estudios de caso que abordan fenómenos lingüísticos sujetos a variación cuyo análisis había sido parcial e incluso inexistente, contribuyendo a entender mejor la complejidad del contacto y perfilando así poco a poco una teoría más dinámica del contacto lingüístico.

Una perspectiva de estas situaciones complejas como mero contacto de sistemas lingüísticos, centrada en los efectos del contacto y no en los hablantes que lo hacen posible, no puede explicar algunos de estos supuestos aceptados, como que un cambio inducido por contacto tenga que desarrollar soluciones lingüísticas similares en todas las áreas cuando ocurre entre las dos mismas lenguas. Sin embargo, el caso de los tiempos de pasado del español andino, zona de bilingüismo histórico intenso de español y quechua (y/o aimara), contradice esta afirmación. Este es el supuesto que quiero tratar en estas páginas, si bien en esta investigación solo me ocuparé de los valores evidenciales de los tiempos de pasado.[1]

Antes de abordar el citado fenómeno, contextualizo brevemente el español andino (§2). En §3 describo los valores pragmáticos y discursivos que se han postulado para los tiempos verbales en estudio en variedades de español sin bilingüismo histórico y en §4 describo los valores emergentes de los tiempos de pasado en las distintas variedades de español andino. En §5 me ocupo de los procesos de gramaticalización de las formas de pasado en el área andina y dedico §6 a explicar cómo surgen estos valores evidenciales en el área andina. A partir de la descripción de la codificación de la evidencialidad en quechua y aimara (§6.1), muestro cómo estas soluciones novedosas se explican como cambios indirectos inducidos por contacto (§6.2). En §7 concluyo la investigación con algunas reflexiones finales.

## 2 El español andino: un poco de historia

Una de las áreas de bilingüismo histórico que más atención ha recibido por parte de la crítica es la del español andino, una vasta zona de influencia quechua y/o

[1] Al respecto, Palacios Alcaine & Pfänder (2018) realizan un estudio de los valores (ad)mirativos del pretérito pluscuamperfecto en diversas variedades americanas.

aimara que comprende el sur de los Andes colombianos, las sierras ecuatorianas y peruanas, gran parte de Bolivia, noroeste de Argentina y norte de Chile, si bien esa atención se ha centrado casi de manera exclusiva en Perú y Ecuador por el momento. Esta área lingüística muestra ciertos rasgos comunes que permiten abogar por considerarla como tal, como la tendencia a la reducción del sistema vocálico, las concordancias alternativas de género y número, la reestructuración del sistema pronominal, las construcciones con gerundio, la adopción de valores evidenciales y (ad)mirativos en los tiempos verbales de pasado, la emergencia de valores modales y evidenciales en ciertos marcadores discursivos, las construcciones causativas, las formas de atenuación, las alteraciones de orden de constituyentes, el cambio del régimen preposicional, entre otros.

Es interesante constatar cómo algunos de estos rasgos aparecían ya en documentos históricos de autores bilingües de los siglos XVI y XVII (Cerrón-Palomino 1992; 1995; 2004; 2010; Navarro Gala 2007; 2015; Palacios Alcaine 1996; 1998; 2000; 2002; Rivarola Rubio 1989; 1995; 1990a,b, entre otros), por lo que podemos concluir que esta es una modalidad lingüística con continuidad histórica y no meramente el habla de personas bilingües que han aprendido deficientemente una lengua. Al contrario, esas "desviaciones" de la norma estándar del español se han transmitido de generación en generación hasta llegar a nuestros días en lo que puede considerarse una variedad estable (hay que matizar que no todos los rasgos aparecen en todos los hablantes y que esto dependerá, entre otras cosas, de la naturaleza bilingüe o monolingüe, del nivel sociocultural de los hablantes y de sus redes sociales, entre otros factores). En este sentido, los trabajos de Calvo-Pérez (2008); Delforge (2012); Escobar (2000; 2011); Garatea Grau (2004; 2009); García Tesoro (2013); de Granda (2001a); Haboud (1998); Palacios Alcaine (2007; 2011; 2013; 2015; 2017); Pfänder (2009); Pfänder & Palacios Alcaine (2013) o Zavala (1999), entre otros, aducen pruebas documentales que corroboran esta hipótesis y aportan datos que deben ser presentados y, en algunos casos, reinterpretados en el marco de la lingüística del contacto moderna.

Estamos, pues, ante una variedad oral bien definida que, desde finales del siglo XVI se ha consolidado paulatinamente en una variedad estable con características propias en un proceso lento y complejo, pero constante. Ciertos patrones de las lenguas nativas se fueron transfiriendo al español local de manera continuada, produciendo variaciones lingüísticas significativas, primero en un proceso individualizado que, posteriormente, se difundiría socialmente. Dicho de otro modo, la variedad de español se fue apropiando de esquemas y contenidos de las lenguas originarias y conformando, así, su especificidad.

En el caso del español andino ecuatoriano, es preciso destacar que muchos de los rasgos que lo caracterizan se encuentran en el registro oral de los hablan-

tes monolingües de español, indistintamente del sociolecto al que pertenezcan. Otros, por el contrario, los más fuertemente indexados con el imaginario indígena, solo aparecen en las clases con menor nivel de instrucción, pues la escolarización, como es bien sabido, supone una nivelación que tiende a diluir los rasgos que se apartan en mayor medida de la norma lingüística estándar. Sin duda en este punto, la conciencia lingüística y las actitudes hacia ciertas variedades juegan un papel importante también.

Es preciso insistir en la complejidad de las situaciones de contacto, aunque se trate de una misma área. El grado de conocimiento de la segunda lengua por parte de los hablantes y los factores socioculturales que rodean históricamente cada comunidad desempeñan un papel fundamental en cómo se produce el contacto lingüístico y sus efectos. En cualquier caso, no es posible hablar únicamente de errores de aprendizaje en la segunda lengua, el español, para explicar la (re)creación de esta variedad de español.

## 3 Valores pragmáticos y discursivos de los tiempos de pasado en zonas sin bilingüismo histórico

Como ya se ha descrito con profusión (Bentivoglio & Sedano 1992; De Jong 1999; Harris 1982; Hernández 2006; 2013; Howe & Schwenter 2003; Jara Yupanqui 2009; Martínez-Atienza 2008, entre otros), el pretérito perfecto está inmerso en un proceso de gramaticalización desde su creación que aún no ha concluido. Desde el español medieval hay una tendencia de evolución en las formas de pasado que origina que la forma compuesta se apodere de usos originarios de la forma simple. En esta evolución, la distancia temporal del momento en el que se produjo el evento con respecto al momento de la enunciación es un factor predominante mediante el que la forma asume un valor aspectual perfecto, si bien también puede asumir valor aspectual aoristo o perfectivo en determinadas variedades. Se ha demostrado, además, que la evolución de esta forma ha tenido lugar a distintas velocidades en las diferentes variedades de español, por lo que los resultados actuales de este cambio que se constatan en las mismas se corresponden con diferentes etapas del proceso de gramaticalización.

Diversos autores (Bentivoglio & Sedano 1992; Criado de Val 1948; De Jong 1999; García Negroni 1999; Gutiérrez Araus 2001; Hernández 2006; 2013; Howe 2018; Lope Blanch 1972; Jara Yupanqui 2009; Martínez-Atienza 2008; Torres Cacoullos & Hernández 1999; Serrano Montesinos 1994, entre otros), han analizado el avance de los usos del pretérito compuesto en detrimento del simple en distintas variedades del español de España y de Hispanoamérica, y han propuesto valores

que tienen que ver con la necesidad del hablante de marcar eventos que tienen especial relevancia expresiva, como en el ya famoso ejemplo de Bentivoglio & Sedano (1992: 790–791) del español venezolano: "y de repente vino una persona, vino una mano, y le *ha dado* un golpe tan duro en la espalda que le quedó la marca de la mano…". En la misma línea, Soto (2014) analiza el uso del pretérito compuesto en nueve ciudades del mundo hispanohablante. Constata la relación estrecha que se da entre esta forma y la evaluación subjetiva del hablante, y cómo esta forma se emplea en secuencias narrativas propias del pretérito simple en algunas de estas ciudades. Establece tres etapas de evolución dialectal de los valores del pretérito compuesto (Soto 2014: 144):

> La de la mayor parte de las capitales americanas, en que el pretérito compuesto se restringe, en términos generales, a ser un perfecto resultativo, existencial o continuativo, aunque posiblemente con una valoración subjetiva asociada; la de Madrid, en que, junto a los casos de perfecto, se dan hodiernales y esporádicamente aoristos, y la de La Paz, en que, además de perfectos, ocurren frecuentemente aoristos de relieve. Lima, a este respecto, tiende a comportarse, *grosso modo*, como la capital boliviana.

Por su parte, Hernández (2013: 276–277) muestra que el pretérito compuesto, desde antiguo, se usa en el discurso narrativo como recurso estilístico para expresar evaluación (juicios, opiniones, punto de vista del narrador) y potenciar la implicación del hablante en el discurso. Aduce ejemplos del siglo XVII, como el de (1), para mostrar que este recurso tiene una larga trayectoria y que el proceso de gramaticalización de esta forma verbal continúa en la actualidad, para lo cual aporta usos similares vigentes en el español salvadoreño actual, como en (1):

(1) Y le pareçe aver sido esta narraçion a la puerta de su casa désta, porque se acuerda bien que, cabadas de volver de la iglesia, *estuvieron* alli un ratillo en pie antes de despedirse, diciendo ésta: "buen confesor es el padre Rengel", *respondio* la dicha mulata: "no lo es porque en la confesión **me ha requebrado me ha requebrado**" Y la Joanna *dixo*: "tambien a ti te *requebro*?" [DLNE 1621, 86.256].

(2) *En el propio tiempo de la guerra* 'taba el toque de queda, que era el toque de queda a las ocho. Había un señor que se llamaba (...), era mayor del ejército, ya estaba jubilado el señor. Y yo tenía un cuñado que era teniente, vivía con una mi hermana, pues. *Y ese día*, pues, extorcimiento, ya pues, ya, ya me convenía, pues. Hoy digo yo, sé que, que ya me convenía pues.

> Me *robó* quinientos colones, le dije yo, que esos no eran ni míos, le *dije* yo, eran de mi hermana, le dije yo, me robó. Me rompieron los documentos, le dije yo, todos los documentos, le dije yo, una constancia de baja, le dije yo, que yo había obtenido, le dije yo, ellos me la rompieron, le dije yo. Así es que todo, no tengo ningún con que presentarme le dije yo, algo le dije yo, cuando me pare algún soldado o un guardia, lo que sea, le dije yo, con qué documentos me voy a identificar, le dije yo. **me ha dejado fregado, le dije yo y (me ha dejado) todo morado**, le dije yo... (SSC 2000, M, 38).

Se trata de usos innovadores para el español, congruentes con lo sucedido en otras lenguas en las que el pretérito compuesto ha experimentado un proceso de gramaticalización más evolucionado. Howe (2018: 17) afirma al respecto que el compuesto es una forma que puede expresar relevancia actual en el nivel del discurso general o de eventos individuales que el hablante quiere destacar subjetivamente. Esta idea de relevancia expresiva es similar a la que describen Jara Yupanqui (2011) o Caravedo & Klee (2012) en el español limeño. Consideran las autoras que el compuesto codifica en esta variedad la implicación emocional del hablante con respecto a la acción que transmite. Permite al narrador evaluar un hecho que está narrando, para subjetivarlo, y es usado así para expresar su perspectiva y marcar subjetividad, ya sea para evaluar, resumir, comentar, reproducir voces del discurso o marcar la fuente de la información. Este significado evaluativo tiene valor pragmático y discursivo.

## 4 Los valores evidenciales en los tiempos de pasado en el español andino

Como es bien sabido, los tiempos de pasado pretérito simple, compuesto y pluscuamperfecto muestran cierta variación dialectal en el español, variación que no solo afecta a los valores temporales y aspectuales de estos tiempos, sino también a valores relacionados con la evaluación que hace el hablante de la información transmitida (Bentivoglio & Sedano 1992; De Jong 1999; Harris 1982; Hernández 2006; 2013; Howe 2006; 2009; Howe & Schwenter 2003; Jara Yupanqui 2009; Jara Yupanqui 2011, entre otros). En el caso del español andino, esta variación de los valores pragmáticos se ha enriquecido con usos evidenciales y (ad)mirativos (Blestel 2015; Bustamante 1991; Calvo-Pérez 2008; Escobar 1997; 2000; García Tesoro 2013; 2015; 2017; 2018; Godenzzi 1986; de Granda 2001a,b; Haboud 1998; Klee & Ocampo 1995; Palacios Alcaine 2007; Pfänder 2009; Pfänder & Palacios Alcaine 2013; Sánchez 2004; Stratford 1991), entre otros. La bibliografía ha mostrado

que estos valores evidenciales y (ad)mirativo[2] se deben a la singular situación de bilingüismo histórico intenso de la zona, donde la influencia de las lenguas de contacto (quechua y aimara) juega un papel esencial como desencadenante de estos valores emergentes. Ahora bien, la bibliografía menciona que estos valores emergentes no se codifican a través de las mismas formas verbales de pasado en toda el área andina. Al respecto, de Granda (2001b), a partir de datos descritos por otros autores, reordenaba esta diversidad en dos subáreas de español andino:[3] un área 1, que comprendería el español andino ecuatoriano y la serranía norte y central peruana, donde se mantendrían las formas verbales de pretérito simple, compuesto y pluscuamperfecto; y un área 2, integrada por el sur andino peruano, Bolivia y el noroeste argentino[4], en la que el pretérito simple habría desparecido casi totalmente en la variedad oral coloquial.

Es evidente que la asimetría del paradigma de pasado que se describe en ambas zonas se corresponde con soluciones diferentes para codificar los valores evidenciales; por ejemplo, en el área 1 los valores de evidencia indirecta corresponderían al pretérito compuesto, mientras que en el área 2 los absorbería el pluscuamperfecto, según de Granda (2001b). Lo realmente interesante es que las soluciones que muestran las distintas variedades andinas que mantienen las tres formas de pretérito (zona 1), no son las mismas en Ecuador que en Perú, por tanto, es preciso comprender cómo funcionan los paradigmas de pasado en las distintas variedades andinas (más allá de si se mantienen o no las dos zonas recogidas por de Granda) y qué valores pragmáticos involucran cada una de estas formas.

Dado este panorama, la pregunta que surge de inmediato es ¿por qué se dan diferentes soluciones en las formas de pasado si en el contacto lingüístico están involucradas las mismas lenguas? Cabe preguntarse, entonces, cuáles son los factores que influyen en la variación de esas soluciones y si es posible pensar en reorganizaciones del paradigma de pasado en cada una de estas áreas en vez de considerar la evolución individual de cada uno de los tiempos.

Para avanzar en estas cuestiones es preciso, primero, hacer algunas reflexiones sobre la naturaleza de los cambios inducidos por contacto en cada una de estas áreas.

[2]En esta investigación solo me ocuparé de los valores evidenciales de los tiempos de pasado. Para una explicación de los usos (ad)mirativos véase Palacios Alcaine & Pfänder (2018).

[3]Esta clasificación de las zonas de uso de los pretéritos andinos en español no se corresponde exactamente con las diferentes variedades de quechua (I y II) descritas por Torero (1964).

[4]Afirma de Granda (2001b) que en el noroeste argentino la oposición con significados evidenciales o epistémicos del pretérito compuesto *vs.* el pluscuamperfecto sería residual en la actualidad y circunscrita a las áreas rurales; por el contrario, se mantendría el valor (ad)mirativo del pluscuamperfecto.

En cuanto a la sierra andina ecuatoriana, Pfänder & Palacios Alcaine (2013) consideran que la oposición pretérito simple/compuesto/pluscuamperfecto está vertebrada por la dimensión evidencial entendida en términos no solo de codificación de la fuente de información sino también de compromiso y distanciamiento del hablante con respecto a la veracidad de la información que transmite. Así, el pretérito simple, en términos canónicos, alude a un evento que finalizó en el pasado perfectivo sin relevancia en el presente, pero, en lo que constituye el paradigma verbal evidencial, puede expresar también valores que indican la fuente de información (experiencia directa) y certeza sobre la información transmitida (aserción), que implica el compromiso del hablante con la veracidad de la aserción. El pretérito compuesto, además de los valores canónicos (perfecto de resultado, de experiencia o de situación persistente), puede codificar valores de evidencia indirecta, esto es, que la información que se transmite es de una fuente reportada y, por tanto, el hablante no se compromete con su veracidad.[5] Finalmente, el pluscuamperfecto, además de los valores canónicos, expresa valores evidenciales de información indirecta con poca credibilidad para el hablante, información supuesta o conjetura.

Los ejemplos de (3) tomados de Pfänder & Palacios Alcaine (2013) a partir del trabajo de campo realizado en 2012 en Quito con hablantes monolingües de español ilustran este paradigma, donde el pretérito simple expresa eventos pasados experimentados por el hablante o que conocen bien y transmiten como fiables; en los casos de (4), procedentes de hablantes monolingües tomados del trabajo de campo realizado en 2012 en Quito, el pretérito compuesto codifica evidencialidad indirecta, esto es, una información reportada por otra persona que la experimentó (los verbos de habla aparecen en cursiva), pero de la que se distancia el hablante al no hacerse responsable de su veracidad; en (5), ejemplos de hablantes monolingües y bilingües tomados del corpus COREC[6], el pluscuamperfecto funciona como una forma narrativa de pasado lejano: el hablante se distancia de la información si son hechos pasados antiguos reportados por terceros o si son una suposición:

(3) a. El único castigo que me **dieron** allí **fue** un reporte fuerte, bueno el primero el primero me **llevaron** a un depósito de una almacenería (Quito, 2012, hablante HM4, hombre, monolingüe).

[5] En términos pragmáticos, el hablante atenúa la aserción para mitigar su compromiso con la información transmitida y distanciarse, por tanto, de la veracidad de la misma, eludiendo así su responsabilidad.

[6] *Corpus oral de referencia de español en contacto* (*COREC*), coordinado por Azucena Palacios Alcaine (http://espanolcontacto.fe.uam.es/wordpress/index.php/corpus-oral-de-referencia). Los trabajos de campo se realizaron en 2015, 2016 y 2017 por diferentes encuestadores ecuatorianos con colaboradores bilingües y monolingües.

b. De de cinco hijas, no **tuvo** nunca varoncitos, a las cinco hijas, la mayor, XXX, ella se **quedó** aquí, de profesora, y otra que se llama XXX también **quedó** aquí y a los diecisiete años se **casó** y **tuvo** hijos (Quito, 2012, hablante HM2, hombre, monolingüe).

(4) a. Eso es lo que él *cuenta* lo más que **ha pasado** bien [en España], pero lo que **ha pasado** mal, nunca *cuenta*. Sólo lo *cuenta* lo que… se **ha ido** a los parques, se **han encontrado** con los primos, eh/ **han estado** bebiendo, se **han ido** a ver un concierto, **han estado**… o sea, (…), eso es lo que **ha conversado**. (…). A ver, se fueron los tres. Se fueron los tres y regresaron un hijo más (Quito, 2012, hablante HM2, hombre, monolingüe).

b. Eso encuentran allá, será la… no sé, ahí no había un baúl, pero *dice* que **ha estado tocando** al baúl [...] que **ha estado cavando**, pero *dicen* que cuando una mujer asoma se... va huyendo esa caja… (Quito, 2012, hablante HM5, hombre, monolingüe).

(5) a. No había la escuela; esto se hacía después, después... ya llegaron a / En mi pueblo, sí, porque mi abuelito le **había donado** la tierra y **había hecho** una escuela y una iglesia, porque mi abuelito **había tenido** bastante tierra y le *donó*[7] a todo el barrio, y entonces ahí ya desde pequeños estudiábamos, y no/ para ir a aprender a leer (Quito, 2015, hablante COREC-MM12, mujer, monolingüe).

b. Las historias: que es de nuestra comunidad de Pijal... / eh: tamién [también] **habían sabido** ser de ellos también / no solamente *han sido* nuestras // (Quito, 2015, hablante COREC-MB18, mujer, bilingüe, procedente del cantón Otavalo).

Los valores evidenciales que hemos documentado en Ecuador se dan tanto entre hablantes bilingües como monolingües, si bien son los hablantes con menor nivel de instrucción los que tienden a utilizarlos más frecuentemente.

El español andino del sur de Colombia ha sido insuficientemente investigado, no obstante, Portilla Melo (2010: 172) describe para los tiempos compuestos de pasado valores similares a los descritos para el español andino ecuatoriano. Así, el pretérito compuesto, además de los usos canónicos, expresaría valores de evidencia indirecta reportada ––*Que le ha rogado pa'trabajar, para sacar unos postas*

[7]Esta donación es un hecho contrastable y, por tanto, aparece narrado en pretérito simple.

*de allá bajo de una peña y quez- que [que dice que] lo ha derrumbado––*, donde el hablante se distancia de la información para achacar la responsabilidad sobre la misma a la fuente de donde procede. El pluscuamperfecto codifica un distanciamiento mayor del hablante sobre la información transmitida, hechos ocurridos en un tiempo lejano y que él no presenció, por lo que la responsabilidad sobre la información transmitida se atenúa ostensiblemente –– *Contaban mis tíos, porque ellos quedaron viviendo, que el papá, don Salvador, habían sido tres hermanos que habían nacido en Santa Rosa del Quilichao, en el norte, propiamente que ellos habían vivido en Popayán, contaban mis tíos.*

Por lo que respecta al español andino peruano (Escobar 1997; 2000; Godenzzi 1986; García Tesoro 2015; 2017; 2018; Howe 2018; Palacios Alcaine et al. 2018), parece que el perfecto simple es la forma no marcada para expresar pasado sin relevancia en el presente, a diferencia de la forma compuesta que puede expresar, además de los canónicos, valores pragmáticos de relevancia discursiva, donde el hablante destaca y actualiza en el discurso determinados eventos de su narración, para llamar la atención del oyente o mostrar su actitud hacia los mismos. En este sentido, Escobar (2000), a partir del análisis de un corpus de 30 horas de grabaciones con hablantes bilingües de zonas rurales y urbanas, concluía que había documentado las tres formas de pasado y que la noción de relevancia temporal, espacial y experiencial es la que marcaba los valores pragmáticos del pretérito compuesto, indistintamente de la procedencia del hablante bilingüe y de la variedad de quechua que hablara. Los ejemplos de (6), tomados de Escobar (2000: 242––245), recrean ese recurso verbal del que dispone el hablante para enfatizar el evento pasado experimentado:

(6) a. maíz abundanza ese tiempo / maíz eran grandes señorita / ese tiempo no había ni carretera / cuando *llegaron* carretera creo que es 40 41 por allí creo *llegaron* / cuando carretera **ha llegado** / entonces **ha venido** carros y carros venden con gasolina petrolero / entonces que la sembría se malograba / ya no se cosechaba como antes /se poquito chiquito nomás

b. **ha sido** rateros / entonces **han entrado** dice dos ratero pe **han estado saliendo** con televisor cargado ya / entonces chiquitos toitos **han despertados han agarrado** por aquí **han gritao** / toitos se **han salido** pe / y bien amarrado ya todos los vecinos se **han salido** con soga todo / acá la población **hemos hecho** andar toa la noche /… el hombre tenía cuchillo pues / cuchillo grande tenía / y el hombre pe decía no no **he sido** ratero el otro **ha sido** / … [la población] querían amarrar acá al poste del local comunal / así para ahorcarlo / … entonces de allí

> ya ahí *dijeron* no mejor mejor no hay que ahorcar sino hay que mandarlo al hueco allá al fondo / y ahí estaban ya llevando estamos llevando ya / y no sé quién habrá ido a la comisaría pue / a la PIP / y *vino* pe la comisaría *vino* este patrullero *vino* / cuando tamos justo ya cerca al hueco ya / *llegó* el guardián toito y nos *quitó* al ratero y se *llevó* / se *llevó* / y todavía encimo se **ha llevado** a los vecinos que tenían agarrado a él / l'**han calumniado** /.../ o sea falso no todavía **han quedado** detenido / creo tres días cuatro días

García Tesoro (2015; 2017; 2018) y García Tesoro & Jang (2018), con datos de hablantes bilingües y monolingües del departamento de Cuzco realizados con la misma metodología (historias de vida en contextos informales), abundaban en la misma línea y mostraban tres funciones pragmáticas para el pretérito compuesto relacionadas con el ámbito de la modalidad que expresan valores subjetivos sobre la actitud del narrador frente a lo narrado: a) codificar en el discurso la relevancia que el hablante otorga a determinados eventos para hacerlos más vívidos y actualizarlos, b) codificar la relevancia de eventos experimentados y el compromiso del hablante con los mismos, c) codificar eventos en la narración que discursivamente pueden ser relevantes (marcar un punto culminante, comentar, evaluar o resumir la narración, etc.).

En el trabajo de García Tesoro & Jang (2018: 112) se pone de manifiesto que el uso del pretérito compuesto con estos valores pragmáticos se da con una alta frecuencia entre los hablantes con estudios primarios (63.6%); frecuencia que disminuye entre los colaboradores con estudios secundarios (37.4%) y que apenas tiene presencia entre los que poseen estudios universitarios (13.2%), por lo que concluyen que se trata de usos marcados, indexados a evaluaciones negativas que suelen ser evitados por los hablantes con mayor conocimiento de la norma. Para corroborarlo, cuantifican los usos de pretérito compuesto y simple entre hablantes rurales (Chinchero) y urbanos (Cuzco). Los datos confirman que, en efecto, el abandono de la norma andina (usos pragmáticos del pretérito compuesto) se extiende entre los colaboradores residentes en la ciudad (29.1%) *versus* los de la zona rural (58.7). Estos resultados están en línea con lo que Godenzzi (1986: 323) afirma sobre el uso de las formas de pretérito simple y compuesto en Puno, puesto que documenta que los sociolectos "urbanos con mayor capital económico-escolar recurren de un modo predominante a las formas simples del pasado, en tanto que los grupos más desfavorecidos y de tradición rural quechua-aimara son los que hacen mayor uso de las formas compuestas".

Los casos de pretérito compuesto que aparecen en los ejemplos de (7), tomados de García Tesoro (2017: 86––88; 2018: 125), aluden a un pasado lejano e ilustran la

explotación discursiva que el hablante hace de ciertos eventos experienciales en su discurso para situarlos en un primer plano de la escena. En cuanto a las formas de pluscuamperfecto, parecen tener valores evidenciales de distanciamiento del hablante con respecto a una información no experimentada sino reportada por otra persona, como se muestra en (8), tomado de García Tesoro (2015: 62––63)):

(7) a. P: ¿allí fue fuerte el terrorismo (años 80 y 90), más que en Cuzco?
J: Fuerte, uff, fuerte, fuerte… Incluso a mí me **han agarrado** pero yo no **he hecho** daño a nadie, no me *hicieron* naaada…

b. A: Es que también lo *mataron* a él antes de su gobierno loo… *murió*, entonces *quedó* ahí. *Entraron* otros gobiernos ahora, eh... Fujimori *implantó* pero todo era así. Ahora ya no quieren. Fujimori **ha dado** que las mujeres se hagan el ***ligado***. Después que los- las mujeres sean atendidas gratuitamente en todo. Después el vaso de leche él **ha creado**. Con... Alán García igualito, **ha repartido** dineros a todos y campesinos después los **ha condonado**, **no han pagado**, ¿pues qué más quieren?

c. G: Sí, *nací* aquí y mi pa- mi mamá se **ha fallecido** dejando tres mesecitos vivita, sí, vivita no más me **ha dejado**. Mi papá se **ha fallecido** cuando tenía tres añitos, también se **ha fallecido**, a mí me *tenieron* (tuvieron) mi, mis tíos, tía tío no más me *tenieron* (tuvieron) y después me *llevaron* grandecita, unos doce años ya a la escuela.

(8) I: A un matrimonio, un viejito creo que **había entrado**... (*perro ladrando*) a saludar, y esa señora, los que se han casado... a una casa que se han matrimoniado **había entrado** un viejito, y le **habían... habían tenido** asco porque estaba el abuelito con su moco así todo cochinito, entonce **habían tenido** asco, entonces de ahí dice una señora lo **había limpiado**, ¿no?, al abuelito. Entonces a esa señora le **había dicho**: "Anda, hijita al cerro, anda, pero no te vas a mirarte a tu detrás porque... no te vas a mirar, sin mirar te vas irte". Y la señora dice que se fue al cerro ahí, dice cuando del cerro volteó miró atrás entonce la laguna estaba creciendo, a las casas así estaba tragando, entonces así en ahí la señora dice que se ha encantado, piedra había, ahí había.
E: ¿Ah sí?
I: Sí, hay una señora con... con su pushka así está, está hilando, ahí se **había encantado** y así.

En definitiva, el pretérito compuesto permite al hablante codificar la relevancia epistémica de un evento que considera sobresaliente. En cuanto al pluscuamperfecto, expresa o codifica el distanciamiento (temporal y/o metafórico) del hablante con respecto a la información transmitida.

En el caso de Bolivia (Cochabamba), parece que el pretérito simple es una forma poco frecuente en la variedad oral coloquial y está indexada con un registro formal y con sociolectos altos; el compuesto es la forma no marcada para expresar eventos pasados y el pluscuamperfecto permite expresar valores de evidencia indirecta[8], esto es, información reportada de la que el hablante no está seguro o no tiene evidencia directa, como en (9). Puede expresar igualmente valores epistémicos a partir de la evaluación que el hablante hace de la información transmitida, como su distanciamiento cuando la categoriza como suposición, rumor o conjetura (no certeza) y no solo como fuente de información indirecta, como en (10). Esto es, el pluscuamperfecto permite codificar la evaluación que el hablante hace sobre la información que transmite y su falta de compromiso con la misma para establecer su valor de verdad.

(9) —¿Y cómo es el calvario?
—Se sube arriba al cerro, se saca piedra, *dice* que había unos borrachitos, que **habían hecho** su virgencita de piedra
—Ah sí, ¿cómo?
—*Dice* que una virgencita de piedra **habían tallado** y allí ovejitas *dice* **habían hecho.**
—Sí, [...] pero como han pasado todo el día pues, todo el día han estado ¿no vé?
—Se han ido ellos, nosotros estábamos jugando, helados nos hemos comprado, refrescos, al baño hemos ido, la Neli se ha trancado en el baño, no podía salir, "ay no se puede", yo igual al mismo baño he entrado, "ay no se puede", chistoso hemos salido [CC.1,301].

(10) Po: **habiá sido** su:: de mi padrino su comadre **habiá sido** pues
To: ah ¿sí?
Po: no, no, de su compadre: su hermana **habiá sido**
To: ¡ah:::!

[8]Como es bien sabido, también expresa (ad)miratividad (Palacios Alcaine & Pfänder 2018), pero ese valor no se trata en esta investigación. Los ejemplos (9–11) han sido tomados del corpus *Rosa Alcira Cuenca Quirós. Más que una heroína*, editado por Coello Vila & Pfänder (2012).

> Po: una vez así, ese no, pero a esa señora le conozco, me *dice* pues, ah:::: ¿quien es ésa? ella es pues del trifón su del trifón su hermana **habiá sido** ¿no? y ahí ps su marido: **habiá sido** ahí, mareados **habián sido** ps…

Tras revisar la bibliografía, podemos concluir que el pluscuamperfecto es la única forma que comparte los mismos valores en todas las áreas andinas, se convierte en una estrategia de distanciamiento del hablante con respecto a la información transmitida, ya sea debido a que se trata de una información reportada, no contrastada o inferida de la que no se tiene seguridad. En cuanto al pretérito compuesto, el español andino peruano avanza en los usos pragmáticos y discursivos ya descritos para esta forma en variedades de español sin contacto (*vid.* §3). Los casos andinos ecuatoriano y colombiano, sin embargo, se apartan de esta tendencia, ya que el pretérito compuesto adopta en estas áreas usos más innovadores relacionados con el dominio evidencial (evidencia indirecta). Finalmente, en el español andino boliviano, el pretérito compuesto ha pasado a ser la forma canónica, no marcada, para codificar eventos pasados al haber desaparecido casi por completo el pretérito simple en el registro oral coloquial.

Es preciso destacar que se trata de valores pragmáticos, por lo que el hablante tiene agencia para activar o no los valores evidenciales y epistémicos. Parece que los hablantes con nivel de instrucción más alto son los que menos los activan (o no los activan), utilizando preferentemente recursos como "dice". Estos valores evidenciales, marcados, se dan con mayor o menor frecuencia tanto en bilingües como en monolingües. Son estrategias discursivas que el hablante activa o no en función de sus intereses comunicativos.

El cuadro siguiente recoge los usos de estas formas verbales en las áreas andinas descritas:

Cuadro 1: Valores pragmáticos de los tiempos verbales en el español andino

| | Ecuador/ Colombia | Perú | Bolivia |
|---|---|---|---|
| P. Simple | Evidencia directa | - Relevancia informativa | — |
| Compuesto | Evidencia indirecta, reportativo | + Relevancia informativa | - Distanciamiento |
| Pluscuamp. | + Distanciamiento | + Distanciamiento | + Distanciamiento |

## 5 Procesos de gramaticalización del pretérito compuesto y del pluscuamperfecto en el área andina

Como hemos visto en §4, los procesos de gramaticalización de las formas de pretérito compuesto desencadenados en las zonas andinas no parecen seguir la misma evolución; al contrario, parece que existen mecanismos divergentes que desembocan en soluciones específicas para cada una de las áreas. Otra cosa es la evolución del pluscuamperfecto, que parece desarrollar mecanismos paralelos de gramaticalización en todas las áreas andinas.

En el caso de Bolivia (Cochabamba), la forma de pretérito perfecto no parece haber desarrollado valores pragmáticos dado que es empleada en contextos canónicos, al menos en el oral coloquial, pues es la forma no marcada para codificar eventos pasados.

El pretérito perfecto en el español andino peruano, por el contrario, ha desarrollado usos pragmáticos y discursivos que parecen seguir la evolución iniciada en otras variedades del español sin contacto, en lo que podríamos denominar una evolución "canónica", en el sentido de que sigue las tendencias interlingüísticas vistas no solo para el español sino también para otras lenguas. Como ya han mostrado Bybee et al. (1994), existen ciertas tendencias interlingüísticas que apuntan a que los tiempos verbales que expresan pasado gramaticalizan hacia elementos que indiquen aspecto perfectivo para asumir después interpretaciones de tiempo pasado. La ampliación de los valores de la forma compuesta a costa de significados que anteriormente expresaba la forma simple supone así un cambio lingüístico, un proceso de gramaticalización condicionado por factores temporales en los que interviene la relación de las referencias del proceso pasado y del momento de la enunciación. Y este es un cambio en progreso, ya que el pasado compuesto está inmerso en una situación de cambio lingüístico que no termina en estas variedades. Ahora bien, la gramaticalización del pretérito compuesto hacia formas más subjetivas y evaluativas en el español andino peruano parece acentuarse con una evolución más rápida, alcanzando frecuencias y contextos más amplios que las experimentadas en otras zonas no andinas, esto es, seguiría la evolución 'natural' en el proceso de gramaticalización iniciado por esta forma verbal en español en lo que podría ser un estadio más avanzado de gramaticalización.

Finalmente, el español andino ecuatoriano y colombiano han tenido una evolución más innovadora, dado que el pretérito compuesto ha desarrollado valores de evidencia indirecta (reportativo) en un proceso de gramaticalización que promueve soluciones divergentes con respecto al resto de variedades. En el Cuadro 2 se muestran estas evoluciones:

Cuadro 2: Gramaticalización del pretérito compuesto en el español andino

| | |
|---|---|
| Variedades no andinas | Valores canónicos[9] ⟶ valores pragmáticos y discursivos (relativamente poco habituales, en contextos marcados) |
| Perú | Valores canónicos ⟶ valores pragmáticos y discursivos (muy frecuentes) |
| Ecuador | Valores canónicos⟶ valores de evidencia indirecta (reportativo) |
| Bolivia | Valores canónicos |

En cuanto al pluscuamperfecto, hay cierto consenso en describirlo como un tiempo relativo de pasado que remite a un estado anterior y codifica dos eventos realizados en un pasado inactualizado que se relacionan mediante un cierto distanciamiento temporal, pero también cognitivo (Bermúdez 2011; Pfänder 2009; Soto & Hasler 2013; Soto & Olguín 2010; Söhrman 2013). Ese distanciamiento del hablante con la conceptualización de un proceso o de una situación concreta será esencial para explicar qué ocurre con los valores evidenciales de esta forma verbal en el español andino, donde se acentúa ese distanciamiento no solo temporal sino metafórico, codificando así información indirecta, rumor, información supuesta, no contrastada, conjetura, etc.

En esta línea, Pfänder (2009: 230) considera que "La oposición entre perfecto y pluscuamperfecto en castellano estándar es de carácter temporal: el pluscuamperfecto está situado más lejos del *origo* del hablante –– en el sentido de Bühler –– que el perfecto. De acuerdo con los desarrollos metafóricos-metonímicos de la teoría de la gramaticalización, un 'mantenimiento' de la distancia (figurada) podría haber facilitado la evolución. El perfecto y el pluscuamperfecto son, así, semánticamente reelaborados [en el español andino] a través de una oposición conocida ya por el quechua, en el que es obligatoria".

Como hemos visto, en todas las áreas andinas el pluscuamperfecto ha adquirido valores evidenciales y de evaluación, codificando el distanciamiento del hablante con respecto a la información transmitida. En el caso de Perú y Bolivia, esta forma verbal adopta valores de evidencia indirecta ya sea información reportada, ya sea información inferida o no confiable. En el caso de Ecuador, expresa

[9]Entiendo por valores canónicos los que tienen significados temporales/aspectuales básicos y no han adoptado valores pragmáticos como los estudiados aquí.

valores de evidencia indirecta inferida o no atribuible a un tercero concreto que se responsabilice de la misma, ya que los valores reportativos se codifican con el pretérito compuesto. En el cuadro 3 se muestran las tres soluciones adoptadas.

Cuadro 3: Gramaticalización del pluscuamperfecto en el español andino

| | |
|---|---|
| Perú | Valores canónicos ⟶ valores de evidencia indirecta reportada, inferida, dudosa |
| Bolivia | Valores canónicos ⟶ valores de evidencia indirecta reportada, inferida, dudosa |
| Ecuador | Valores canónicos canónicos ⟶ valores de evidencia indirecta inferida, no contrastable |

# 6 ¿Cómo surgen los valores evidenciales en el área andina?

## 6.1 La evidencialidad en quechua y en aimara

Se ha descrito con profusión que el dominio semántico de la evidencialidad es, comunicativamente, muy importante en el quechua y el aimara hasta el punto de que esta categoría se codifica en los tiempos verbales y mediante un sistema de afijos evidenciales –– el quechua mantiene ambos sistemas separados, mientras que el aimara ha incorporado parcialmente estos morfemas evidenciales en el sistema verbal (Adelaar 1997: 6) ––.

Si centramos la atención en el quechua, en general se describen tres tipos de sufijos evidenciales y epistémicos que aluden a la fuente de la información y al compromiso del hablante con la información transmitida, esto es, si es responsable en alguna medida de la veracidad de esa información o si hay un distanciamiento respecto de la misma. En cuanto a la evidencia directa, -*mi* expresa testimonio y experiencia; -*shi* evidencia indirecta o reportativa, por lo que el hablante no se siente implicado con el valor de verdad de la información que transmite, lo que supone una atenuación de la responsabilidad del hablante que solo reporta o refiere lo que otro ha dicho; y el conjetural -*chi* supone un distanciamiento mayor de la información, ya que no implica a un tercero a quien responsabilizar de esa información (Adelaar 1997; Weber 1989).

En cuanto a los tiempos verbales, Cusihuamán (1976) describe dos formas de pasado que codifican valores evidenciales: a) *-ra/rqa*, que expresa una acción concreta y terminada en el pasado, sobre la que el hablante ejerce algún control o tiene experiencia[10]; b) *-ska/shka*, que expresa una acción realizada y terminada en el pasado, pero en la que el hablante no ha participado, solo ha oído narrar esa acción. En opinión de Mannheim (1987), esta forma verbal permite expresar además situaciones nuevas, inesperadas, que el hablante acaba de descubrir como sucesos soñados, imaginados, delirados o míticos.

Lo interesante es que la evidencialidad en estas lenguas parece que no codifica solo la fuente de información sino que además entraña valores epistémicos, evaluativos relacionados con el compromiso del hablante hacia la información transmitida. En esta línea Adelaar (1997), Faller (2007), Gipper (2014), Howard-Malverde (1988), entre otros, afirman que el hablante codifica la evidencialidad de manera creativa y dinámica y la usa como una estrategia para conseguir réditos comunicativos, agregando un elemento subjetivo a la noción de la fuente de datos. En este sentido, Adelaar (1997: 8––10) considera que "[e]l hablante explota las posibilidades de la lengua haciendo un uso subjetivo de estos marcadores [evidenciales] en función de la *distancia* con los hechos que quiere transmitir".[11] Por lo que respecta a los tiempos verbales, Howard-Malverde (1988: 22) o Mannheim & van Vleet (2000) aluden igualmente a su empleo en un juego dinámico donde no solo se codifican las características temporales de un evento narrado sino también el grado de personalización e implicación del hablante en el relato.

En definitiva, las distintas formas de marcar la evidencialidad permiten desarrollar diversas estrategias pragmáticas para reorganizar de manera creativa el papel del narrador y su relación con los hechos narrados (distanciamiento o compromiso) en función de su evaluación, marcar la relevancia de determinados hechos subjetivos o destacar la relación de los participantes en el discurso.

## 6.2 Cambios indirectos inducidos por contacto

Considero que las lenguas quechua y aimara juegan un papel esencial en la expresión de valores evidenciales y evaluativos en los tiempos de pasado del español andino, pero no se trata de calcos semánticos, sino de cambios indirectos inducidos por contacto. Siguiendo a Palacios Alcaine (2007; 2011), estos cambios tienen lugar mediante la influencia indirecta de una lengua en contacto A sobre una lengua B, donde surgen variaciones gramaticales muy significativas. Esas variaciones aprovechan la evolución interna de la lengua B para crear soluciones cuya

[10]El subrayado es mío.

[11]El destacado en cursiva es mío.

funcionalidad comunicativa obedece a procesos cognitivos de la lengua A de contacto. Estos cambios pueden conllevar la aceleración de un cambio lingüístico en proceso y la eliminación de las restricciones lingüísticas que impidan su expansión, la reorganización de un sistema completo, la reasignación de nuevos valores a estructuras existentes en la lengua, entre otros efectos, que se materializan en las prácticas lingüísticas de la comunidad. Las pautas del cambio, a diferencia de lo que ocurre con los cambios directos – donde hay un trasvase de patrones o elementos de la otra lengua de contacto –, siguen procedimientos generales y sistemáticos, cuyos efectos pueden, en cierta medida, preverse en función de las características estructurales, y quizá también cognitivas, de las lenguas implicadas.

En el caso que nos ocupa, el quechua y el aimara poseen valores evidenciales y epistémicos gramaticalizados en el sistema verbal y reforzados en un sistema de afijos propio; la codificación de estos valores en los tiempos de pasado del español andino puede explicarse mediante el acercamiento cognitivo de la variedad castellana a estas lenguas amerindias. La confluencia de factores externos (el contacto con estas lenguas) e internos (las tendencias evolutivas del sistema verbal) actúan conjuntamente para hacer emerger soluciones novedosas (español andino ecuatoriano y colombiano) o recrear valores pragmáticos ya vislumbrados tímidamente en el español (español andino peruano).

La reelaboración de estructuras ya existentes en español, la preferencia por una forma alternativa frente a otra porque tiene elementos significativos o cognitivos comunes con formas similares en la lengua materna de los hablantes bilingües o la adopción de nuevos significados pragmáticos son estrategias lingüísticas en las que subyace el mecanismo de la convergencia lingüística. Este mecanismo se activa cuando los hablantes bilingües perciben similitudes entre los significados de los tiempos verbales en español y los valores del quechua y del aimara, que objetivamente existen. Los hablantes bilingües que hicieron emerger esas soluciones novedosas[12] asumirían que esas similitudes son equivalentes, aunque objetivamente no lo sean del todo. No se trata por tanto de un calco sintáctico, de una mera copia, sino de una aproximación cognitiva que se plasma en una convergencia lingüística entre ambas lenguas.

En el caso del español andino ecuatoriano y colombiano, los más innovadores de las variedades analizadas, el hablante selecciona el perfecto simple para codificar experiencia directa o información sobre la que tiene cierto control, una

[12] Considero que la creación de las soluciones novedosas tuvo que darse en el pasado entre hablantes bilingües; posteriormente, esas soluciones fueron formando parte de la variedad estable que es el español andino y que se ha trasmitido de generación en generación llegando, incluso, a la población monolingüe, como se constata en la actualidad.

información no evaluable. Este tiempo en español expresa un pasado cerrado, objetivo; y esa es la forma que el hablante elige del paradigma verbal pretérito simple/compuesto/pluscuamperfecto para codificar evidencia directa, control sobre la información transmitida. Cuando el hablante no está seguro de la información, porque es una información reportada con la que no puede comprometerse y quiere codificar un valor de evidencia indirecta, recurre al pretérito compuesto, un tiempo que en español ya expresaba evaluación, punto de vista del narrador o introducción de voces en el discurso; en definitiva, subjetividad. Así, a partir de las propias posibilidades que el español ofrece (precisión *vs.* subjetividad), se produce un cambio lingüístico inducido por el contacto con el quechua en el que los valores de precisión o subjetividad de las formas de pasado evolucionan a valores evidenciales de experiencia, conocimiento o certeza de la información transmitida *vs.* no experiencia vivida o conocimiento dudoso de la información transmitida por ser reportada. El pluscuamperfecto, que es un tiempo que expresa en español cierto distanciamiento temporal, adquiere valores de distanciamiento cognitivo codificando información dudosa, conjetural, etc.). Así, el hablante acerca su variedad de castellano al sistema de evidencialidad/validación del quechua aprovechando las estructuras del castellano y del quechua para introducir diferencias cognitivas que no tiene el castellano, pero sí el quechua.

En el caso de Perú, el hablante bilingüe explotaría más los valores pragmáticos de relevancia discursiva que ya tenía el pretérito compuesto en otras variedades no andinas, abundando en los valores de relevancia expresiva que hoy conocemos. El pluscuamperfecto codificaría valores de evidencia indirecta y conjetura aprovechando el cierto distanciamiento temporal y cognitivo que tiene ya la forma verbal en español.

En cuanto al caso boliviano, dado que el pretérito simple está en desuso en el oral coloquial de los hablantes del corpus estudiado, el pluscuamperfecto es la forma verbal en la que recae la codificación de la evidencialidad indirecta, ya sea reportada, inferida o conjeturada; información de la que el hablante no está seguro en definitiva y de la que no puede responsabilizarse.

En lo que respecta a las vías de gramaticalización, ya se ha descrito que el pretérito perfecto, debido a que permite conectar dos eventos, implica una relación epistémica evaluativa, subjetiva, que puede derivar en una interpretación evidencial (Aikhenvald 2004; Bybee et al. 1994; Dik 1997), como muestra Figura 1 adaptada de Bybee et al. (1994: 105):

Este sería el estadio de gramaticalización más avanzado del pretérito compuesto, que es el del español andino ecuatoriano y colombiano (etapa 2), a diferencia del peruano, cuya evolución menos avanzada seguiría en la etapa de relevancia subjetiva del resto de variedades del español (etapa 1), si bien en esta variedad

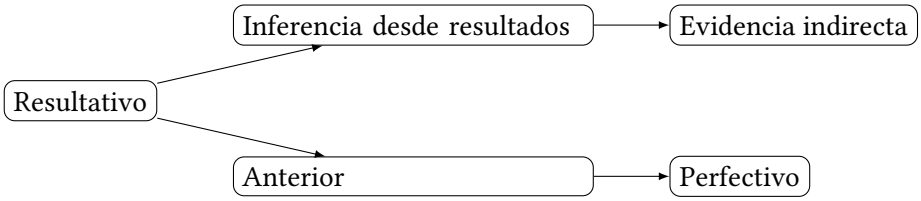



Figura 1: Evolución del pretérito compuesto hacia valores evidenciales

andina se habrían disminuido las restricciones contextuales para que esta forma verbal sea empleada tanto en contextos no narrativos como narrativos, lo que conllevaría un incremento de la subjetividad que conducirá a mayores posibilidades de gestionar más satisfactoriamente la relevancia expresiva de ciertos eventos, como se muestra en la Figura 2:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Perfecto | → | relevancia expresiva | → | evidencialidad indirecta |
| | | Etapa 1 | | Etapa 2 |

Figura 2: Evolución del perfecto en español

En cuanto al pluscuamperfecto, seguiría un camino de gramaticalización similar, ya que este tiempo verbal también relaciona dos eventualidades en el pasado, lo que conllevaría cierto distanciamiento del hablante en una relación epistémica semejante a la que hemos visto para el pretérito perfecto. A partir de esta interpretación epistémica, la forma verbal adoptaría interpretaciones de mayor distanciamiento que resultarían en lecturas de evidencialidad indirecta, como se muestra en la Figura 3:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Pluscuamperfecto | → | distancia temporal y cognitiva | → | evidencialidad indirecta |
| | | Etapa 1 | | Etapa 2 |

Figura 3: Evolución del pluscuamperfecto en español

Estos cambios podrían explicarse a partir del concepto de subjetivación (Traugott 1982; Traugott & Dasher 2002) como itinerarios de gramaticalización secuenciales hacia funciones pragmático-discursivas. Se trata de aproximaciones congruentes del hablante bilingüe en origen entre las dos lenguas que maneja, debido a las similitudes que percibe y a las necesidades comunicativas (y quizá cognitivas si la evidencialidad se entiende como dominio cognitivo) que ambas tienen, una ampliación de las potencialidades que ya ofrece el castellano, un paso más en la evolución de los tiempos de pasado hacia valores más pragmáticos. Debido a la situación de contacto histórico intenso y continuado de estas áreas

andinas, estos cambios son adoptados incluso por los hablantes monolingües, como ya he comentado.

## 7 Para concluir

En esta contribución se revisa el uso de los tiempos de pasado simple, compuesto y pluscuamperfecto en el español andino ecuatoriano y colombiano, peruano central y boliviano a partir de las descripciones realizadas por la bibliografía, y se pone de manifiesto que la situación de contacto histórico intenso en estas zonas ha dado lugar a soluciones diferentes. Dado este panorama, surgió la pregunta central de esta investigación: ¿cómo es posible que para las mismas formas de pasado emerjan soluciones diferentes en estas zonas andinas de bilingüismo histórico donde están implicadas las mismas lenguas de contacto? En este sentido, se ha intentado dar cuenta de la diversidad de soluciones documentadas en las diferentes áreas andinas de contacto lingüístico intenso teniendo en cuenta una dimensión cognitiva, esto es, a partir de las similitudes que el hablante bilingüe cree percibir entre las lenguas implicadas, dado que necesita incorporar ciertas distinciones importantes en su lengua materna, que se materializan en nuevas formas lingüísticas, para lograr una comunicación más exitosa.

El dominio de la evidencialidad, como hemos visto en estas páginas, es clave para explicar el acercamiento pragmático que haría el hablante bilingüe cuando (re)crea soluciones convergentes para usar los pasados en su variedad andina de español. Hemos mostrado, igualmente, cómo la codificación creativa y dinámica de la evidencialidad en la lengua originaria trasciende el automatismo de las referencias a la fuente de información y permite diferentes estrategias pragmáticas para recrear el papel del narrador y negociar su relación con los hechos narrados (distancia/cercanía), marcar la relevancia de los hechos subjetivos o las voces en el discurso. En este juego creativo la percepción de similitudes con los valores de los tiempos de pasado del español posibilitará la convergencia de significados (re)creados. Se propone, por ello, que se trata de cambios indirectos inducidos por contacto donde la lengua originaria desempeña un papel esencial; cambios inmersos en un proceso de gramaticalización inducido por contacto, donde las soluciones creadas para las formas de pretérito perfecto compuesto en las distintas áreas corresponden a diferentes etapas evolutivas del mismo proceso de gramaticalización. Así, las variedades más innovadoras (español andino ecuatoriano y del sur colombiano) desarrollan soluciones más novedosas que parecen haber incorporado valores evidenciales en estas formas de pretérito compuesto (etapa 2, Figura 2), a diferencia de otras más conservadoras (andinas peruanas) que explotan mucho más los valores pragmáticos ya existentes en los tiempos de

pasado del español (etapa 1, Figura 2). En el caso del pluscuamperfecto, el proceso de gramaticalización inducido por contacto tiene como consecuencia que la forma verbal adopte valores de mayor distanciamiento que evolucionan hacia lecturas de evidencialidad indirecta en las diferentes zonas de estudio.

Constatamos, así, que se puede ofrecer una explicación más satisfactoria si consideramos la evolución y reorganización del paradigma de las formas verbales en cada área estudiada y no solo focalizamos la explicación en cada tiempo tomado individualmente.

Es interesante, también, comprobar cómo en estas áreas el hablante puede activar o no esas formas emergentes en función de sus necesidades comunicativas y cómo el nivel de instrucción también parece ser un poderoso disparador de uso de estas formas, ya que, como se ha visto, son los hablantes con menor nivel de instrucción los que parecen explotar más estos nuevos significados. En definitiva, la agencia y la creatividad de los hablantes en explotar las potencialidades de los sistemas implicados en el contacto son claves para explicar estos cambios lingüísticos inducidos por contacto, que se materializan en prácticas lingüísticas heterogéneas que sitúan al hablante en el centro de la investigación.

## Agradecimientos

Esta investigación se desarrolla en el marco del proyecto *COREC*: *Corpus oral de referencia del español en contacto. Fase I: lenguas minoritarias.* Referencia: PID 2019-105865GB-I00, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y coordinado por Azucena Palacios Alcaine y Sara Gómez Seibane.

## Referencias

Adelaar, Willem. 1997. Los marcadores de validación y evidencialidad en quechua: ¿Automatismo o elemento expresivo? *Amerindia* 22. 3-13.

Aikhenvald, Alexandra. 2004. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.

Bentivoglio, Paola & Mercedes Sedano. 1992. El español hablado en Venezuela. En César Hernández Alonso (ed.), *Historia y presente del español de América*, 775-802. Valladolid: Junta de Castilla y León/Pabecal.

Bermúdez, Fernando. 2011. El pluscuamperfecto como marcador evidencial en castellano. En Elia Hernández Socas, Sinner Castern & Gerd Wotjak (eds.), *Estudios de tiempo y espacio en la gramática española*, 43-62. Frankfurt: Peter Lang.

Blestel, Élodie. 2015. Sobre el pluscuamperfecto admirativo en el español rioplatense. En Susana Azpiazu Torres (ed.), *Formas simples y compuestas de pasado en el verbo español*, 31-44. Lugo: Editorial Axac.

Bustamante. 1991. El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño. *Lexis: Revista de lingüística y literatura* 15(2). 195-231.

Bybee, Joan L., Revere D. Perkins & William Pagliuca. 1994. *The evolution of grammar: Tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago, Ill: University of Chicago.

Calvo-Pérez, Julio. 2008. Perú. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *El español en América: Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*, 189-212. Barcelona: Ariel.

Caravedo, Rocío & Carol A. Klee. 2012. Migración y contacto en Lima: El pretérito perfecto en las cláusulas narrativas. *Lengua y migración* 4(2). 5-24.

Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1992. La forja del castellano andino o el penoso camino de la ladinización. En César Hernández Alonso (ed.), *Historia y presente del español de América*, 201-234. Valladolid: Junta de Castilla y León/Pabecal.

Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1995. Guamán Poma redivivo o el castellano rural andino. En Klaus Zimmermann (ed.), *Historia y presente del español de América*, 161-182. Madrid: Iberoamericana.

Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2004. La temprana andinización del castellano: Testimonio de Dávalos y Figueroa. 1602. *(Ed.) César Hernández Alonso. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 4. 9-18.

Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2010. El contacto inicial quechua-castellano: La conquista del Perú con dos palabras. *Lexis: Revista de lingüística y literatura* 34(2). 369-384.

Coello Vila, Carlos & Stefan Pfänder (eds.). 2012. *Rosa Alcira Cuenca Quirós: Más que una heroína (Nihin)*. Freiburg: Albert-Ludwig-Universität Freiburg.

Criado de Val, Manuel. 1948. *Sintaxis del verbo español moderno. I. Metodología; II. Los tiempos pasados del indicativo*. Madrid: MSIC.

Cusihuamán, Antonio. 1976. *Gramática quechua Cuzco-Collao* (Gramáticas referenciales y seis Diccionarios de consulta de la lengua quechua 6). Lima: Ministerio de Educación / Instituto de Estudios Peruanos.

De Jong, Bob. 1999. El tiempo de todos los tiempos: El uso del presente perfecto en el español bonaerense. En José A Samper & Magnolia Troya Déniz (eds.), *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina, I*, 297-304. Las Palmas de Gran Canaria: Librería Nogal.

de Granda, Germán. 2001a. *Estudios de lingüística andina*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

de Granda, Germán. 2001b. La modalidad verbal epistémica en el español andino de Argentina. *Lexis: Revista de lingüística y literatura* 25(1–2). 137-158.

Delforge, Ann Marie. 2012. 'Nobody wants to sound like a provinciano': The recession of unstressed vowel devoicing in the Spanish of Cusco, Perú. *JOSL Journal of Sociolinguistics* 16(3). 311-335. DOI: 10.1111/j.1467-9841.2012.00538.x.

The theory of functional grammar, part 1: The structure of the clause. 1997. *De Gruyter Mouton.* DOI: 10.1515/9783110218367.

Escobar, Anna María. 1997. Contrastive and innovative uses of the present perfect and the preterite in Spanish in contact with Quechua. *Hispania* 80(4). 859-870.

Escobar, Anna María. 2000. *Contacto social y lingüístico: El español en contacto con el quechua en el Perú.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Fondo Editorial.

Escobar, Anna María. 2011. Spanish in contact with Quechua. En Manuel Díaz-Campos (ed.), *The Handbook of Spanish Sociolinguistics*, 323-352. Oxford: Wiley-Blackwell.

Faller, Martina. 2007. The Cusco Quechua reportative evidential and rhetorical relations. *Linguistische Berichte Sonderheft Special Issue on Endangered Languages* 14. 223-251.

Garatea Grau, Carlos. 2004. Español de América, español del Perú: Sobre normas y tradiciones discursivas. *Revista de lingüística y literatura* 28(1-2). 397-428.

Garatea Grau, Carlos. 2009. Dinamismo urbano, espacio de praxis y cambio. *A propósito del español de Lima. Neue Romania (Berlín)* 39. 155-170.

García Negroni, María Marta. 1999. La distinción pretérito perfecto simple/pretérito perfecto compuesto. *Un enfoque discursivo. Discurso y sociedad* 1(2). 45-60.

García Tesoro, Ana Isabel. 2013. El español de los Andes: ¿Variedad estable o "español bilingüe?". *Perspectivas latinoamericanas* 10. 115-131.

García Tesoro, Ana Isabel. 2015. Valores emergentes del pretérito pluscuamperfecto en el español andino hablado en Chinchero (Cuzco). *Boletín de Filología* 50(2). 51-75.

García Tesoro, Ana Isabel. 2017. Valores evidenciales y discursivos del pretérito perfecto compuesto en narraciones de migrantes andinos en Cuzco. En Azucena Palacios Alcaine (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto* (Lengua y sociedad en el mundo hispánico 37), 79-96. Madrid/Frankfurt: IberoamericanaslashVervuert.

García Tesoro, Ana Isabel. 2018. Valores del pretérito perfecto compuesto en el español hablado en Chinchero (Cuzco). En Roxana Risco (ed.), *Estudios de variación y contacto lingüístico en el español peruano*, 111-138. La Plata: UNLP. http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/108 (23 agosto, 2020).

García Tesoro, Ana Isabel & Ji Son Jang. 2018. El pretérito perfecto compuesto en el español andino peruano: Usos innovadores y extensión a contextos de aoristo. *Forma y Función* 31(1). 93-123. DOI: 10.15446/fyf.v31n1.70444.

Gipper, Sonja. 2014. Intersubjective evidentials in Yurakaré: Evidence from conversational data and a first step toward a comparative perspective. *Studies in Language* 38(4). 792-835. DOI: 10.1075/sl.38.4.05gip.

Godenzzi, Juan Carlos. 1986. Pronombres de objeto directo e indirecto del castellano en Puno. *Lexis* X(2). 187-201.

Gutiérrez Araus, María Luz. 2001. *Caracterización de las funciones del pretérito perfecto en el español de América.* Presented at the II Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid. http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias / unidad _ diversidad _ del _ espanol / 2 _ el _ espanol _ de _ america / gutierrez_m.htm (3 agosto, 2020).

Haboud, Marleen. 1998. *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos. Los efectos de un contacto prolongado.* Ediciones Abya-Yala.

Harris, Martin. 1982. The past simple and the present perfect in Romance. En Martin Harris & Nigel Vicent (eds.), *Studies in the Romance Verb*, 42-70. London: Croom Helm.

Hernández, José Esteban. 2006. Present perfect for preterite in Salvadoran narratives: The perfective expansion into narrative discourse. En Nuria Sagarra & Jaqueline Almeida Toribío (eds.), *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, 297-307. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4092838 (6 julio, 2020).

Hernández, José Esteban. 2013. Focus on speaker subjective involvement in present perfect grammaticalization: Evidence from two Spanish varieties. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics* 2(2). 261-284.

Howard-Malverde, Rosaleen. 1988. Talking about the past. *Amerindia* 13. 1-25.

Howe, Chad. 2006. *Cross-dialectal features of the Spanish present perfect: A typological analysis of form and function.* Columbus: Ohio State University. (Tesis doct.).

Howe, Chad. 2009. Revisiting perfect pathways: Trends in the grammaticalization of periphrastic pasts. En Patience Epps & Alexandre Arkhiipov (eds.), *Challenges in typology: Transcending the borders and redefining the distinctions*, 151-174. Berlin: Mouton de Gruyter.

Howe, Chad. 2018. El pasado compuesto en el español peruano: Hacia una explicación unificada de su significado. En Roxana Risco (ed.), *Estudios de variación y contacto lingüístico en el español peruano*, 169-198. La Plata: UNLP. http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/108 (21 enero, 2020).

Howe, Chad & Scott Schwenter. 2003. *Present perfect for preterite across Spanish dialects.* Vol. 2 (University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics 9). https://repository.upenn.edu/pwpl/vol9/iss2/7.

Jara Yupanqui, Ileana Margarita. 2011. Funciones discursivas y gramaticalización del pretérito perfecto compuesto en el español de Lima. *Spanish in Context* 8(1). 95-118. DOI: 10.1075/sic.8.1.05jar.

Jara Yupanqui, Margarita. 2009. El pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto en las variedades del español peninsular y americano. *Signo y seña* 20. 253-281. DOI: 10.34096/sys.n20.5811.

Klee, Carol & Alicia Ocampo. 1995. The expression of past reference in Spanish narratives of Spanish-Quechua bilingual speakers. En Carmen Silva-Corvalán (ed.), *Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*, 52-70. Washington: Georgetown University Press.

Lope Blanch, Juan Miguel. 1972. Sobre el uso del pretérito en el español de México. En *Estudios sobre el español de México*, 127-140. México: UNAM.

Mannheim, Bruce. 1987. A semiotic of Andean dreams. En Barbara Tedlock (ed.), *Dreaming: Anthropological and psychological interpretations*, 132-153. Cambridge: Cambridge University Press.

Mannheim, Bruce & Krista van Vleet. 2000. Surtout, ne vous endormez pas dans un bus: Le dialogisme dans la narration Quechua méridionale. En Aurore Monod-Becquelin & Erikson Philippe (eds.), *Les rituels du dialogue: Promenades ethnolinguistiques en terres amérindiennes*, 29-78. Nanterre: Société d'ethnologie.

Martínez-Atienza, María. 2008. Dos formas de oposición en el ámbito románico entre el pretérito perfecto compuesto y el pretérito perfecto simple. En Angela Carrasco Gutiérrez (ed.), *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*, 203-230. Madrid; Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert.

Navarro Gala, Rosario. 2007. La "Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú": Gramática y discurso ideológico indígena. DOI: 10.31819/9783964563842.

Navarro Gala, Rosario. 2015. *El libro de protocolo del primer notario indígena (Cuzco, siglo XVI): Cuestiones filológicas, discursivas y de contacto de lenguas*. Frankfurt a. M., Madrid: Iberoamericana Vervuert. DOI: 10.31819/9783964563880.

Palacios Alcaine, Azucena. 1996. Un caso de bilingüismo histórico. *Aspectos lingüísticos de la obra de Santacruz Pachacuti. Anuario de Lingüística Hispánica. Homenaje al Dr. Germán de Granda* 12(13). 397-412.

Palacios Alcaine, Azucena. 1998. A propósito de la llamada falsa pronominalización en español andino: La crónica de Santacruz Pachacuti. *Lexis: Revista de lingüística y literatura* 22(2). 119-146.

Palacios Alcaine, Azucena. 2000. Apuntes sobre la historia del español americano: La lengua de un cronista indio del siglo XVII. *Analecta Malacitana* 23. 639-656.

Palacios Alcaine, Azucena. 2002. Leísmo y loísmo en el español ecuatoriano: El sistema pronominal del español andino. En Eduardo Francisco Hopkins Rodríguez (ed.), *Homenaje al Dr. Luis Jaime Cisneros, tomo I*, 389-408. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Palacios Alcaine, Azucena. 2007. *Cambios lingüísticos de ida y vuelta: Los tiempos de pasado en la variedad emergente de los migrantes ecuatorianos en España.* Vol. 10. 109-126.

Palacios Alcaine, Azucena. 2011. Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: Hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas. *Revista de Lenguas Modernas* 2(38). 17-36.

Palacios Alcaine, Azucena. 2013. Contact-induced change and internal evolution. Spanish in contact with Amerindian languages. En Isabelle Léglise & Claudine Chamoreau (eds.), *The interplay of variation and change in contact settings* (Studies in Language Variation), 165-198. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

Palacios Alcaine, Azucena. 2015. El sistema pronominal átono de 3a persona: Variedades de español en contacto con otras lenguas. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación. Departamento de Filología Española III* 61. 3-9.

Palacios Alcaine, Azucena (ed.). 2017. *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto* (Lengua y sociedad en el mundo hispánico = Language and society in the Hispanic world 37). Madrid/Frankfurt a. Main: Iberoamericana/ Vervuert.

Palacios Alcaine, Azucena, Carola Mick & Christine Desprez. 2018. Creatividad lingüística y función del autor en el contacto de lenguas: Uso de tiempos del pasado en hablantes migrantes peruanas en Lima. En Roxana Risco (ed.), *Estudios de variación y contacto lingüístico en el español peruano*, 139-168. La Plata: UNLP.

Palacios Alcaine, Azucena & Stefan Pfänder. 2018. El pretérito pluscuamperfecto con valor (ad)mirativo. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* XVI(32). 119-134.

Pfänder, Stefan (ed.). 2009. *Gramática mestiza: Con referencia al castellano de Cochabamba.* La Paz: Instituto boliviano de lexicografía y otros estudios lingüísticos.

Pfänder, Stefan & Azucena Palacios Alcaine. 2013. Evidencialidad y validación en los tiempos verbales de pasado en el español andino ecuatoriano. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 54(0). 65-98. DOI: 10.5209/rev_CLAC.2013.v54.42373.

Portilla Melo, Ómar Andrés. 2010. La evidencialidad en el castellano andino nariñense. *Forma y Función* 23(2). 157-180.

Rivarola Rubio, José Luis. 1989. Bilingüismo histórico y español andino. En Sebastián Neumeister (ed.), *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol. 1, 153-164. Berlin/Frankfurt: Vervuert Verlag. http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=594318 (26 marzo, 2015).

Rivarola Rubio, José Luis. 1990a. *La formación lingüística de Hispanoamérica*. Lima: PUCP.

Rivarola Rubio, José Luis. 1990b. Lengua, comunicación e historia del Perú. En José Luis Rivarola Rubio (ed.), *La formación lingüística de Hispanoamérica*, 91-120. Lima: PUCP.

Rivarola Rubio, José Luis. 1995. Aproximación histórica a los contactos de lenguas en el Perú. En Klaus Zimmermann (ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, 135-160. Madrid: Iberoamericana.

Sánchez, Liliana. 2004. 10.1017/S136672890400149X. *Bilingualism: Language and Cognition* 7(2). 147-162. DOI: 10.1017/S400149X.

Serrano Montesinos, María José. 1994. Del pretérito indefinido al pretérito perfecto: Un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid. *LEA: Lingüística Española Actual. Arco Libros* 16(1). 37-58.

Söhrman, Ingmar. 2013. Reference, aspectuality and modality in ante-preterit (pluperfect) in Romance languages. En Folke Josephson & Ingmar Söhrman (eds.), *Diachronic and Typological Perspectives on Verbs*, vol. 134, 173-210. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. DOI: 10.1075/slcs.134.07soh.

Soto, Guillermo. 2014. El pretérito perfecto compuesto en el español estándar de nueve capitales americanas: Frecuencia, subjetivización y deriva aorística. En Susana Azpiazu Torres (ed.), *Formas simples y compuestas de pasado en el verbo español*, 131-146. Lugo: Editorial Axac. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5094544 (25 agosto, 2020).

Soto, Guillermo & Felipe Hasler. 2013. Perfecto, antiperfecto, evidencial y admirativo: Decir un evento para comunicar dos. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 54(0). 130-153. DOI: 10.5209/rev_CLAC.2013.v54.42375.

Soto, Guillermo & Nicolás Olguín. 2010. ¡No se me había ocurrido nunca! Una construcción admirativa de pluscuamperfecto en español. *Onomázein* 22. 83-105.

Stratford, Dale. 1991. Tense in Altiplano Spanish. En Carol Klee & Luis Ramos García (eds.), *Sociolingüistics of the Spanish-speaking world*, 163-181. Tempe: Bilingual Press.

Torero, Luis. 1964. Los dialectos quechuas. *Anales Científicos de la Universidad Agraria* 2. 446-478.

Torres Cacoullos, Rena & José Esteban Hernández. 1999. A trabajarle: La construcción intensiva en el español mexicano. *Southwest Journal of Linguistics* 2(18). 79-100.

Traugott, Elizabeth Closs. 1982. From propositional to textual and expressive meanings: Some semantic-pragmatic aspects of grammaticalization. En Winfred P. Lehmann & Yakov Malkiel (eds.), *Perspectives on Historical Linguistics*, 245-271. Philadelphia: John Benjamins Publishing.

Traugott, Elizabeth Closs & Richard B. Dasher. 2002. *Regularity in Semantic Change*. Cambridge: Cambridge University Press.

Weber, David John. 1989. *A grammar of Huallaga (Huánuco) Quechua*. Berkeley: University of California publications in linguistics.

Zavala, Virginia. 1999. Reconsideraciones en torno al español andino. *Revista de lingüística y literatura* 1(23). 25-85.

# Capítulo 9

# Contacto interétnico y experiencias sociolingüísticas: exploración intergeneracional en bilingües mapuzugun/castellano

Aldo Olate Vinet[a]
[a]Universidad de La Frontera

A partir de la idea de que el contacto lingüístico es un fenómeno complejo que involucra a hablantes y escenarios, abordamos el problema de las experiencias sociolingüísticas de bilingües en el contacto interétnico. A través de entrevistas, se indagó en las narrativas de 20 hablantes mapuches bilingües pertenecientes a dos territorios de la región de la Araucanía, Chile, luego se constituyó una caracterización de los elementos comunes de dichos relatos experienciales. Los resultados indican que las vivencias de la niñez en torno al contacto y la instrucción formal promueven comportamientos, actitudes sociolingüísticas y representaciones tendientes al desplazamiento del mapuzugun, afectando la identidad lingüística de sus hablantes y los procesos de transmisión.

This research views linguistic contact as a complex phenomenon that involves speakers and scenarios. From this perspective, we approach the issue of sociolinguistic experiences of bilingual speakers in interethnic contact. Through the analysis of the narratives of twenty bilingual Spanish-Mapudungun speakers from the Araucanía region, Chile, we built a characterization of the common elements from these narrations. The results show that the speakers' childhood experiences with regard to intercultural contact and formal instruction promote sociolinguistic attitudes, behaviors and social representations that lead to displacement of Mapudungun, which affects the linguistic identity of speakers and language transmission.

Aldo Olate Vinet. 2021. Contacto interétnico y experiencias sociolingüísticas: exploración intergeneracional en bilingües mapuzugun/castellano. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 205-228. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643293

## 1 Introducción

Las experiencias de vida y los episodios narrados por los hablantes se constituyen en valiosas fuentes que permiten reconstruir los escenarios del contacto interétnico desde una perspectiva intergeneracional. Los testimonios dejan ver las relaciones asimétricas entre las sociedades que entran en contacto y a partir de ellos pueden proyectarse prácticas, comportamientos, actitudes y representaciones a través de las cuales los hablantes han perfilado su comportamiento sociolingüístico.

El recorrido político-histórico de la relación entre el *mapuzugun* y el castellano ha implicado la transformación de los modos de vida de la sociedad mapuche, transformación que se ha visto más acelerada en el período posterior al proceso de Ocupación de la Araucanía. Junto con este proceso, la naciente sociedad chilena ha forjado representaciones de los minorizados, las cuales han sido canalizadas históricamente por diversos medios: educación formal, colonización, evangelización, circuitos de comunicación cotidianos.

Visto desde una perspectiva histórica, las experiencias de vida narradas por los hablantes reflejan las vivencias que han tenido durante distintas etapas de su vida, evidenciando los factores que han condicionado el uso y desarrollo del idioma materno en el contexto del contacto interétnico.

En este trabajo, nos proponemos explorar las experiencias sociolingüísticas que tuvieron en común hablantes de la lengua mapuche de dos territorios distintos y de generaciones diferentes (1910-1970) con el propósito de rescatar experiencias y prácticas comunes que nos permitan retratar la violencia colonial ejercida sobre el idioma y sus hablantes, así como sus efectos sobre el comportamiento sociolingüístico de los actores.

Con este propósito, el presente trabajo se organiza en las siguientes secciones. En la sección 2, se detalla, brevemente, el contacto político-histórico entre la sociedad chilena y la mapuche; en §3, presentamos algunas ideas vinculadas con el contacto interétnico. La investigación se presenta en §4; luego, en §5, se muestran los resultados; en §6 se genera una discusión a partir de los resultados y las conclusiones se presentan en §7.

## 2 Plano político-histórico del contacto entre el *mapuzugun* y el español

Este no es el espacio para detallar pormenorizadamente el plano en cuestión, baste comentar aquí algunos aspectos que permiten entender la relación asimétrica

de contacto político-histórico desarrollada entre la sociedad chilena y la mapuche.

El contacto lingüístico entre el castellano y el *mapuzugun* se caracteriza tanto por su extensión temporal como por su intensidad. Ambas lenguas han estado en interacción por más de cuatrocientos años, situación que se acrecentó con la dramática anexión territorial que sufrió la sociedad mapuche desde 1860 y que redundó en un contacto multiétnico seguido de un proceso intenso de asimilación lingüístico-cultural (Pinto Rodríguez 2000).

Durante este periodo de contacto intenso, como consecuencia de la introducción de diversos mecanismos colonizadores del Estado que transformaron la forma de vida tradicional mapuche, emergieron distintas formas de relaciones interétnicas condicionadas por la situación asimétrica del contacto político-cultural (Olate Vinet 2017a,c). En esta situación, hablantes de una lengua sociopolíticamente dominada debieron desarrollar competencias interculturales y comunicativas para desenvolverse en los escenarios de contacto impuestos por la sociedad chilena. Esta dinámica produjo un sinnúmero de modificaciones, no solo vinculadas a las estructuras lingüísticas (dominante y dominada) sino también en el plano de la comunicación interétnica e interpersonal (Johanson 2002; Olate Vinet 2017a).

El contacto político-histórico implicó la incorporación obligada del castellano, surgiendo la condición de bilingüismo con fines comunicativos y de supervivencia (Bengoa 2000; 2007; 2014). El bilingüismo, tanto social como individual, no ha sido homogéneo y ha estado determinado, en el plano interétnico, por las experiencias sociolingüísticas de los hablantes, su grado de "asimilación" a la sociedad dominante[1] y la identidad lingüística que implica el manejo del *mapuzugun*. Considerando estos parámetros, habría un continuo de hablantes bilingües que va desde los más competentes lingüísticamente a los menos funcionales. Ambos extremos del continuo tienen en común la adquisición del castellano para poder desempeñarse en el mundo del colonizador.

Desde la perspectiva de la antropología lingüística, esta situación de contacto reviste la tensión entre fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje. Visto así, la institucionalidad chilena impuso el español sobre el *mapuzugun*, obligando a sus hablantes a adoptar el código homogéneo/nacional; sin embargo, la violencia colonial y la precarización de los modos de vida relegaron a la sociedad mapuche a la periferia del sistema social, provocando el surgimiento de variedades de habla alternativas y la conservación de circuitos comunicativos en *mapuzugun*, factores

[1]No haremos referencia a procesos de modernización, industrialización y mediatización como recursos para la integración/asimilación por parte de los proyectos nacionales. Sin embargo, juegan un papel preponderante en el plano del contacto político-histórico actual, por lo que merecen un análisis más profundo y detenido.

que pueden transformarse en estrategias para la conservación de la identidad étnica o para la emergencia de la misma (Duranti 2000).

Olate Vinet & Wittig González (2019) proponen diversos períodos significativos del contacto, los cuales se detallan a continuación.

El primer momento que destacan estos autores es el de la Conquista, escenario donde se produce el contacto inicial con espacios de interacción tales como: la guerra, los intérpretes, el cautiverio y los parlamentos (Durán & Ramos 1986). Se configuran nuevos ámbitos de uso a partir de las instituciones culturales introducidas. Los fenómenos de bilingüismo y contacto están bien delimitados y circunscritos a grupos sociales específicos (Olate Vinet & Wittig González 2019).

El segundo período sociolingüístico es la Frontera, que implicó la reconfiguración del territorio mapuche donde se desarrollaron nuevos procesos (comercio y misiones). El comercio tuvo una dinámica intra-territorial, regional y extra-regional que fortaleció las relaciones fronterizas y la evangelización, consolidando la convivencia entre mapuches, españoles y criollos (Pinto Rodríguez 2000).

El tercer momento es la Ocupación Militar de la Araucanía (1860). La campaña militar acorrala a la sociedad mapuche en su propio territorio, derrotándola, lo cual trae consecuencias devastadoras: radicación territorial, nuevo régimen civil, colonos chilenos y extranjeros son los elementos que cambian las formas de vida de la sociedad mapuche. Se instala aquí la fuerza centrípeta que transforma al hablante, imponiéndole el castellano y el sistema ideológico del proyecto Estado-nación. Se activa el escenario de precarización y marginalización social junto con la retracción de la lengua a ámbitos intraétnicos (Olate Vinet & Wittig González 2019).

El cuarto período es el de la Reducción. Esta etapa consolida el proyecto nacional con la ocupación de los territorios, la fundación de pueblos y ciudades. Se inicia así un intenso proceso de asimilación que tiene en paralelo otros factores que lo acentúan: vías de comunicación, producción agroindustrial, transformación del mapuche en campesino, migración (Comunidad de Historia Mapuche 2015). En el contacto lingüístico, este momento implica la reducción de los contextos de uso del *mapuzugun*, su exclusión de ámbitos interétnicos y la extensión del español en los circuitos comunicativos intracomunitarios. En síntesis, se da un ingreso masivo del español en la vida cotidiana mapuche.[2]

[2]Diversos estudios sociolingüísticos (Durán & Ramos 1998; Lagos & Espinoza 2013) ven en los procesos de formalización educativa un factor preponderante a la hora de discutir la situación de desplazamiento de la lengua. Lo anterior debe complementarse con las situaciones de educación no formal entendidas como espacios civilizatorios (Nahuelpán Moreno 2012) que se dan en paralelo al surgimiento de latifundios y el consiguiente intento por transformar la base social mapuche en un componente más del campesinado chileno.

Finalmente, el momento actual implica diversos procesos que manifiestan las tensiones identitarias entre la modernidad y la tradición tanto colectiva como individualmente. Esta etapa se destaca por la reivindicación de una identidad mapuche urbana, la emergencia de intelectuales, creadores y comunicadores indígenas que reflejan una sociedad vigente en el marco de las relaciones interculturales. En la situación de contacto, este se observa en las zonas rurales de la región de La Araucanía y, a escala social, se da entre hablantes bilingües que transitan entre el campo y la ciudad (Wittig González & Olate Vinet 2016). El desplazamiento del *mapuzugun* ha generado una respuesta activa de parte de grupos tradicionales y emergentes de la sociedad mapuche a partir de iniciativas de aprendizaje formal de la lengua, el uso de la lengua en nuevos soportes de comunicación y la creación de nuevas modalidades discursivas (Olate Vinet & Wittig González 2019).

## 3 Contacto interétnico

El contacto político-histórico descrito implica el contacto interétnico, el cual se entiende como la relación – mediada política e históricamente – entre individuos y sociedades que presentan tradiciones culturales e identidades distintas. La relación interétnica es dinámica y puede explorarse a través de cuestiones vinculadas con la memoria, los modos de vida, formas de socialización, la organización político–territorial, las creencias y los sistemas de comunicación. Estos componentes se vinculan con lo que se reconoce como sociolingüística histórica (Hernández Campoy & Conde Silvestre 2012; McColl Millar 2012; Crow 2015).

En este plano, el contacto problematizará la condición étnica e identitaria de los hablantes colonizados, la cual estará constantemente tensionada por los dispositivos "civilizatorios" o las fuerzas centrípetas de la sociedad colonizadora (Nahuelpán Moreno 2012). El hablante, sujeto que vive estas tensiones, estará inserto en un continuo que tiene en un extremo la conservación identitaria y en el otro la integración nacional (asimilación).[3] El tránsito del hablante es oscilante,

[3]Este continuo incluye varios puntos que se vinculan con la identidad étnica y la identidad lingüística, en el extremo del orgullo étnico encontramos el orgullo por la lengua, también hay casos de re-identificación y emergencia, lo cual puede interpretarse, en el plano de la relación lengua e identidad, como procesos de re-activación de la lengua y la constitución de neo-hablante. Por su parte, en el polo tendiente hacia la integración nacional, tenemos procesos de invisibilización identitaria y lingüística, también de difusión de la identidad nacional y, finalmente, de cambio identitario y lingüístico. El movimiento hacia un lado u otro de la gradiente está directamente relacionado con las experiencias que tiene el hablante con los dispositivos de la sociedad colonizadora. Así, por ejemplo, la tendencia hacia el orgullo se vincula,

estará en función de sus experiencias en la sociedad hegemónica y será sensible a la representación que construye el sujeto hegemónico sobre el colonizado. Esta imagen articulada, tanto en el discurso como en la acción, tiene historicidad y generará consecuencias en la autorepresentación del hablante, sus creencias, valores e identidad. En otra línea, el comportamiento de los integrantes de la sociedad colonizadora (chilena) es un elemento que influye en el minorizado, así, situaciones de violencia/estigmatización o indiferencia étnico-colonial influyen sobre lealtades identitarias, interpersonales y comunicativas del violentado.

## 4 El estudio

Este estudio se propone describir las experiencias de hablantes bilingües *mapuzugun*-español con el propósito de evidenciar las vivencias y prácticas experimentadas por distintas generaciones en el marco de estereotipos y momentos significativos del contacto interétnico y político-histórico.

Las narrativas de experiencia personal pueden considerarse un género del discurso que refleja modos de conocimiento y actividades sociales. Tienen su propia organización interna que transforma las experiencias personales en procesos cognitivos complejos, implicando rememoraciones, situaciones, anticipaciones, evaluaciones y representaciones vinculadas a los episodios de vida (Ochs 1996). El foco en las narrativas se desprende de la idea de que por medio de las historias de vida puede comprenderse la manera en que cada persona mueve sus conocimientos y sus valores. A través de ellas, se toma conciencia de los fenómenos sociales, son formas de expresión de la experiencia humana a cargo de un narrador, quien es actor y agente a la vez y, como tal, participa en, e interpreta, las experiencias significativas que han marcado sus trayectorias o recorridos (Jovchelovitch & Bauer 2005; Bolognani & Nacarato 2015; Bertaux 2010; Delory-Momberger 2015).

En las narrativas se expresan las voces de los actores sociales, lo cual permite recuperar historias singulares narradas por sujetos históricos socioculturalmente situados con roles en la construcción de la historia individual y colectiva (De Souza 2010; Duranti 2009).

El acceso a algunos episodios de las historias individuales de los hablantes permite observar: la historia sociolingüística de la lengua en el territorio, la estigmatización y los sistemas de creencias asociados, las actitudes sociolingüísticas, los

fundamentalmente, con procesos de mantención lingüística y sentimientos de pertenencia étnica reforzados por redes sociales. Por su parte, la tendencia hacia la integración está vinculada a eventos de violencia étnica, indiferencia y desplazamiento lingüístico, cuyo agente primordial es el sujeto hegemónico.

eventos comunicativos, los lugares, las valoraciones sobre la lengua, la enseñanza y los procesos de socialización en torno a la lengua, entre otros. Las prácticas explicitadas en las experiencias permiten, por lo tanto, comprender los contextos sociales donde emergen, se reproducen y se transforman los hablantes y su idioma.

Las experiencias permiten internarse en las trayectorias de los hablantes, lo cual sirve para relevar los procesos de memoria de estos. Por otro lado, se instalan relatos que movilizan tanto las representaciones como las condiciones del contacto interétnico, explicitando creencias y comportamientos tendientes al uso, la transmisión, la pérdida o el mantenimiento de la lengua (Wittig González & Farías Caballero 2018). Finalmente, también son instancias que rememoran escenarios de violencia colonial que pueden condicionar el apego o desapego a la lengua materna de manera individual y colectiva (de Historia Mapuche 2012; Comunidad de Historia Mapuche 2015).

Esta investigación se basa en el trabajo en terreno, lo cual permite la obtención de narrativas en el propio campo. Entre los criterios de selección de la muestra se consideraron dos comunidades ubicadas en territorios distintos y cercanos al centro urbano de la región, Temuco. Esta decisión se tomó a partir de la idea de que las experiencias vividas por los hablantes tienen elementos en común, independientes del factor geográfico y de la dinámica de la comunidad, pues los dispositivos impuestos por el Estado-nación se difundieron por todo el territorio anexado.

En total, la muestra se compone de 20 entrevistas[4] realizadas a hablantes bilingües *mapuzugun*-español adscritos a los territorios de *Makewe* y *Txanantue* (Región de La Araucanía, Chile). El territorio de *Makewe* se encuentra a 12 km al suroeste de la ciudad de Temuco, en el territorio existen varias comunidades mapuches, por lo que el sector tiene alta densidad de población mapuche rural. *Txanantue*, por su lado, se halla a 16 km al noroeste de Temuco. Cada territorio tuvo 10 participantes en la entrevista.

Las características comunes de los entrevistados se relacionan con las actividades laborales, nivel de escolaridad y bilingüismo. En cuanto al primer rasgo, los hablantes son sabios conocedores de la cultura, autoridades políticas de la comunidad, agricultores y artesanos de pequeña escala. La gran mayoría de los entrevistados tiene enseñanza básica/primaria completa o incompleta y casi todos tienen como L1 el *mapuzugun*. Otros elementos que deben destacarse de estos actores tienen relación con diversas funciones políticas que cumplen y sus

[4] Agradecemos la disposición y colaboración de cada uno de los entrevistados, sin su ayuda no habría sido posible generar esta reflexión y tomar conciencia de los procesos históricos que acarrea el contacto entre la sociedad chilena y la mapuche.

preferencias religiosas. De acuerdo con estas coordenadas, el conjunto de entrevistados comprende entre otras funciones: *logko* (autoridad político-cultural de la comunidad), conocedores culturales, autoridades socio-espirituales (conocimiento de plantas para sanar enfermedades), entre otros. En el plano religioso, nos encontramos con varios actores que se adscriben a la religión evangélica, a la católica y otros a las creencias espirituales mapuches.

El instrumento utilizado para obtener los relatos fue la entrevista semiestructurada, aplicada por el equipo de investigación en los respectivos hogares de los hablantes. La entrevista se organizó de la siguiente manera: descripción de actividades, argumentaciones sobre temas controversiales, episodios de vida de niños y adultos y actividades/ceremonias tradicionales. La duración de estas fluctuó de 60 a 90 minutos. Las entrevistas no son estrictamente relatos autobiográficos, hay algunas secciones que reflejan algunos episodios de vida o eventos (Ochs 2006) que han tenido los participantes como usuarios de las lenguas, pero no se trata en sentido estricto de una narración autobiográfica.

En cuanto al vínculo para realizar las entrevistas, dentro del equipo de investigación hubo un entrevistador que pertenecía al territorio de *Txanantue* que se desempeña como profesor en un colegio del sector de *Makewe*. Este miembro del equipo es mapuche e hizo los contactos con las personas para realizar la actividad.

El procedimiento de análisis en el presente estudio se basó en la revisión e interpretación de 20 entrevistas realizadas a hablantes bilingües *mapuzugun*-español. El foco se centra en algunos episodios que vivieron como hablantes de *mapuzugun* en los escenarios hegemónicos del contacto interétnico y político-histórico a los que tuvieron acceso. A partir de allí, estas experiencias se vinculan con los períodos significativos del contacto reseñados en §2, relevándose en la interpretación, la imagen de la lengua que vivió el hablante y sus consecuencias para la identidad lingüística, las actitudes sociolingüísticas y la transmisión.

De este modo, se consideraron los elementos coincidentes que se reflejan en los testimonios de cada grupo. Por otro lado, la narrativa se vinculará con los períodos significativos del contacto (Olate Vinet & Wittig González 2019). Las categorías de análisis, por tanto, no son *a priori*, sino emergentes y conducidas por los propios relatos de los hablantes.

En lo que atañe al contexto sociopolítico, cabe señalar que los actores están insertos en un momento del contacto, específicamente, en el período activado después de la Ocupación de la Araucanía, momento en que se observa el proceso de reducción de tierras, la precarización de la sociedad y la transformación en campesinos. Además, se proponen los períodos históricos en que nacen los

hablantes, estimando un lapso temporal de 15 años para conformar las generaciones. Así, el grupo 1 tiene integrantes que nacieron entre 1910 y 1925; el grupo 2 entre 1926 y 1940; el grupo 3 entre 1941 y 1955; el grupo 4 entre 1956 y 1970 y el grupo 5 entre 1971 y 1985. Este último grupo no será analizado en este estudio por presentar solo un participante.

Esta manera de configurar la muestra nos permite relacionar los períodos históricos y las experiencias de vida de los hablantes en el marco del contacto político-histórico e interétnico.

# 5 Las experiencias con las lenguas en contacto a través de las generaciones

## 5.1 Experiencias del grupo 1 (1910–1925)

Los actores de este grupo presentan un perfil de hablantes preferentes de *mapuzugun*. Son ancianos que nacieron en la década de 1910, sus edades fluctuaban entre 90 y 95 años. Dos de ellos fueron estudiantes de educación primaria, pero no completaron sus estudios.[5] Uno no fue nunca a la escuela. La actividad principal de subsistencia fue la agricultura y el pastoreo. En el contexto del hogar hablan exclusivamente en el idioma mapuche y su vida se desarrolló principalmente en la comunidad.

Los contextos de aprendizaje del español fueron principalmente la escuela, las misiones y a través del contacto con la sociedad chilena en diferentes instituciones. El período de vida de estos hablantes se inicia 20 años después de la incorporación del territorio mapuche al proyecto nacional chileno. Esta reciente anexión muy probablemente implicó que la lengua mapuche se mantuviera como vehículo comunicativo y que el español se fuera incorporando paulatinamente en el territorio a través de las instituciones culturales promovidas por el Estado de Chile. Las más relevantes son las siguientes: instituciones gubernamentales, colonos y fundos, evangelización a través de misiones católicas y evangélicas y escuelas. Desde este período, y en adelante, se inicia un intenso proceso de asimilación provocado por el desarrollo de vías de comunicación, la producción

[5] Válido es señalar que en 1920 se promulga la Ley 3.654 de Instrucción Primaria Obligatoria, la cual establece que la Educación primaria dada bajo dirección del estado y municipalidades será gratis. Esta ley estableció que los padres estaban obligados a enviar a sus hijos, al menos cuatro años, a un establecimiento de educación primaria. Además de lo anterior, se crearon las juntas de educación en cada comuna, cuya misión fue la de realizar censos escolares para controlar el cumplimiento de la ley.

agroindustrial, procesos migratorios y la transformación del mapuche en campesino, cuestiones que modifican diversas costumbres de la sociedad minorizada (de Historia Mapuche 2012; Comunidad de Historia Mapuche 2015).

En términos generales, dado el reciente proceso de anexión territorial, este grupo generacional muestra su plena identificación con la lengua. Esto puede observarse en (1), donde se presenta una interacción con un hablante de *Txanantue* (91 años):

(1) Entrevistador 1: ehh abuelito, ¿usted habla mapuzugun? ¿usted habla mapuzugun?
Entrevistador 2: (pregunta en mapuzugun), pero conteste, mai diga puh
Entrevistado: mai mai
Entrevistador 1: ya, ya, en wigkazugun[6] nomah.
Entrevistado: soy mapuche tengo que hablar en mapuche [Corpus propio]

Por otro lado, en aquellos tiempos, se observa que el drástico cambio en los modos de vida y el contacto con el español afectaba a esta generación, pues los testimonios señalan que "los padres no sabían hablar en chileno" (*Makewe*, 91 años, Grupo 1). Se infiere, entonces, que el contexto de desarrollo del grupo 1 implicó la interacción frecuente en *mapuzugun* en la comunidad. Estos actores vivieron la experiencia directa del proceso de reducción y la consolidación del proyecto nacional a través de la apropiación y colonización de los territorios.

Esta misma generación, en sus relatos, da cuenta de la importancia que adquirió el castellano para las generaciones posteriores, pues el manejo de este posibilitaba el acceso al estudio. El siguiente relato (2), eso sí, muestra cómo el contacto político-histórico modifica la valorización de las lenguas, actualiza las narrativas y moviliza nuevos estereotipos:

(2) Hay mapuche siguen el estudio, sacan buen profesión, tengo una, una nieta, en Santiago que, eh abogá, estudió lo que hace po…..y el otro, ah, Marco Antonio se llama él, trabaja de mecánico, arreglan autoh. ese tiene pega en el Temuco, costumbrao a hablar en *wigka* [Grupo 1, Makewe, 93 años, corpus propio]

Hay que observar el contraste entre el testimonio que afirma que debe hablarse mapuche por ser mapuche y este, el cual concede al proceso de formación profesional una importancia vital para poder desempeñarse en la sociedad chilena.

[6] *wigkazungun* (*wigka*: extranjero/colono/chileno; zugun: hablar): el habla del chileno/colono (castellano).

Este último testimonio es expresado desde un momento que podríamos clasificar como más cercano a la realidad presente; el anterior, por otro lado, se observa más cercano a la realidad pasada, de juventud, que se vivió en la comunidad.

En la siguiente interacción (3), se observan varios elementos útiles para el análisis del contexto de desarrollo de los niños. El relato es dado por un hablante de *Makewe* (93 años):

(3) *Entrevistador*: antes andaban con chamal los niñitos y niñitas. Chiripa
*Entrevistado*: Y no sabía hablar castellano ¡Qué sabe! Usted tiene hermanos, ¿cree que sabe hablar? De viejo no sabe hablar castellano todavía. Aquí cuando llegaron los gringos ellos los vinieron a enseñar, unos gringos que llegaron.
*Entrevistador*: ¿unos que llegaron al hospital?
*Entrevistado*: Sí, a la misión. Feita (aquí), puro mapuche mapun. Llegaron los *wigka* (chilenos/colonos) aquí. Puro mapuche, puro mapuche. Y llegaron los *wigka* (chilenos/colonos) quizás de distintas partes, akuyi pu wigka (llegaron los chilenos/colonos), nagpai mapu egün (bajaron la tierra). Küme zugu nagpai pu fütakeche (buenas noticias bajaron para los mayores) y cedieron puh. Feita, aquí hay como no sé cuánto *wigka* (chilenos/colonos) a veces por este poquito. Diez hectáreas total parece. Hay harto *wigka* que compraron, otros les agarraron no más.[7] ¿Qué van a comprar? Ofrecieron algo y los viejos cedieron. [Grupo 1, Makewe, 93 años, corpus propio]

En (3), se muestran varios elementos. En primer lugar, se presenta una imagen de la niñez mapuche previa a la llegada de colonos. En segundo lugar, se explicita que en esos tiempos no se sabía hablar castellano. En tercer lugar, se observa la introducción de extranjeros que vinieron con el propósito de enseñar, vemos la introducción de una institución "civilizadora", la misión anglicana que llegó al sector. Finalmente, se rememora la llegada de los colonos chilenos y extranjeros, desde distintos lugares, y el acceso de estos a tierras, la gran mayoría tomadas (robadas) y adquiridas mediante engaños. La escena descrita tiene varios componentes que pueden resumirse en una noción: el contacto interétnico a través de la invasión.

Se observa que el contacto intercultural y político-histórico durante esta etapa implicó la incorporación del castellano a partir de diversas instituciones: misiones, colonización; lo cual sentará las bases para la retracción del *mapuzugun* y

[7]Entre los años 1925 y 1930 la usurpación de parte de colonos, latifundistas y campesinos chilenos fue amparada por juicios irregulares donde se aplicaron dispositivos legales, permitiendo la división y venta de tierras dentro de las comunidades (Imilan & Álvarez 2007; Bengoa 2000).

su exclusión de los nuevos escenarios de contacto. La misión, por ejemplo, se ve como un espacio de formación tendiente a "civilizar" al mapuche a partir de la enseñanza del castellano y de distintos oficios Olate Vinet (2017b)

## 5.2 Experiencias del grupo 2 (1925––1940)

El perfil de los participantes de este grupo es distinto al anterior por las funciones sociales que tienen en la comunidad. Estos actores son reconocidos por su conocimiento cultural y por tener funciones políticas determinadas. Uno de ellos es *logko*, jefe de la comunidad. Los otros dos son reconocidos por sus conocimientos culturales e históricos de la sociedad mapuche. Al igual que los hablantes del grupo 1, hablan preferentemente *mapuzugun*, su primera lengua. Los actores que nacieron durante este período histórico tenían, cuando se realizaron las entrevistas, una edad que fluctuaba entre 74 y 80 años.

El contexto político en que nace este grupo es agitado, en 1925 se firma y promulga una nueva constitución política del país. Durante este período hay mucha inestabilidad política; sin embargo, se avanza en la construcción de obras públicas y un desarrollo institucional que implica la creación de instituciones como la contraloría, inspección del trabajo y Carabineros de Chile. El territorio mapuche sigue en el proceso de reducción y precarización. En 1927 se crea el Ministerio de Educación, entidad encargada de administrar, fomentar y fiscalizar la educación del país. Un personaje destacado en esta etapa es Pedro Aguirre Cerda, quien bajo el lema "gobernar es educar" se preocupa de expandir la educación primaria y fomenta la educación técnica e industrial por medio de escuelas especializadas.

Los episodios expresados por el grupo 2 (1925–1940) muestran la violencia y discriminación que vivieron tanto en la escuela[8] como en el territorio, la mayoría hablaba *mapuzugun* enseñado por los abuelos, lo cual indica dos cosas: 1) que los abuelos (prácticamente monolingües) cuidaban a los niños y 2) que los padres estaban fuera del hogar, en Temuco o Santiago, posiblemente en actividades laborales. A continuación, en (4) se presenta el testimonio de un miembro de esta generación perteneciente al territorio de *Makewe* (74 años):

(4) así como decía mijo, que no tenía ganas de ir a la escuela, y así mismo hice po oye, no tenía ganas de ir a la escuela porque los cabros me pegaban mucho. Yo era tontito en la escuela, era muy tontito, cualquiera me pasa a

[8]Donoso Romo (2008) ilustra el proceso de instalación de la escuela en el territorio mapuche. El plan educativo de Estado iba de la mano con los ideales del progreso. El objetivo de este plan fue "el de transformar a los habitantes de la zona sin importar su venia" (Donoso Romo 2008: 30).

llevar, me quitan lápiz, muchas veces me quitan goma, salgo afuera allá me pegan, y ahí yo empezaba a llorar, y ahí tuve miedo. [Corpus propio]

Vemos en este testimonio la autorepresentación que el hablante construye a partir de las experiencias traumáticas vividas en el contexto de la educación formal de su niñez. En primer lugar, se evidencia la violencia física ejercida por los compañeros. También hay una evaluación del propio hablante al decir que "era el tontito de la escuela" porque abusaban de él. Estas situaciones provocaron miedo y, por lo tanto, le restaron ganas de ir a la escuela. El narrador recuerda que los agentes que promovieron en él estos sentimientos y emociones fueron sus compañeros de la escuela.

La importancia de hablar castellano se refleja en (5), testimonio de otro hablante de *Makewe* (76 años):

(5) *Entrevistado*: Entonces a esa edad solamente como ya sabía, aprendí a escribir, sacar la cuenta ya, por lo menos pa poder defender
*Entrevistador*: ¿y ahí aprendió castellano?
*Entrevistado*: ahí aprendí castellano y al mismo tiempo ya pa trabajar en la casa, como no había fuera del matrimonio, no, también no tenían hijos todavía, yo era primer como hijo me tenía el padrastro. Pero una vez que aprendí todo ya está que, a trabajar en la casa. Pero lo único que no alcancé aprender la división, eso no más, pero lo demás, lo sacar la cuenta pa que no me engañen, las tablas principalmente.
*Entrevistador*: cuándo hablaban mapuzugun en la escuela
*Entrevistado*: principalmente cuando pillaban hablando mapuzugun, un varillazo al tiro, lo llamaban. Entonces casi a la fuerza, dese cuenta, obligatoriamente, pienso yo, ahora. [Corpus propio]

Se observa el disciplinamiento de los escenarios impuestos por la sociedad hegemónica. Precisamente, durante este período los procesos de formalización educativa fueron preponderantes y son incuestionables a la hora de analizar la situación de desplazamiento actual de la lengua. Pero, además, los escenarios implicaban situaciones de educación no formales que se dan en paralelo al surgimiento de los latifundios y la migración forzada hacia la capital. Se observa, en los testimonios, la relevancia dada a la llegada de los colonos chilenos y extranjeros y la apropiación de tierras que posteriormente se convirtieron en fundos con una organización micro donde algunos mapuches desarrollarían actividades laborales.

## 5.3 Experiencias del grupo 3 (1940–1955)

Los hablantes que nacieron durante este período histórico tenían, para cuando se realizaron las entrevistas, una edad que fluctuaba entre 59 y 73 años. Los perfiles que se observan son más diversos que los anteriores, hay actores que tienen conocimientos de medicina y de filosofía mapuche, también hay autoridades culturales y agricultores. En esta generación todavía los hablantes tuvieron como primera lengua el *mapuzugun*. Varios de los entrevistados afirman pertenecer a alguna religión occidental, católica o evángélica (componente que no se observa en los perfiles anteriores). A nivel nacional, durante esta etapa hay una expansión de la educación pública, se impulsa la industrialización del país y hay planes de fortalecimiento de la clase media.

El momento del contacto, si bien aún es la etapa histórica de la reducción indígena, ya podríamos verlo como una etapa de reducción donde la expansión del Estado y el aumento de la fuerza laboral provocan, por un lado, un proceso continuo de migración hacia la ciudad y, por otro, el fortalecimiento del sistema educativo. Los procesos de usurpación de territorios al interior de las reducciones se mantienen activos Imilan & Álvarez (2007).

Desde este grupo hacia adelante, se observa un quiebre en la transmisión del *mapuzugun* entre padres e hijos, muchos padres dejaron de enseñar el idioma a sus hijos, tarea que realizaban los abuelos. En (6), observamos la experiencia de un hablante de 63 años de *Txanantue*:

(6) *Entrevistador*: Y usted, ¿a qué edad empezaría a hablar castellano?
*Entrevistado*: Como 12 años, recién. Sí. De 10 años entré a colegio y ahí empecé a hablar, y aprendí aprendí, a esa edad recién pu. No, en el, en la casa el mapuzugun. El castellano en el colegio se hacía. Claro, sí. En el colegio recién. Entonces ahí jui aprendiendo de a poco. Pero me costó igual pu, cuesta. De primera cuesta pu. Después ya no porque se acostumbra la persona, y entonces, ya y, después fui a trabajar en Temuco, tenía como… 12 años tenía pu, e iba a trabajar diez meses. Ahí jui a practicar bien, leseando con los huinquitas puh, claro, y fui grabando igual. Aprendí a hablar bien, tonce ahí peleamos, leseamos con los cabros ¿ah? Con la edad, uta que aprendí ahí. Ahí ya por lo menos aprendí mejor hablar castellano a tiempo. Y el mapudungun sabía hablar bien pu ese no me olvidé nunca, no se puede olvidar pu, no se puede olvidar, no se puede olvidar, porque con esa lengua empezó uno, mapuzugun, entonces, pero de primera como que me había acostumbrado a hablar en *wigka*, después me costaba un poco pa hablar mapuche,

> después que volví a Temuco puh, tonce la lengua se me enredaba después un poquito, después volví a practicar de nuevo mi… mi mapuzugun, ahí ya quedé claro otra vez, claro, y yo no entré más al pueblo tampoco, aquí no. Acá no más. Tonce ahí volví a aprender de nuevo, mapuzugun más seguido, todo el tiempo seguía hablando mapuzugun, hasta, hasta ahora y, los dos idiomas hablo, los dos idiomas.
> Y otra cosa antes los mayores los mismos casos porque los niños eran muy, les costaba pa hablar el castellano cuando entran al colegio, tonce los mismos mayores dijeron no, se dieron cuenta, por lo menos, toce no los dejaron hablar los… sus hijos… mapuche, ellos no más hablaban pu, los viejos, los mayores. Entonces los niños no no aprendieron más pu, aprendieron hablando castellano no más, así se fue perdiendo, perdiendo la… el mapuzugun.
> *Entrevistador*: ¿las mamás no les enseñaron?
> *Entrevistado*: (mapuzugun) No les enseñaron. Pa' que no sufrieran tanto cuando el colegio. Y como había *wigka* también antes, eran poco, eh, ¿cómo le dijera? Eh, un poco… egoísta eran, claro, lo mapuches huincas y eso, claro, tonce por eso entonce, hacían burla, querían, siempre querían pasar delante de los mapuches, así estaba antes pu, después ya cambió eso pu, cuando aprendió a hablar *wigka* los mapuche, ahí recién quedaron tranquilos los huincas. Ahí se defendió el mapuche.
> [Corpus propio]

En (6) se muestran varios elementos que deben destacarse. El castellano se aprendía en la escuela, mientras que en la casa se hablaba en *mapuzugun*. Otro elemento que tiene que ver con los procesos de migración es la experiencia de aprender castellano en la ciudad en el contexto del trabajo por temporada que realizaba este actor ("iba a trabajar diez meses. Ahí jui a practicar bien, leseando con los huinquitas pu, claro, y fui grabando igual"). Se aprecia también que esta temporada de trabajo se prolongó por varios años al punto de que el hablante se acostumbró a hablar en castellano y cuando regresó a la comunidad volvió a aprender el idioma materno. Se destaca también que los mayores tenían dificultades para hablar castellano, motivo por el cual no dejaron hablar mapuche a los niños. Por último, se observa la exigencia de saber castellano para defenderse de "los *wigka*" (colonos chilenos y extranjeros). Este mismo miembro del grupo afirma: "Nunca me enseñaron mmm mi mamá nunca casi no me enseñaba el mapuzungun…"

Ya los padres no estaban transmitiendo el *mapuzugun*. Por otro lado, las experiencias traumáticas vividas por los hablantes alimentan un estado emocional

que posiblemente reestructure el proceso de valorización de la lengua y su transmisión sobre generaciones posteriores. A esto debe sumarse la experiencia de prohibición y castigo por hablar la lengua en la escuela, que se ve observa en (7), testimonio de un hablante de 68 años de *Txanantue*:

(7) O sea a nosotros lo prohibieron en la escuela hablar mapuzugun. Inclusive hasta me huasquearon [golpear con una huasca] una vez. Porque no quería que nadie hablara en mapuzugun po, **y ahora lo prefieren po**. **Ese es… Como le dijera**, **es el cambio que hay**. No si lo huasquiaban como dos veces que nos pillaban hablando en mapuzugun [Txanatue, 68 años, grupo 3, corpus propio]

Este relato confirma que esta generación sufrió una forma de violencia colonial que implicó la prohibición y el castigo por hablar la lengua mapuche. Un detalle de este episodio hay que destacar (subrayado): la idea de que ahora prefieren el *mapuzugun*, que para este actor representa un cambio que, al parecer, poco se comprende, pues se da en el mismo escenario donde se castigó la práctica de la lengua. Pero es un contrapunto que muestra la valoración que actualmente se le da a la lengua en los espacios escolares.

Como bien se plantea Ochs (2006), en las narrativas de episodios de vida, los eventos sobre los que presta atención el narrador se muestran como inusuales, inesperados y problemáticos. Observamos en los pasajes de vida testimoniados estas características. Otro elemento que debemos destacar de los relatos es el juego de los participantes entre la experiencia pasada y la presente, hay una proyección narrativa que nos permite vislumbrar cuándo el narrador está situado en la experiencia presente y cuándo rememora los hechos pasados, que claramente son más violentos y se sitúan, la mayoría, durante la niñez.

Los dos episodios anteriores pertenecen a hombres de esta generación. A continuación, en (8), presentamos los relatos de una hablante mujer (67 años), perteneciente a *Makewe*. Observamos casi los mismos eventos que vivieron sus cogeneracionales:

(8) *Entrevistador*: ¿aprendió a hablar primero mapuzugun?
*Entrevistado*: Sí, yo crié con mapuzungun no más
*Entrevistador*: ¿En el colegio aprendió a hablar castellano?
*Entrevistado*: Sí, en colegio. En la casa no
Entrevistador:¿cuando fue a la escuela entonces aprendió a hablar en…
*Entrevistado:* Sí, eso es, sí, castellano. Cuando recién fui en la escuela, ahí hablé castellano, pero tan luego no me grabó (E: claro, le costó), me costó

> harto, y lloraba, qué es lo que me decían, yo no sabía qué es lo que me decían. Nada. Pero a mí no me gustaba esos cosas.
> *Entrevistador*: ¿y los profesores los castigaban cuando hablaban
> *Entrevistado:* Los profesores, sí… ¡Hey ustedes vengan a estudiar aquí! Dicen, ¡no (¿?) nunca!, ¡no estar peleando! Eh, nos pescan varillas, ¡varillas po! ahora ni los castigan los… (No se les puede tocar un pelo ahora a los cabros), y nos dejan hincados por ahí (ah, los hacían hincar) sí pu (sobre arvejas, trigo) uf, varillazo. A veces de repente se… flor de rosa, varilla, con ese nos pegan. [Corpus propio]

Desde la perspectiva del contacto interétnico, observamos que la interacción entre la sociedad nacional y la mapuche es dramática para los miembros de la última dado el proceso de transformación que se experimenta. Junto con el avance de la nación en diversas materias va con fuerza el proceso asimilatorio sobre la sociedad, la cual debe sobrevivir al trato asimétrico e indolente del Estado y sus ciudadanos.

## 5.4 Experiencias del grupo 4 (1955––1970)

Los hablantes que nacieron durante este período histórico tenían, cuando se realizaron las entrevistas, una edad que fluctuaba entre 44 y 59 años. Los perfiles que se observan son también diversos y en esta generación hay actores a los cuales no se les transmitió el *mapuzugun* y que por circunstancias diversas debieron aprenderlo posteriormente. Las actividades que desempeñan estos agentes son también de agricultura y funciones dirigenciales dentro de la comunidad. En cuanto a la lengua mapuche, esta generación alterna el uso del castellano y el *mapuzugun*. Del conjunto de participantes, hay dos que hablan con frecuencia la lengua, mientras que los restantes cuatro usan mayoritariamente el castellano.

Durante este período, el énfasis en la modernización por parte del Estado se acrecienta, las migraciones mapuches por trabajo hacia los centros urbanos son cada vez más frecuentes, como se describe en Imilan & Álvarez (2007). Entre 1966 y 1992 el crecimiento de la migración de la población mapuche fue de un 60% con respecto a décadas anteriores.[9] El proceso de migración descrito sigue un modelo de desplazamiento directo desde el campo a los centros urbanos, que produjo un colapso de los sistemas de integración de las ciudades. Se tornan relevantes las redes establecidas entre los migrantes para poder acceder a trabajos y estadía en

[9] Según el estudio de Imilan & Álvarez (2007), durante la década de 1950 se registran aproximadamente 10.000 mapuches en Santiago de Chile. Hacia 1960 se reportaban 15.000 y ya en 1966 la cantidad de personas llegaba a 60.000.

la ciudad. Todo este proceso se debe al empobrecimiento de la sociedad mapuche y la escasez de tierras, que impulsaron esta búsqueda de mejores opciones de vida Imilan & Álvarez 2007.

El proceso migratorio es relevante para este grupo y para el anterior, pues, como hemos evidenciado, son los abuelos los que han transmitido la lengua a sus nietos. Los padres muy probablemente han vivido ese tránsito entre el campo y la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de vida.

En esta generación, la lengua se hablaba en la casa, pero ya en voz de los abuelos. En la escuela, la violencia colonial, la discriminación y la estigmatización seguían marcando las experiencias sociolingüísticas del *mapuzugun* y sus procesos de transmisión. Esto se evidencia en (9), relato de un participante de 57 años perteneciente al territorio de *Txanantue*:

(9) esos niños de copihue se burlaban de nosotroh, porque nosotroh hablan… de repente hablabamoh en mapuzungun y esos niños de… que venían arria… del fundo loh copihue, eso noh decía a nosotro india (ya).. a mi siempre decían que era… india(Entrevistador: ya) o a veces lo peliabamos y al tiro me sacaban eso … que …(*Entrevistador*: india le decían) me decían india…. [Corpus propio]

En este grupo, se observa el desplazamiento lingüístico y la separación del hablante y su lengua. Esta generación aprendió el *mapuzugun* indirectamente "porque escuchaba a mi papá hablar mapuche y ahí fui escuchando escuchando y fui aprendiendo" (*Txanantue*, 44 años, Grupo 4). No existía la voluntad de los padres para transmitir el idioma, seguramente debido a las experiencias previas vividas.

Lo primero que se aprendió en la casa, para varios miembros de esta generación, fue el castellano. En esta etapa, puede ubicarse el inicio del quiebre de la transmisión intergeneracional. Los niños hablaban menos *mapuzugun*, como se observa en (10) (participante de 51 años del territorio de *Makewe*):

(10) *Entrevistador:* ¿Y qué habló primero mapuzugun o… o el castellano?
*Entrevistado*: El castellano. El castellano. Despué fui aprendiendo
*Entrevistador*: O sea lo papá no le enseñaron?
*Entrevistado*: No, no lo enseñaban, solo lo que uno escuchó no ma. Igual conversaban en mapuche ello, entre ello. Pero a uno no casi no le, no le conversaban. Despué fui a la escuela y ma, ma se aprendió toavía a hablar castellano. no ve que nunca tocaba el tema el profe noh dejan a un lado. No nunca se habló en la escuela… mapuche. [Corpus propio]

En esta experiencia se evidencia que el proceso de socialización en el núcleo familiar ha cambiado de dirección. Los padres no enseñan la lengua, los hijos solo escuchaban las interacciones de los padres, pero no había voluntad de transmitir el idioma. Tal como manifestaba un actor del grupo 3 respecto de la razón por la que no enseñaban ya la lengua: "No les enseñaron. Pa' que no sufrieran tanto cuando el colegio" (y esta idea debe extenderse a diversos escenarios del contacto interétnico). Es cierto que este puede ser uno de los motivos más potentes que subyacen a la hora de cuestionar el quiebre de la transmisión intergeneracional y el desuso de la lengua.

## 6 Discusión: experiencias transversales y las marcas de las experiencias sociolingüísticas

En los ejemplos hemos visto distintos protagonistas con experiencias comunes. En una mirada transversal, la lengua va perdiendo utilidad intergeneracionalmente, aspecto que influye en los procesos de transmisión, y los actores van siendo violentados por su condición de hablantes. Los escenarios del contacto interétnico y la violencia colonial son los factores que dan impulso a esta dinámica, que se resume en un proceso de asimilación sistemático ejercido por el Estado chileno.

La experiencia del contacto tiene implicancias para los sistemas de creencias y los comportamientos de los hablantes, las consecuencias de esta situación se vinculan directamente con la identidad lingüística y la conservación (Gundermann 2014).

La incorporación del castellano, las campañas de deslegitimación sobre el *mapuzugun*, el empobrecimiento de la sociedad y los eventos de violencia vividos por los participantes son elementos que mueven a los hablantes a dejar en un segundo plano la lengua y verse forzados a acceder al castellano para desenvolverse en la situación de asimetría político-lingüística e indiferencia social.

Otro elemento que debe tenerse en cuenta en este proceso es la autopercepción que construyen los hablantes: vemos, en varios relatos, que persiste la etiqueta "indio" dicho por el Otro hegemónico chileno. Al expresar esta referencia, los entrevistados explicitan esa construcción sobre ellos y, por supuesto, la internalizan, quedando como una marca que simboliza el sistema de representaciones y prejuicios vigentes, en ese cúmulo de experiencias, sobre la lengua y sus hablantes.

Observamos que la mayoría de los relatos han sido narrados desde la niñez, puede notarse que los procesos de socialización tradicionales que la sociedad

mapuche realizaba, en el momento previo a la anexión territorial, han sido drásticamente transformados. Las experiencias a las que hemos accedido muy probablemente estaban lejos del modelo que proyectaban los padres para enseñar la lengua a sus hijos. Este escenario trajo consigo un cambio en las prácticas de socialización lingüística, cuestiones que también trastocan tanto el valor asignado como las ideologías sobre el idioma (Duranti 2000).

Es válido reflexionar sobre hechos como la competencia de estos niños a partir de las experiencias testimoniadas. Si se adopta la idea de que esta competencia es el resultado, por una parte, de las actividades sociales y culturales donde participan regularmente los niños y, por otra, de las lenguas que son estimuladas para el aprendizaje, entonces, tanto el contexto de vida infantil como las prácticas sociales son claves para entender los repertorios lingüísticos desarrollados (Duranti 2000; Ochs & Schieffelin 2006). A partir de los escenarios analizados y la transformación de las prácticas de socialización puede incluso comprenderse la variedad de castellano que emerge como resultado del contacto interétnico.

Como contrapunto de estas experiencias, sabemos que, actualmente, la sociedad mapuche experimenta procesos de reivindicación identitaria a partir del trabajo de diversos agentes mapuches (intelectuales, creadores y comunicadores), lo cual da cuenta de la vigencia política e intercultural del grupo; sin embargo, en lo relacionado con la lengua, el desplazamiento lingüístico sigue su curso (Zúñiga & Olate Vinet 2017) a pesar de reacciones activas por parte de agrupaciones que llevan iniciativas de aprendizaje formal de la lengua, el uso en nuevos soportes y la emergencia de nuevas modalidades discursivas (Olate Vinet & Wittig González 2019).

El hablante y la lengua, como entidades sociohistóricas, transitan por los escenarios, son objetos de representación, construyen sus propias representaciones y viven el momento político. Las cuatro generaciones analizadas representan 60 años de contacto interétnico (1910–1970)[10], tiempo que acumula experiencias, memorias, situaciones políticas e imaginarios en uno y otro lado del contacto.

El lenguaje juega un rol fundamental en la construcción y mantención de la identidad étnica. Estudios recientes señalan que las prácticas y experiencias lingüísticas son relevantes para formar y transformar la identidad étnica (Fought 2011). En este contexto, hasta qué punto los escenarios relatados refuerzan o debilitan la identidad étnica de una sociedad que ha sufrido violencia colonial.

[10]Cabe destacar, tal como se consigna en Olate Vinet et al. (2017) que la trayectoria del *mapuzugun* durante estos períodos se ha definido por campañas de estigmatización a través de la exportación y apropiación de dogmas eurocéntricos dominantes propios de la época, los cuales se han proyectado hasta la actualidad.

## 7 Conclusiones

Las experiencias analizadas muestran comportamientos hacia la lengua de parte de la sociedad chilena hegemónica que repercuten en el hablante minorizado, modificando proyectivamente sus actitudes lingüísticas hacia la estigmatización del idioma. Este es un proceso intergeneracional que motiva el desplazamiento de la lengua y la adopción del castellano para poder vivir en la sociedad mayoritaria.

Las experiencias en escenarios formales se proyectan también sobre escenarios informales que son instancias más explícitas en la comunicación de las imágenes, los prejuicios y la violencia. Los escenarios formales e informales se transforman en espacios de control que, por un lado, influyen en actitudes, representaciones, ideologías, procesos de transmisión, comunicación interpersonal y procesos lingüístico-cognitivos y, por otro, moldean y alimentan los comportamientos sociolingüísticos de los hablantes (Olate Vinet 2017a).

Se entiende que la situación de contacto activa situaciones sociolingüísticamente heterogéneas en el territorio (Wittig González & Olate Vinet 2016). Sería interesante disponer de trabajos de otros territorios para contrastar experiencias, actitudes y efectos de los escenarios del contacto. Así también, en función de la categoría "historia de vida", sería importante contar con experiencias urbanas y rurales-urbanas para conocer algo más de las dinámicas de las lenguas en el marco del contacto interétnico.

Creemos que este trabajo puede aportar una nueva manera de ver el fenómeno del contacto para los lingüistas, este no es un asunto aislado de la compleja situación política, interétnica y lingüístico-comunicativa que viven las sociedades en interacción. Un mismo hablante es un objeto complejo, sujeto a disposiciones diversas, actuando en escenarios heterogéneos, involucrado en situaciones políticas e interétnicas dinámicas.

## Agradecimientos

El presente estudio se realiza gracias al apoyo del proyecto FONDECYT (1180071). Agradezco al profesor Diego Lizarralde de la Universidad de La Frontera por la revisión formal del documento y los comentarios realizados. Agradezco también los comentarios críticos de los pares evaluadores de este capítulo, fueron fundamentales para la formulación de esta versión del trabajo.

## Referencias

Bengoa, José. 2000. *Historia del pueblo Mapuche: Siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: LOM.

Bengoa, José. 2007. *Historia de los antiguos mapuches del sur*. Santiago de Chile: Catalonia.

Bengoa, José. 2014. *Mapuche, colonos y Estado Nacional*. Santiago de Chile: Catalonia.

Bertaux, Daniel. 2010. *Narrativas de vida: A pesquisa e seus métodos*. São Paulo : Natal: Paulus ; EDUFRN.

Bolognani, Marjorie Samira Ferreira & Adair Mendes Nacarato. 2015. Las narrativas de vida como prácticas de (auto)formación de maestras que enseñan matemáticas. *Revista mexicana de investigación educativa. Consejo Mexicano de Investigación Educativa* 20(64). 171-193.

Comunidad de Historia Mapuche. 2015. *Awükan ka kuxankan zugu wajmapu mew: Violencias coloniales en Wajmapu*. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.

Crow, Joanna. 2015. Mapudungun and the contested process of (nation) State building in nineteenth-century Chile. En Anna Havinga & Nils Langer (eds.), *Invisible Languages in the Nineteenth Century*, 51-70. Bern: Oxford University Press.

De Souza, Elizeu Clementino. 2010. Pesquisa narrativa, (auto)biografias e história oral: Ensino, pesquisa e formação em Educação Matemática. *Ciências Humanas e Sociais Revista* 32. 13-27.

de Historia Mapuche, Comunidad. 2012. *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwün: Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.

Delory-Momberger, Christine. 2015. El relato de sí como hecho antropológico. En Gabriel Jaime Murillo Arango (ed.), *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria*, 57-68. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Donoso Romo, Andrés. 2008. *Educación y nación al sur de la frontera: Organizaciones mapuche en el umbral de nuestra contemporaneidad*. Santiago de Chile: Pehuén.

Durán, Teresa & Nelly Ramos. 1986. Incorporación del español por los mapuches del centro sur de Chile durante los siglos XVI, XVII y XVIII. *Lenguas Modernas* 13. 17-36.

Durán, Teresa & Nelly Ramos. 1998. Castellanización formal en la Araucanía a través de la escuela. *Lenguas Modernas* 15. 131-154.

Duranti, Alessandro. 2000. *Antropología lingüística*. Cambridge: Cambridge University Press.

Duranti, Alessandro (ed.). 2009. *Linguistic anthropology: A reader*. Hoboken: Blackwell.

Fought, Carmen. 2011. Language and ethnicity. En Rajend Mesthrie (ed.), *The Cambridge handbook of sociolinguistics* (Cambridge Handbooks in language and linguistics), 238-258. Cambridge: Cambridge University Press. DOI: 10.1017/CBO9780511997068.019.

Gundermann, Hans. 2014. Orgullo cultural y ambivalencia: Actitudes ante la lengua originaria en la sociedad mapuche contemporánea. *Revista de lingüística teórica y aplicada. Facultad de Humanidades y Arte* 1(52). 105-132.

Hernández Campoy, Juan Manuel & Juan Camilo Conde Silvestre (eds.). 2012. *The Handbook of Historical Sociolinguistics* (Blackwell Handbooks in Linguistics). Chichester: Wiley-Blackwell.

Imilan, Walter Alejandro & Valentina Álvarez. 2007. *El pan Mapuche: Migración e Integración Mapuche a la ciudad.* Valdivia: Colegio de Antropólogos de Chile. 648-659.

Johanson, Lars. 2002. Contact-induced change in a code-copying framework. En Mari C. Jones & Edith Esch (eds.), *Language change: The interplay of internal, external and extra-linguistic factors* (Contributions to the Sociology of Language 86), 285-313. Berlin, New York: Mouton de Gruyter. DOI: 10.1515/9783110892598.285.

Jovchelovitch, Sandra & Martin W. Bauer. 2005. Entrevista narrativa. En Martin W. Bauer & George Gaskell (eds.), *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som: Um manual prático*, 90-113. Petrópolis, RJ: Editora Vozes.

Lagos, Cristián & Marco Espinoza. 2013. La planificación lingüística de la lengua mapuche en Chile a través de la historia. *Lenguas Modernas* 42. 47-66.

McColl Millar, Robert. 2012. Social history and the sociology of language. En Juan Manuel Hernández Campoy & Juan Camilo Conde Silvestre (eds.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics* (Blackwell Handbooks in Linguistics), 41-60. Chichester, West Sussex, UK; Malden, MA: Wiley-Blackwell.

Nahuelpán Moreno, Héctor. 2012. Formación colonial del estado y desposesión en Ngulumapu. En Héctor Nahuelpán Moreno, Herson Huinca Piutrin & Pablo Marinam (eds.), *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwun: Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*, 123-156. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.

Ochs, Elinor. 1996. Linguistic resources for socializing humanity. En John J. Gumperz & Stephen C. Levinson (eds.), *Rethinking linguistic relativity*, 407-437. Cambridge: Cambridge University Press.

Ochs, Elinor. 2006. Narrative lessons. En Alessandro Duranti (ed.), *A companion to linguistic anthropology*, 269-289. Malden, Mass.: Blackwell.

Ochs, Elinor & Bambi Schieffelin. 2006. The impact of language socialization on grammatical development. En Christine Jourdan & Kevin Tuite (eds.), *Language, culture, and society. Key topics in linguistic anthropology* (Studies in the Social and Cultural Foundations of Language), 168-189. Cambridge: Cambridge University Press. DOI: 10.1017/CBO9780511616792.009.

Olate Vinet, Aldo. 2017a. Contacto lingüístico mapuzugun/castellano: Aspectos históricos, sociales y lingüísticos. Revisión bibliográfica y propuesta de análisis desde la dimensión morfosintáctica y tipológica. *Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile* 36. 122-158.

Olate Vinet, Aldo. 2017b. Contacto lingüístico mapuzugun/castellano. Aspectos históricos, sociales y lingüísticos. Revisión bibliográfica y propuesta de análisis desde la dimensión morfosintáctica y tipológica. *Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile* 3. 122-158.

Olate Vinet, Aldo. 2017c. Más allá del estado de vida de las lenguas… elementos para el diagnóstico sociolingüístico de la dinámica interactiva del contacto "mapuzugun"/castellano. *Alpha (Osorno)* 45. 255-272.

Olate Vinet, Aldo, César Cisternas Irarrázabal, Fernando Wittig & Jaime Flores. 2017. Los misioneros capuchinos bávaros y sus ideologías lingüísticas sobre la lengua mapuche. *Nueva Revista del Pacífico. Facultad de Humanidades* 67. 130-156.

Olate Vinet, Aldo & Fernando Wittig González. 2019. Dos fenómenos vigentes en la situación de contacto entre el mapuzugun y el español de Chile. En Marleen Haboud (ed.), *Voces e imágenes de la diversidad*, 201-226. Ecuador: Pontificia Universidad Católica de Ecuador.

Pinto Rodríguez, Jorge. 2000. *La formación del Estado y la nación mapuche y el pueblo mapuche: De la inclusión a la exclusión.* Santiago de Chile: Colección IDEA.

Wittig González, Fernando & Aldo Olate Vinet. 2016. El "mapuzugun" en La Araucanía: Apuntes en torno al desfase entre la politización de la lengua y la heterogeneidad sociolingüística local. *Revista univerSOS* 3. 119-134.

Wittig González, Fernando & Israel Farías Caballero. 2018. Trayectorias sociolingüísticas intergeneracionales. *Atenea (Concepción)* 517. Una categoría para el análisis de procesos de transmisión y desplazamiento del mapuzungun, 123-138. DOI: 10.4067/S0718-04622018000100123.

Zúñiga, Fernando & Aldo Olate Vinet. 2017. El estado de la lengua mapuche, diez años después. En Isabel Aninat, Verónica Figueroa & Ricardo González (eds.), *El pueblo mapuche en el siglo XXI: Propuestas para un nuevo entendimiento entre culturas en Chile*, 343-374. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos. DOI: 10.7892/boris.105055.

# Capítulo 10

# Los usos de pronombres átonos de actores de la Consulta Previa en el Perú

Carola Mick[a]

[a]Université de Paris

Con la implementación de la Ley de Consulta Previa de los pueblos indígenas y originarios en el año 2011 en el Perú, ya no son solo migrantes internos los que promueven el contacto entre diferentes variedades del español, sino que se dinamiza el contacto de una forma potencialmente más global, simétrica y recíproca. El presente artículo analiza estas dinámicas concentrándose en los sistemas de pronombres clíticos átonos de 3ª persona en el español de actores de la Consulta Previa. Estudios anteriores reconstruyeron sistemas diferentes para el español de hablantes provenientes de zonas bilingües quechua-español y hablantes monolingües de la capital, pero demuestran que, con más movilidad rural-capitalina, los hablantes andinos tienden a converger hacia el sistema capitalino monolingüe. Aquí se toman en consideración actores andinos y limeños de la Consulta Previa con diferentes grados de movilidad: comuneros locales, representantes indígenas a nivel regional y nacional, y actores limeños con vínculos más o menos intensos con hablantes provenientes de zonas bilingües quechua-hablantes. El análisis demuestra un acercamiento de los sistemas de pronombres clíticos en algunos aspectos – pero no todos – conforme aumente y se intensifique la movilidad rural-capitalina de los hablantes de ambas procedencias; en cuanto a la movilidad social, sin embargo, parece que mientras más la construcción de identidad de los hablantes andinos se apoya en la categoría institucionalmente protegida del "indígena", más enfatizan su particularidad lingüística. Por consiguiente, el artículo argumenta que existe un uso estratégico – no necesariamente consciente – de las características lingüísticas según el contexto de comunicación. El presente estudio confirma que las prácticas lingüísticas "en el sur global" (Léglise 2017) no son homogéneas, sino que llevan las huellas de dinámicas socioculturales heteróclitas; el análisis de los pronombres clíticos en el español de contacto permite acercarse al entendimiento de las transformaciones que conlleva la implementación de la Ley de la Consulta Previa en el Perú.

Carola Mick. 2021. Los usos de pronombres átonos de actores de la Consulta Previa en el Perú. En Santiago Sánchez Moreano & Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, 229-266. Berlin: Language Science Press. DOI: 10.5281/zenodo.5643295

# 1 La Ley de Consulta Previa y la variación del español en el Perú

Pese a los cambios significativos en las políticas lingüísticas del país y en la actitud de muchas y muchos[1] hablantes mismos, la cohabitación entre las lenguas indígenas u originarias[2] y el español sigue siendo predominantemente diglósica[3] en el Perú, y esta asimetría también se reproduce en la relación entre diferentes variedades regionales y de contacto del español (ver, entre otros, Escobar 1978; Cerrón-Palomino 1987; Gugenberger 1994; Tubino & Zariquiey 2007):

> En el curso de los siglos, cantidades de hablantes monolingües de vernáculo han 'aprendido' el castellano en las condiciones más adversas imaginables, con el resultado de un sistema fracturado, precario y estigmatizado socialmente, que, desde el punto de vista de una teoría comunicativa que atienda a las formas de relación que se establecen entre los comunicantes en función del dominio de las posibilidades del sistema mismo, sólo permite una comunicación asimétrica, en la que el bilingüe es desde el comienzo la instancia débil y deprimida de la relación polar, pero no sólo por razones relativas a la técnica misma del hablar sino por motivos psico-sociales, pues estos viciados procesos de bilingüización, además de implicar situaciones sociales y económicas de desventaja, han supuesto frecuentemente un desarraigo cultural y lingüístico, al haber sido orientados por una implícita ideología asimilacionista y homogeneizadora (Rivarola 1985: 40–41).

[1] Salvo en casos marcados explícitamente, las formas plurales en género gramatical masculino usadas en este artículo se refieren a grupos mixtos de mujeres y hombres.

[2] Me alineo aquí a la terminología elaborada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en colaboración con representantes de pueblos indígenas u originarios de varios países (Convenio 169), y uso las categorías "indígena" y "originario" como sinónimos. Hay que destacar que en la zona andina en el Perú, la categoría "indígena" no es muy popular (ver por ejemplo Rousseau (2012), ya que les recuerda a los afectados la categorización institucional fuertemente discriminatoria como "comunidad indígena" (explotada por terratenientes) que recién cambió (a "comunidad campesina", propietaria colectiva de las tierras trabajadas) con la Reforma Agraria de los años 1970. Sin embargo, las poblaciones están generalmente conformes con considerarse "originarias" de la zona y conscientes de su particularidad cultural, invocando algunos de los criterios enlistados por la OIT para definir "pueblos indígenas y originarios".

[3] Me refiero aquí al concepto de diglosia forjado por Ferguson (1959), designando situaciones de cohabitación asimétrica de diferentes variedades de una lengua existentes en una sociedad. Fishman (1972) abre el concepto para incluir casos de bilingüismo social asimétrico y Lienhard (1996) a otras formas de expresión cultural; ambas extensiones teóricas del término son importantes para la argumentación aquí desarrollada.

Como explica esta cita, la asimetría entre las lenguas y variedades coincide con una repartición desigual de los recursos en la sociedad, tal y como observa Léglise (2017) en las prácticas lingüísticas en el sur global en general. La Ley de Consulta Previa, aprobada e implementada en el 2011 por luchas y presión de organizaciones indígenas en el Perú, sin embargo, reaviva la promesa de remediar estas asimetrías entre comunidades lingüísticas y comunicativas heredadas del pasado. De hecho, obliga al Estado a respetar los derechos colectivos particulares de pueblos y comunidades indígenas a la integridad física, cultural y territorial, y a consultar con ellos cualquier proyecto, legislativo, de inversión pública o privada, de políticas sociales, etc, que pueda afectarlas. El reglamento de esta ley prevé un proceso de interacción en siete etapas, donde el Estado identifica la medida que somete a consulta, así como los pueblos indígenas del ámbito geográfico de la intervención o directamente afectados, publica el proyecto y los informa de él, deja cierto tiempo a los pueblos indígenas para consultar internamente y se sienta con sus representantes a dialogar antes de tomar la decisión final sobre los acuerdos alcanzados. Pese a los límites,[4] a falta de una representación indígena institucionalizada a nivel de gobierno (con algunas excepciones a nivel municipal), la Ley de Consulta Previa (de aquí en adelante: CP) es un avance significativo, ya que asegura que se incluyan opiniones de comunidades indígenas cuando se trata de tomar decisiones en el Estado que las afecte (ver también Vargas 2016). Sin embargo, esta ley está lejos de construir relaciones completamente simétricas entre el Estado – el centro tradicional del poder – y los pueblos indígenas – las poblaciones estructuralmente más minorizadas del país. A largo plazo, el reglamento de la Ley de Lenguas o del Plan Nacional de Educación Intercultural Bilingüe, ambos sometidos a procesos de CP entre los años 2015 y 2016, prometen iniciar una fase de transición hacia un orden sociocultural menos marcado por la diglosia en el Perú.

El presente artículo se interesa por las dinámicas sociolingüísticas que se producen en el español de contacto entre actores provenientes de regiones andinas que se categorizan como "indígenas" u "originarios", con representantes de las instituciones y la sociedad civil limeña. Más específicamente, analizará los sistemas de pronombres clíticos átonos de 3ª persona elaborados por estos actores,

[4] Los aspectos comúnmente más criticados son la imposibilidad del veto de parte de los pueblos indígenas una vez iniciado el proceso de consulta, el hecho de que la decisión final le compete al Estado, y que nada asegura que los acuerdos alcanzados se respeten (Vega Auqui 2016). Se puede añadir, entre otros problemas, la mono-direccionalidad de la Consulta Previa que siempre se produce por iniciativa de las instituciones (véase por ejemplo Mick 2016, no de los pueblos indígenas; problemas de representatividad en las mismas organizaciones indígenas, así como la falta de recursos de estas últimas para poder asegurar el diálogo con sus propias bases locales.

ya que, según investigaciones anteriores, en este aspecto, las variedades del "español limeño" y del "español andino" divergen en este aspecto.

El artículo presentará el estado de la cuestión científica de la variación de los pronombres clíticos átonos en los Andes (apartado §2), y detallará la metodología elaborada para el análisis de estos en relación con la Ley de CP (apartado §3). El análisis empieza en el apartado §4 con una vista global de las tendencias pronominales encontradas en el corpus, y las secciones §5, 6 y 7 se dedican a indagar las variaciones encontradas entre los diferentes grupos de actores, así como en los mismos idiolectos de dos hablantes andinas. Se resumen y discuten los resultados del análisis en el apartado §8, y la sección §9 concluye con una discusión de los aspectos novedosos de estudios como el presente, y los aprendizajes que permiten en vista de la comprensión del contacto entre el español y las lenguas amerindias.

## 2 Variación de los pronombres clíticos en los espacios andino y limeño

Considerando factores socio-históricos relacionados con la difusión del español a partir del siglo XVI, así como los aspectos sociolingüísticos relacionados con las características culturales de las poblaciones originarias, tradicionalmente se distinguen tres zonas dialectales en el español en el Perú: la costeña, la andina y la amazónica (Caravedo 1992). En cuanto a los pronombres átonos de 3ª persona, se sostiene de manera esquemática que en la zona costeña peruana domina el llamado sistema "etimológico" no-leísta que marca en el pronombre átono las dimensiones de género, número y caso gramatical del referente; mientras que en la zona andina peruana se observa una tendencia a distinguir únicamente el caso gramatical del referente, y a generalizar para referentes de objeto directo (OD) el uso de un solo archimorfema, que – dependiendo de factores como la zona, los hablantes, el contexto de interacción, de enunciación y de predicación – puede ser: *lo, Ø* (omisión del pronombre) o, menos frecuentemente *le* (Caravedo 1992; Klee & Lynch 2009). La tabla 1 esquematiza los dos extremos del paradigma pronominal en el Perú. Ninguno de estos dos sistemas extremos se realiza de forma pura.

Comparables declinaciones del paradigma pronominal átono de 3ª persona se encuentran también en diferentes grados y formas en otros países andinos como Ecuador y Bolivia (Klee & Lynch 2009), y los estudios lingüísticos al respecto las atribuyen al contacto del español con el quechua y/o el aimara, sin que tengan que limitarse a hablantes bilingües (Escobar 1978; Escobar 2000; Palacios Alcaine

Cuadro 1: El paradigma pronominal átono de 3ª persona en el Perú

| Sistema | OD | | | | OI | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | f | | m | | n | sg | pl |
| | sg | pl | sg | pl | | | |
| Etimológico | *la* | *las* | *lo* | *los* | *lo* | *le* | *les* |
| Archimorfemas alternativos | *lo – Ø – le* | | | | | *le* | |

2015). De hecho, el quechua no marca necesariamente un objeto directo implícito, dispone de un orden sintáctico más flexible y tiende a eliminar las redundancias a nivel de número; el género no es una categoría gramatical sino semántica opcional en el quechua (Pfänder 2009). Subrayan los estudios mencionados que algunas de las variantes pronominales observadas en el español de los Andes ya están históricamente documentadas en el español peninsular. También argumentan que el contacto con lenguas amerindias conllevaría que se aprovechen, impongan y probablemente exacerben estas tendencias ya posibilitadas estructural o históricamente por la lengua española.

La mayoría de los ejemplos idiolectales estudiados en el Perú combinan de forma compleja las dos tendencias esquematizadas en la tabla 1 y demuestran una gran variedad de soluciones encontradas en la intersección de estos sistemas pronominales, incluso entre hablantes de la misma zona. Interesándose por el español de Puno en el año 1983, Godenzzi (1986) documenta las tres variantes de combinación de los pronombres átonos enumerados en la tabla 2, sabiendo que trata la omisión (Ø) como un caso aparte, ya que en el corpus estudiado sólo aparece en contextos de referentes de OD antepuestos.

Cuadro 2: Variación de los sistemas pronominales átonos de 3ª persona en el español de Puno (Godenzzi 1986: 188)

| | **OD** | **OI** |
|---|---|---|
| a | lo(s), la(s) | |
| b | lo(s), la(s) le(s), le(s) | le(s) |
| c | lo(s) | |

Las variantes a, b y c mantienen la distinción de caso y el uso del pronombre *le/s* para referentes de OI, pero difieren en las soluciones encontradas para el OD:

la solución (a) equivale al sistema etimológico dominante, mientras que la solución (b) presenta formas de leísmo canónico con referentes de OD de personas, independientemente del género de estas, y la solución (c) elimina las distinciones de género gramatical del OD en general. Según Godenzzi (1986), la solución (a) predomina en los idiolectos de los habitantes de Puno originarios de otras ciudades (Lima o Arequipa, por ejemplo), mientras que los hablantes originarios de Puno de arraigo citadino y que tienen el español como primera lengua (L1) adoptan mayormente la solución (b). Los sistemas pronominales de los puneños de arraigo rural y que tienen el quechua o el aimara como L1 tienden más al sistema (c), pero también adoptan los sistemas (a) y (b) en contextos más específicos.

En el español de hablantes provenientes de la zona andina de Chincheros (Cuzco), García Tesoro & Fernández-Mallat (2015) no encuentran casi ocurrencias de leísmo en un corpus recogido entre los años 2011 y 2012, sino un uso pronominal átono de 3ª persona que marca las distinciones de caso de los referentes. Sin embargo, demuestran que la tendencia a usar los morfemas *lo* y *Ø* con referentes de OD forman parte de un mismo sistema pronominal, ya que ambas formas coocurren en porcentajes casi iguales en el corpus. Según el análisis estadístico de los enunciados, juegan un papel el nivel socioeconómico de los hablantes, si el referente lleva el rasgo semántico +animado o no, el tipo de verbo (de estado o no) y la forma en la cual aparece (conjugado o no), así como la cercanía del referente (García Tesoro & Fernández-Mallat 2015: 146): la omisión es más frecuente en hablantes de nivel socioeconómico bajo y en contextos de enunciación con un verbo en gerundio, un referente inanimado y un verbo de estado; por su parte, el uso del pronombre *lo* se ve favorecido por referentes humanos, referentes presentes en la misma predicación, así como verbos de no-estado y conjugados. Sánchez Paraíso (2019) confirma estos datos en la variedad del español documentada en el distrito Juliaca del departamento peruano-andino Puno, en la cual los hablantes optan por la omisión en aproximadamente el 30% de los casos analizados.

30 años antes, sin embargo, Godenzzi (1986) documentó en el departamento de Puno sistemas pronominales leístas sin distinción de género, aunque en mucho menor frecuencia que en el caso de la zona andina de Ecuador (Klee & Lynch 2009). El estudio de Paredes & Valdez (2008) en Cajamarca, en el norte del Perú, documentó casos de leísmo en hablantes monolingües con una frecuencia similar a la de hablantes bilingües en Lima (15%). Ambos grupos de hablantes tienden a distinguir entre referentes animados y no animados, siendo más frecuente el leísmo en el primer caso. Sin embargo, los hablantes bilingües, contrariamente a los monolingües, tienden a neutralizar el número gramatical del referente en el pronombre, es decir, generalizan el uso de *le* independientemente del número gramatical del referente.

El estudio de Klee & Caravedo (2005) demuestra que el leísmo es un fenómeno existente entre limeños monolingües, pero en su estudio, éste constituye solo el 4% de los casos; en los discursos de migrantes internos residentes en Lima entrevistados, este porcentaje asciende al 22%, y en el habla de sus hijos al 20%. En cuanto al uso del archimorfema *lo* para referentes de OD plural o femenino, sin embargo, las autoras encuentran una gran diferencia entre migrantes (OD pl: 64% – OD f: 76%), la generación de sus hijos (OD pl: 57% – OD f: 21%) y los limeños (OD pl: 22% – OD f: 2%). Explica que "los limeños perciben las discordancias de género[5] (*lo pintan la calle*) de modo sobresaliente, incluso más que las de caso" (Caravedo 2014: 285), lo cual descartaría la opción del archimorfema *lo* para ellos, siendo esta última claramente la preferida por los migrantes. El uso de *le* para referirse a referentes de OD humanos de género masculino (preferiblemente) es una alternativa intermedia, que les permite a los hablantes limeños acercarse ligeramente a un sistema pronominal con archimorfema promovido por los migrantes andinos, y a la vez mantener la dimensión del género gramatical que guía el uso etimológico de los pronombres *lo* y *la*.

## 3 El corpus

El corpus aquí analizado se constituyó en el marco de un estudio más grande, en una colaboración entre el Instituto francés de Investigación para el Desarrollo y la Pontifica Universidad Católica del Perú, acerca de las mediaciones socioculturales que se producen entre los representantes del Estado y de la sociedad civil en el marco de la Ley de CP de los pueblos indígenas y originarios.[6]

Se trata de conversaciones grabadas, en parte entrevistas, con actores hispanohablantes acerca de sus experiencias con y opiniones acerca de la Ley de CP y su implementación en el Perú. Para los fines del presente artículo se analizan únicamente las grabaciones que implican hablantes provenientes de la zona andina – mayormente de Huancavelica y Ayacucho –, o hablantes limeños con algún vínculo laboral o personal particular con hablantes de la zona andina, predominantemente con la zona de Cajamarca. La primera parte del análisis (§4) incluye, a título comparativo, referencias a otros actores limeños entrevistados que no mencionan ningún contacto particular con la zona andina. Sin embargo, la variación pronominal en los discursos de estos hablantes no será objeto del presente artículo.

[5] El presente trabajo usa el término de la "neutralización de género gramatical" para evitar eventuales asociaciones valorativas de los diferentes sistemas pronominales alternativos.

[6] Agradezco a ambas instituciones y en particular a Carlos Garatea por el apoyo de este proyecto.

La selección de discursos aquí analizada proviene de 13 conversaciones entre la entrevistadora (autora del presente artículo) y 18 interlocutores,[7] en grabaciones de un total de más de 10.25 horas. 7 de estas conversaciones se grabaron en Lima en forma de entrevista individual. 6 de los entrevistados son originarios de Lima o arraigados culturalmente en la ciudad; mientras que una entrevistada, dirigenta de una organización nacional de mujeres indígenas, permanece por razones laborales en Lima, aunque su residencia habitual estaba en el departamento andino de Ayacucho. Las otras 6 grabaciones se realizaron en la región andina. En ellas intervinieron entre uno y tres interlocutores principales, además de una o dos representantes de la misma organización de mujeres indígenas que establecieron el contacto con las/los hablantes y actuaron de intermediarias. La tabla 12 en los anexos presenta una lista de estas seis conversaciones indicando los interlocutores respectivos.

El tiempo de habla individual varía considerablemente entre los actores limeños (aproximadamente 57 minutos de tiempo de habla por entrevistada/o) y los actores andinos (aproximadamente 15 minutos de tiempo de habla por entrevistado/a); el tiempo de habla promedio individual de estos últimos es generalmente más corto, independientemente del formato de la conversación (entrevista individual o colectiva).

Los actores limeños entrevistados son:

- Dos mujeres representantes de instituciones nacionales e internacionales: Jimena,[8] Liz. Ambas están interviniendo en procesos de CP y tienen vínculos familiares con la zona andina; Liz indica ser proveniente de la zona andina pero reside desde hace tiempo en Lima.

- Una abogada y un abogado, representantes de organizaciones de la sociedad civil que vigilan la protección de los derechos colectivos de comunidades indígenas en la zona andina: Juan y Sara. Sara se categoriza como ayacuchana pero reside ya desde hace tiempo en Lima.

- Dos hombres que trabajan de manera independiente como consultores de empresas o instituciones que interactúan con pueblos indígenas: Martín ha vivido y trabajado muchos años en la zona de Cajamarca, y Denis trabaja con empresas del sector minero, cuyas actividades se concentran en la zona minera en general, también en Cajamarca.

[7] La tabla 11 en los anexos presenta a los interlocutores. Se tuvieron que descartar los enunciados demasiado escasos de tres actoras de proveniencia andina que intervienen de manera muy breve en estas conversaciones, ya que por falta de datos no fue posible caracterizar su sistema pronominal.

[8] Se trata de pseudónimos.

Estas tres entrevistas se realizaron de manera individual en o cerca de los lugares de trabajo de los entrevistados, y son semidirigidas, aunque los entrevistados son los que más manejan el desarrollo de la conversación.

Los actores grabados en la zona andina son:

- Seis comuneras campesinas, socias de una organización local de mujeres en el departamento de Huancavelica, afiliadas a una de las organizaciones nacionales de mujeres indígenas más importantes: Paola, Inés, Eva, Flor, Carmen y Ana. Las conversaciones tuvieron lugar en sus comunidades respectivas durante sus trabajos cotidianos en la chacra, en el mercado, con los hijos, mientras preparaban la alimentación de la familia y/o de los animales.

- Clara, la presidenta de la asociación local de mujeres antes mencionada; Alberto, el expresidente comunal de una comunidad en el mismo departamento; Héctor, el alcalde de una municipalidad de la zona. Las conversaciones se grabaron mientras los actores realizaban actividades cotidianas, por ejemplo en el mercado, en plena carretera o en un taxi.

- Dos representantes regionales de una organización nacional indígena a nivel nacional, provenientes de la misma zona y residentes en un centro urbano cercano. Se trata de una madre, Ruth, y de su hija Lea; a Lea la entrevistadora la había conocido en el local de la organización indígena nacional en Lima antes de realizar las entrevistas. Lea es la actora más joven del corpus, seguida por Jimena y Sara. Ruth y Lea intervienen en 6[9] grabaciones cada una; dado que su uso pronominal varía bastante dependiendo del contexto de conversación, el apartado §5 tratará sus discursos en cada una de estas interacciones de forma separada, mientras que el apartado §6 analiza la variación intra-idiolectal más a detalle.

- La vicepresidenta de la organización nacional de mujeres indígenas, María. Por su labor como vicepresidenta, la entrevista se realizó en Lima, pero María proviene de y reside principalmente en la zona andina del centro-sur del país. Es la única actora andina grabada en una entrevista individual; la conversación se realizó en Lima en un restaurante después del almuerzo.

No todas las seis comuneras grabadas están informadas sobre la Ley de CP y las implicancias concretas para su vida, aunque están asociadas a una organización de mujeres que a su vez está afiliada a una de las organizaciones nacionales

[9] Lea está presente en una séptima conversación, con el alcalde Héctor, pero prácticamente no interviene, así que no se pudo reconstruir su sistema pronominal en esa conversación.

indígenas más influyentes y presentes en todos los procesos de CP a nivel nacional. No todos los actores grabados en los Andes están de acuerdo con la categoría "indígena"[10] (ver nota de página número 2), pero sí comparten la conciencia de la presencia histórica de su comunidad en la zona, de su particularidad sociocultural y también de la marginación y de las vulnerabilidades que experimenta históricamente ante el Estado y los intereses empresariales.

El análisis reconstruye tendencias en el uso de los pronombres clíticos átonos de los interlocutores, y describe su variación tomando el llamado "sistema etimológico" como referencia. El objetivo no es evaluar las entrevistas en base a una supuesta "norma", sabiendo que el sistema etimológico no lo realiza prácticamente ningún hablante del español en forma pura, sino tener un punto común de comparación para caracterizar las particularidades de los usos pronominales individuales.

El análisis global del corpus permitió reconstruir, además de una influencia muy dominante del sistema etimológico, cuatro peculiaridades que interesan particularmente y que el apartado §4 presentará con más detalle:

- Omisión: se cuenta como omisión únicamente el uso del morfema Ø con un referente de objeto directo (OD) u objeto indirecto (OI) explícito.[11] Resultó desafiante el tratamiento de la omisión con OD prepuestos, bastante frecuentes en las variedades andinas del español caracterizadas por un orden sintáctico más flexible (Klee & Lynch 2009). Se decidió contar todos los casos de omisión en los cuales los hablantes ponen cierto énfasis en el OD antepuesto. Por ejemplo, generalmente se cuentan como omisión construcciones con el pronombre demostrativo neutro antepuesto, como en los ejemplos (1a) y (1b), mientras que en una construcción menos enfatizada como en (1c) no hay lugar para colocar un pronombre átono, así que no se cuenta como omisión:

[10] Curiosamente, una parte de las entrevistas se realizaron en una comunidad andina que por los azares de la historia sigue manteniendo en las actas oficiales su estatus de "comunidad indígena" de antes de la Reforma Agraria. Por ello, en el pasado, sus integrantes fueron sujetos a burlas de las otras comunidades en los alrededores, que sí alcanzaron el estatus de "comunidad campesina". Ahora, sin embargo, Ruth y Lea, que se consideran como originarias de esa comunidad, actúan de promotores del uso de la categoría "indígena" más que "originario".

[11] En el corpus existe una tendencia bastante llamativa a usar una serie de verbos transitivos sin complemento de OD, cuya variación entre los hablantes merece otro estudio más detallado; aquí solamente se contabiliza como omisión pronominal cuando el referente de OD es explícito.

(1) a. *Eso Ø estamos haciendo aprobar ʈecié:n en el pacto* (Ruth_1)[12]
b. *eso nomá nos Ø ha hecho pue* (Eva)
c. *faena hemos hecho* (Carmen)

- Neutralización de la dimensión gramatical de género en los pronombres clíticos átonos de OD: se refiere al uso de *lo/s* con referentes de OD de género gramatical femenino. La relación inversa (*la/s* para ODm) es muy escasa en el corpus.

- Leísmo: uso de los pronombres *le/s* con referentes de OD. Como referencia, para la categorización de un verbo como in/transitivo en la acepción específica de cada contexto de enunciación, se usó la versión en línea del *Diccionario de la Real Academia Española*; es sabido que este no considera suficientemente variedades hispanoamericanas del español, por lo cual las tasas de leísmo aquí calculadas son ciertamente mucho mayores de las que percibiría como incongruencias un/a hablante familiarizado/a con el español del Perú. De igual manera, el análisis contabiliza como leísmo los escasos casos documentados de leísmo de cortesía.

- Loísmo y laísmo: uso de *lo/s* o *la/s* con referentes de OI.

- Neutralización de la dimensión gramatical del número: no siempre se explicita el número gramatical del referente en el pronombre átono de 3ª persona con una *–s* final, y una *–s* final en el pronombre átono no necesariamente se refiere a un referente de número gramatical plural. Se contabilizaron como marcas de plural las variantes debilitadas, aspiradas y/o velarizadas de la *–s* coexistentes en el español en el Perú (Caravedo 1990).

Otro desafío para el conteo fue la pronominalización catafórica, como en los ejemplos siguientes:

(2) Pronominalización catafórica
a. *no lo malogre* ***nuestra*** **carretera***, no lo malogre* ***nuestro*** **canalito** (Ruth_1)
b. *pero encima lo había .h e sembrado* ***cebada*** **y: alfa** (Paola)
c. *y eʎos aquí en=l camino todo en el camino, eʎos ya lo han hecho* ***plantones*** (Paola)

[12]Las entrevistas se transcribieron aplicando las pautas elaboradas para el análisis de la conversación (GAT) por Selting et al. (1998).

En el ejemplo (2a) se contabilizaron los dos casos de *lo* como pronombre átono de 3ª persona, mientras que se descartaron los ejemplos (2b) y (2c), porque no queda claro si el referente de *lo* es el terreno sembrado en (2b) y el camino en (2c), o si se trata efectivamente de una pronominalización catafórica. Solamente hay 6 casos dudosos de este tipo en el corpus, de los cuales 2 pronombres difieren en género como en el ejemplo (2b) y uno en número como en el ejemplo (2c) del referente. Contabilizarlos no cambia ninguna de las tendencias aquí descritas ni la argumentación aquí desarrollada.

El estudio no considera ninguno de los pronombres átonos dobles de 3ª persona como en los ejemplos (3a) a (3c) , puesto que en estos casos se producen fenómenos de otra índole (Fernández-Ordóñez 1999) que necesitarían un análisis aparte.

(3) Se le/s, se lo/s, se la/s

a. *hasta ahorita tampoco [**el** **alcalde**] no nos da pa TOdos **los** **materiales** que ha sobrADo, se lo han llevado. se la han devuelto* (Eva)

b. *se ha secado **su** **tripa** totalmente, se les está secando* (Ruth_7)

c. *también **la** **defensoría** participa, normalmente se le invita a todas, a estas treh reuniones* (Jimena)

En el caso de reparaciones marcadas como tales con indicios lingüísticos, como por la hesitación en el ejemplo (4), se contó solamente el pronombre definitivo encontrado por la hablante (*la*); sin embargo, el ejemplo (2a), la hablante no lo marca como autocorrección, así que contaron ambos pronombres átonos.

(4) a usted más bien lo: la agradecemos ***señorI'*** (Alberto)

Por el número de interlocutores grabados, el tiempo restringido de habla (sobre todo para las hablantes provenientes de zonas andinas bilingües), así como las decisiones probablemente discutibles tomadas con respecto al conteo, queda claro que los resultados aquí presentados no tienen valor representativo. Sirven para discutir las dinámicas observadas, sin poder estimar la magnitud del fenómeno en la sociedad peruana en su totalidad.

## 4 Las posibilidades de usos pronominales en el corpus

Los usos pronominales en el corpus en su conjunto confirman el paradigma del español peruano resumido en la Cuadro 1: coexisten varios sistemas pronominales que se encuentran en la intersección de los dos extremos, es decir, el sistema etimológico y el uso de archimorfemas.

Como subrayado arriba, el llamado "sistema etimológico", que marca caso (ejemplo (5a): *los* versus *les*), género (ver la autocorrección en el ejemplo (4)) y plural gramatical del referente (ejemplos (5b): *la* versus *las*) es la tendencia predominante de la gran mayoría de los discursos aquí estudiados.

(5) a. *cuando [* ***los*** **sectores***] noh pi*den capacitación a veces, loχ capacitamos y leh decimos todo,* (Jimena)

b. *pero (.) esa* ***la*** **defensa** *de conga; la=hemos hecho ad honorem. [...] donde* ***las*** **decisiones** *siempre las van a tomar las organizaciones indígena loh líderes* (Sara)

Paralelamente, el corpus muestra una tendencia importante a la omisión del pronombre, es decir, su expresión con el morfema cero (Ø). Esta tendencia afecta a referentes de cualquier género y número gramatical, y tampoco tiene en cuenta el rasgo semántico +/−humano, como ilustran los ejemplos en (6):

(6) a. OD f/sg/−h: ***la*** **educación intercultural bilingüe** *en artículo Ø estamos haciendo aprobar ⟦eCIÉN a nivel nacional* (Ruth_2)

b. OD f/pl/−h: ***Esas*** **cosas** *Ø queremos* (Ruth_2)

c. OD m/sg/+h: *por ejemplo* ***mi*** **esposo** *yo: cuánta mal el día miércoles como hoy día. le=he ʎevado a la posta. y:: no: este ↑no: nos no nos ha dado NA'↑da. y ya: me Ø he ʎevado a [la ciudad]* (Eva)

d. OD m/pl/+h: *acá en la localidad [...] a to:s Ø j$^{h}$untamos* (Eva)

e. OI m/sg/+h, OD f/sg/−h: ***ese*** **agua potable** *habíamos pedido hasta a [APELLIDO] todavía pe y ⟩⟩f⟨nada⟨ de venir nada; a: a:* ***al*** **alcalde** *anteriO⟦ todavía Ø hemos pedido* (Eva)

Los casos de omisión del pronombre de OI, como en el ejemplo (6e), son escasos en el corpus.

Paralelamente existe una tendencia leísta en el corpus, que – contrariamente al leísmo documentado en variedades peninsulares del español (Fernández-Ordóñez 1999) – puede afectar a referentes de OD de cualquier género y número, como ilustran los ejemplos en (7):

(7) a. OD f/sg/+h: *mi* ***hermana*** *se moría si no metíamos plantas prima. estaba que le supuraba TO:ða la herId. hemos mandAo tres hierbas de la: selva? de una hermana naturista. báñale con eso. en tres días sani'ta la operación* (Ruth_2)

b. ODn: *y* ***eso*** *es lo que no: no se' (.) no le entienden. no?* (Liz)

c. OD m/pl/+h: *los yach'* ***los*** **ancianos** *que le llamamos yachachis ante el estado ante el ministerio de cultura.* (Ruth_4)

d. OD f/sg/–h: *yo he propuesto,* **una (.) tercera variable** *para evaluar la viabilidA de proyectos de inversión extractivos, (-) y: le llamo la viabilidA socioambiental.* (Denis)

El verbo que más se usa con OI en el corpus es *consultar* (13 usos leístas), seguido por otros verbos de uso leísta en parte ya documentados como tales por la literatura como *llamar* (8 usos leístas en el corpus), *informar* (7), *ayudar* (6), *afectar* (5), *apoyar* y *pagar* (4) (Fernández-Ordóñez 1999). Se contabilizaron los sintagmas con estos verbos si bien algunos son de doble régimen, ya que las preferencias pronominales en estos casos pueden confirmar tendencias existentes.

En algunos de los enunciados aquí analizados, los pronombres átonos *lo* y *los* pueden también referirse a OD de género gramatical femenino. Mientras que la neutralización de género con referentes de OD no-humanos ((8a): no-animado, (8b): animado) es relativamente frecuente en el corpus, es excepcional con referentes que llevan el rasgo semántico +humano (8c), tal y como lo confirman los estudios mencionados en el apartado §2. Probablemente, en este último ejemplo, el hablante acepta la neutralización de género (contrariamente a la reparación del mismo hablante en el ejemplo (4) porque se refiere a un colectivo humano:

(8) Ejemplos de neutralización de género gramatical

a. *esa* **información** *〉〉h〈ni lo habrá leído; lo habrá hecho avionci:to así pues;〈* (Ruth_2)

b. Ruth_7: *entonces* ***las*** **alpacas** *ya no se acercaban a tomar 〉〉len〈el agua,〈 a la la↑guna. porque (.) co ⌈en despavoridos.*
Héctor: *lo han corrido. lo han corrido.*

c. ***a=la:*** **a comunidad** *lo van dejando de lao* (Alberto)

El caso opuesto, el uso de *la/s* para referentes de OD de género masculino, es excepcional en el corpus.

Otras tendencias excepcionales en el corpus incluyen el uso de *lo/s* o *la/s* para referentes humanos de OI, como en los ejemplos (9) y (10):

(9) Ejemplo de loísmo: *a quién le llega el canon minero. es a la municipalidad. […] no los llega* ***a*** **la comunidA**. (Ruth_2)

(10) Ejemplo único de laísmo: *y como yo exigía a la jefe de cáritas y y: a: por la exigencia vino* ***el*** **proyectista**. *de cáritas. tonces conversa:mos la digo mira:* (Clara)

La gran mayoría de hablantes explotan de manera flexible las posibilidades del paradigma pronominal descritas arriba y resumidas en la tabla 1. Las siguientes secciones discuten la procedencia (§5), la movilidad e intensidad del contacto (§6) así como las condiciones de enunciación (§7) como parámetros que podrían favorecer una u otra de las tendencias.

# 5 Comparación de los usos pronominales por los hablantes

La tabla 3 compara estadísticamente las tendencias en el uso de los pronombres átonos de 3ª persona, entre hablantes provenientes de la zona andina (grupo *Andes*), hablantes limeños con contacto intenso con hablantes andinos (grupo *Lima+*), y hablantes sin contacto particular con la zona andina (grupo *Lima–*). Se observa que las cifras de *Lima+* solo se sitúan entre las de los otros dos grupos en los dos primeros parámetros (sistema etimológico, omisión).

En los tres grupos, el sistema etimológico y la omisión explican respectivamente el 81.4% (*Lima +*), el 82.9% (*Andes*) y el 89.3% (*Lima–*) de los pronombres encontrados. Los otros fenómenos (leísmo, loísmo, laísmo, neutralización de número o de género) solamente afectan el 18.6% (*Lima+*), 17.1% (*Andes*) y 10.7% (*Lima–*) de los casos. Las líneas 4 a 7 de la tabla 3 explican los detalles de estos fenómenos más específicos y marginales.

El grupo *Lima+* reproduce el sistema etimológico en el 79.0% de los pronombres, frecuencia algo inferior a la de los limeños sin contacto particular con hablantes andinos (87.9%). Se acerca en este aspecto ligeramente a los hablantes de la zona andina, para los que el sistema etimológico explica el 62% de los pronombres.

## 5.1 La omisión del pronombre

En el grupo *Andes*, más de la mitad (57.1%) de los pronombres escogidos cuyo uso no se rige por el sistema etimológico se explica por la omisión del pronombre átono de 3ª persona; en el 20.9% de todos los casos, los hablantes reemplazan el pronombre por el morfema cero (Ø). En este grupo, este último afecta el 31.8% de los pronombres átonos de 3ª persona con referentes de OD, y en raras ocasiones también de OI (2.8%). También con respecto a este parámetro, el grupo *Lima+* se acerca ligeramente a las tendencias andinas, usando un poco más la omisión (2.4%) que los limeños sin contacto particular con la zona andina (*Lima–*: 1.4%). Sin embargo, el uso del morfema cero afecta casi exclusivamente el OD en ambos grupos de hablantes limeños.

Cuadro 3: Comparación global de los usos pronominales entre hablantes con o sin contacto más o menos intenso con la región andina. Esta tabla calcula los porcentajes por fenómeno aplicando las bases más pertinentes para cada factor. Los cálculos con base en todos los casos de pronombres contados se presentan en la tabla 4.1 en los anexos y se discuten en la sección §5.6.

| Sistema pronominal | Andes | Lima+ | Lima– |
|---|---|---|---|
| Legitimación "etimológica" de pronombre, por casos contados | 62.0% | 79.0% | 87.9% |
| Omisión del pronombre, por casos contados | 20.9%<br>(OD: 31.8%)<br>(OI: 2.8%) | 2.4%<br>(OD: 3.4%)<br>(OI: 0%) | 1.4%<br>(OD: 2.1%)<br>(OI: 0%) |
| Neutralización de género: porcentaje de ODf reemplazados por *lo/s* | 22.8% | 33.7% | 12.9% |
| Loísmo: porcentaje de OI reemplazados por *lo/s* | 1.8% | 2.0% | 0% |
| Laísmo: porcentaje de OI reemplazados por *la/s* | 0.5% | 0% | 0.7% |
| Leísmo: porcentaje de OD reemplazados por *le/s* | 13.6% | 4.2% | 5.0% |
| Neutralización de número por casos contados | 3.7%<br>(OD: 4.2 %)<br>(OI: 2.8%) | 8.5%<br>(OD: 5.4%)<br>(OI: 16.3%) | 5.4%<br>(OD: 2.7%)<br>(OI: 11.5%) |

Como detalla la tabla 11 en los anexos, en los tres grupos, la omisión es más frecuente en el singular que en el plural, tanto en el OD como en el OI, pero en ambos grupos de hablantes limeños, la omisión con referentes en plural se acerca al 0%, mientras que ocurre en un considerable 18.0% de los casos en el grupo *Andes*. Aunque en el singular, el grupo *Lima+* presenta casi dos veces más omisiones que el grupo *Lima–* (*Lima+*: 3.0%; *Lima–*: 1.6%), acercándose así tendencialmente a los hablantes andinos, los hablantes de este grupo mantienen el pronombre cuando se trata de referentes en plural, igual que sus pares limeños sin contacto particular.

Se observan diferencias interesantes con respecto al uso de Ø con referentes de diferentes géneros gramaticales: los hablantes de procedencia andina tienen una ligera preferencia a eliminar el pronombre cuando el referente es femenino (33.7%, frente a 31.0% con referentes de OD masculinos); y esto también se aplica,

aunque en mucho menor medida, a los hablantes limeños sin contacto particular (3.2% de omisiones con referentes de OD femenino, frente a 1.8% en el OD masculino). Los limeños con contacto intenso reproducen estas relaciones solamente en el plural, omitiendo el pronombre en 6.7% de los referentes de OD femeninos en plural (frente al 0% en el caso del OD masculino plural), pero sólo en 1.5% de los referentes de OD femeninos en singular (frente al 4.6% en el caso de referentes de OD masculinos en singular). Si no se considera el factor del número gramatical del referente, sin embargo, los hablantes del grupo *Lima+* omiten el pronombre de ODs femeninos en la misma proporción que con ODs masculinos (3.1% y 3.5%, respectivamente). Considerando únicamente la dimensión del género del referente de OD, se nota que los hablantes limeños (*Lima–*) analizados no se distinguen casi en la tasa de omisión de OD femenino (3.2%), pero sí en el OD de género gramatical masculino: omiten el pronombre con sólo el 1.8% de los referentes de OD masculinos. Esto parece indicar que el contacto intenso con hablantes provenientes de la zona andina induce a los hablantes de procedencia y/o tradición cultural limeña a que equilibren las tasas de omisión del OD independientemente del género gramatical de este último. Incluso parece que estuvieran ligeramente exagerando esta tendencia, ya que la relación entre las tasas de omisión con referentes de OD de género femenino versus masculino es aproximadamente del 2.7% en el grupo de los hablantes andinos, frente al 0.4% en el grupo *Lima+* y el 1.4% en el grupo *Lima–*.

## 5.2 Neutralización de número

En muchos casos en el corpus, el pronombre usado no coincide en el número gramatical con su referente. Como se aprecia en la tabla 3, los hablantes de procedencia andina son los que más marcan el número gramatical del referente en el pronombre, con la excepción del 3.7% solamente. Esta tasa es del 5.4% en el grupo *Lima–*, y se eleva al 8.5% en el grupo *Lima+*. En todos los hablantes limeños, el pronombre de OI es el más afectado por este fenómeno. Las elevadas tasas de neutralización de número en los hablantes limeños podrían explicarse por una particularidad fonológica: como bien lo documentan varios estudios sociolingüísticos anteriores, los hablantes limeños tienden a la aspiración y elisión de la -s final, sobre todo en contextos pre-consonánticos (Caravedo 1990).

## 5.3 Neutralización de género

La neutralización de género es el cuarto fenómeno más destacable en el corpus. El grupo *Lima+* en particular se refiere con *lo/s* al 33.7% de los referentes de OD femeninos (ver tabla 3). Sorprendentemente, esta cifra es más elevada que la de

los otros hablantes, inclusive los andinos (22.8%), para los cuales la literatura documenta la neutralización de género en el pronombre átono de 3ª persona, o el desarrollo de un archimorfema *lo*.

Esta última hipótesis de la existencia de un archimorfema *lo* no se confirma en el presente corpus: cuando el grupo *Andes* realiza un *lo* como pronombre átono de 3ª persona, este se refiere en un 84.0% a un OD masculino singular, y con esta tasa se acerca a los hablantes limeños con contacto intenso (*Lima+*: 85.3%); los discursos del grupo *Lima–* reservan el uso de *lo* casi exclusivamente a referentes de OD masculinos en singular (95.7%). Y el 63.0% (*Andes*), 91.8% (*Lima+*) y 95.7% (*Lima–*) de los referentes de OD masculino singular son reemplazados por el pronombre *lo* en el corpus. Ninguno de estos tres grupos confirma la generalización del uso de *lo*.

Sin embargo, los hablantes de origen andino son prácticamente los únicos en usar la pronominalización catafórica del OD, fenómeno que efectivamente realizan casi exclusivamente con *lo*. La pronominalización catafórica es un fenómeno marginal en el corpus. Solamente aparece en las entrevistas con 4 hablantes andinas (Carmen, Paola, Ruth_4, Ruth_5, Clara) – lo cual equivale al 22.7% de los casos andinos estudiados –, y un hablante de origen limeño con contacto intenso (Juan) – lo cual corresponde al 16.7% del grupo *Lima+*. En total son 17 enunciados los que presentan este fenómeno, de los cuales 2 provienen del hablante limeño con contacto intenso, Juan. Es decir que, en promedio, las hablantes andinas producen 3 pronominalizaciones, frente a las 2 de Juan (*Lima+*). Así pues, en este rasgo también se documenta un ligero acercamiento entre los hablantes limeños con contacto intenso y los hablantes andinos grabados.

Se notan diferencias en cuanto al uso de los pronombres átonos *la* y *las* en el corpus: en 6 de las 22 participaciones documentadas en la zona andina, no aparece *la/s*, aunque sí aparecen referentes de OD femeninos (Ruth_7, Lea_2, Paola, Ruth_2, Eva, María). Los ejemplos son probablemente demasiado escasos para comprobar si existen o no los pronombres *la* y *las* en sus idiolectos respectivos. Las diferencias entre las distintas entrevistas realizadas con Ruth y Lea muestran que que una sola entrevista no basta para caracterizar un repertorio pronominal: en la entrevista con el presidente de la comunidad, Alberto, que tiende ligeramente a neutralizar el género gramatical del referente, ambas hablantes ocultan el pronombre femenino que sí usan en otros contextos; y Ruth reproduce esta estrategia en la entrevista con el alcalde, en la que Lea prácticamente no interviene.

## 5.4 Leísmo

Solamente en una minoría de pronombres en el corpus no se reproduce el caso del referente.[13] De las tres tendencias existentes (leísmo, loísmo, laísmo), el leísmo es el más frecuente, es decir, el uso de *le/s* para referentes de OD. Como indica la tabla 3, este fenómeno es aproximadamente tres veces más común entre los hablantes de procedencia andina que los de procedencia limeña (13.6%), y menos frecuente en los limeños con contacto particular que sin él (4.2% vs 5.0%).

Como resume la tabla 3 en los anexos, se confirma en los tres grupos que es más probable el leísmo con referentes humanos, y esto ocurre en mayor medida entre los hablantes andinos (el 91.8% de sus leísmos implican un referente de OD +humano) que entre los limeños (*Lima+*: 80.0%; *Lima–*; 70.6%). No en todos los grupos se confirma, sin embargo, la hipótesis de una preferencia del leísmo con referentes de OD masculinos. El grupo de hablantes de procedencia andina es el que más rompe con esta hipótesis, ya que 61.2% de los pronombres *le/s* refieren a un OD de género gramatical femenino. También es el caso de los hablantes limeños sin contacto particular con la zona andina, donde es más frecuente el leísmo con referentes de género gramatical femenino (*Lima–*: 52.9%) que los de género masculino. Los hablantes de procedencia limeña tienden al leísmo con referentes masculinos, pero dos hablantes de este grupo también usan *le/s* para referirse a OD genéricos (género gramatical "neutro"), como ilustra el ejemplo (7b) (Martín, Liz). Los hablantes procedentes de la zona andina y los del grupo *Lima+* tienden más al leísmo con referentes de OD en plural que con sus equivalentes en singular: el 73.5% de los leísmos producidos por los interlocutores de la zona andina conciernen referentes de OD en plural, mientras que esta tasa es del 53.3% en el grupo *Lima+*. En las entrevistas con hablantes limeños sin contacto particular con actores de la zona andina, la relación es inversa, ya que sólo el 29.4% de los referentes de OD sustituidos por *le/s* están en plural.

## 5.5 Loísmo, laísmo

El loísmo y el laísmo son fenómenos marginales en el corpus aquí estudiado.

El loísmo, es decir el uso de *lo/s* para referentes de OI, es poco frecuente o está completamente ausente en los tres grupos de actores (ver tabla 3): el grupo *Lima+* es el que más presenta este rasgo (2.0%), la tasa de loísmo de los hablantes

[13] Es oportuno reiterar aquí la observación mencionada en la parte metodológica: para la categorización de los verbos como in/transitivos en sus acepciones particulares en cada contexto de enunciación nos apoyamos en la versión en línea del DRAE; por lo tanto, las tasas de leísmo aquí calculadas son ciertamente mucho mayores que las incongruencias que percibiría un/a hablante promedio en el Perú.

de procedencia andina se acerca a la de estos primeros (1.8%), mientras que este rasgo está completamente ausente entre los hablantes limeños sin contacto (0%). 3 personas de procedencia andina (Clara, Ruth_2, Alberto) producen un total de 4 ocurrencias loístas, frente a una ocurrencia por entrevista en 3 de las 6 grabaciones con hablantes del grupo *Lima+* (Sara, Martín, Denis). El loísmo afecta casi exclusivamente a los referentes de OI en plural, salvo en el idiolecto de Alberto.

Sólo dos hablantes usan el pronombre femenino para referentes de OI (laísmo), y ambas son mujeres: una hablante, periodista en un periódico de difusión nacional, es de procedencia limeña y no tiene contacto particular con la zona andina. Mientras en su caso el referente de OI remite a colectivos humanos de género gramatical femenino (*que las respeten sus derechos [a las comunidades]*), Clara presenta un caso de laísmo con un referente humano masculino (ver (10)).[14] Aunque en ambos casos se cumple la supuesta regla de que el laísmo ocurre preferentemente con referentes humanos, es sorprendente que en el caso de la periodista sea un referente en plural, y que en el caso de Clara sea un referente masculino. No hay ejemplos de laísmo en el grupo *Lima+*.

## 5.6 Discusión

En el corpus se confirma como tendencia general del conjunto de actores el uso del llamado sistema "etimológico" como referencia principal, y la presencia muy marginal de los fenómenos de loísmo y laísmo.

A grandes rasgos, el corpus aquí analizado actualiza el paradigma de sistemas pronominales átonos de 3ª persona descrito por la literatura para el español en Lima y los Andes peruanos: mientras los actores de procedencia y/o tradición limeña tienden hacia el sistema "etimológico", los hablantes que más se acercan geográfica y culturalmente a las zonas rurales andinas desarrollan sistemas pronominales más independientes de las restricciones de género, número y, en menor medida, del caso gramatical.

El grupo *Lima+*, curiosamente, se aleja tendencialmente del sistema etimológico en el uso pronominal, pero no por ello se aleja claramente del grupo de hablantes limeños ni se acercara globalmente al grupo andino, sino que, más bien, desarrolla un sistema propio. La tabla 4 resume las tendencias en el uso pronominal según su orden de importancia en cada uno de los tres grupos.

Es únicamente en el tercer y cuarto factor donde se distinguen entre sí los dos grupos de limeños, ya que los hablantes del grupo *Lima+* aceptan más la

[14] En el caso de Clara, quizá influya el hecho de que este caso de laísmo ocurre no al inicio de la conversación, pero sí al empezar la grabación.

Cuadro 4: Comparación de las tendencias en el uso pronominal en los tres grupos según orden de frecuencia.
Se indica según orden de importancia las tendencias más destacadas del uso pronominal en cada grupo (1 = tendencia predominante). La tabla 10 en los anexos detalla los porcentajes respectivos.

| | ***Andes*** | ***Lima+*** | ***Lima–*** |
|---|---|---|---|
| 1 | sistema "etimológico" | | |
| 2 | omisión | neutralización de número | |
| 3 | leísmo | neutr. de género | leísmo |
| 4 | neutr. de género | leísmo | neutr. de género |
| 5 | neutr. de número | omisión | |
| 6 | *loísmo/laísmo* | | |

neutralización de género que el grupo *Lima–*. De esta forma, se alejan también del grupo de los hablantes andinos, en cuyos usos pronominales las tendencias al leísmo y a la neutralización de género tienen el mismo rango que en el grupo *Lima–*. Es en la importancia de la omisión y de la neutralización de número donde los hablantes andinos grabados se distinguen más fundamentalmente de los dos grupos limeños. Es cierto que el grupo *Lima+* usa un poco más la omisión que el promedio del grupo *Lima–*, pero el fenómeno sigue siendo marginal en su habla. Eventualmente, este resultado cambiaría si el conteo tomara en consideración la omisión en el caso de verbos transitivos que se usan sin ningún complemento de OD explícito.

Seguramente cambiaría el rango de la neutralización de número en los sistemas pronominales de los hablantes limeños si se tomaran en cuenta criterios fonológicos al contar los casos de no marcación del plural. En muchos casos, la omisión de la -s final podría estar motivada por constricciones contextuales fonológicas (ver Caravedo (1990)), no por particularidades sintácticas.

No obstante, llama la atención que los hablantes limeños con contacto intenso con actores de la zona andina se transformen en promotores más fervientes de la neutralización de número que los actores procedentes de la zona andina. Los estudios existentes sugieren que los hablantes andinos en general estarían más familiarizados con este fenómeno, que se percibe como particularmente marcado en Lima, según Caravedo (2014).

# 6 Influencia de la movilidad inter/nacional en los sistemas pronominales de actores andinos y limeños con contacto intenso

El presente apartado analiza de manera más detallada la variación en el uso pronominal en los dos grupos de hablantes más relacionados con la zona andina: los actores grabados provenientes de la zona andina (§6.2) y los hablantes de Lima con contacto intenso (§6.1).

## 6.1 Movilidad inter/nacional y sistemas pronominales en el grupo *Lima+*

Esta sección analiza más en detalle la variación de los sistemas pronominales dentro del grupo de los hablantes limeños con contacto intenso, resumidos en la tabla 5. Como en la tabla 3, el cálculo de los porcentajes escoge la base más pertinente para cada parámetro, por lo cual la suma de los promedios no corresponde al 100%.

Cuadro 5: Variación en el uso de pronombres átonos en el grupo *Lima+*

| | Mínimo | Máximo | Promedio |
|---|---|---|---|
| "Sistema etimológico" por todos los casos | 74.8% | 99.4% | 79.0% |
| Omisiones por todos los casos | 0% | 5.0% | 2.4% |
| Neutr. de género por ODf | 0% | 77.3% | 33.7% |
| Neutr. de número por casos | 5.0% | 15.9% | 8.5% |
| leísmo por número de OD | 0% | 7.1% | 4.2% |
| loísmo por número de OI | 0% | 5.0% | 2.0% |
| laísmo por número de OI | 0% | 0% | 0% |

De acuerdo a las posiciones que ocupa cada una/o de los hablantes en cuanto a todos estos parámetros, el grupo *Lima+* se subdivide en tres: mientras que Jimena y Juan son los actores entrevistados que más se acercan al sistema "etimológico", Sara muestra el sistema pronominal más independiente de éste, y los otros tres actores se sitúan en el intermedio superior (Martín, Liz, Denis).

Las posiciones de los actores en cuanto a los primeros tres factores considerados coinciden aproximadamente: mientras más se acercan al sistema "etimológico" los hablantes del grupo *Lima+*, menos tienden a omitir pronombres o a neutralizar el género. Juan es el hablante que más se alinea al sistema etimológico en

estos tres aspectos, seguido por Jimena. El sistema pronominal más independiente del sistema etimológico en estos tres aspectos lo desarrolla la hablante Sara, seguida por Liz. La variación del género del pronombre con respecto al referente – el factor que Caravedo (2014) considera como más marcado desde la perspectiva limeña – es la que presenta la variación más importante en este grupo de actores: mientras que Juan generalmente respeta el género de los 8 referentes de OD femeninos (9.1% en Jimena), Liz escoge el pronombre masculino en el 77.3% de 22 referentes de OD femeninos, seguida por Sara (31.3%).

En los dos parámetros que se refieren al caso gramatical del referente en el pronombre átono de 3ª persona, las posiciones cambian: Jimena sigue siendo la hablante del grupo *Lima+* que siempre marca el caso gramatical del referente al escoger el pronombre (0% de leísmo y 0% de lo/laísmo). Le sigue Juan, quien, no obstante, se encuentra en el segundo lugar del grupo *Lima+* en lo que se refiere a su tendencia al leísmo (6.0%). En cuanto al caso gramatical, Liz y Sara se posicionan en el medio del grupo *Lima+*, aunque Liz es la hablante que más tiende a generalizar el uso de *le/s* con referentes de OD (7.1%), y Sara es la segunda hablante que produce más loísmos con referentes de OI (4.3%). Martín es el hablante que menos marca el caso gramatical del referente, reemplazando el 5.0% de los referentes de OI con los pronombres *lo/s*, y el 3.3% de los OD por *lo/s*. Le sigue Denis, cuyas tendencias al leísmo (4.8%) y loísmo (2.7%) representan aproximadamente los promedios del grupo *Lima+*.

La tabla 6 presenta los sistemas pronominales de las y los hablantes de manera comparativa, tomando solamente en consideración las tendencias excepcionales en el corpus. Es decir que la tabla indica el uso de los pronombres que más distinguen a cada hablante individual con respecto al promedio de hablantes del mismo grupo *Lima+*. Para interpretar la tabla es importante tener en cuenta que, en todos los hablantes de este grupo, el sistema etimológico es el que explica por lo menos el 79.0% de los usos de pronombres átonos. Conforme bajan las líneas de la tabla, los sistemas pronominales individuales tienden a independizarse de este sistema.

De acuerdo al grado y a las características de la movilidad de los actores, el grupo denominado *Lima+* se puede subdividir en dos:

- Tres hablantes vivieron prácticamente toda su vida en Lima, pero además de sus intensas interacciones laborales con actores de la zona andina, tienen vínculos familiares en la zona andina (Jimena) o nacieron allí (Liz, Sara). Jimena trabaja en una institución nacional, Liz en una organización gubernamental internacional y Sara en un instituto de investigación limeño inserto en una red internacional.

Cuadro 6: Tendencias distintivas en los sistemas pronominales de los hablantes del grupo *Lima+*

| | **OD sg** | | | **OD pl** | | **OI** | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | **m** | **f** | **n** | **m** | **f** | **sg** | **pl** |
| Jimena | lo | la | lo | los | las<br>la | le | les<br>le |
| Juan | lo | la | lo | los<br>les (+h) | las<br>les (+h) | le | les |
| Martín | lo | la<br>(las) | lo<br>(le) | los | las<br>(los) | le | les/le<br>los<br>(+h) |
| Denis | lo | la<br>le (+h) | lo<br>Ø | los<br>les (+h) | las<br>les (+h) | le | les |
| Liz | lo<br>le (+h) | lo | lo/le | los | las/le<br>(+h) | le | les |
| Sara | lo | la | lo | lo<br>las | los<br>lo/la | le/les | le<br>(les) |

- La vida de los otros tres actores se desarrolla geográfica y socialmente en Lima y con limeños, pero mantiene vínculos laborales más o menos intensos con la zona andina: Martín trabajó y vivió muchos años en la región de Cajamarca, los proyectos de la organización no-gubernamental que dirige Juan se desarrollan en la zona andina, y Denis trabajaba y trabaja en diferentes puestos en empresas mineras cuyas actividades principales se desarrollan en la región andina.

Los usos pronominales de las migrantes internas de primera generación, Sara y Liz, tienden efectivamente a autonomizarse un poco más del sistema etimológico que los de los otros hablantes. Jimena, sin embargo, pariente de migrantes, es la que más se acerca a este sistema. Mientras Liz tiende más al leísmo, Sara tiende a neutralizar la dimensión del género. Ambas actoras son bastante móviles a nivel nacional e internacional; sin embargo, mientras la actividad profesional principal de Sara se concentra en la zona andina peruana, Liz se desempeña profesionalmente en la zona andina de Latinoamérica en general. Esto podría explicar

su pronunciada tendencia al leísmo – un fenómeno que existe en variedades del español andino peruano, pero que es menos frecuente que en otras regiones (por ejemplo, Ecuador, véase Klee & Lynch 2009).

El segundo grupo de hablantes – hombres con experiencias profesionales comparables en cuanto a la movilidad – se acerca al sistema etimológico. No obstante, Juan y Denis lo combinan con tendencias considerables al leísmo, mientras que hay tendencias loístas en el idiolecto de Martín. El leísmo de Juan y Denis, sin embargo, parece ser de otra índole que el de Liz, puesto que se concentra en los referentes femeninos o plurales, en vez de singulares y masculinos/neutros. El único otro caso de este leísmo extraordinario con un referente neutro lo produce Martín, quien, no obstante, tiene poca tendencia al leísmo. Por este hecho y el loísmo, se podría decir, entonces, que entre los actores del segundo subgrupo, Martín es el que más se acerca al primero. En la entrevista menciona experiencias de trabajo muy intensas con poblaciones rurales en la zona de Cajamarca durante el tiempo de su profesionalización como abogado, muy parecidas a las que sigue teniendo Sara.

Las observaciones se podrían resumir de la siguiente manera:

- Mientras menos móviles son geográfica y culturalmente los actores del grupo *Lima+*, más se acercan al sistema etimológico (ver la hipótesis de García Tesoro, en García Tesoro & Mick 2013), con una diferencia que podría tener que ver con el género: los hombres relativamente menos móviles del grupo (Juan, Denis) demuestran una tendencia marcada al leísmo con referentes femeninos que no presenta Jimena.

- Cuanto mayor sea la movilidad nacional que implique contactos intensos y prolongados con hablantes de la zona andina, más se exacerba la tendencia loísta en los discursos, como demuestran los ejemplos de Martín y Sara.

- El ejemplo de Liz sostiene la siguiente hipótesis: con una mayor movilidad internacional en países de la zona andina se exacerba el leísmo con referentes de todos los géneros gramaticales, así como el uso de *lo/s* para referentes de OD de género gramatical femenino, es decir, se neutraliza la distinción de género.

## 6.2 Movilidad inter/nacional de actores en la zona andina

En el grupo de los hablantes de procedencia y/o tradición cultural andina, la variación individual en las tendencias analizadas es todavía más elevada que en el grupo *Lima+* (ver tabla 7).

Cuadro 7: Variación en el uso de pronombres átonos en el grupo de hablantes en los Andes.
Entre paréntesis se indican las tasas en una entrevista en la cual solamente se contabilizaron 4 casos potenciales de pronombres átonos de 3ª persona.

| | **Mínimo** | **Máximo** | **Promedio** |
|---|---|---|---|
| "Etimológico" por casos | (0%) 29.0% | 74.9% | 62.0% |
| Omisiones por casos | 3.4% | (100%) 81.0% | 20.9% |
| Neutr. de género, por ODf | 0% | 100% | 22.8% |
| Neutr. de número, por casos | 0% | 16.7% | 3.7% |
| leísmo por OD | 0% | 24.6% | 13.6% |
| loísmo por OI | 0% | 11.1% | 1.8% |
| laísmo por OI | 0% | 10.0% | 0.5% |

El factor que mejor explica las divergencias del sistema etimológico en este grupo, que varían del 25.1% al 81%, es la omisión del pronombre átono de 3ª persona: 4 de los 6 hablantes con coincidencias con el sistema etimológico por encima del promedio del grupo andino también presentan tasas de omisión inferiores al promedio (Alberto, Lea, Héctor, Clara); y lo contrario aplica en el caso de 5 de los 6 hablantes con sistemas pronominales más autónomos frente al sistema etimológico que el promedio, que presentan también tasas de omisión más elevadas que el promedio (Flor, Eva, Carmen, Ana, María). Esta correspondencia solo se rompe en 3 hablantes (Ruth, Paola e Inés): mientras la primera se distancia más del sistema etimológico que el promedio del grupo de actores andinos, presenta una de las tasas de omisión más bajas del grupo. En su caso, el leísmo es otra tendencia que está bastante pronunciada. Paola e Inés aplican el sistema etimológico en un poco más de casos que el promedio, pero presentan tasas de omisión también ligeramente por encima del promedio. Existen también diferencias cualitativas en las omisiones producidas, ya que, en Eva, Alberto y Héctor, así como excepcionalmente en Lea, pueden afectar a referentes de OI, mientras que los otros actores sólo omiten el pronombre con el OD.

Cabe resaltar que Alberto, Héctor y Lea también forman parte de los 6 hablantes con tasas de neutralización de género gramatical (*lo/s* para referentes de OD femeninos) por encima del promedio, junto con Ruth, Clara y Ana.

En los dos fenómenos que conciernen la relación entre el caso gramatical del pronombre átono de 3ª persona y el referente, pocos hablantes de este grupo se sitúan por encima del promedio del grupo andino: 3 hablantes (Alberto, Clara,

Ruth) presentan loísmo y otros 3 (Héctor, Ruth, Carmen) presentan leísmo. En cuanto a la neutralización de número, 5 hablantes producen tasas más elevadas que el promedio de hablantes andinos grabados: Alberto, Héctor, Clara, Ruth, Ana.

En resumen, estas observaciones permiten dividir los hablantes grabados en la zona andina en tres grupos:

- Un primer grupo de 4 actores usa los pronombres tendencialmente siguiendo el sistema etimológico, tiende poco a la omisión, pero presenta relativamente muchos casos de neutralización de género gramatical. Con la excepción de Héctor, este grupo tiende menos al leísmo que el promedio andino; con la excepción de Lea, este primer grupo tiende más a la neutralización de número que el promedio. La tendencia al loísmo de los otros 2 actores de este grupo, Alberto y Clara, es más marcada que en el promedio de los hablantes de procedencia andina.

- En un segundo grupo de 4 actoras (Ana, María, Eva, Flor), la omisión del pronombre es la tendencia más destacada. En este grupo, sólo Ana tiende más a la neutralización de género y de número que el promedio.

- Un tercer grupo de actoras es más heterogéneo en cuanto al uso de los pronombres: Inés y Paola se alinean tendencialmente al sistema etimológico, pero se acercan al segundo grupo descrito arriba por el uso relativamente frecuente del morfema cero (Ø) para referirse al OD. Ruth y Carmen aplican sistemas pronominales más independientes del sistema etimológico: Carmen también opta frecuentemente por la omisión pronominal en el OD (sus enunciados no permitieron analizar casos de OI), pero, además, junto con Ruth, presenta una tendencia más marcada al leísmo que el promedio de los actores andinos grabados. Ruth no suele usar frecuentemente el morfema cero, pero aún así presenta un sistema pronominal que se autonomiza de las restricciones de caso y número – pero no de género.

En este grupo, María es ciertamente la actora con mayor movilidad a nivel nacional e internacional, al ser la vicepresidenta de una de las organizaciones indígenas más importantes a nivel internacional, y al haber participado en una serie de formaciones organizadas por ONG internacionales en otros países, por ejemplo, en Europa. Las hablantes Ruth y Lea tienen bastante movilidad a nivel nacional, al ser las representantes regionales de una de las organizaciones indígenas más importantes a nivel nacional. Se puede considerar a Héctor y Alberto como socioculturalmente móviles, ya que, como autoridades locales – alcalde y

presidente comunal respectivamente –, están familiarizados con la cultura institucional. Entre las otras actoras, Paola, Clara y Eva han ocupado u ocupan cargos de dirección en una organización local de mujeres. Ana, Carmen, Inés y Flor son las actoras más implicadas a nivel local, en cuanto comuneras que participan en la asamblea comunal, socias de la organización de mujeres y madres de hijos jóvenes.

Con la excepción de María, Ruth e Inés, se confirma la primera hipótesis establecida en la sección §6.1 con respecto al grupo de hablantes *Lima+*: cuanto mayor la movilidad geográfica y cultural, más se acercan los sistemas pronominales adoptados al sistema etimológico. El análisis en la sección §6.2 nos permite, además, definir la omisión como el sistema pronominal favorecido por actores con mayor implicación local.

La segunda hipótesis – según la cual el loísmo se ve favorecido por la movilidad nacional –, la comprueban Ruth, Alberto y Clara, pero no los otros actores móviles. El ejemplo de María destaca en el corpus, de acuerdo al análisis realizado. Aunque es relativamente móvil a nivel nacional e internacional – no limitada a los países andinos –, mantiene un sistema pronominal con una tendencia a la omisión del pronombre, que caracteriza al grupo 2 de actoras más implicadas a nivel local. Se podría argumentar, pues, que los rasgos lingüísticos de su español están en coherencia con la función que desempeña a nivel nacional, como representante de poblaciones locales. Sin embargo, esto no aplica a otros representantes de poblaciones locales en diferentes instancias y niveles – como Lea, Alberto, Héctor y Ruth. En el caso de Lea, representante de los jóvenes de su región, el factor generacional podría influir, pero los datos no lo permiten comprobar. En los casos de los tres hablantes mayores, la presión normativa del español institucional podría ser decisiva: según Alberto, las municipalidades – y por consiguiente también los alcades como Héctor – no interactúan mucho con las poblaciones locales, sino que se concentran más en procesos institucionales internos. Los comentarios de Alberto y Ruth muestran que los representantes comunales, al contrario, tienen que mediar entre las instituciones y las comunidades para poder asegurar su influencia política. Esto podría explicar el sistema pronominal heterogéneo de Ruth que fue grabada en diferentes contextos conversacionales, y también justificaría las semejanzas entre el uso pronominal de Héctor y Alberto en la entrevista semi-formal.

## 7 Influencia del contexto de interacción: Ruth y Lea

Esta última parte de análisis se interesa por la variación en los sistemas pronominales desarrollados por Ruth y Lea de acuerdo al contexto de interacción. El

corpus da la ocasión de observar a ambas en 6 contextos comunicativos diferentes,[15] y sorprende la variación dentro de cada idiolecto de las hablantes: por ejemplo, Lea usa entre el 50.0% (Lea_1) y el 87.5% (Lea_3) de los pronombres átonos de 3ª persona según el sistema etimológico; en el caso de Ruth son entre el 50% (Ruth_4) y el 92.3% (Ruth_3). Sorprendió que ambas hablantes produjeran las tasas más bajas en conversación con la misma actora, Clara. Por falta de datos, el análisis trata los sistemas pronominales de los interlocutores de Ruth y Lea como constantes, sabiendo que ellos probablemente también demostrarían variaciones si hubieran sido grabados en diferentes contextos.

Una primera hipótesis es que el orden de las grabaciones podría influir en el uso pronominal, ya que las diferentes conversaciones se situaron a distancia geográfica cada vez mayor de la ciudad de residencia de Ruth y Lea y en ámbitos cada vez más rurales. Pero no hay evidencia suficiente para comprobarla.

La segunda hipótesis, más probable, es que haya acercamiento o distanciamiento dependiendo de los interlocutores principales.

Los casos de neutralización de género producidos por Lea, por ejemplo, aumentan de acuerdo a la intensidad de esta tendencia en sus interlocutores: presenta su tasa más alta de neutralización de género (50%) al hablar con Clara y Alberto, que usan *lo/s* para respectivamente el 40.0% y 33.3% de los referentes de OD de género gramatical femenino. Sin embargo, Lea explicita el género de los referentes en el pronombre cuando habla con Eva y Flor o Inés y Paola, que todas también demuestran tasas bajas (del 0% al 17.7% ) de neutralización del género (Inés no usa ningún OD femenino).

Sorprendentemente, la relación inversa se establece en el caso del leísmo: Lea produce las tasas más elevadas con las actoras locales que no presentan este rasgo (Lea_4, Inés, Lea_5, Lea_1); mientras que no produce ningún leísmo en la entrevista con Clara, que sí presenta esta tendencia, aunque no muy marcada (9.1%).

En general, las omisiones no son muy características del sistema pronominal de Lea, pero las intensifica en las entrevistas con Inés, y con Eva y Flor, que son las que presentan este rasgo de forma más marcada en el corpus (33.0%, 81.0% y 100% respectivamente). Sorprendentemente, Lea omite los pronombres con la misma frecuencia (25.0%) en la entrevista con Alberto, quien casi no omite ningún pronombre (3.4%). No obstante, solo en la entrevista con Alberto, Lea omite el pronombre con un referente OI, lo que es un rasgo distintivo del sistema pronominal de Alberto.

Ruth, por su parte, parece servirse de manera estratégica del sistema pronominal para distanciarse o acercarse discursivamente de sus interlocutores. En la

[15] Ver la tabla 12 en los anexos. Lea también estuvo presente en la conversación con Héctor, pero casi no participó activamente, por lo que no se pudieron caracterizar sus usos pronominales.

entrevista con Alberto, por ejemplo – que presenta el loísmo más marcado del corpus (11.1%) –, ella también perfila su sistema loísta. Pero no lo actualiza con Clara que también presenta usos loístas (9.1%). En otras entrevistas, las tasas de neutralización de género en el uso de los pronombres por Ruth suben hasta el 66.7%; en la conversación con Clara, sin embargo – la hablante que más tiende a generalizar el uso de *lo/s* independientemente del género del referente (40%) –, Ruth no sustituye ninguno de los 3 referentes de OD femeninos por *lo/s*. Las tasas de omisión del pronombre de Ruth varían del 0% al 31.3%, y se intensifican en las entrevistas con actoras locales que forman parte o se acercan al grupo 2 descrito en la sección §6.2. (Ruth_5, Ruth_4, Ruth_1). En la entrevista con Clara, que presenta una tasa de omisión del 16.7%, sin embargo, Ruth no produce ningún caso de omisión. Esta correlación sólo se rompe en el caso del leísmo en la entrevista con Alberto: Ruth presenta sus tasas más elevadas de leísmo en la cuarta (35.9%) y primera conversación (26.9%), entrevistas en las cuales participan 2 actoras quienes más usan el leísmo. Héctor y Ruth_7 tienen la misma tasa de leísmo (18.2% en ambos). Alberto produce muy escasas ocurrencias de leísmo, pero en conversación con él, Ruth_2 sustituye un considerable 20.6% de referentes de OD por los pronombres *le/s*. En resumen, Ruth parece sistemáticamente distanciarse de Clara mediante el sistema pronominal escogido; se acerca al sistema etimológico al hablar con Héctor y Alberto que forman parte del grupo 1 presentado en le sección §6.2, con los cuales marca de manera más rigurosa el género de los pronombres con referentes de OD femeninos; y con Eva y Flor tanto como Ana y Carmen, representantes del grupo 2 caracterizado en la sección §6.2., exacerba la omisión de pronombres.

En resumen, el análisis aquí presentado reconstruye cómo 2 actoras relativamente móviles entre los niveles local, regional y nacional, aprovechan la posibilidad que ofrece el amplio repertorio de sistemas pronominales átonos de 3ª persona para posicionarse lingüísticamente frente a sus interlocutores. Ruth tiende – conscientemente o no – a alinearse con sus interlocutores, con la excepción de Clara. En una ocasión grabada, Ruth critica frente a otras interlocutoras que Clara todavía tiene que aprender a defender los intereses de la organización. Esto lleva a suponer que existe cierta asimetría o competitividad entre estas actoras, que podría incitarlas a distinguir sus posiciones por medio de un distanciamiento lingüístico que se manifiesta con los sistemas pronominales. Sin embargo, con Alberto y Héctor, que representan las posiciones de poder locales tradicionales – el alcalde por parte del Estado, y el presidente comunal por parte de la comunidad – existe cierta presión para asegurarse de su solidaridad: Héctor es el que eventualmente podría dar acceso a fondos – aunque escasos – que vienen desde las instituciones; y la legitimidad del papel de Ruth en la organización indígena na-

cional depende de Alberto, así como de las comuneras socias de la organización de mujeres.

Lea presenta tendencias similares a las de su madre en cuanto a la alineación o al acercamiento de los usos pronominales al de sus interlocutoras, pero exacerba el leísmo, distanciándose de ellas. Puede ser una marca de diferencias generacionales o quizá también culturales, dado que su centro de vida es urbano. Con los 2 interlocutores hombres, sin embargo, no presenta el mismo tipo de acercamiento, lo cual podría ser una expresión de las asimetrías que siente.

## 8 Resumen

El análisis aquí desarrollado de la variación en los sistemas pronominales de actores más o menos afectados por la ley de CP demuestra dinámicas interesantes. Confirma las explicaciones tradicionales de la variación en el uso pronominal por procedencia geográfica y tradición cultural andina versus limeña, y la predominancia sociolingüística de la variedad limeña. Sin embargo, también muestra heterogeneidad en los sistemas pronominales de hablantes de procedencia tanto andina como limeña. Confirma la influencia del factor de la movilidad en la asimilación lingüística de los hablantes andinos al sistema etimológico. Además, la movilidad parece ser un factor relevante para el mantenimiento o la exacerbación de rasgos más independientes del sistema etimológico, en lo que podríamos llamar "factor de solidaridad.º de ïdentificación": los actores limeños que han tenido o tienen contactos más intensos con actores andinos, sobre todo experiencias de vida o experiencias emocionalmente impactantes, en su promedio, tienden a exacerbar la neutralización de género, incluso en mayor medida que los mismos actores andinos grabados. Solo una hablante andina destaca al presentar más rasgos considerados como "andinos" que el promedio de su grupo, y, curiosamente, se trata de la vicepresidenta de una de las organizaciones indígenas más influyentes a nivel nacional, que tiene un grado considerable de movilidad inter/nacional. Su caso es particularmente interesante para las políticas a favor de las lenguas indígenas y otros puntos de la agenda indígena: en una posición de poder más o menos asegurada, sin tener que sentir miedo por una posible discriminación, la hablante se transforma mediante su sistema pronominal en una promotora de la variedad sociolingüística de su región. Por su parte, los casos de Ruth y Lea dan más argumentos que sustentan la hipótesis de que los actores usan el posicionamiento lingüístico por medio del sistema pronominal de manera estratégica (no necesariamente consciente) para alcanzar sus fines comunicativos. El hilo rojo del corpus es la discusión sobre la Ley de CP. Los resultados aquí analizados en

cuanto a la variación de los sistemas pronominales dan cuenta de que, efectivamente, es un marco que contribuye a visibilizar la heterogeneidad sociocultural, así como a democratizar el acceso a la palabra para actores minorizados.

## 9 Interpretación – Conclusión

El análisis aquí desarrollado de las variaciones de los sistemas pronominales átonos de una variedad del español en contacto con el quechua se inscribe en una larga tradición de estudios del mismo tipo, de los cuales se citó una parte a lo largo de los apartados §2 y §4. Sin embargo, en el campo de la lingüística del contacto entre el español y las lenguas amerindias, estos estudios representan una minoría. Por lo tanto, en vista de la temática del presente volumen, es importante destacar aquí ciertos aspectos que parecen importantes en estas investigaciones, y que resuenan con las observaciones de Léglise (2017), Pennycook (2006), Otsuji & Pennycook (2010), García & Sylvan (2011) y otros autores:

- Estos estudios analizan únicamente las dinámicas lingüísticas que se producen en el español, pero aun así contribuyen significativamente a la comprensión de las relaciones sociales, interacciones comunicativas, y dinámicas culturales en zonas de contacto entre el español y lenguas amerindias.
- Estos trabajos no se limitan a estudiar el español de hablantes bilingües, sino que demuestran que los fenómenos de contacto conciernen a actores monolingües, e incluso los que no tienen contacto particular con hablantes bilingües. Por diglósica que sea la situación sociolingüística de la sociedad, los rasgos lingüísticos inducidos por contacto conciernen a los hablantes de toda la jerarquía social y cultural.
- Al demostrar tal variación en el español mismo, y al visibilizar voces minorizadas en el sistema diglósico, contribuyen a desconstruir enfoques normativistas y prejuicios discriminadores, y demuestran incluso la existencia de caminos para promover dinámicas culturales de forma política.
- Estos estudios también desconstruyen visiones lingüísticas puristas y segmentadas de los sistemas lingüísticos independientes. Demuestran que el contacto tiene la forma de un continuo cultural y lingüístico con un complejo de fenómenos de interacción heterogéneos. Para los hablantes en situaciones de contacto diglósico no se trata simplemente de optar por una u otra lengua, sino de posicionarse en este continuo de acuerdo a las características culturales y sociales de los interlocutores y los fines comunicativos respectivos.

- En este último sentido, estos estudios también ponen de relieve las complejas micropolíticas que ejercen los hablantes en cada toma de palabra y con el pronombre escogido. Estas micropolíticas tienen importantes consecuencias tanto para los interlocutores como para sus lenguas y culturas. En este sentido, también demuestran la tarea micropolítica que tenemos todos los hablantes cuando se trata de remediar la diglosia.

Está claro que no basta con analizar sistemas pronominales u otros factores sintácticos, sino que habría que incluir todo el paradigma de las dimensiones lingüísticas – desde el elemento más pequeño de los sonidos hasta las estructuras narrativas, discursivas y comunicativas –, y combinar métodos lingüísticos con los de otras disciplinas.

## Abreviaciones

| | | | |
|---|---|---|---|
| OI | objeto indirecto | sg | número gramatical singular |
| OD | objeto in/directo | pl | número gramatical plural |
| f | género gramatical femenino | +/–h | actualización o no del rasgo semántico *humano* |
| m | género gramatical masculino | | |

## Convenciones de transcripción de GAT (Selting et al. 1998)

Ortografía adaptada: indica mediante los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional divergencias de la norma contextual que podrían ser significativas
: alargamiento del sonido antepuesto
= eliminación de la micropausa entre dos lexemas
’ acortamiento de un sonido
(.) pausa corta
. ; , ? los signos de puntuación indican el movimiento prosódico al final de un segmento
〉〉f〈 〈, 〉〉len〈 〈 indicaciones prosódicos suprasegmentales en cuanto a la intensidad de la pronunciación (*forte*) y el ritmo (*lento*).

## Referencias

Caravedo, Rocío. 1990. *Sociolingüística del español de Lima.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Caravedo, Rocío. 1992. Espacio geográfico y modalidades lingüísticas en el español del Perú. En César Hernández Alonso (ed.), *Historia y presente del español de América*, 719-741. Valladolid: Junta de Castilla y León.

Caravedo, Rocío. 2014. *Percepción y variación lingüística: Enfoque sociocognitivo (Lengua y Sociedad En El Mundo Hispánico).* Madrid : Frankfurt am Main: Iberoamericana ; Vervuert.

Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1987. Multilingüismo y política idiomática en el Perú. *Allpanchis* 29. 17-44.

Escobar, Alberto. 1978. *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú.* Lima: IEP.

Escobar, Anna María. 2000. *Contacto social y lingüístico: El español en contacto con el quechua en el Perú.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Fondo Editorial.

Ferguson, Charles. 1959. Diglossia. *Word* 15. 325-340.

Fernández-Ordóñez, Inés. 1999. Leísmo, laísmo y loísmo. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, 1317-1398. Madrid: Espasa Calpe.

Fishman, Joshua A. 1972. *The sociology of language: An interdisciplinary social science approach to language in society.* Rowley, Massachusetts: Newbury House Publishers.

García, Ofelia & Claire E. Sylvan. 2011. Pedagogies and practices in multilingual classrooms: Singularities in pluralities. *The Modern Language Journal* 95(3). 385-400. DOI: 10.1111/j.1540-4781.2011.01208.x.

García Tesoro, Ana Isabel & Víctor Fernández-Mallat. 2015. Cero vs. *Lo* en español andino (Chinchero, Cuzco). *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación. Departamento de Filología Española III* 61. 131-157.

García Tesoro, Ana Isabel & Carola Mick. 2013. *El sistema pronominal átono del español andino (Perú).* Ponencia presentada en el IV Encuentro Internacional Español de los Andes, Universidad Autónoma de Madrid.

Godenzzi, Juan Carlos. 1986. Pronombres de objeto directo e indirecto del castellano en Puno. *Lexis* X(2). 187-201.

Gugenberger, Eva. 1994. *Identitäts- und Sprachkonflikt in einer pluriethnischen Gesellschaft.* Wien: WUV.

Klee, Carol A. & Rocío Caravedo. 2005. Contact-induced language change in Lima, Perú: The case of clitic pronouns. En David Eddington (ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*, 12-21. Somerville: Cascadilla Proceedings Project. http://www.lingref.com/cpp/hls/7/paper1082.pdf?ref=Guzels.TV (15 enero, 2014).

Klee, Carol A. & Andrew Lynch. 2009. *El español en contacto con otras lenguas* (Georgetown Studies in Spanish Linguistics 1). Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Léglise, Isabelle. 2017. Multilinguisme et hétérogénéité des pratiques langagières: Nouveaux chantiers et enjeux du Global South. *Langage et société*. 160-161, 251-266.

Lienhard, Martin. 1996. De mestizajes, heterogeneidades, hibridismos y otras quimeras. En José Antonio Mazzoti & Juan Zevallos Aguilar (eds.), *Asedios a la heterogeneidad cultural: Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar*, 57-80. Filadelfia: Asociación Internacional de Peruanistas.

Mick, Carola. 2016. Políticas educativas en tiempos de reconocimiento : La Consulta Previa del Plan Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (PNEIB) en el Perú. En Karina Vargas (ed.), *La implementación del derecho a la Consulta Previa en Perú : Aportes para el análisis y la garantía de los derechos colectivos de los Pueblos Indígenas*, 205-227. Lima: GIZ. http://www.documentation.ird.fr/hor/fdi:010069799 (17 agosto, 2020).

Otsuji, Emi & Alastair Pennycook. 2010. Metrolingualism: Fixity, fluidity and language in flux. *International Journal of Multilingualism* 7(3). 240-254. DOI: 10.1080/14790710903414331.

Palacios Alcaine, Azucena. 2015. El sistema pronominal átono de 3a persona: Variedades de español en contacto con otras lenguas. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación. Departamento de Filología Española III* 61. 3-9.

Paredes, Liliana & María Luz Valdez. 2008. Language contact and change: Direct object *leísmo* in Andean-Spanish. En Maurice Westmoreland & Juan Antonio Thomas (eds.), *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*, 140-148. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

Pennycook, Alastair. 2006. Language education as translingual activism. *Asia Pacific Journal of Education* 26(1). 111-114. DOI: 10.1080/02188790600608141.

Pfänder, Stefan (ed.). 2009. *Gramática mestiza: Con referencia al castellano de Cochabamba*. La Paz: Instituto boliviano de lexicografía y otros estudios lingüísticos.

Rivarola, José Luis. 1985. *Lengua, comunicación e historia del Perú*. Lima: LUMEN.

Rousseau, Stephanie. 2012. La ley de consulta previa y las paradojas de la indigeneidad. *Argumentos* 5. http://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/la-ley-de-consulta-previa-y-las-paradojas-de-la-indigeneidad.

Sánchez Paraíso, María. 2019. La omisión del objeto directo en el español andino (Juliaca, Perú). *Cuadernos de la ALFAL* 11(2). 147-158.

Selting, Margret, Peter Auer, Birgit Barden, Jörg Bergmann, Elizabeth Couper-Kuhlen, Susanne Günthner, Uta Quasthoff, Christoph Meier, Peter Schlobinski & Susanne Uhmann. 1998. Gesprächsanalytisches Transkriptionssystem (GAT). *Linguistische Berichte* 173. 91-122.

Tubino, Fidel & Roberto Zariquiey. 2007. *Jenetian: El juego de las identidades en tiempos de lluvia*. Lima: Fondo Editorial UNMSM; Organización de Estados Iberoamericanos.

Vargas, Karina (ed.). 2016. *La implementación del derecho a la Consulta Previa en Perú: Aportes para el análisis y la garantía de los derechos colectivos de los pueblos indígenas*. Lima: GIZ.

Vega Auqui, Yohannaliz Yazmin. 2016. *Encuentros y desencuentros de discursos sobre la consulta previa a pueblos indígenas: Experiencia a partir de su implementación en el Perú*. Lima. (Memoria por trabajo profesional para optar el título de Licenciada en Derecho). http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.4/6699 (17 agosto, 2020).

## 10 Anexos

Cuadro 8: Análisis detallado de las omisiones de pronombres, por grupo (en %).
La base de referencia es el total de los referentes de cada categoría por grupo; por ejemplo, los hablantes de procedencia andina omiten el pronombre átono de 3ª persona en el 32.7% de los referentes de OD.

| Ø | OD | OI | OD f | OD m | sg | pl |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Andes | 32.7 | 2.8 | 33.7 | 32.3 | 24.2 | 18.0 |
| Lima + | 3.4 | 0 | 3.1 | 3.5 | 3 | 0 |
| Lima | 2.1 | 0 | 3.2 | 1.8 | 1.6 | 0 |

Cuadro 9: Análisis detallado de los leísmos producidos por cada grupo de hablantes (en % del total de leísmos por grupo)

| | **OD f** | **OD m** | **OD n** | **OD pl** | **+h** |
|---|---|---|---|---|---|
| Andes | 61.2 | 38.8 | 0 | 73.5 | 91.8 |
| Lima + | 33.3 | 53.3 | 13.3 | 53.3 | 80.0 |
| Lima | 52.9 | 47.1 | 0 | 29.4 | 70.6 |

Cuadro 10: Tendencias porcentuales del uso pronominal según orden de frecuencia.
Porcentajes relativos a las tendencias predominantes en el uso pronominal de los tres grupos, empezando en la primera línea por el factor más importante para el grupo respectivo.

| | ***Andes*** | ***Lima+*** | ***Lima–*** |
|---|---|---|---|
| 1 | etimológico: 62% | etimológico: 79.0% | etimológico: 87.9% |
| 2 | omisión: 20.9% | neutr. núm.: 8.5% | neutr. núm.: 5.4% |
| 3 | leísmo: 8.5% | neutr. género: 6.5% | leísmo: 3.5% |
| 4 | neutr. género: 4.0% | leísmo: 3.0% | neutr. género: 1.6% |
| 5 | neutr. núm.: 3.7% | omisión: 2.4% | omisión: 1.4% |
| 6 | loísmo/laísmo: 0.7/0.2% | loísmo/laísmo: 0.6/0% | loísmo/laísmo: 0/0.2% |

Cuadro 11: Categorización de los interlocutores en los dos grupos, *Andes* y *Lima+*

| ***Andes*** | | ***Lima+*** | |
|---|---|---|---|
| Paola, Inés, Eva, Flor, Carmen, Ana | comuneras campesinas, socias de organización indígena local | Jimena, Liz | representan-tes de instituciones nacionales e internacionales |
| Clara, Alberto, Héctor | dirigentes locales | Sara, Juan | abogados de derechos indígenas |
| Ruth, Lea | madre e hija, dirigentas indígenas a nivel regional | Martín, Denis | consultores |
| María | dirigente indígena a nivel nacional | | |

Cuadro 12: Interlocutores de las conversaciones grupales
En las 6 grabaciones realizadas en la región andina intervienen varios interlocutores, cuyos nombres se encuentran aquí enlistados. Ruth y Lea intervienen en varias de ellas, por lo cual se distingue sus discursos según el número de entrevista.

| **Orden cronológico** | **Interlocutores** |
|---|---|
| Conversación 1 | Eva, Flor, Lea_1, Ruth_1 |
| Conversación 2 | Alberto, Lea_2, Ruth_2 |
| Conversación 3 | Clara, Lea_3, Ruth_3 |
| Conversación 4 | Ana, Carmen, Lea_4, Ruth_4 |
| Conversación 5 | Paola, Lea_5, Ruth_5 |
| Conversación 6 | Inés, Lea_6 |
| Conversación 7 | Héctor, Ruth_7 |

# Índice nominal


Adelaar, Willem, 191, 192
Aikhenvald, Alexandra, 194
Alby, Sophie, 4, 54
Alonso, Amado, 5
Alvar, Manuel, 151
Álvarez Garriga, Dolores, 138
Álvarez, Valentina, 218, 221, 222
Álvarez-Cáccamo, Celso, 56
Andersen, Roger, 122
Arboleda Toro, Rubén, 7
Arellano Cueva, Rolando, 31
Auer, Peter, 50, 51, 61
Auzanneau, Michelle, 4

Babel, Anna M., 7, 10, 27, 37–39, 41
Backus, Ad, 54, 69, 70, 79
Baggioni, Daniel, 55
Bakhtin, M. M., 52
Bauer, Martin W., 210
Bayley, Robert, 34
Bengoa, José, 207, 215
Benito, Alonso, 89, 93
Bentivoglio, Paola, 178–180
Bermúdez, Fernando, 190
Bertaux, Daniel, 210
Blackledge, Adrian, 28, 53
Blestel, Élodie, 7, 8, 81, 119, 180
Blommaert, Jan, 4, 34, 53, 54, 69, 70, 79, 88, 121
Boidin, Capucine, 71, 73–77
Bolognani, Marjorie Samira Ferreira, 210
Bourdieu, Pierre, 52, 88, 89, 91
Boutet, Josiane, 3, 52
Bouvet, Nora Esperanza, 74
Boyer, Henri, 73
Bressem, Jana, 131
Brône, Geert, 120
Brown, Penelope, 121
Bucholtz, Mary, 121
Burgos Abugattas, David, 31
Bürki, Yvette, 3, 8
Bustamante, 180
Butragueño, Pedro Martín, 51
Bybee, Joan, 36
Bybee, Joan L., 36, 189, 194

Caballero Campos, Hérib, 74
Calderón, Eréndira, 121
Calvo-Pérez, Julio, 177, 180
Camacho, José, 31
Cameron, Deborah, 29
Candela, Guillaume, 74
Caravedo, Rocío, 7, 31, 33, 180, 232, 235, 239, 245, 249, 251
Cardiel, José, 75
Cerno, Leonardo, 74
Cerrón-Palomino, Álvaro, 33
Cerrón-Palomino, Rodolfo, 7, 135, 177, 230
Chamoreau, Claudine, 2, 8, 30, 50
Choque, Celestino, 122
Cifuentes, Bárbara, 90
Clyne, Michael, 5

Coello Vila, Carlos, 187
Collins, James, 29
Conde Silvestre, Juan Camilo, 209
Coste, Daniel, 4
Couchonnal Cancio, Ana Inés, 73
Couper-Kuhlen, Elizabeth, 118–120
Creese, Angela, 28, 53
Crevels, Mily, 148
Criado de Val, Manuel, 178
Crow, Joanna, 209
Cusihuamán, Antonio, 192

Dankel, Philipp, 119, 131
Dasher, Richard B., 195
Daza, Jaime, 122
de Campos Barbosa, Gabriela, 151
de Granda, Germán, 6–9, 170, 177, 180, 181
De Jong, Bob, 178, 180
De la Torre Curiel, José Refugio, 103
De Pietro, Jean-François, 56
De Souza, Elizeu Clementino, 210
Delforge, Ann Marie, 177
Delory-Momberger, Christine, 210
Derrida, Jacques, 56
Dietrich, Wolf, 74
Dik, Simon C., 194
Dilthey, Wilhelm, 29
Donoso Romo, Andrés, 216
Drew, Paul, 130
Durán, Teresa, 208
Duranti, Alessandro, 208, 210, 224

Eberhard, David M., 148
Eckert, Penelope, 29
Ehmer, Oliver, 118, 122
Elizaincín, Adolfo, 51
Enrique, Luis, 89, 93
Enrique-Arias, Andrés, 5
Epps, Patience, 156
Eraso, Natalia, 148, 149
Erker, Daniel, 37
Escobar, Alberto, 230, 232
Escobar, Anna María, 7, 9, 31, 137, 177, 180, 184, 232
Espinoza, Marco, 208
Estenssoro, Juan Carlos, 74

Fagua Rincón, Doris, 151
Faller, Martina, 192
Farías Caballero, Israel, 211
Fasoli-Wörmann, Daniela, 72
Ferguson, Charles, 88, 230
Fernández Barrera, Meritxell, 80
Fernández-Mallat, Víctor, 234
Fernández-Ordóñez, Inés, 165, 170, 240–242
Ferreira Segovia, Cayetano, 74
Fishman, Joshua A., 230
Flores Farfán, José Antonio, 90, 170
Floyd, Simeon, 121
Fontaine, Laurent, 147, 149
Fontanier, Rachel, 8, 81
Fought, Carmen, 224
Franceschini, Rita, 55

Garatea Grau, Carlos, 177
García Negroni, María Marta, 178
García Tesoro, Ana Isabel, 7, 8, 138, 177, 180, 184–186, 234, 253
García, Ofelia, 4, 28, 35, 53, 260
Gipper, Sonja, 192
Godenzzi, Juan Carlos, 170, 180, 184, 185, 233, 234
Gómez Bote, José María, 72
Gómez Rendón, Jorge, 7, 8
Goodwin, Charles, 120, 131
Greco, Luca, 4

Guasch, Antonio, 77
Guerrero Galván, Alonso, 8, 88, 90, 92, 94, 96, 99
Gugenberger, Eva, 4, 230
Gülich, Elisabeth, 119
Gumperz, John J., 4, 50, 120, 150
Gundermann, Hans, 223
Gutiérrez Araus, María Luz, 178
Guy, Gregory R., 28, 29, 41
Gynan, Shaw Nicholas, 78

Haboud, Marleen, 7, 9, 177, 180
Hall, Kira, 51, 62, 121
Harris, Martin, 178, 180
Hasler, Felipe, 190
Hauck, Jan David, 73, 76
Haugen, Einar, 5, 35, 55
Heine, Bernd, 50
Hekking, Ewald, 90
Heller, Monica, 2
Hernández Campoy, Juan Manuel, 209
Hernández Méndez, Edith, 8
Hernández, José Esteban, 178–180
Hickey, Raymond, 6
Hill, Jane H., 90
Hill, Jonathan David, 156
Hill, Kenneth, 90
Hinskens, Frans, 28, 29, 41
Hopper, Paul J., 36
Howard-Malverde, Rosaleen, 192
Howe, Chad, 178, 180, 184
Humbert, Philippe, 71
Hymes, Dell, 2

Imilan, Walter Alejandro, 218, 221, 222
Itier, César, 74

Jacquemet, Marco, 28, 53
Jang, Ji Son, 185
Jara Yupanqui, Ileana Margarita, 180
Jara Yupanqui, Margarita, 178, 180
Jara, Margarita, 8
Jefferson, Gail, 118, 119
Johanson, Lars, 207
Jørgensen, Jens Normann, 3, 4, 28, 34, 40, 52, 53
Jovchelovitch, Sandra, 210
Juffermans, Kasper, 52, 53

Kakava, Christina, 121
Kaufman, Terrence, 6, 35, 156
Kaukomaa, Timo, 131
Kendon, Adam, 120, 131, 133
Klee, Carol, 170, 180
Klee, Carol A., 5, 7, 9, 10, 27, 29, 31–33, 180, 232, 234, 235, 238, 253
Klein Andreu, Flora, 170
Koshik, I., 128
Kuteva, Tania, 50

Labov, William, 2, 50, 118, 120
Lagos, Cristián, 208
Landa, Miren A., 170
Lastra, Yolanda, 90, 96
Ledegen, Gudrun, 55
Léglise, Isabelle, 2–4, 8, 9, 28, 30, 40, 50, 52, 54, 56, 57, 59, 229, 231, 260
Lenz, Rodolfo, 5
Lerner, Gene H., 118
Levey, Stephen, 33
Levy, Paulette, 90
Lienhard, Martin, 230
Lipski, John M., 6
Lope Blanch, Juan Miguel, 178
Lüdi, Georges, 4, 53

Lujan, Marta, 31
Lynch, Andrew, 5, 7, 29, 232, 234, 238, 253

MacSwan, Jeff, 35
Makaran, Gaya, 73
Makoni, Sinfree, 2, 4, 34
Malkiel, Yakov, 6
Mandelbaum, Jennifer, 119, 120
Mannheim, Bruce, 192
Martin, Deirdre, 1
Martin-Jones, Marilyn, 1
Martínez López, Angelita, 7
Martínez, Angelita, 119
Martínez-Atienza, María, 178
Matras, Yaron, 6
Maturana, Humberto R., 81
May, Stephen, 53
Mazzaferro, Gerardo, 41
McColl Millar, Robert, 209
McKinnon, Sean, 34
Melià, Bartomeu, 74, 75
Mendoza, José G., 31
Merma Molina, Gladys, 7, 9
Mesthrie, Rajend, 51
Meyerhoff, Miriam, 50
Michael, Lev, 156
Michnowicz, Jim, 33, 40
Mick, Carola, 231, 253
Migge, Bettina, 56, 57, 59
Milroy, James, 147, 149
Mondada, Lorenza, 3, 53, 120, 131
Mori, Junko, 121
Müller, Cornelia, 131
Muntendam, Antje, 7, 9, 31
Muysken, Pieter, 7, 9, 31, 55
Myers-Scotton, Carol, 50

Nacarato, Adair Mendes, 210
Nagy, Naomi, 50
Nahuelpán Moreno, Héctor, 208, 209
Natali, Caroline, 73
Navarro Gala, Rosario, 177
Nicolaï, Robert, 2, 80
Nilep, Chad, 51, 62
Niño-Murcia, Mercedes, 88
Nuckolls, Janis B., 121
Nunez, Jean-François, 56
Núñez, Rafael E., 121
Nussbaum, Luci, 3

Ocampo, Alicia, 180
Ocampo, Francisco, 31
Ochs, Elinor, 210, 212, 220, 224
Olate Vinet, Aldo, 8, 207–209, 212, 216, 224, 225
Olbertz, Hella, 7, 9
Olguín, Nicolás, 190
Oroz, Rodolfo, 5
Orozco, Rafael, 30
Otheguy, Ricardo, 2, 30, 34–36, 39, 81
Otsuji, Emi, 260

Palacios Alcaine, Azucena, 3, 7–9, 30, 119, 147, 149, 150, 155, 170, 176, 177, 180–182, 184, 187, 192, 232
Palacios, Azucena, 138
Paredes, Liliana, 234
Park, Innhwa, 119
Patzelt, Carolin, 3, 8
Penner, Hedy, 8, 69, 71, 73, 77, 80, 82
Penny, Ralph J., 51
Pennycook, Alastair, 2, 4, 34, 260
Pesqueira, Dinorah, 51
Pfänder, Stefan, 7, 9, 119, 138, 176, 177, 180–182, 187, 190, 233
Pfeiler, Bárbara, 90

Pic-Gillard, Christine, 73
Pinta, Justin, 79
Pinto Rodríguez, Jorge, 207, 208
Plaza Martínez, Pedro, 135
Poplack, Shana, 33, 40, 50
Portilla Melo, Ómar Andrés, 183

Quasthoff, Uta M., 118–120

Ramírez Cruz, Héctor, 8
Ramos, Nelly, 208
Rampton, Ben, 4, 53
Raymond, Chase Wesley, 119
Reiter, Sabine, 121
Requena Santos, Félix, 95
Reyes Valdez, Jorge Antonio, 102, 103
Rivarola Rubio, José Luis, 177
Rivarola, José Luis, 230
Rodríguez, Lydia, 121
Romero, Sergio, 33
Roseano, Paolo, 131, 138
Ross, Malcom, 6
Rossano, Federico, 120, 133
Rothman, Jason, 88
Rousseau, Stephanie, 230

Saarikivi, Janne, 28
Sacks, Harvey, 118–120
San Giacomo, Marcela, 90
Sánchez Avendaño, Carlos, 8
Sánchez Moreano, Santiago, 7, 9, 10, 27, 40, 41, 56, 151
Sánchez Paraíso, María, 234
Sánchez, Liliana, 180
Sankoff, Gillian, 36
Satti, Ignacio, 131
Schegloff, Emanuel A., 119
Schieffelin, Bambi, 224
Schwenter, Scott, 178, 180
Sedano, Mercedes, 178–180
Selting, Margret, 118–120, 239, 261
Serrano Montesinos, María José, 178
Shapero, Joshua, 121
Sidnell, Jack, 120, 121
Siegel, Jeff, 51
Sifianou, Maria, 121
Silva-Corvalán, Carmen, 5, 30, 90, 94
Smith Stark, Thomas, 90
Smith, Jennifer L., 79
Söhrman, Ingmar, 190
Soto Rodríguez, Mario, 119, 136, 138
Soto, Guillermo, 179, 190
Soustelle, Jacques, 96
Speranza, Adriana, 119
Stewart, Andrew, 76, 77
Stivers, Tanya, 118, 120, 121
Stratford, Dale, 180
Suárez, Jorge, 90
Sweetser, Eve, 121
Sylvan, Claire E., 260

Tannen, Deborah, 121
Tauli-Corpuz, Victoria, 72
Thomason, Sarah, 6, 35, 50, 156
Toivanen, Reetta, 28
Torero, Luis, 181
Torres Cacoullos, Rena, 30, 40, 178
Torres Sánchez, Nadiezdha, 8, 30, 95
Traugott, Elizabeth Closs, 195
Travis, Catherine E., 30, 40
Trudgill, Peter, 2, 50
Tubino, Fidel, 230

Vaillant, Pascal, 54
Valdez, María Luz, 234
Van Coetsem, Frans, 6
van Vleet, Krista, 192

Vargas, Karina, 231
Vega Auqui, Yohannaliz Yazmin, 231
Vertovec, Steven, 4, 53
Villavicencio, Frida, 90

Watanabe, Suwako, 121
Weber, David John, 191
Wei, Li, 4, 28, 36, 53
Weinreich, Uriel, 5, 35
Wilson, Robert, 150
Winford, Donald, 5, 6, 35, 50
Wittig González, Fernando, 8, 208, 209, 211, 212, 224, 225
Woolard, Kathryn A., 10, 49, 51, 55, 56

Yamada, Haru, 121, 134

Zajícová, Lenka, 8, 73, 75, 76, 81
Zariquiey, Roberto, 230
Zavala, Virginia, 177
Zentella, Ana Celia, 30
Zima, Elisabeth, 120
Zimmermann, Klaus, 4, 8, 73, 89, 90, 111
Zuccolillo French, Gabriela, 71
Zúñiga, Fernando, 224

# Prácticas lingüísticas heterogéneas

After celebrating the International workshop « Spanish varieties in contact or heterogeneous language practices » in Paris in 2017, this volume brings together ten scientific contributions offering a change of perspective on the description of contact-induced variation and change phenomena in the Spanish-speaking world, based on new methodological and theoretical frameworks. This change of perspective implies to move from the analysis of "systems" and "codes" in contact, and its outcomes, to the description and analysis of heterogeneous language practices that focuses on the use of semiotic and linguistic resources by speakers to express messages, to transmit knowledge, or to take positions and epistemic and affective stances, that is, to create meaning. The aim of this book is to question, from different perspectives and backgrounds, the notion of contact as just simply the influence of systems or codes and, rather, to propose a dynamic view centered on the use of linguistic heterogeneous resources by social actors living in complex contact settings involving the contact of languages such as Spanish, Quechua, Guaraní, Yukuna, Mapuzugún, Otomí, Chichimeca jonaz, and Tepehuano del sureste. This book brings together contributions from well-known specialists and young researchers of language contact such as Carol Klee, Azucena Palacios, Isabelle Léglise, Carola Mick, Aura Lemus, Magdalena Lemus, Ignacio Satti, Mario Soto, Aldo Olate Vinet, Alonso Guerrero Galván, Nadiezdha Torres Sánchez, Élodie Blestel, and Santiago Sánchez Moreano. The volume is divided in two sections. The first one: "Methodological and theoretical perspectives" includes four contributions offering innovative guidelines and perspectives for the study of contact-induced variation and change. These perspectives, although they have been widely worked in linguistic anthropology and ethnographic sociolinguistics, for example, have been on the contrary not yet well explored in the field of language contact in the "Spanish-speaking world". The second section is entitled "Applied perspectives" and includes five contributions offering new theoretically and methodologically views on language contact.

ISBN 978-3-96110-332-4

9 783961 103324